

SEVILLA
2020

XXXI | Bienal de
Flamenco



Clipping 1-5 de octubre

lunes, 5 de octubre de 2020

Informe realizado por SURNAME S

Bienal de Flamenco



Prensa escrita



Titulares



- Preguntas sin respuesta

Diario de Sevilla - pág: 37 :: 05/10/2020 5:06:30



- Celebrar la Bienal

Diario de Sevilla - pág: 36 :: 05/10/2020 5:06:29



- Una caricia en el corazón

Diario de Sevilla - pág: 36 :: 05/10/2020 5:06:29



- LAS CARAS DE LA NOTICIA

La Razón (cataluña) - pág: 4 :: 05/10/2020 3:56:49



- LAS CARAS DE LA NOTICIA

La Razón (andalucía) - pág: 4 :: 05/10/2020 3:55:53



- LAS CARAS DE LA NOTICIA

La Razón (valencia y murcia) - pág: 4 :: 05/10/2020 3:45:49



- LAS CARAS DE LA NOTICIA

La Razón (madrid) - pág: 4 :: 05/10/2020 3:21:39



- LAS CARAS DE LA NOTICIA

La Razón - pág: 4 :: 05/10/2020 3:20:26



- EL «ESTADO CRÍTICO» DE LA BIENAL

ABC Sevilla - pág: 12 :: 05/10/2020 3:09:20



- BALANCE

ABC Sevilla - pág: 86-87 :: 05/10/2020 3:09:19



- Estrella y Riqueni, una noche de

ABC Sevilla - pág: 87 :: 05/10/2020 3:09:19



- Bienal de Flamenco Clausura

ABC Sevilla - pág: 6-7 :: 05/10/2020 3:09:18



- Un nuevo instrumento jondo

Diario de Sevilla - pág: 57 :: 04/10/2020 8:10:38



- La revancha de un payaso llamado Israel Galván

Diario de Sevilla - pág: 57 :: 04/10/2020 8:10:37

Titulares



- LA VIGILIA PERFECTA

ABC Sevilla - pág: 70-71 :: 04/10/2020 4:00:06



- La vigilia perfecta

ABC Sevilla - pág: 6-7 :: 04/10/2020 4:00:04



- José del Tomate, una voz propia

Diario de Sevilla - pág: 51 :: 03/10/2020 6:29:09



- El Gobierno muestra su compromiso con Artillería

Diario de Sevilla - pág: 16 :: 03/10/2020 6:29:09



- UN ALCÁZAR DE CINE

Diario de Sevilla - pág: 10-11 :: 03/10/2020 6:29:08



- Inmensa, sideral Olga Pericet

Diario de Sevilla - pág: 50 :: 03/10/2020 6:29:06



- La Bienal

Diario de Sevilla - pág: 1 :: 03/10/2020 6:29:05



- Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Sevilla

Málaga Hoy - pág: 51 :: 03/10/2020 5:48:45



- Inmensa, sideral Olga Pericet

El Día de Córdoba - pág: 42 :: 03/10/2020 5:24:11



- Bailar de maitines a completas

El País (cataluña) - pág: 27 :: 03/10/2020 3:08:44



- Otra vuelta de tuerca de Galván

ABC Sevilla - pág: 12 :: 03/10/2020 3:04:21



- Ana Crismán y lo del arpa flamenca en la Bienal

ABC Sevilla - pág: 58 :: 03/10/2020 3:04:20



- Bailar de maitines a completas

El País (madrid) - pág: 27 :: 03/10/2020 2:30:07



- Bailar de maitines a completas

El País - pág: 27 :: 03/10/2020 2:21:02

Titulares



- Israel Galván

El Mundo El Cultural - pág: 1,42 :: 02/10/2020 5:45:05



- Antes de actuar en el circo ya me llamaban payaso

Diario de Sevilla - pág: 40 :: 02/10/2020 5:34:07



- Un alarde de virtuosismo rítmico

Diario de Sevilla - pág: 41 :: 02/10/2020 5:34:07



- Un alarde de virtuosismo rítmico

Diario de Jerez - pág: 36 :: 02/10/2020 4:44:09



- Antes de actuar en el circo ya me llamaban payaso

Diario de Jerez - pág: 36 :: 02/10/2020 4:44:09



- Antes de actuar en el circo ya me llamaban payaso

Huelva Información - pág: 37 :: 02/10/2020 4:36:06



- El Ballet Flamenco de Andalucía lleva a la Casa Colón sus 25 años de trayectoria

Huelva Información - pág: 36 :: 02/10/2020 4:36:05



- Un alarde de virtuosismo rítmico

Huelva Información - pág: 37 :: 02/10/2020 4:36:05



- Ceden el palacio de la Bienal a José del Tomate

ABC Sevilla - pág: 56 :: 02/10/2020 2:41:53



- Olga Pericet, en la estela de Carmen Amaya

ABC Sevilla - pág: 8 :: 02/10/2020 2:41:52



- Dani de Morón

ABC - pág: 48 :: 02/10/2020 2:33:05



- Dani de Morón

ABC (madrid) - pág: 48 :: 02/10/2020 2:31:13



- Dani de Morón

ABC (primera) - pág: 48 :: 02/10/2020 2:29:44



- Los ecos de Carmen Amaya invaden a Olga Pericet

Diario de Sevilla - pág: 44 :: 01/10/2020 5:31:39

Titulares



- Dorantes, recital de tripas y corazón

Diario de Sevilla - pág: 45 :: 01/10/2020 5:31:38



- Los ecos de Carmen Amaya invaden a Olga Pericet

El Día de Córdoba - pág: 36 :: 01/10/2020 4:50:59



- Dorantes, recital de tripas y corazón

Huelva Información - pág: 41 :: 01/10/2020 4:25:03



- Los ecos de Carmen Amaya invaden a Olga Pericet

Huelva Información - pág: 40 :: 01/10/2020 4:25:01



- Dorantes en la gloria

ABC Sevilla - pág: 64 :: 01/10/2020 2:54:11



- Intimista Dorantes en la iglesia de San Luis

ABC Sevilla - pág: 12 :: 01/10/2020 2:54:11



- El bailar Andrés Marín estrena 'La vigilia perfecta'

Viva (sevilla) - pág: 13 :: 30/09/2020 5:29:41



Preguntas sin respuesta

CREER PARA VER

★★★★★

XXI Bienal de Flamenco. Guitarra:

Dani de Morón. **Bajo y contrabajo:** Popo. **Percusión:** Agustín Diassera. Lugar: Alcázar de Sevilla. **Fecha:** Sábado, 3 de octubre. **Aforo:** Lleno.

Juan Vergillos

El concierto presentó tres partes muy diferenciadas. Un viaje emocional. Fue un viaje desde la ansiedad al estatismo, de la máquina al corazón, del frenesí al intimismo, a la serenidad. Tres intérpretes, tres partes. Una pirámide que tuvo en su cúspide al guitarrista tocando en solitario unas seguidillas y *Ojos verdes*.

La primera parte, en formato de trío. El formato le confiere a la música de Dani de Morón un ropaje más convencional. Los temas se suceden sin solución de continuidad. El guitarrista renuncia al concepto tradicional de falseta de pregunta y respuesta para optar por una forma de variaciones más abierta, próxima al jazz contemporáneo, de preguntas sin respuesta. Se percibe la inspiración tradicional, bulerías, marianas, y también la voluntad de alejarse de ella: se subraya lo que en la tradición es silencio, se obvia lo que en la tradición parecía esencial, se desplazan los

acentos, no sólo a nivel rítmico, también melódico. Es un discurso frío, cibernético, maquina. De mucho mérito porque aquí el guitarrista está descubriendo nuevos horizontes. Se percibe, al menos yo lo percibo, mucho dolor, mucha rabia, una rabia sublimada, debajo de una apariencia im-poluta. El discurso se ha hecho más transparente que en el pasado.

En la segunda parte pasamos del trío al dúo, primero, y luego al puro concertismo en solitario. La soleá, que también está desestructurada o, al menos, en la que se le da la vuelta a la estructura tradicional, funciona como transición hacia un nuevo universo que culmina, tras unas falsetas de Diego del Gastor, en el monumento de la seguidilla. Directa, sin prejuicios, sin miedo. *Ojos verdes* es una victoria, o una derrota, una feliz rendición. De repente el músico está solo en el escenario y ya no hay prisa. La recta final del recital, de vuelta al trío, es un suave descenso de la montaña en la que no se oculta la melodía, la melancolía, la nostalgia, la felicidad. La felicidad en una sola nota, en una frase musical repetida una y otra vez, obsesivamente, sin pausas, sin prisas, hasta que se nos entrega.



JOSÉ ÁNGEL GARCÍA

El guitarrista Dani de Morón, en su concierto del sábado en el Alcázar.



Celebrar la Bienal

SARA ARGUIJO

A CABA la Bienal y tras un mes frenético donde el flamenco bulle en cada rincón y protagoniza charlas y portadas, es imposible no sentirse huérfano y desamparado. Igual que cuando uno se despide de la Feria y vuelve a casa derrotado, negándose a

despertar de la fantasía que supone vivir una semana entre farolillos y brindis de felicidad, de espaldas a lo feo del día a día.

Del mismo modo, esta gran cita jonda ofrece cada dos años un espejismo de lo que esta ciudad debe aportar al flamenco (a su divulgación, dignificación, desarrollo y universalización) y de aquello a lo que este arte y sus artistas podrían aspirar. En estos días, Sevilla saca pecho y defiende su identidad cultural frente al mundo y

los aficionados, sabelotodos pero bastante ilusos, llegamos a creer que lo que sucede cada noche en el teatro es trascendental para la historia del flamenco o incluso para la de la cultura contemporánea. Una sensación de euforia y de plenitud que se ha multiplicado en esta edición que tenía en contra el bicho, el miedo, la incertidumbre y el desánimo.

Por eso, quienes hemos podido dejarnos salpicar por el baile, el cante y el toque en vi-

vo, disfrutar de la belleza de nuestros teatros y espacios patrimoniales, ilusionarnos con el inmenso talento que proyectan los jóvenes andaluces y apasionarnos, al fin, por un arte tan rico y vigente, no podemos más que sentirnos orgullosos y darnos la enhorabuena. Primero porque la meta celebración del evento es un bálsamo para un sector duramente herido y, después, porque clausurarlo sin incidencias y con los aforos llenos

es la prueba de que, con voluntad política, trabajo y valentía, la cultura puede seguir girando incluso en las circunstancias más difíciles de esta pandemia.

En este sentido, los sevillanos deberíamos celebrar lo que ha pasado en la Bienal y, sobre todo, seguir achuchando, reclamando y exigiendo el lugar que el flamenco se merece. Para que los artistas puedan seguir creando, para que el público pueda seguir sintiéndose un poco más feliz y para que la ciudad siga siendo refugio y motor de un arte único.



JOSE ÁNGEL GARCÍA

Dos grandes nombres del flamenco, Estrella Morente y Rafael Riqueni, clausuraron ayer en el Lope de Vega la Bienal de Flamenco.

Una caricia en el corazón

Crítica

ESTRELLA MORENTE Y RAFAEL RIQUENI

★★★★☆

XXI Bienal de Flamenco. Cante:

Estrella Morente. **Guitarra:** Rafael Riqueni. **Palmas y cante:** Antonio Carbonell, Juañares. **Lugar:** Teatro Lope de Vega. **Fecha:** Domingo, 4 de octubre. **Aforo:** Lleno.

Juan Vergillos

En la segunda parte del recital la cantaora se asentó en el escenario y su voz se presentó más serena, más segura. Y de ahí vino lo mejor de la noche. El garrotín re-

sultó una delicia. Es un cante nuevo en el repertorio de Estrella Morente. O, al menos, yo no creo habérselo escuchado antes. Lo cantó con delicadeza, huyendo de alguna estridencia que se deslizo en la primera parte. Un cante sencillo, una melodía rica, entrañable. Entre la melancolía y la ironía. Con una falseta sutilísima del tocaor trianero. Ya conocen el monumento que Riqueni hizo, en su tiempo, con el garrotín. Estrella Morente tuvo el gusto, además, de regalarnos, por este cante, unos versos del cubano Nicolás Guillén. Versos que ya había musicado su padre en *Negra, si tu*

supieras un disco que, si no fue el debut discográfico de la niña Estrella Morente, poco faltará. La bulería por soleá, así reza en el programa, fue lo mejor de la noche. Morente se identificó totalmente con el sentido directo de los cantos cortos jerezanos hasta el punto de quitarnos el aliento. En los tangos del Sacromonte se encontró en un terreno familiar, seguro, de melodías tradicionales y paternas. Por bulerías en modo mayor para cantar un par de fragmentos de *Debajo de la hoja* y *Los cuatro muleros*, las canciones que La Argentinita y Lorca popularizaran en los felices, vio-

lentos, entrañables y republicanos años 30. Y luego el cuplé por bulerías de la Niña de los Peines, al menos de su repertorio, *Matilde de la Chula*, en el que la cantaora demostró que no se ha olvidado de cómo se hace una pataíta con gracia o como se mueve un mantón con salero.

De la primera parte me gustaron las alegrías ligadas con las que abrió la noche, evocando a la más alada Pastora Pavón. En los tientos se mostró muy concentrada. Por soleá escanció unos cuantos cantos trianeros y en la seguiriya se peleó con la melodía. Por malagueñas nos ofreció una de

las creaciones más conocidas del Canario de Álora.

En el interludio, Rafael Riqueni ofreció en solitario una pieza rica de armonías. Luego, Juañares y Antonio Carbonell nos regalaron un buchito de su cante por bulerías demostrando el tío de Estrella que aún conserva esa voz directa y esa afinación que lo hicieron popular.

Estrella Morente Carbonell es el timbre vocal. Es el colorido en la voz. La afinación. Y también el conocimiento del repertorio tradicional, con lo que mejor se identifica. Por eso ofreció un recital estrictamente clásico. La distancia social nos ha facilitado esta cercanía física: hacía años que no veíamos a Estrella Morente tan cerca, al menos sobre un escenario.

Rafael Riqueni le ofreció un acompañamiento ejemplar, mostrando una sensibilidad enorme para con el cante. Demostró que se acuerda de cómo se acompaña

El concierto ganó con la intimidad, con la proximidad, incluso con la sugerencia

a la voz flamenca. Sin aspavientos, sin énfasis innecesarios. Demostró una vez más que el flamenco, en concreto el toque jondo, puede ser un arte de intimidad, de proximidad, de sugerencia. Y además nos regaló un repertorio muy variado de falsetas de los diferentes estilos que interpretaron ambos artistas ayer en el Lope de Vega.

El hecho de recurrir al tocaor trianero muestra el compromiso que siempre ha tenido Estrella Morente con la memoria de su padre. Y con Sevilla. Era una apuesta. Y ya saben cómo le motivan a la cantaora los retos. El resultado ha sido una caricia en el corazón para los aficionados que gozamos, tantas noches, de la admiración, la amistad, la complicidad y el amor mutuo de Morente y Riqueni.



LAS CARAS DE LA NOTICIA



ALBA VERGÈS
Consejera de Salud de la Generalitat de Cataluña

Sin acuerdo con los médicos en plena pandemia

▼
Tras finalizar sin acuerdo la huelga de los MIR, el sindicato de médicos de Cataluña ha convocado paros en la atención primaria a partir del próximo 13 de octubre.



ESTRELLA MORENTE
Cantante

Brillante clausura de la Bienal de Flamenco

▲
La cantaora granadina, acompañada a la guitarra por Rafael Riqueni, cierra la XXI edición del festival de Sevilla, que, pese al Covid-19, ha cosechado un indudable éxito de público y crítica.



RAFAEL NADAL
Tenista

Otra lección de tenis en París, con el viento en contra

▲
El tenista español se ha clasificado para los cuartos de final del torneo de Roland Garros, tras vencer en tres sets al estadounidense Korda, en un partido marcado por el fuerte viento.



NACHO VIDAL
Actor

Conducta de alto riesgo en la vía pública

▼
La antigua estrella del cine pornográfico ha sido detenido por conducción temeraria en Valencia. Iba dando bandazos, con el carné sin puntos, cuando fue interceptado por la Policía Nacional.



JAVIER FERNÁNDEZ-LASQUETTY
Consejero de Hacienda de la CAM

Reclama agilidad en la gestión de los fondos de la UE

▲
El consejero madrileño ha pedido al Gobierno que establezca criterios claros y objetivos para el reparto a las distintas comunidades de la ayuda para la reconstrucción.

Distribuido para SURNAMES BIENAL * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.



LAS CARAS DE LA NOTICIA



ALBA VERGÈS

Consejera de Salud de la Generalitat de Cataluña

Sin acuerdo con los médicos en plena pandemia

▼
Tras finalizar sin acuerdo la huelga de los MIR, el sindicato de médicos de Cataluña ha convocado paros en la atención primaria a partir del próximo 13 de octubre.



ESTRELLA MORENTE

Cantante

Brillante clausura de la Bienal de Flamenco

▲
La cantaora granadina, acompañada a la guitarra por Rafael Riqueni, cierra la XXI edición del festival de Sevilla, que, pese al Covid-19, ha cosechado un indudable éxito de público y crítica.



RAFAEL NADAL

Tenista

Otra lección de tenis en París, con el viento en contra

▲
El tenista español se ha clasificado para los cuartos de final del torneo de Roland Garros, tras vencer en tres sets al estadounidense Korda, en un partido marcado por el fuerte viento.



NACHO VIDAL

Actor

Conducta de alto riesgo en la vía pública

▼
La antigua estrella del cine pornográfico ha sido detenido por conducción temeraria en Valencia. Iba dando bandazos, con el carné sin puntos, cuando fue interceptado por la Policía Nacional.



JAVIER FERNÁNDEZ-LASQUETTY

Consejero de Hacienda de la CAM

Reclama agilidad en la gestión de los fondos de la UE

▲
El consejero madrileño ha pedido al Gobierno que establezca criterios claros y objetivos para el reparto a las distintas comunidades de la ayuda para la reconstrucción.

LAS CARAS DE LA NOTICIA



ALBA VERGÈS

Consejera de Salud de la Generalitat de Cataluña

Sin acuerdo con los médicos en plena pandemia

Tras finalizar sin acuerdo la huelga de los MIR, el sindicato de médicos de Cataluña ha convocado paros en la atención primaria a partir del próximo 13 de octubre.



ESTRELLA MORENTE

Cantante

Brillante clausura de la Bienal de Flamenco

La cantaora granadina, acompañada a la guitarra por Rafael Riqueni, cierra la XXI edición del festival de Sevilla, que, pese al Covid-19, ha cosechado un indudable éxito de público y crítica.



RAFAEL NADAL

Tenista

Otra lección de tenis en París, con el viento en contra

El tenista español se ha clasificado para los cuartos de final del torneo de Roland Garros, tras vencer en tres sets al estadounidense Korda, en un partido marcado por el fuerte viento.



NACHO VIDAL

Actor

Conducta de alto riesgo en la vía pública

La antigua estrella del cine pornográfico ha sido detenido por conducción temeraria en Valencia. Iba dando bandazos, con el carné sin puntos, cuando fue interceptado por la Policía Nacional.



JAVIER FERNÁNDEZ-LASQUETTY

Consejero de Hacienda de la CAM

Reclama agilidad en la gestión de los fondos de la UE

El consejero madrileño ha pedido al Gobierno que establezca criterios claros y objetivos para el reparto a las distintas comunidades de la ayuda para la reconstrucción.

LAS CARAS DE LA NOTICIA



ALBA VERGÈS

Consejera de Salud de la Generalitat de Cataluña

Sin acuerdo con los médicos en plena pandemia

Tras finalizar sin acuerdo la huelga de los MIR, el sindicato de médicos de Cataluña ha convocado paros en la atención primaria a partir del próximo 13 de octubre.



ESTRELLA MORENTE

Cantante

Brillante clausura de la Bienal de Flamenco

La cantaora granadina, acompañada a la guitarra por Rafael Riqueni, cierra la XXI edición del festival de Sevilla, que, pese al Covid-19, ha cosechado un indudable éxito de público y crítica.



RAFAEL NADAL

Tenista

Otra lección de tenis en París, con el viento en contra

El tenista español se ha clasificado para los cuartos de final del torneo de Roland Garros, tras vencer en tres sets al estadounidense Korda, en un partido marcado por el fuerte viento.



NACHO VIDAL

Actor

Conducta de alto riesgo en la vía pública

La antigua estrella del cine pornográfico ha sido detenido por conducción temeraria en Valencia. Iba dando bandazos, con el carné sin puntos, cuando fue interceptado por la Policía Nacional.



JAVIER FERNÁNDEZ-LASQUETTY

Consejero de Hacienda de la CAM

Reclama agilidad en la gestión de los fondos de la UE

El consejero madrileño ha pedido al Gobierno que establezca criterios claros y objetivos para el reparto a las distintas comunidades de la ayuda para la reconstrucción.



Distribuido para SURNAMES BIENAL * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.

LAS CARAS DE LA NOTICIA



ALBA VERGÈS
Consejera de Salud de la Generalitat de Cataluña

Sin acuerdo con los médicos en plena pandemia

▼
Tras finalizar sin acuerdo la huelga de los MIR, el sindicato de médicos de Cataluña ha convocado paros en la atención primaria a partir del próximo 13 de octubre.



ESTRELLA MORENTE
Cantante

Brillante clausura de la Bienal de Flamenco

▲
La cantaora granadina, acompañada a la guitarra por Rafael Riqueni, cierra la XXI edición del festival de Sevilla, que, pese al Covid-19, ha cosechado un indudable éxito de público y crítica.



RAFAEL NADAL
Tenista

Otra lección de tenis en París, con el viento en contra

▲
El tenista español se ha clasificado para los cuartos de final del torneo de Roland Garros, tras vencer en tres sets al estadounidense Korda, en un partido marcado por el fuerte viento.



NACHO VIDAL
Actor

Conducta de alto riesgo en la vía pública

▼
La antigua estrella del cine pornográfico ha sido detenido por conducción temeraria en Valencia. Iba dando bandazos, con el carné sin puntos, cuando fue interceptado por la Policía Nacional.



JAVIER FERNÁNDEZ-LASQUETTY
Consejero de Hacienda de la CAM

Reclama agilidad en la gestión de los fondos de la UE

▲
El consejero madrileño ha pedido al Gobierno que establezca criterios claros y objetivos para el reparto a las distintas comunidades de la ayuda para la reconstrucción.





LA ALBERCA

ALBERTO
GARCÍA REYES

EL «ESTADO CRÍTICO» DE LA BIENAL

Marta Carrasco y Luis Ybarra
prueban que se puede ser figura
del flamenco en un periódico

UNOS días antes de comenzar la Bienal de Flamenco, Antonio Zoido, su director, justificó la ausencia de la mayoría de las grandes figuras señalando a la crítica sevillana. «Es muy severa», resolvió para explicar la espantada de las estrellas. Paralelamente, una corriente de blogueros ha insinuado que la crítica flamenca está muerta porque ya no hay nadie que sepa de esto y porque ahora se publican las crónicas nada más terminar los espectáculos, insinuando que los textos están escritos antes de que se celebre el recital y cayendo en la torpeza de pensar que todo aquello que ellos no son capaces de hacer no vale un duro y hasta está corrompido. Es verdad que opinar de urgencia es difícil. Hay que saber escribir y de lo que se escribe. Por eso algunos lo ven imposible. Pero yo me atrevo a desmentir ambas teorías y a defender que a lo largo de esta Bienal que anoche clausuró Estrella Morente ABC ha demostrado que la crítica está mejor que nunca. Incluso diré que está por encima en muchas ocasiones del propio flamenco, que atraviesa una crisis de identidad notable a pesar de que nunca como ahora se hicieron las cosas con tanto poderío técnico.

Este periódico ha publicado las opiniones de los espectáculos en su web cuando la gente estaba aún saliendo de los teatros. Marta Carrasco, que lleva toda la vida en la trinchera, ha vuelto a demostrar que la veteranía no está reñida con la capacidad de adaptación a los tiempos y ha dado cuenta de la irrupción de nuevos baluartes de la danza jonda como Rocío Molina, o, por supuesto, Israel Galván. Y Luis Ybarra, que es tan jovencísimo como lúcido, se ha convertido en la referencia del género cabal con sus textos frescos, afilados pero siempre respetuosos, rápidos pero profundos. Yo siento que el director de la Bienal piense que la verdad escrita con calidad pueda asustar a los artistas. Y lamento también la envidia de quienes sin conocer este oficio pretenden menospreciar el trabajo de los que sí saben. Conocí y tuve la suerte de tratar mucho a maestros como Miguel Acal, José Luis Montoya —y a través de él al gran Blázquez—, Emilio Jiménez o Paco Herrera. Me enorgullezco de haber aprendido de pilares como José María Velázquez-Gaztelu y, sobre todo Manuel Herrera y Manuel Cu-rao, que son las personas que más saben de flamenco de cuantas yo haya conocido. Y me siento con la seguridad de poder escribir que nunca la crítica flamenca tuvo tanto porvenir como el que nos espera con los escritores veinteañeros que aman este género tan vivo. Admiro a Carrasco y a Ybarra porque me han enseñado que este arte que depende solo de las emociones se puede contar con toda su hondura en tiempo real. Esta Bienal de transición ha servido para demostrar que el futuro está asegurado en los escenarios y en las redacciones. Como dice la seguriya de Manuel Molina, «se cambiaron los tiempos, / me he cambiado yo, / donde no hay escritura hecha, / no hay obligación». Así que el último ole de este año me lo guardo para Marta y Luis. Ole los flamencos de tinta y cuartilla.

La Bienal hace un milagro en el Covid, pero toca fondo

Pedro el Granaíno es el gran triunfador de una edición en la que la caída del prestigio de la Bienal no tiene ninguna excusa, ni la pandemia

ALBERTO GARCÍA REYES SEVILLA

La Bienal de Flamenco de Sevilla no puede volver a ser esto. El sello de «mejor festival flamenco del mundo» no permite distracciones ni carteles de segunda fila. Esto no es una crítica a los artistas programados, que son todos buenos. Es una queja a la organización del certamen, que se ha olvidado de casi todos los mejores. Los buenos no sobran, claro, pero una cita de esta magnitud no se puede dar la licencia de que falten los superiores. En su descargo puede funcionar el argumento de que la pandemia lo ha condicionado todo y, dadas las circunstancias, es un éxito que los espectáculos se hayan celebrado sin mayor contratiempo y con unas medidas de seguridad muy fiables, salvo el del bailar Jesús Carmona, el único que se vio afectado por el positivo de uno de los miembros del elenco. Pero todo el sector jondo sabe que el programa estaba en tenerengue antes de que apareciera el virus porque la mayoría de los grandes maestros había optado por dar un paso atrás. ¿Por qué? ¿No han confiado en el concepto que quería imponer la dirección? ¿No les merece la pena trabajar en un espectáculo de estreno que luego no va a tener recorrido? ¿Les parece que la repercusión de la Bienal es ínfima para el esfuerzo que requiere estar en ella? Son muchas las circunstancias que obligan al Ayuntamiento a replantearse el futuro porque otros festivales ya se han puesto las pilas y el de Sevilla corre el riesgo en estos momentos de mezclarse con todos los demás y dejar de ser el faro principal del género.

Esta edición ha sido un milagro, de acuerdo, y tiene la coartada del Covid. Es cierto que mientras casi todos los festivales han optado por la suspensión, la Bienal ha tenido la valentía de mantenerse de pie, adaptarse a las circunstancias y cumplir con su cita con la historia. Pero tiene que evitar que cale la idea de que es un festival de medio pelo en el que no participan las grandes figuras. El argumento del apoyo a los jóvenes no es suficiente. Eso también tiene que hacerlo y, de hecho, lo ha hecho muy bien, pero eso sólo no



El cantaor Pedro el Granaíno triunfó recordando a Fosforito y Chocolate

VANESSA GÓMEZ



El maestro cordobés El Pele con otro de los destacados, Dani de Morón

J. M. SERRANO

vale. Sin las estrellas y sin los grandes espacios —el cierre del Maestranza porque «es muy caro» según el director no se comprende— no hay gran festival.

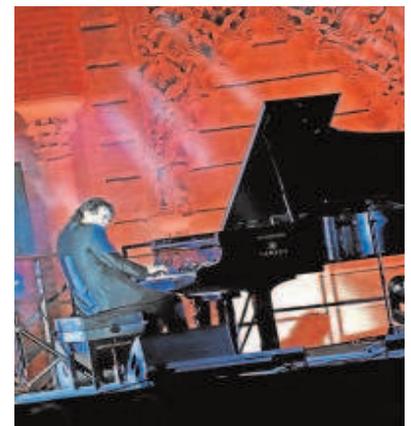
No obstante, en el plano artístico ha habido saltos cualitativos importantes. El gran triunfador ha sido Pedro el Granaíno, que sale de esta edición como nombre indiscutible a la altura de ausentes como Poveda,

Arcángel o Marina Heredia y de presentes como El Pele, que dio un recital memorable, y Estrella Morente. En el canto también han escalado Rancapino Chico y José Valencia para certificar que esa generación está llamada a tirar del carro a partir de ahora.

También han destacado en el baile, además del siempre genial Israel Galván y del maestro Farruquito, artistas como la malagueña Rocío Molina, so-



Rancapino Chico homenajeó a maestros como Manuel Torre o Juanito Valderrama



bre todo en su dúo con Rafael Riqueni, que a pesar de tener un papel secundario siempre reluce como protagonista principal. La Lupi y Andrés Marín también han dejado huella.

Y en el apartado instrumental, Dorantes ha vuelto a dejar claro que está en la cumbre con su aperturismo desde las raíces y Pedro Ricardo Miño ha ahondado aún más en su renovación de la tradición. Ambos han mandado en ese terreno, en el que también han asomado con fuerza varios guitarristas: el jerezano Antonio Rey por su exhibicionismo técnico, el onubense Manuel de la Luz por su intimismo y, sobre todo, Dani de Morón por su nueva revolución al toque desde la perspectiva armónica, en la que ha abierto un camino nuevo.

Otro dato favorable para esta edición es que no ha habido ningún fiasco absoluto, como suele ser costumbre. A mayor o menor nivel, todos los artistas participantes han dado lo que se esperaba de ellos y no se han producido abusos. La que más se acercó



RAÚL DOBLADO



El pianista Pedro Ricardo Miño dio un concierto para el recuerdo en el Alcázar

JUAN FLORES

al límite fue la Tremendita, pero no sólo se quedó siempre en el lado del flamenco, sino que propuso una estética en principio alejada del flamenco —media cabeza rapada, vestimenta punky, instrumentos electrónicos...— que nunca traicionó a su música de origen. En definitiva, no se trató de una impostura, sino de una idea en la que la trianera cree de verdad. Nada que objetar.

Todos los peros se quedan en los despachos, no en los escenarios. Esta programación ha sido sólo correcta, como la de cualquier otro festival. Y la Bienal no es un festival cualquiera. Que no se olvide en la Plaza Nueva.

CANTE // CLAUSURA DE LA BIENAL

Estrella y Riqueni, una noche de «Amarguras»

ALBERTO GARCÍA REYES SEVILLA

Tanto monta, monta tanto. Estrella Morente y Rafael Riqueni juntos son el mejor cartel de esta Bienal. Que el telón se levante mientras el trianero está haciendo un trémolo por alegrías ya paga de por sí la entrada. Y a la granadina le sobra con su estampa de flecos, peina y abanicos para darle empaque a la noche. Y a partir de ahí, que sea lo que Dios quiera. Pero esta noche no pinta bien desde los primeros ecos. Ella es una cantaora de corte irregular, de unas veces gloria y otra veces ruina. A mí siempre me ha gustado por eso. Porque tiene el misterio del cante agarrado en el estómago y cuando aparece acaba con el cuadro. Viene además de una racha difícil, le cuesta llegar a algunos matices a los que antes accedía con comodidad. Está atravesando el mismo proceso que tuvo que afrontar su padre: aprender a cantar con los recursos de ahora y renunciar a los antiguos. Esto es la historia misma del flamenco. Por eso este arte no consiste en la demostración de facultades, sino en la creación a partir de las aptitudes que cada uno tenga. En las alegrías y tientos pastoreños Estrella enseña sus formas guiada por la imposible sencillez de Riqueni, que pertenece al mismo ecosistema. Rafael no toca en función de sus herramientas, crea los avíos que hagan falta para llegar a la música que está buscando. Los dos coinciden en ese punto. Y aunque la Morente todavía está en el trance de reencontrarse, llega varias veces a la almendra. Llega porque es artista. Sobreponiéndose a los fallos. Levantándose siempre. Concentrada en lo que de verdad duele. La malagueña y el

La cantaora granadina y el guitarrista trianero clausuran la Bienal con un recital muy emocionante

fandango de Juan Breva huyen de artificios. La albaicinería susurra casi sin adornos. Esta etapa suya es más descarnada. El ay de salida de la soleá apolá resume esa idea. Es menos espectacular a cambio de ser más profunda. Es verdad que tiene más riesgo ante los grandes públicos porque lo apuesta todo al cante, pero menos ante los aficionados por derecho. Puede romper o no, pero está siempre merodeando por las tripas jondas. Le pasa como a la guitarra de Riqueni. Puede sonar limpia o no, pero no existe otra que suene a eso que él pretende. Y siendo Rafael un genio, no tiene apuro ninguno en ir siempre por

detrás de la cantaora. Ni en hacer una falseta del Niño Ricardo por seguirlas para que ella se rebusque en lo más antiguo de su cuerpo, que es la sangre, en el cambio de Curro Durse. Riqueni toca en otro sitio al que nadie más tiene acceso. Su sitio. La granaína que le dedica a Enrique Morente tiene una armonización inenarrable. Entra en la tradición por cien puertas nuevas. Se inventa una forma de arpeggiar para enlazar notas que nunca antes habían ido juntas. Quien se fije en el fallo antes que en eso no sabe nada de esto. Lo digo con vehemencia. El flamenco es lo que estos artistas defienden: hondura, no poder. Filosofía, no ciencia. Cuando se está siempre genial es que no se está nunca. Rafael no ha estado esta noche de clausura en el rincón de los duendes. Estrella tampoco porque anda haciendo cierta la letra de la soleá «fui piedra y perdí mi centro...». Esta noche ha sido de «Amarguras». El arte puro es así. Unas veces sí y otras veces no.

ESTRELLA MORENTE.
«MORENTE Y RIQUENI»★★★★
Intérpretes:
Estrella Morente,
Rafael Riqueni,
Antonio Carbonell y
Juañares. Lope de Vega. 4 de octubre de 2020



Estrella Morente y Rafael Riqueni, anoche en el Lope de Vega J.M. SERRANO

Bienal de Flamenco Clausura



Estrella Morente y Rafael Riqueni llenando el escenario con su presencia



La hora de los balances

Emocionante broche final a un mes de flamenco

Estrella Morente, acompañada a la guitarra por Rafael Riqueni, cerró anoche con un emocionante espectáculo en el teatro Lope de Vega la Bienal de Flamenco, el festival de referencia del cante jondo que durante el último mes ha inundado los escenarios de la ciudad. En la hora del balance, se hace obligado acudir a la programación, que ha salvado como ha podido los inconvenientes derivados de la pandemia del coronavirus, pero ha tocado fondo con la edición con menos figuras indiscutibles. El Ayuntamiento tiene ahora que replantearse seriamente qué quiere hacer con el «mejor festival de flamenco del mundo». En lo estrictamente artístico, quedan para el recuerdo contadas actuaciones como las de Pedro el Granaino, El Pele o Rancapino Chico. Quizá, demasiado poca cosecha aun para un año tan raro como este 2020. [CULTURA]

Un nuevo instrumento jondo

SONÍOS DEL ARPA NEGRA

★ ★ ★ ☆ ☆ ☆

XXI Bienal de flamenco. Arpa: Ana Crismán. **Palmas:** Juan Diego Valencia, Manuel Cantarote. **Cante:** La Macanita, Rosario Heredia, Rosa Gómez. **Percusión:** Carlos Merino. **Lugar:** Alcázar de Sevilla. **Fecha:** Viernes, 2 de octubre. **Aforo:** Casi lleno.

Juan Vergillos

Ana Crismán ha llevado a cabo una labor ingente en dos sentidos, principalmente. Por un lado ha adaptado todas las técnicas de la guitarra jonda a este nuevo instrumento, nuevo en el mundo de lo jondo, quiero decir. Escuchamos trémolos, rasgueados, ligados... por supuesto, ar-

pegios. ¡Incluso golpes en la tapa! Ha estudiado las técnicas de la sonanta flamenca y las ha adaptado, sorprendentemente, al arpa. Por otro lado ha llevado a cabo, sobre todo en la primera parte del concierto, una inmensa labor de transcripción de las falsetas clásicas del flamenco. Sin dejar atrás una sola nota, una sola rueda armónica. No obstante esta labor, el arpa no se oculta tras la guitarra, sigue siendo un instrumento con una voz propia, sobre todo con un timbre característico que se pone ahora al servicio del arte jondo.

En la segunda parte de este concierto nos dio una muestra de la versatilidad del instrumen-

to, y de la instrumentista, acompañando al cante y presentando un puñado de composiciones propias. Entre estas piezas de cante, se incluyó una adaptación de la *Rima VII* de Bécquer, poeta que, por tercera vez, suena en este año de su aniversario en la Bienal. Un poema, por tientos, en las voces de Rosario Heredia y Rosa Gómez, que tiene por protagonista... un arpa. Esta segunda parte del recital tuvo otra invitada de excepción: La Macanita.

De esta manera, ha nacido un nuevo instrumento flamenco que, todavía, está íntimamente vinculado al toque de guitarra, pero que poco a poco empieza a dar sus primeros pasos. Tam-



JOSE ANGEL GARCIA

Ana Crismán y su arpa.

co debemos olvidar el precedente del arpa barroca de Christina Pluhar, respecto al repertorio de la música preflamenca. Confiamos que, en breve, el arpa jonda alcance la mayoría de edad de la que gozan hoy instrumentos como el piano o la flauta flamencos, protagonistas, entre otros, de aquella segunda revolución instrumental flamenca que se dio en los 80 y 90 del siglo XX. Porque antes de eso, ya a principios del siglo XX, Reina, Adela López, La Argentinista, Emilia de Benito, Angellillo, Marchena y otros muchos cantaron con un acompañamiento instrumental diferente de la guitarra. Tampoco debemos olvidar al Negro Aquilino, al Negro Beltrán, a Fernando Vilchez, a Rafael de la Unión y a otros instrumentistas jondos, no guitarristas, de la época de la II República.

La revancha de un payaso llamado Israel Galván

LA GATOMAQUIA
★★★★☆

Israel Galván y Circo Romanès.
Idea y coreografía: Israel Galván.
Baile: Israel Galván y Pastora Galván.
Guitarra: Emilio Caracafé. **Poeta:** Alexandre Romanès. **Telas aéreas y trapezio:** Alexandra Romanès. **Danza:** Alin Romanès. **Hula-hoop:** Irina Romanès. **Malabares:** Sorin Romanès. **Escenografía:** Pablo Pujol. **Iluminación:** Rubén Camacho. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes 02 de septiembre.

Rosalía Gómez

La mecedora creada para el espectáculo *Arena*, que en la pasada Bienal lució señorial en medio del albero de la Maestranza, regresa ahora a una humilde pista de circo junto a otros aperos del bailar. Parece como si el tiempo jugara con las certezas —lo estamos viendo—, con las creencias...

Hace ya bastantes bienales, cuando un joven Israel Galván empezaba a desviarse del flamenco ortodoxo para seguir sus impulsos creativos, fueron muchos los que lo tildaron de payaso, de payaso de feria incluso. Ahora, mundialmente reconocido, con un Premio Nacional de Danza y millones de seguidores en todo el planeta, un ya maduro Galván regresa a su ciudad y a su Bienal voluntariamente

convertido en payaso, en el payaso de un humilde circo familiar parisino.

La Gatomaquia, el último trabajo del sevillano, realizado en complicidad con el Teatro de la Ville, se presentó el viernes en el Teatro Central, con el público acomodado en tres lados de la pista. Una extraña gatomaquia por cierto, sin peleas ni zapaquillas ni micifuces. Solo con *Cocotte*, la única que ha viajado a Sevilla de los 19 gatos que suelen pulular por la pista parisina y que sin duda aportan color y sorpresas al espectáculo en sus funciones locales.

Tras varios meses de residencia con la familia gitana Romanès, viviendo en una caravana como los demás, Galván nos presenta un trabajo aparentemente descuidado y sin estructura alguna en el que el único objetivo parece ser la diversión de todos. Empezando por él mismo, que surge a los acordes de una música circense, con coturnos y un mini frac de maestro de ceremonias.

Su baile será, como siempre, una sucesión de experimentos. Ametrallando gozosamente con sus pies los distintos soportes, haciendo percusión con el cuerpo, buscando equilibrios cada vez más inestables...

En esta ocasión, sin embargo,



Israel Galván, en la pista de circo de 'La Gatomaquia'.

JOSE ANGEL GARCIA

en lugar de seguir un ritmo interno, parece asumir una historia, una serie de fantasías que de vez en cuando le salen por la boca —¡Betis, Betis!—, por la mirada o por la sonrisa. Se convierte en un auténtico personaje, mezcla de

ese *clown* inocente en cuya cara acaban todas las tartas, con Charles Chaplin y con otros antihéroes del cine mudo.

Galván baila en todos sitios: en una chapa, en una plataforma inestable, en las tarimas de las

inexistentes fieras... y cuando no baila, pone música a los números circenses o presenta. Así, al grito de "¡mi hermana Pastora!" llega ésta, con corona dorada y unos tacones imposibles, para dejarnos los momentos más flamencos —en el sentido tradicional del término— de la velada.

Con su gracia, su natural desparpajo y su falda *apretá*, Pastora derrochó arte en varios puntos del escenario, sonriendo ajena mientras Emilio Caracafé, el mejor y el único músico de la noche, gafas en ristre, le dedicaba, en aparente panegírico, las terribles palabras que Eugenio Noel escribiera para Pastora Imperio: "Viendo bailar a esta mujer se concibe que España lleve seis siglos de retraso...".

Caracafé, efectivamente, se convierte en el hombre orquesta del circo. Lo mismo toca una bonita caña para el baile que cantinea, recita o pone un hermoso fondo musical a los números de la familia Romanès que llegan mucho después.

Del circo propiamente dicho vimos un bonito número con la rueda Cyr, una encantadora pareja formada por un malabarista y una contorsionista, los hula-hoops de Irina Romanès y un arriesgado trabajo de Alexandra Romanès con las telas aéreas. El número del trapezio tuvo la muchacha que dejarlo para mejor ocasión porque su partenaire, la gata Cocotte no estaba de humor para repar por la cuerda, a pesar de los chantajes alimenticios del patriarca.

Pero aún quedaba una sorpresa. A la familia Romanès se unía al final Eugenia de los Reyes (madre de los dos bailaores) y el otro hermano de Israel para, además de la proverbial *pataita*, entregarse a un fin de fiesta final en el que el público incondicional de Israel participó con sus palmas y luego con sus aplausos.



MARTA CARRASCO SEVILLA

Son las seis de la mañana. Un hombre vestido de negro se sitúa delante de la losa de bronce del primer marqués de Tarifa, en el claustro mudéjar de la antigua cartuja de Sevilla. Sobre una tabla de madera empieza a zapatear. Parece un espectro, quizás lo sea. Cae la noche aún en el cenobio, la bruma invade el claustro. Sólo suenan sus tacones. Son los maitines, comienzan las horas litúrgicas, empieza «La vigilia perfecta» de Andrés Marín.

Así dio comienzo ayer esta especie de maratón de baile que, desde el amanecer a la noche, recorrió las estancias del hoy Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, la antigua cartuja de Santa María de las Cuevas de Sevilla, que antaño albergaba monjes y hoy una gran colección de obras de arte.

Pero Andrés Marín no está solo en esta jornada, le acompaña el artista José Miguel Pereñíguez, cuya creación se ha expuesto en las salas del CAAC, que se ha encargado de crear todos los elementos escenográficos que luce el bailarín en cada escena.

Andrés Marín, a la manera «Jan Fabre», ha tomado prestado diferentes espacios de la Cartuja. A los maitines siguen los laudes, que se lleva a cabo en los caminos empedrados de las huertas cartujanas llenas de naranjos y limoneros. En medio de los árboles aparece un coche con un gran altavoz y un letrero luminoso que dice: «El payo Andrés». Y baila Marín sobre los caminos de piedra rodeados de albercas, con una bailarina en puntas que le sigue como si fuera un duende.

Tras laudes, la hora prima, esta vez en la Capilla de Afuera. Simbólico homenaje al artista sevillano Gerardo Delgado con grandes telas instaladas en las paredes, y también a Samuel Beckett, recordando una exposición del CAAC, con un elemento que recorre el suelo, mientras Marín baila junto a la bailarina contemporánea Lucía Vázquez y lo hace con un percusionista vuelto hacia el antiguo altar vestido como si fuera monje de San Bruno, de impoluto blanco.

La hora tercia se lleva a cabo delante de la Cruz de los Ladrones, en el mismo atrio de la iglesia. Dentro de una antigua alberca, danza de arrepentimiento, de recogimiento, casi de oración. Se ha velado la cara con el pelo.

La hora sexta nos lleva a la capilla de San Bruno, donde el bailarín se coloca una especie de hábito cartujo, en homenaje a los monjes que contrataron a Zurbarán, y entra cruzando la reja en la capilla del santo fundador, casi levitando, alzando los brazos.

Van pasando las horas y la nona llega en el callejón de Legos, con una azulajería que recuerda la época fabril. Marín está ataviado con adornos ins-



Flamenco en el cenobio

Andrés Marín mostró una obra que se desarrolló desde las seis de la mañana recorriendo espacios en las horas litúrgicas de los cartujos

pirados en los trajes de Vicente Escudero, flanqueado por unas imágenes del bailarín vallisoletano, Rosario y Antonio, libros de baile, todo colocado como si fuera un cartel de un espectáculo antiguo. Baila Marín reposado mientras se aleja en la distancia.

Desde las seis de la mañana han sido escenas de siete u ocho minutos que sólo sirven de prólogo para la hora de las completas, a las nueve de la noche.

Frío en la Cartuja, se agradecen hasta las mascarillas. Por fin hemos llegado a las completas. Esta vez sí es con público. Los anteriores oficios habían sido en el silencio del cenobio. Delan-

ANDRÉS MARÍN:
«LA VIGILIA PERFECTA»★★★★
Andrés Marín,
Baile, José Miguel Pereñíguez. Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. 3 de octubre de 2020

Escenografía
José Miguel Pereñíguez se inspiró en Zurbarán, Beckett y Gerardo Delgado

te de los hornos botella de la antigua fábrica de cerámica, Andrés Marín realiza durante una hora un derroche de compás y de baile con música en directo.

Con el cante de Cristian de Moret, los saxofones de Alfonso Padilla, la percusión de Daniel Suárez, Curro Escalante en marimba y percusión y Francisco López, artista sonoro, componen una banda espectacular.

Marín está pasado de compás. Canta Moret una estrofa por saeta, luego lo hará por fandangos y malagueñas.

El cante se intercala con la música de un excepcional saxofón y la percusión de la marimba y el cajón.

Marín está en estado de gracia. Madurez coreográfica y atrevimiento, dos cosas que si van unidas pueden ofrecernos jornadas tan escalofriantes como la de ayer, en la que un creador va más allá de subirse a un escenario y plantear su propuesta.

Andrés Marín ha creado un precedente que antes no se había visto en la Bienal de Flamenco, aunque sí en otras estéticas artísticas, sobre todo en lo contemporáneo. Si Rocío Molina en la anterior Bienal se encerró durante cuatro horas en el teatro Central, Marín ha lo ha hecho durante casi dieciocho en una especie de catarsis que ha terminado con el bailarín haciendo en la hora de las completas la ampliación de sus anteriores propuestas

Distribuido para SURNAMES BIENAL * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.



J.M. SERRANO

en las distintas horas. Ha usado nuevamente los elementos escenográficos de Pereñíguez y, con un sentido musical excepcional, ha bailado tanto con los pies como con los brazos y el torso, con su lenguaje habitual, a veces difícil para algunos y genial para otros, porque ése es el sentido de la creación: la diversidad.

El antiguo cenobio sevillano se llenó anoche de flamenco. Amén.



Bienal de Flamenco La vigilia perfecta



Andrés Marín, bailando en el monasterio de la Cartuja

El guitarrista Dani de Morón, en su actuación en el Alcázar de Sevilla



JUAN FLORES

Microcoreografías grabadas

El baile de las horas en el antiguo monasterio cartujo

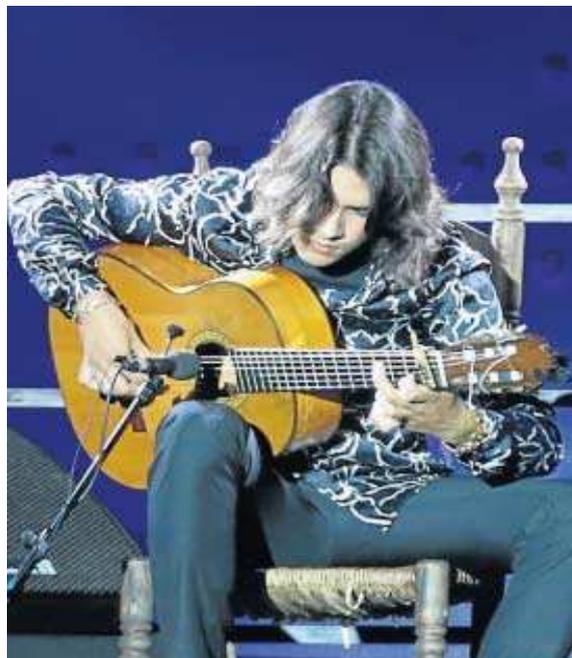
El bailar Andrés Marín estrenó ayer sábado, en el marco de la Bienal de Flamenco de Sevilla, su obra «La vigilia perfecta», concebida como un proceso creativo compuesto a lo largo del día siguiendo las horas litúrgicas que los propios monjes cartujos del antiguo monasterio de Santa María de las Cuevas rezarían en su jornada cotidiana.

En este escenario, el singular bailar mostró ocho microcoreografías, desde las seis de la

mañana, retransmitidas por internet en ausencia de público. Se trataba no sólo de mostrar la obra acabada, en el espectáculo que dio inicio a las nueve de la noche, sino también su proceso de creación en la sala capitular, el claustro mudéjar, las huertas, la capilla de afuera, la alberca frente a la Cruz de los Ladrones, la capilla de San Bruno, el callejón y el arco de Legos. En solitario, como una liturgia danzada, el bailar trajo un espectáculo que avanzaba por las distintas estancias al ritmo que lo hace la luz del sol y el paso de las horas hasta servirse ante el público presente ya de noche. La jornada se completó con la guitarra de Dani de Morón sobre el escenario del Alcázar. **[CULTURA]**

J.M. SERRANO





Tomate en el Real Alcázar de Sevilla.

JUAN CARLOS MUÑOZ

José del Tomate, una voz propia

PLAZA VIEJA

★★★★☆

XXI Bienal de Flamenco. Guitarras: José del Tomate, Cristóbal Santiago. **Cante:** Kiki Cortiñas. **Bajo:** Antonio Ramos 'Maca'. **Palmas y coros:** Antonio Torres. **Percusión:** Jonatan Cortés. **Lugar:** Alcázar de Sevilla. **Fecha:** Jueves, 1 de octubre. **Aforo:** Lleno.

Juan Vergillos

Cuando subió al escenario con todo el grupo pensé: "es difícil para un chaval de 20 años enfrentarse solo al público de la Bienal". Fue un espejismo, porque hizo cuatro temas en solitario. La taranta solar, de su tierra, de su gente, pero personal. La soleá íntima. Y dos temas ajenos: la zambra, esa fantasía alambrita que compuso su tío Niño Miguel, a quien dedicó la pieza, en los setenta. Y la *Canción de amor* de Paco de Lucía, de los ochenta, de la que hizo una preciosa reducción a guitarra sola, respecto de un original para dos guitarras y orquesta, y que fue el único estreno de la noche.

Los tanguillos contundentes, con la voz de Kiki Cortiñas. Los tangos de pegadizo estribillo. Las bulerías, en generosa ración. Antonio Ramos, el decano de los miembros del grupo, funcionó como un soporte rítmico ideal. Cristóbal Santiago

hizo sus variaciones en las segundas bulerías, de corte más jazzístico, de la noche. También se apoyó el guitarrista de manera recurrente en el cante camaronero de Cortiñas. La voz soportó una amplificación extrema, por lo que en algunas pasajes del concierto, resultó estridente.

Estamos ante un hombre muy joven, con un sonido fresco, que no ligero. Sus composiciones son sólidas y su toque, moroso, oriental, muy seguro. No se pierde en disquisiciones, no busca armonías complicadas, discursos alambicados. Lo suyo es directo, muy físico. Se siente cómodo en los temas rítmicos. Porque puede, por su dominio técnico.

Su fraseo es pulcro, directo. En los temas propios o en la zambra del Niño Miguel, tan directa como exigente, y que resolvió con una soltura envidiable. Respecto a los de su propia cosecha, José del Tomate demostró en su espectáculo *Plaza Vieja* que es un gran compositor de melodías cantables.

El grupo, formado por intérpretes muy jóvenes, funcionó muy bien. La naturalidad, el virtuosismo sin estridencias de José del Tomate, nos volvió a cautivar. Es y será sin duda uno de los nombres a tener en cuenta en la guitarra flamenca actual.



Distribuido para SURNAMES BIENAL * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.

El Gobierno muestra su “compromiso” con Artillería

● El ministro de Cultura, José Manuel Rodríguez Uribes, se mostró impresionado tras visitar la fábrica junto al alcalde

Juan Parejo

El ministro de Cultura, José Manuel Rodríguez Uribes, ha asegurado el “compromiso” del Gobierno de España con el proyecto cultural que el Ayuntamiento va a desarrollar en la Fábrica de Artillería. Rodríguez Uribes visitó ayer el complejo fabril del barrio de San Bernardo junto al alcalde, Juan Espadas; el delegado de Cultura, Antonio Muñoz, y otros responsables municipales para, además de conocer esta *catedral* civil, empaparse de los pormenores del ambicioso proyecto en el que se invertirán 24 millones de euros. Rodríguez Uribes y Espadas visitaron las Naves de Carlos III, las fundiciones, las naves neoclásicas o la azotea del edificio. En todo momento, los responsables municipales se afanaron en explicar al ministro la historia del propio edi-

El Centro Magallanes cuenta con una inversión de casi 24 millones de euros

ficio, donde se fundieron, por ejemplo, los famosos leones del Congreso de los Diputados, y la iniciativa cultural prevista.

El ministro ya estuvo el jueves en una de las actuaciones de la Bienal y se mostró encantado de poder conocer una de las iniciativas culturales más importantes de España: “Adquirí el compromiso de estar en la Bienal, donde se demuestra que puede haber cultura segura, y como colofón estoy en esta fábrica que es una auténtica maravilla. El proyecto que tiene el Ayuntamiento es espectacular y extraordinario”.

El representante del Gobierno afirmó que Artillería se convertirá en “una fábrica de producir cultura casi única en España y Europa”, y recalzó su compromiso para “trabajar juntos para que sea una realidad lo más pronto posible. Es una iniciativa buena para Sevilla, Andalucía y España”.

Por su parte, el alcalde, Juan

Espadas, agradeció la visita y el apoyo gubernamental a este tipo de proyectos. “Hemos inyectado en estos años la cultura como motor económico. Eso significa la rehabilitación del patrimonio como activo cultural y cuidar a todo el que produce cultura”.

El Centro Magallanes de industrias culturales y creativas cuenta con una inversión de 23,8 millones de euros de los cuales un 53% se financiarán con cargo al presupuesto de la Gerencia de Urbanismo y el resto a través de la financiación europea obtenida a través del programa de Cooperación Interreg V-A España Portugal (POCTEP) 2014-2020. El objetivo es que las obras, con un plazo de ejecución de 18 meses, puedan comenzar antes de que finalice el año y en estos momentos se encuentran ya sólo pendientes de la adjudicación después de que en el proceso abierto de libre concurrencia se han presentado once empresas.

El ámbito de intervención de la Fábrica de Artillería en el que se desarrolla el proyecto es el Sector occidental de la Fábrica, con una superficie en planta de casi 10.000 metros cuadrados, de los que algo más de 2.000 son patios y espacios libres. Se llevará a cabo una actuación en diferentes espacios históricos, como las antiguas naves de Barrenado o Naves de Botani, o el Taller de Fundición, que ahora será Taller de Creación, o las Naves de Crisoles, que serán espacios formativos, divulgativos. Además se recuperará el tránsito público a través de la calle central que comunica la calle Cofia con Eduardo Dato, y que permitirá la transparencia funcional perdida a lo largo de estos siglos. Concretamente, las crujeas de la fachada a Eduardo Dato serán habilitadas como zona de administración y gestión; el taller de barrenado se transformará en sala polivalente; la nave de Botani será el nuevo foro Magallanes; el taller de Fundición quedará consolidado como zona de creación y la nave de crisoles serán espacios de formación.

El proyecto de rehabilitación y adecuación como Centro Magallanes de Industrias Culturales y



El ministro, con el alcalde, el delegado de Cultura y otros representantes municipales en la calle interior de Artillería.



El ministro conoce los planos del proyecto en la zona de la fundición.



Vista interior de la Fábrica de Artillería.

Creativas se ha diseñado además con los informes positivos de la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico y con un planteamiento que tiene como objetivo la recuperación de este Bien de Interés Cultural conservando sus valores patrimoniales y su imagen actual que se rehabilitan para hacer posible su apertura y para desarrollar los nuevos usos vinculados al emprendimiento y a la cultura previstos en el plan de intervención.

Este proyecto de rehabilitación se enmarca dentro de una estra-

tegia más amplia de generación de actividad económica y empleo vinculado a la industria cultural que se desarrolla en colaboración con instituciones y agentes portugueses y de la Junta de Andalucía. De hecho, el programa de cooperación Interreg V-A España Portugal (Poctep) cuenta con la participación de la Gerencia de Urbanismo, ICAS, Agencia Andaluza de Instituciones Culturales, Andalucía Emprende Fundación Pública Andaluza, Universidad de Évora, Dirección Regional de

Cultura de Alentejo, Dirección Regional de Cultura del Algarve, Comissao de Coordenação e Desenvolvimento Regional do Algarve, Cooperativa para o Desenvolvimento dos Territórios da Baixa Densidade, Comunidade Intermunicipal do Algarve, Associação Portuguesa de Treio de Vela, el Municipio de Loulé y el Instituto Lusitano de Cultura.

Dentro de esta estrategia, el ICAS ha adjudicado ya un contrato Zemos 98 como referente sevillano y con la empresa francesa Cenqtre para la definición del modelo de gestión y de los estudios de viabilidad económica para el futuro equipamiento Centro de Magallanes que tendrá su sede en la Fábrica de Artillería. Mientras esto se produce, el delegado de Hábitat Urbano, Turismo y Cultura, Antonio Muñoz, anunció ayer que el Ayuntamiento trabaja también en mantener una programación cultural que pueda ser compatible con las obras a través de la convocatoria del Banco de Proyectos vinculada al quinto centenario que ofrece como sede para iniciativas culturales los espacios disponibles de la Fábrica de Artillería.



Distribuido para SURNAMES BIENAL * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.

TURISMO CULTURAL | IDEAS PARA RELANZAR EL SECTOR EN LA CRISIS DEL COVID-19

María José Guzmán

Hay guías oficiales de turismo que llevan un iPad en sus visitas para mostrar los fotogramas de la serie *Juego de Tronos*, una de las producciones que más proyección han dado al Alcázar de Sevilla. Seis años después de los primeros rodajes en el monumento, han seguido llegando turistas, sobre todo norteamericanos, preguntando por esos escenarios que, aunque muchos lo ignoran, ya fueron plató hace más de un siglo. El Alcázar acoge rodajes desde hace más de un siglo. Hace 104 años exactamente se filmó en él la película *La vida de Cristóbal Colón* (1916), en el mismo Patio de las Doncellas, uno de los más internacionales gracias a la gran pantalla.

La historia del Alcázar se puede explicar a través de un amplio catálogo de películas y series. Y, por ello, su actual equipo directivo ha seleccionado algunas, 11 largometrajes y 13 series, para poner en marcha una nueva ruta que servirá para incentivar el turismo en plena crisis del coronavirus. Un recorrido general con paradas de cine que atraerá hasta el monumento a turistas y, sobre todo, público local, que tiene una nueva oportunidad para reencontrarse con este patrimonio desde otro enfoque. A partir de este 6 de octubre, se iniciarán dos visitas semanales (martes y miércoles) para enseñar esta ruta en grupos de un máximo de 20 personas durante hora y media (de 19:00 a 20:30). Una iniciativa que se prolongará hasta el 30 de diciembre y que engrosará la agenda de actividades culturales y educativas del monumento. La visita será gratuita para todos los públicos previa reserva a través de la página web, una gestión que podrá hacerse desde el próximo lunes.

La ruta, conducida por los guías oficiales que ya trabajan con el Alcázar y técnicos del monumento que han vivido de cerca los rodajes, se inicia en el acceso por el Patio de Banderas. Allí, en el Apeadero donde discurren algunas escenas de la *Carmen* (2003) protagonizada por Paz Vega y Leonardo Sbaraglia, los visitantes conocerán un poco más sobre los orígenes del cine, el quinetoscopio de Edison y Kennedy, la primera proyección de los hermanos Lumière y el nacimiento también de esta industria en Sevilla, donde llegó en 1896 con la primera filmación: *Procesión en Sevilla y escenas de toros*.

Y desde allí el recorrido se retomará en la Puerta del León, donde

UN ALCÁZAR DE CINE



En el balcón del Estanque de Mercurio se coló el trono de 'Game of Thrones'.

REPORTAJE GRÁFICO: JUAN CARLOS MUÑOZ

Una nueva ruta descubre el patrimonio a través de los rodajes de películas y series

- Las visitas, gratuitas y conducidas por guías oficiales y técnicos municipales, se inician este martes hasta finales de año
- La actividad pretende incentivar el turismo local

Un escaparate de 16 millones

La creación de nuevos productos turísticos en general y relacionados con el cine en particular era una de las propuestas contempladas en el Plan 8 de reactivación del turismo en la ciudad de Sevilla y es precisamente de este marco del que surge esta ruta guiada por los escenarios cinematográficos del Real Alcázar y que cuenta con la implicación de la propia plantilla del monumento. "Los rodajes, que dejaron 16

millones de euros de impacto económico directo en la ciudad durante 2019, son un excelente escaparate de promoción para la ciudad, permiten el desarrollo de la industria audiovisual local y constituyen una oportunidad para sus profesionales", comenta el delegado municipal de Turismo, Antonio Muñoz. En las encuestas que realiza Turismo de Sevilla, visitar enclaves de rodajes es un motivo creciente en la elección de los viajes, según ex-

plica el edil, que destaca que ésta es una oportunidad para acercarse al monumento. "La cultura es segura. Así lo hemos demostrado a lo largo de todo este verano con la programación cultural programada por el Ayuntamiento de Sevilla y, concretamente dentro de este monumento, con el ciclo de conciertos *Noches en los Jardines del Real Alcázar* y los espectáculos de la Bienal de Flamenco".

hace cuatro años formaban los turistas y también la guardia real en la serie histórica de la BBC *La princesa blanca*. Ésta y otra también de la cadena británica, *La princesa española*, en la que Rosy de Palma encarnó a Isabel la Católica y se paseó por el Patio de la Montería, donde estos días el escenario montado para la Bienal de Flamenco oculta una de los regalos que HBO dejó en el Alcázar: los limoneros plantados en macetones que decoran una de las fachadas de cal que dan acceso al Palacio Mudéjar. "Pidieron permiso para pintar de otro color estos muros y tapar el blanco que no les viene bien en los rodajes, pero como no se les permitió colocaron estos árboles para añadir algo de color verde y aquí se quedaron", explica Manuel Hurtado, responsable de actividades culturales y atención al visitante del Patronato del Alcázar.

A pocos metros, la escalera que da acceso al Cuarto Real Alto está ahora cerrada, pues es una de las



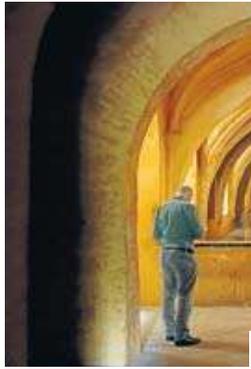
Distribuido para SURNAMES BIENAL * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.

estancias cuya visita se ha restringido por el Covid-19, pero los guías recuerdan que fue escenario de la versión moderna del Mago de Oz, *Esmerald City* (2015).
 El itinerario se adentra en el Palacio Mudéjar, probablemente en las estancias que más rodajes han acogido del monumento. Hasta hace unas semanas la televisión pública de Portugal ha estado rodando un documental sobre Fernão Lopes, descubridor de la época de Magallanes que es un gran desconocido y cuya figura quiere acercar la RTP. El Patio de las Doncellas protagoniza famosos fotogramas de películas como *El viento y el león* (1975), *Rojos* (1978), la serie *Juego de Tronos* o *La vida de Cristóbal Colón* (1916), el primer rodaje en el monumento. O *El reino de*



Una de las estancias más vistas en el cine es el Salón de Embajadores, donde se rodó 'La princesa blanca'.

ta se detiene en ellos y sus fuentes para recordar películas como *La chica de las naranjas* (2009), donde se pueden ver naranjos dispuestos en forma de seto o series como *La otra mirada* de TVE (2018), donde se pasea mucho por el Grutesco Restá, el arquitecto manierista que con guasa bautizan como el primer sevillano que veraneó en Chipiona, pues de allí trajo las piedras ostioneras que decoran esta galería.
 Otro escenario de cine son los Ba-



Los Baños de María de Padilla dan un toque mágico.



Los jardines y sus fuentes fueron escenario de 'La chica de las naranjas'.

los cielos (2005), que guarda una buena anécdota: Ridley Scott visitó el Alcázar buscando localizaciones pero tardó un año en decidirse por este escenario y, cuando lo hizo, ya había empezado una campaña que habían levantado el 25% del mármol del suelo, que fue reconstruido por el equipo de arte de la producción en madera en sólo 48 horas.



El Patio de las Doncellas acogió el primer rodaje en 1916.

ños de María de Padilla, estancia que está cerrada al público por las imposiciones del coronavirus y permite desmontar leyendas y contar una historia que tiene que ver con el terremoto de Lisboa de 1755. Hasta entonces estos baños no eran más que un estanque con mucha luz natural y una cascada natural. Pero el sismo destruyó parte del Palacio Gótico y hubo que rellenar el patio, macizarlo y construir los arcos. Las últimas restauraciones realizadas hace un lustro descubrieron pinturas del siglo XVI, de la época de Felipe II, que la dirección del Alcázar estudia cómo mostrar al visitante. En sus pasillos de los baños se recrean las mazmorras de HBO. Éstas son estancias cerradas. También el balcón del Estanque de Mercurio, donde tiene lugar una escena que sirvió de promoción para la citada serie, una visita al alcance de pocos. Y, entre fotogramas y anécdotas, la visita pre-

vista permite descubrir los paños de azulejos de Cristóbal de Augusta, únicos, que se hicieron en una fábrica de Triana y que enseñan el porqué de los colores de Sevilla. La visita concluye al llegar al Salón de Maestre, donde se colocó un croma para recrear cómo el Papa se asomaba desde su despacho a la Plaza de San Pedro en *The warrior nun*.
 En el cine no todo es lo que parece ni tampoco aparece todo lo que es. En el Alcázar queda aún mucho por descubrir.

Las lámparas de cartón piedra del Palacio Gótico y otro 'regalos' para el Alcázar

El efecto es tan bueno que decidieron dejar colgadas las lámparas de cartón piedra que se hicieron como atrezzo para *Lawrence de Arabia* (1962). Las originales se habían fundido en la época de la invasión de Napoleón y se recrearon partiendo de un diseño de Rafael Manzano, entonces conservador del Alcázar. *The warrior nun* ha dejado la copia perfecta de una puerta con siglos de antigüedad en el Salón de Maestre.



Los productores deben aportar pólizas de seguros millonarias y adaptarse a los horarios que impone el Patronato para filmar una vez que se desaloje el monumento, aunque a veces compaginar una afluencia de hasta 6.000 personas con 200 técnicos y 20 camiones no es fácil. "En *Juego de Tronos* durante unas horas se cerraban algunas estancias, pero curiosamente los visitantes lo aceptaban e incluso se hacían fotos con los carteles que indicaban el motivo del cierre", explica Hurtado.

En los que son, probablemente, los jardines más antiguos del mundo, pues datan del siglo XI, los rodajes son muy frecuentes. La visi-



laBienal El festival se clausura mañana en el Lope con Estrella Morente y Rafael Riqueni

Inmensa, sideral Olga Pericet

UN CUERPO INFINITO
 ★★★★★

Cia. Olga Pericet. **Dirección artística, coreografía y baile:** Olga Pericet. **Dirección de escena:** Carlota Ferrer. **Aesor de dramaturgia:** Roberto Fratini. **Coreógrafos invitados:** Marco Flores, Rafael Estévez y Valeriano Paños. **Dirección musical:** Olga Pericet y Marco Flores. **Guitarra:** Antonia Jiménez. **Cante:** Inma 'La Carbonera' y Miguel Lavi. **Trompeta:** Jorge Vistel. **Percusión:** Paco Vega. **Cuarteto coral:** Elvia Sánchez, Elena Sánchez, Jesús Lara y Mario Méndez. **Iluminación:** Gloria Montesinos. **Escenografía:** Silvia de Marta. **Espacio escénico:** Carlota Ferrer y Gloria Montesinos. **Vestuario:** Maggie Ruesga y Olga Pericet. **Lugar:** Teatro Lope de Vega. **Fecha:** Jueves 1 de octubre. **Aforo:** Lleno.

Rosalía Gómez

Todos saben que con Carmen Amaya se rompió el molde. Pero una cosa al menos tienen en común la Capitana y la Pericet: las dos tienen un cuerpo menudo que toma proporciones de gigante al subir a un escenario.

Porque solo un gigante, una bailaora en plena madurez, sobrada de técnica y de alma, podía salir airosa de este mano a mano con una de las bailaoras más legendarias de la historia como es Carmen Amaya.

Un cuerpo infinito, estrenado en mayo del pasado año, es uno de los pocos espectáculos de gran formato que se han visto en esta Bienal. En él se nos presenta un universo

fantástico, dominado por una gran luna que puede convertirse en un océano, ese por el que, con mucha fatiga, llegó a América la bailaora, o en una pantalla donde vemos a la catalana en una de sus más célebres grabaciones.

Sus habitantes, con sus trajes espaciales, se disponen a emprender un viaje cuántico, sin tiempo, con paradas en distintos momentos de la vida de la bailaora fallecida en 1963. Entre una y otra etapa, largos silencios siderales, una respiración...

Con ese planteamiento, como se puede imaginar, cabe absolutamente todo: los pantalones y las camisas de amplias mangas junto a la bata de cola –y a unas magníficas castañuelas– y a los trajes de brillo que tanto gustaban a Carmen; las caderas que cimbrean, los pitos, las palmas supersónicas, los pies de vértigo, la Cuba de los años 40 o el ambiente de los club nocturnos neoyorquinos en los que Amaya actuaba –como el Beachcomber– y adonde acudían cada noche para aplaudirla artistas como Charles Chaplin o Grata Garbo.

Este viaje circular, repetimos, permite también, en el terreno musical, pasar del flamenco –un garrotín con música coral, la rondeña de Montoya en la guitarra de Antonia Jiménez, unos preciosos tangos de Triana, un taranto o las proverbiales alegrías de



ARCHIVO FOTOGRAFICO BIENAL DE FLAMENCO / CLAUDIA RUIZ CARO
 Olga Pericet fundida en Carmen Amaya en el Lope de Vega.

Carmen– al *Sing, sing, sing*, de Benny Goodman, las canciones de Antonio Machín o el *Todo tiene su fin* de Medina Azahara.

Junto a los flamencos –dos cantaores, una guitarra y percusión–, una trompeta y un cuarteto vocal ayudan a completar el amplio abanico de números musicales, ambientados mediante un incesante movimiento escénico, en nuestra opinión en ocasiones gratuito. Un ir y venir que unas veces enriquece y otras alarga las escenas en detrimento de ese río de esencias y de sorpresas inesperadas que suele caracterizar los espectáculos de la creadora cordobesa.

En el centro de todo, respaldada por un gran equipo de profesionales, aparece Olga Pericet. Sideral e inmensa, con una técnica apabullante y un bagaje vital que le permite –Alicia a través del espejo– no solo confundirse en el reflejo de la energía, de la fuerza descomunal e indesmayable de Carmen Amaya, sino también en su fragilidad, en su dolor.

Así, bailando como nunca, Pericet va poniendo su alma –y su amplísimo vocabulario– en los reflejos que recibe, creando a su paso imágenes que son pura poesía, riéndose y girando bajo la luna como una niña, con la melena y la cola blanca al viento, como esa que la fotógrafa Colita inmortalizará por los aires. O como en esa conmovedora escena en la que, de negro, multiplicada en otros cuerpos, pasea por una playa solitaria llena de conchas y baila de forma entrecortada y desgarrada, agarrándose a esos riñones que acabarían cruelmente, trágicamente con la vida de Carmen.

Al final, las dos bailaoras se funden por alegrías en una antigua grabación sonora. Imaginamos a Carmen sobre un pandero, con Sabicas y su padre *El Chino* detrás, pero vemos a Olga sola, raíz y vuelo, libertad creadora del siglo XXI. Inmensas las dos, pero Olga, por suerte, es feliz presente.



La Bienal se clausura
mañana con Estrella Morente
y Rafael Riqueni ► **50-51**

Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Sevilla

R. C. SEVILLA

La voz de Estrella Morente y la guitarra de Rafael Riqueni pondrán el broche final mañana a la XXI Bienal de Flamenco en Sevilla, que en esta edición ha combinado lo presencial y lo virtual para garantizar el bienestar de los artistas y del público que casi ha agotado las entradas. Tras un mes y medio de citas en espacios escénicos y patrimoniales de la capital andaluza, la Bienal tendrá su clausura en el Teatro Lope de Vega con la cantaora Estrella Morente y el guitarrista Rafael Riqueni, dos nombres que han sido una presencia constante en sus carteles a lo largo de sus 40 años de andadura, según informó la organización.

La cantaora granadina vuelve a la Bienal acompañada por el maestro Rafael Riqueni, que compartió con su padre Enrique Morente muchas veladas flamencas, por lo que el recital invocará ese espíritu. La guitarra “lúcida y vibrante” de Riqueni cierra el círculo argumental de la Bienal, tras interpretar, para su tradicional *flashmob*, las sevillanas que compuso y que estrenó en la pasada entrega de los Giraldillos de la Bienal, y tras compartir el homenaje a la guitarra, oficiado por la bailaora malagueña Rocío Molina. La Bienal despide una edición “excepcional”, según la organización, con un balance de localidades agotadas en casi la totalidad de los espectáculos y “de éxito” en la aplicación de “extremas medidas de seguridad sanitaria”.



Publicación	El Día de Córdoba General, 42
Soporte	Prensa Escrita
Circulación	1506
Difusión	1033
Audiencia	5170

Fecha	03/10/2020
País	España
V. Comunicación	3 477 EUR (4,071 USD)
Tamaño	297,40 cm ² (47,7%)
V.Publicitario	1117 EUR (1308 USD)

FLAMENCO

● La cordobesa triunfa en la Bienal con 'Un cuerpo infinito', que recuerda a la genial Carmen Amaya

Inmensa, sideral Olga Pericet

Rosalía Gómez SEVILLA

Todos saben que con Carmen Amaya se rompió el molde. Pero una cosa al menos tienen en común la Capitana y la Pericet: las dos tienen un cuerpo menudo que toma proporciones de gigante al subir a un escenario.

Porque solo un gigante, una bailaora en plena madurez, sobrada de técnica y de alma, podía salir airosa de este mano a mano con una de las bailaoras más legendarias de la historia como es Carmen Amaya.

Un cuerpo infinito, estrenado en mayo del pasado año, es uno de los pocos espectáculos de gran formato que se han visto en esta Bienal de Sevilla, que se clausura mañana. En él se nos presenta un universo fantástico, dominado por una gran luna que puede convertirse en un océano, ese por el que, con mucha fatiga, llegó a América la bailaora, o en una pantalla donde vemos a la catalana en una de sus más célebres grabaciones.

Sus habitantes, con sus trajes espaciales, se disponen a emprender un viaje cuántico, sin tiempo, con paradas en distintos momentos de la vida de la bailaora

ra fallecida en 1963. Entre una y otra etapa, largos silencios siderales, una respiración...

Con ese planteamiento, como se puede imaginar, cabe absolutamente todo: los pantalones y las camisas de amplias mangas junto a la bata de cola –y a unas magníficas castañuelas– y a los trajes de brillo que tanto gustaban a Carmen; las caderas que cimbrean, los pitos, las palmas supersónicas, los pies de vértigo, la Cuba de los años 40 o el ambiente de los club nocturnos neoyorquinos en los que Amaya actuaba –como el Beachcomber– y adonde acudían cada noche para aplaudirla artistas como Charles Chaplin o Grata Garbo.

Este viaje circular, repetimos, permite también, en el terreno musical, pasar del flamenco –un garrotín con música coral, la rondeña de Montoya en la guitarra de Antonia Jiménez, unos preciosos tangos de Triana, un taranto o las proverbiales alegrías de Carmen– al *Sing, sing, sing*, de Benny Goodman, las canciones de Antonio Machín o el *Todo tiene su fin* de Medina Azahara, banda también cordobesa.

Junto a los flamencos –dos cantaores, una guitarra y percusión–, una trompeta y un cuarteto vocal ayudan a completar el amplio abanico de números musicales, ambientados mediante un incesante movimiento escénico, en nuestra opinión en ocasiones gratuito. Un ir y venir que unas veces enriquece y otras alarga las escenas en detrimento de ese río de esencias y de sorpresas inesperadas que suele caracterizar los espectáculos de la creadora cordobesa.



ARCHIVO FOTOGRAFICO BIENAL DE FLAMENCO / CLAUDIA RUIZ CARO
Olga Pericet fundida en Carmen Amaya en el Lope de Vega.

En el centro de todo, respaldada por un gran equipo de profesionales, aparece Olga Pericet. Sideral e inmensa, con una técnica apabullante y un bagaje vital que le permite –Alicia a través del espejo– no solo confundirse en el reflejo de la energía, de la fuerza descomunal e indesmayable de Carmen Amaya, sino también en su fragilidad, en su dolor.

Así, bailando como nunca, Pericet va poniendo su alma –y su amplísimo vocabulario– en los reflejos que recibe, creando a su paso imágenes que son pura poesía, riéndose y girando bajo la luna como una niña, con la melena y la cola blanca al viento, como esa que la fotógrafa Colita immortalizará por los aires. O como en esa conmovedora escena en la que, de negro, multiplicada en otros cuerpos, pasea por una playa solitaria llena de conchas y baila de forma entrecortada y desgarrada, agarrándose a esos riñones que acabarían cruelmente, trágicamente con la vida de Carmen.

Al final, las dos bailaoras se funden por alegrías en una antigua grabación sonora. Imaginamos a Carmen sobre un pandero, con Sabicas y su padre *El Chino* detrás, pero vemos a Olga sola, raíz y vuelo, libertad creadora del siglo XXI. Inmensas las dos, pero Olga, por suerte, es feliz presente.





El bailar Andrés Marín, durante un ensayo de *La vigilia perfecta* en La Cartuja, en Sevilla, a inicios de septiembre. / PACO PUENTES

El coreógrafo Andrés Marín estrena hoy 'La vigilia perfecta', ocho piezas que interpretará, coincidiendo con los tiempos litúrgicos, en la cartuja sevillana de Santa María de las Cuevas

Bailar de maitines a completas

MARGOT MOLINA, Sevilla
"Tengo 51 años y una cabeza peli-grosa. Nunca he tenido miedo a experimentar, a enfrentar el flamenco a nuevos instrumentos y composiciones ajenas". Así de claro lo tiene Andrés Marín, un bailar y coreógrafo osado desde el inicio de su carrera que con el tiempo se autoimpone mayores retos. Tanto como para atreverse con el caballero de la triste figura (su *D. Qixote* abrió la Bienale d'Art Flamenco de París en 2017) y para plantearse abordar *La divina comedia*, con la que estaba previsto que se clausurara esta edición de la Bienal de Flamenco de Sevilla. Pero llegó el coronavirus y trunció los ensayos del macrospectáculo en el que Marín llevaba trabajando seis meses y que iba a contar con colaboraciones de Rocío Molina, Antonio Canales, José Antonio o La Tremendita, entre otros. Y como no podía ser de otra forma, el bailar ha buscado un nuevo desafío al que enfrentarse, esta vez con un equipo reducido, que le permitirá estar presente en la Bienal: *La vigilia perfecta*, que se estrenará hoy en La Cartuja.

Con su nueva propuesta Andrés Marín está decidido a contestarse una pregunta: "¿Qué puedo hacer en mi tiempo y con mi tiempo?". Y lo hará a través de las ocho piezas que interpretará, coincidiendo con los tiempos litúrgicos, en la cartuja de Santa María de las Cuevas, junto a los mismos muros en los que tantas veces resonaron los cánti-

cos de los monjes desde maitines hasta completas. En esos escenarios de contemplación, pero también en espacios de duro trabajo, como las huertas que los cartujos cultivaban para su propio sustento o ante las altas chimeneas en las que trasegaban los operarios de la fábrica de cerámica que ocupó el conjunto en 1839 tras la desamortización, interpretará ocho fragmentos de danza. Lo hará entre las seis de la mañana, que bailará *Maitines* en el claustrillo, y las nueve de la noche, cuando ofrecerá *Completas* ya ante el público: 250 personas acomodadas al aire libre en el callejón de legos.

Esta última pieza (uno de los siete espectáculos que la Bienal retransmitirá en *streaming* para consolar a los aficionados que este año no han podido acudir a la cita a causa de la pandemia) será una síntesis de unos 60 minutos de las siete micropiezas —de entre 8 y 10 minutos cada una— que Marín interpretará sin público a lo largo del día en distintos espacios del conjunto monumental y que también se ofrecerán en directo a través del canal de YouTube de la Bienal de Flamenco.

"La vigilia perfecta habla del tiempo, el hombre y el trabajo



El bailar Andrés Marín. / P. P.

El espectáculo se compone de siete bailes breves y otro largo como resumen

La Bienal de Flamenco retransmite por YouTube la obra

en horarios monásticos con un lenguaje flamenco, pero con elementos ajenos como el saxo solista de Alfonso Padilla, que interpretará piezas de Luciano Berio, Giacinto Scelsi y José María Sánchez Verdú. Son obras contemporáneas compuestas como solos en las que, sin embargo, el compás entra bien. Padilla viene con cinco saxofones distintos", explica el bailar sevillano durante uno de los ensayos en La Cartuja, mientras el artista plástico José Miguel Pereñíguez le coloca un singular capirote, uno de los artilugios que ha creado para el montaje.

"Es la deconstrucción de un capirote, aunque también un tocado que emula la altura de las chimeneas de La Cartuja. Estoy acostumbrado a crear objetos sobre una idea de cierta funcionalidad, pero como al final son obras que se exponen no existe una colisión entre lo funcional y lo estético. Sin embargo, aquí tengo que hacer algo que funcione de verdad, que no se caiga, que sea ligero... Y esas cosas me tienen obsesionado", desvela Pereñíguez (Sevilla, 42 años) mientras da al bailar instrucciones precisas para colocarse el gorro.

Marín, que en producciones anteriores ha colaborado con

artistas ajenos al flamenco como Blanca Li, Llorenç Barber, Pilar Albarracín o Laurent Berger, elaboró con Pereñíguez *La jornada*, una propuesta sobre el tiempo y el trabajo que no llegó a estrenarse, y que ha servido de base para *La vigilia perfecta* cuando Antonio Zoido, director de la Bienal, le propuso presentar algo en un espacio singular en sustitución de *La divina comedia*.

Búsqueda del riesgo

"Lo que me gusta es el riesgo, hacer algo que se salga de los límites de mi comodidad y encontrar otro universo que me ofrezca estabilidad", argumenta Marín. "Es como hacer de la vida la regla y de la regla la vida", añade Pereñíguez, quien ha encontrado muchas referencias comunes con el bailar que no tienen que ver con el flamenco. "Es muy bonita la idea de que el saxo suene en un espacio abierto, hay algo mágico cuando las notas se disuelven en el aire que no se produce en un espacio cerrado cuando el sonido cae sobre los espectadores", apunta Pereñíguez.

Marín, que desde que creó su propia compañía en 2002 con *Más allá del tiempo* es un asiduo a los grandes teatros y festivales de danza europeos, sigue pensando en el infierno, el purgatorio y el paraíso de Dante ahora más que nunca cuando tiene sus citas con la luz entre laudes y vísperas.



Distribuido para SURNAMES BIENAL * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.



J. M. SERRANO

Bienal de Flamenco

Otra vuelta de tuerca de Galván

Israel Galván siempre se reinventa cada vez que presenta nuevo espectáculo en la Bienal, y anoche lo demostró con «Gatomaquia». Asociado al Cirque Romanés, mostró una propuesta distinta con aires circenses. La obra contó con un sinfín de escenas en las que el bailarín usó elementos de otras propuestas, como la tabla basculante o la mecedora-toro de «Arena», con las que bailó y zapateó. También brilló

Emilio Caracafé, que tocó una caña a su manera para que Galván la bailara también a la suya. El espectáculo fue trepidante, con el artista dominando siempre la escena mientras buscaba los distintos sonidos sobre tabla, plancha de metal o sobre unos elementos circenses redondos. Destacó también la vestimenta que usó, a modo de maestro de ceremonias de un circo. Aparte de la madre del clan, Eugenia de los Reyes, Pastora y José Antonio Galván se sumaron a esta fiesta familiar en la que su hermano Israel demostró que sigue siendo igual de transgresor, pero sin perder jamás la referencia del baile. **[CULTURA]**

Israel Galván y Emilio Caracafé brillaron anoche con «Gatomaquia», espectáculo con reminiscencias circenses



SONÍOS DEL ARPA NEGRA

Ana Crismán *y lo del arpa flamenca* en la Bienal

LUIS YBARRA SEVILLA

Decía Manolo Caracol que el flamenco se puede hacer hasta con una gaita. Lo que seguramente no imaginó es que su hipérbolo no tardaría demasiado en verse superada. Ana Crismán ha desarrollado un estudio profundo para trasvasar

ANA CRISMÁN:
«SONÍOS DEL
ARPA NEGRA»

★★★

Intérpretes: Ana Crismán, La Macanita, Rosario Heredia, Rosa Gómez y Carlos Merino. El Alcázar

una cultura, la suya, a un lugar inusitado, ajeno. Y, como rareza, ha despertado el interés del público. Llega a ser La Macanita, cantaora de la máxima categoría, la protagonista en vez de una invitada al espectáculo y recurre al arpa en uno o dos cantes y, tal vez, el Alcázar se hubiese



JUAN FLORES

volcado de tanto golpe al pecho. Eso no ocurrió. Quien entienda que esto es un recurso expresivo enorme para enriquecer un álbum, por ejemplo, aportará verdadero contenido. El arpa como detalle, no como atracón. Se echó el Alamillo a los hombros e interpretó una cartagenera chaconiana, soléa, se-guirilla, rondeña, tientos, tangos, granaína, bamberas, alegrías y bulerías. Rimas de Bécquer, Pastora, el columpio, Jerez, Montoya, catacumbas, Grecia, Egipto, la Viña. Un amplio repertorio para demostrar los recovecos de esta novedad que aún ha de asentarse. Demasiado vasto, quizá, para esquivar cierta monotonía. Una hora y media de arpa, ya saben.



El bailar Andrés Marín, durante un ensayo de *La vigilia perfecta* en La Cartuja, en Sevilla, a inicios de septiembre. / FACO PUENTES

El coreógrafo Andrés Marín estrena hoy 'La vigilia perfecta', ocho piezas que interpretará, coincidiendo con los tiempos litúrgicos, en la cartuja sevillana de Santa María de las Cuevas

Bailar de maitines a completas

MARGOT MOLINA. Sevilla
"Tengo 51 años y una cabeza peligrosa. Nunca he tenido miedo a experimentar, a enfrentar el flamenco a nuevos instrumentos y composiciones ajenas". Así de claro lo tiene Andrés Marín, un bailar y coreógrafo osado desde el inicio de su carrera que con el tiempo se autoimpone mayores retos. Tanto como para atreverse con el caballero de la triste figura (su *D. Quijote* abrió la Bienale d'Art Flamenco de París en 2017) y para plantearse abordar *La divina comedia*, con la que estaba previsto que se clausurara esta edición de la Bienal de Flamenco de Sevilla. Pero llegó el coronavirus y truncó los ensayos del macrospectáculo en el que Marín llevaba trabajando seis meses y que iba a contar con colaboraciones de Rocío Molina, Antonio Canales, José Antonio o La Tremendita, entre otros. Y como no podía ser de otra forma, el bailar ha buscado un nuevo desafío al que enfrentarse, esta vez con un equipo reducido, que le permitirá estar presente en la Bienal: *La vigilia perfecta*, que se estrenará hoy en La Cartuja.

Con su nueva propuesta Andrés Marín está decidido a contestar a una pregunta: "¿Qué puedo hacer en mi tiempo y con mi tiempo?". Y lo hará a través de las ocho piezas que interpretará, coincidiendo con los tiempos litúrgicos, en la cartuja de Santa María de las Cuevas, junto a los mismos muros en los que tantas veces resonaron los cánti-

cos de los monjes desde maitines hasta completas. En esos escenarios de contemplación, pero también en espacios de duro trabajo, como las huertas que los cartujos cultivaban para su propio sustento o ante las altas chimeneas en las que trasegaban los operarios de la fábrica de cerámica que ocupó el conjunto en 1839 tras la desamortización, interpretará ocho fragmentos de danza. Lo hará entre las seis de la mañana, que bailará *Maitines* en el claustro, y las nueve de la noche, cuando ofrecerá *Completas* ya ante el público: 250 personas acomodadas al aire libre en el callejón de legos.

Esta última pieza (uno de los siete espectáculos que la Bienal retransmitirá en streaming para consolar a los aficionados que este año no han podido acudir a la cita a causa de la pandemia) será una síntesis de unos 60 minutos de las siete micropiezas —de entre 8 y 10 minutos cada una— que Marín interpretará sin público a lo largo del día en distintos espacios del conjunto monumental y que también se ofrecerán en directo a través del canal de YouTube de la Bienal de Flamenco.

"*La vigilia perfecta* habla del tiempo, el hombre y el trabajo



El bailar Andrés Marín. / P. P.

El espectáculo se compone de siete bailes breves y otro largo como resumen

La Bienal de Flamenco retransmite por YouTube la obra

en horarios monásticos con un lenguaje flamenco, pero con elementos ajenos como el saxo solista de Alfonso Padilla, que interpretará piezas de Luciano Berio, Giacinto Scelsi y José María Sánchez Verdú. Son obras contemporáneas compuestas como solos en las que, sin embargo, el compás entra bien. Padilla viene con cinco saxofones distintos", explica el bailar sevillano durante uno de los ensayos en La Cartuja, mientras el artista plástico José Miguel Pereñíguez le coloca un singular capirote, uno de los artilugios que ha creado para el montaje.

"Es la deconstrucción de un capirote, aunque también un tocado que emula la altura de las chimeneas de La Cartuja. Estoy acostumbrado a crear objetos sobre una idea de cierta funcionalidad, pero como al final son obras que se exponen no existe una colisión entre lo funcional y lo estético. Sin embargo, aquí tengo que hacer algo que funcione de verdad, que no se caiga, que sea ligero... Y esas cosas me tienen obsesionado", desvela Pereñíguez (Sevilla, 42 años) mientras da al bailar instrucciones precisas para colocarse el gorro.

Marín, que en producciones anteriores ha colaborado con

artistas ajenos al flamenco como Blanca Li, Llorenç Barber, Pilar Albarracín o Laurent Berger, elaboró con Pereñíguez *La jornada*, una propuesta sobre el tiempo y el trabajo que no llegó a estrenarse, y que ha servido de base para *La vigilia perfecta* cuando Antonio Zoido, director de la Bienal, le propuso presentar algo en un espacio singular en sustitución de *La divina comedia*.

Búsqueda del riesgo

"Lo que me gusta es el riesgo, hacer algo que se salga de los límites de mi comodidad y encontrar otro universo que me ofrezca estabilidad", argumenta Marín. "Es como hacer de la vida la regla y de la regla la vida", añade Pereñíguez, quien ha encontrado muchas referencias comunes con el bailar que no tienen que ver con el flamenco. "Es muy bonita la idea de que el saxo suene en un espacio abierto, hay algo mágico cuando las notas se disuelven en el aire que no se produce en un espacio cerrado cuando el sonido cae sobre los espectadores", apunta Pereñíguez.

Marín, que desde que creó su propia compañía en 2002 con *Más allá del tiempo* es un asiduo a los grandes teatros y festivales de danza europeos, sigue pensando en el infierno, el purgatorio y el paraíso de Dante ahora más que nunca cuando tiene sus citas con la luz entre laudes y visperas.

Distribuido para SURNAMES BIENAL * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.



El bailar Andrés Marín, durante un ensayo de *La vigilia perfecta* en La Cartuja, en Sevilla, a inicios de septiembre. / FACO PUENTES

El coreógrafo Andrés Marín estrena hoy 'La vigilia perfecta', ocho piezas que interpretará, coincidiendo con los tiempos litúrgicos, en la cartuja sevillana de Santa María de las Cuevas

Bailar de maitines a completas

MARGOT MOLINA, Sevilla
"Tengo 51 años y una cabeza peligrosa. Nunca he tenido miedo a experimentar, a enfrentar el flamenco a nuevos instrumentos y composiciones ajenas". Así de claro lo tiene Andrés Marín, un bailar y coreógrafo osado desde el inicio de su carrera que con el tiempo se autoimpone mayores retos. Tanto como para atreverse con el caballero de la triste figura (su *D. Quijote* abrió la Bienale d'Art Flamenco de París en 2017) y para plantearse abordar *La divina comedia*, con la que estaba previsto que se clausurara esta edición de la Bienal de Flamenco de Sevilla. Pero llegó el coronavirus y truncó los ensayos del macrospectáculo en el que Marín llevaba trabajando seis meses y que iba a contar con colaboraciones de Rocío Molina, Antonio Canales, José Antonio o La Tremendita, entre otros. Y como no podía ser de otra forma, el bailar ha buscado un nuevo desafío al que enfrentarse, esta vez con un equipo reducido, que le permitirá estar presente en la Bienal: *La vigilia perfecta*, que se estrenará hoy en La Cartuja.

Con su nueva propuesta Andrés Marín está decidido a contestar una pregunta: "¿Qué puedo hacer en mi tiempo y con mi tiempo?". Y lo hará a través de las ocho piezas que interpretará, coincidiendo con los tiempos litúrgicos, en la cartuja de Santa María de las Cuevas, junto a los mismos muros en los que tantas veces resonaron los cánti-

cos de los monjes desde maitines hasta completas. En esos escenarios de contemplación, pero también en espacios de duro trabajo, como las huertas que los cartujos cultivaban para su propio sustento o ante las altas chimeneas en las que trasegaban los operarios de la fábrica de cerámica que ocupó el conjunto en 1839 tras la desamortización, interpretará ocho fragmentos de danza. Lo hará entre las seis de la mañana, que bailará *Maitines* en el claustro, y las nueve de la noche, cuando ofrecerá *Completas* ya ante el público: 250 personas acomodadas al aire libre en el callejón de legos.

Esta última pieza (uno de los siete espectáculos que la Bienal retransmitirá en streaming para consolar a los aficionados que este año no han podido acudir a la cita a causa de la pandemia) será una síntesis de unos 60 minutos de las siete micropiezas —de entre 8 y 10 minutos cada una— que Marín interpretará sin público a lo largo del día en distintos espacios del conjunto monumental y que también se ofrecerán en directo a través del canal de YouTube de la Bienal de Flamenco.

"*La vigilia perfecta* habla del tiempo, el hombre y el trabajo



El bailar Andrés Marín. / P. P.

El espectáculo se compone de siete bailes breves y otro largo como resumen

La Bienal de Flamenco retransmite por YouTube la obra

en horarios monásticos con un lenguaje flamenco, pero con elementos ajenos como el saxo solista de Alfonso Padilla, que interpretará piezas de Luciano Berio, Giacinto Scelsi y José María Sánchez Verdú. Son obras contemporáneas compuestas como solos en las que, sin embargo, el compás entra bien. Padilla viene con cinco saxofones distintos", explica el bailar sevillano durante uno de los ensayos en La Cartuja, mientras el artista plástico José Miguel Pereñíguez le coloca un singular capirote, uno de los artilugios que ha creado para el montaje.

"Es la deconstrucción de un capirote, aunque también un tocado que emula la altura de las chimeneas de La Cartuja. Estoy acostumbrado a crear objetos sobre una idea de cierta funcionalidad, pero como al final son obras que se exponen no existe una colisión entre lo funcional y lo estético. Sin embargo, aquí tengo que hacer algo que funcione de verdad, que no se caiga, que sea ligero... Y esas cosas me tienen obsesionado", desvela Pereñíguez (Sevilla, 42 años) mientras da al bailar instrucciones precisas para colocarse el gorro.

Marín, que en producciones anteriores ha colaborado con

artistas ajenos al flamenco como Blanca Li, Llorenç Barber, Pilar Albarracín o Laurent Berger, elaboró con Pereñíguez *La jornada*, una propuesta sobre el tiempo y el trabajo que no llegó a estrenarse, y que ha servido de base para *La vigilia perfecta* cuando Antonio Zoido, director de la Bienal, le propuso presentar algo en un espacio singular en sustitución de *La divina comedia*.

Búsqueda del riesgo

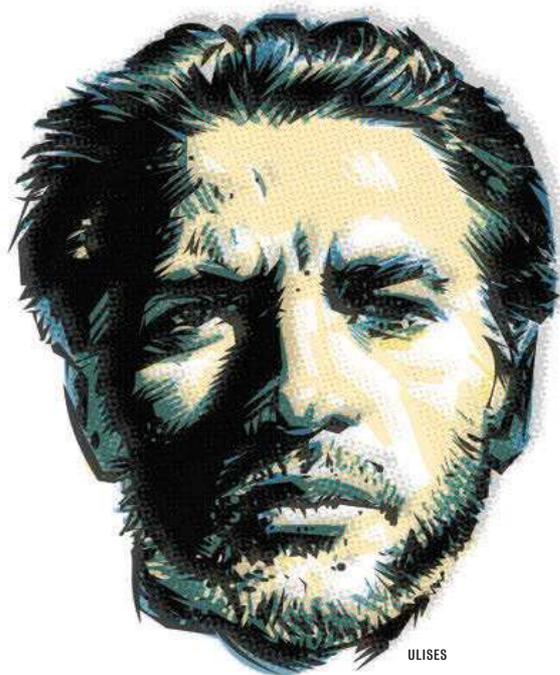
"Lo que me gusta es el riesgo, hacer algo que se salga de los límites de mi comodidad y encontrar otro universo que me ofrezca estabilidad", argumenta Marín. "Es como hacer de la vida la regla y de la regla la vida", añade Pereñíguez, quien ha encontrado muchas referencias comunes con el bailar que no tienen que ver con el flamenco. "Es muy bonita la idea de que el saxo suene en un espacio abierto, hay algo mágico cuando las notas se disuelven en el aire que no se produce en un espacio cerrado cuando el sonido cae sobre los espectadores", apunta Pereñíguez.

Marín, que desde que creó su propia compañía en 2002 con *Más allá del tiempo* es un asiduo a los grandes teatros y festivales de danza europeos, sigue pensando en el infierno, el purgatorio y el paraíso de Dante ahora más que nunca cuando tiene sus citas con la luz entre laudes y visperas.



Israel Galván

ESTO ES LO ÚLTIMO



Israel Galván

Artista en eterna metamorfosis, Israel Galván (Sevilla, 1973) sigue abriendo nuevas rutas para su baile. En *Gatomaquia* lo emparenta con el circo. Este viernes en la Bienal de Flamenco de Sevilla.

¿Qué libro tiene entre manos?

Ready Player One, de Ernest Cline; *La filosofía en el tocador*, de Sade; *Cuentos imprescindibles*, de Edgar Allan Poe; y *2666*, de Roberto Bolaño.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Con Mijaíl Barýshnikov.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

La Biblia.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

En los viajes. Me gusta que me lean los libros.

Cuéntenos la experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

El encuentro con Pedro G. Romero y Pedro D. Romero. De pequeño yo sacaba sobresalientes en física, química y matemáticas y mi padre me sacó del colegio para bailar. Con Pedro G. Romero volví a los estudios y sentí que hice un curso de Bellas Artes. Pedro D. Romero es una persona más decorativa y es mi musa.

Dentro del mundo animal, ¿es el gato la especie con la que más se identifica?

No me gustan los gatos. Estoy más cómodo en un animal que chupa sangre. Un mosquito, por ejemplo.

Aunque en su juventud se sentía como la cucaracha de *La metamorfosis* kafkiana, ¿no?

En mi juventud compré el libro pensando que era una novela de ciencia ficción. Me dijeron que era de un escritor muy bueno. Leyéndola vi a mi padre, vi a mi hermana, a mi madre y pensé “el bicho soy yo”. La palabra ‘metamorfosis’ o ‘transformación’ me ayuda a seguir sobreviviendo en mi búsqueda con el baile.

¿Ese complejo ya está completamente sepultado?

La transformación no es un complejo, es un regalo.

***Gatomaquia* nace de la complicidad con el circo gitano Romanés. ¿Es tan diferente un circo de un tablao?**

La energía del circo es muy diferente porque lo principal es bailar para los niños. Yo siendo niño bailaba en los tablaos para los adultos, ahora, como adulto, bailo para los niños.

Cerró el escenario de Casa Patas. Ahora el Corral de la Morería parece condenado. ¿Madrid ya no es una capital flamenca?

El flamenco no tiene país. El flamenco es universal porque el flamenco es un virus que no lo mata nadie, se va regenerando.

Aparte de flamenco, ¿qué tipo de música escucha en casa?

Escucho todo, no tengo prejuicios en la música.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Si tuviera que hacerle caso, me volvía loco.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

No tengo por qué entenderlo, la emoción que me produce es robar inspiración.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado?

Visité el taller Adam Lowe/Factum Arte en Madrid. Fue un viaje a una película de Indiana Jones.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De Velázquez. En la Plaza del Duque de Sevilla está El Corte Inglés... y la estatua de Velázquez. Un día me encontré con un inglés en la plaza que me habló de Velázquez y me preguntó cuál era su misterio. “A lo mejor es que pinta bien”, dije. Ese inglés me hizo mirar los cuadros de Velázquez y ver que está vivo en los vagabundos de la Plaza del Duque, mientras los clientes compran bañadores a 3 x 2 en el centro comercial.

¿Cuál es la película que ha visto más veces?

Rocky. Sólo he llorado por mis hijos, por el Betis y por Rocky. De pequeño yo quería ser Rocky, con el tiempo se ha convertido en el Tito Rocky. Siguen saltándose las lágrimas cuando Adrian le dice: “Win, win”.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Sí, porque mis hijos viven en ella.

Denos una idea para mejorar la situación cultural.

Ya que en los teatros no se puede entrar y en los bares sí, que pongan teatros en los bares, así los artistas podrán bailar... ●



Distribuido para SURNAMES BIENAL * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.

ISRAEL GALVÁN. BAILAOR Y COREÓGRAFO

Charo Ramos SEVILLA

El último circo romaní de París le ha servido a Israel Galván para volver a homenajear a su pueblo –protagonista de su dramática y premiada obra *Lo real* sobre el Holocausto gitano– pero ahora desde el lado del humor y la improvisación. Su incursión entre trapecistas, acróbatas y payasos, bajo la carpa, se llama *Gatomaquia* y tiene hoy su estreno nacional en el Teatro Central de la mano de la Bienal.

–¿Cómo surgió la idea de bailar en el circo y con cuatro gatos?

–Esta obra nació para bailar sin música, yo solo, en una carpa del circo Romanès y con la coproducción del Théâtre de la Ville de París, del que soy artista asociado. Pero mientras ensayaba vi que los gatos –allí hay muchos– se me quedaban mirando y empezaron a ser mi cuerpo de baile, y me gustó bailar para ellos y todo eso sumado a la energía del circo, que me pone de otra manera, dio como resultado *Gatomaquia*. Pero los gatos están libres así que veremos a ver, si no vienen, no vienen. *Gatomaquia* habla del espíritu y la tensión del animal. A mí no me gustaban los gatos pero esta obra me ha servido para acercarme a ellos y perderles el miedo. Y el hecho de estar inmerso en la vida de un circo familiar también ha cambiado mi forma de bailar. Es curioso: recuerdo que cuando bailaba de chico en los tablaos junto a mi padre para un público adulto, de noche, me decían que yo parecía un viejo y me tiraban dinero; ahora, en cambio, los niños que vienen al circo se rien de mí. Y lo curioso es que las dos cosas me parecen ahora bonitas.

–¿Qué relación encuentra entre la carpa del circo y la arena de la Maestranza, donde inauguró la pasada Bienal, en ambos casos bailando en 360 grados?

● El sevillano regresa al Central junto a varios gatos, su hermana Pastora, Emilio Caracafé y la familia Romanès para recrear la magia del circo gitano

“Antes de actuar en el circo ya me llamaban payaso”

–Son energías distintas pero estás ante un rito en ambos casos, en el circo y en la lidia. El tener la energía de la gente tan cerca te cambia el modo de bailar... Sin embargo, en la plaza de toros sentí que tenía que tener los pies bien clavados al suelo y el circo, en cambio, te pide estar más por el aire. Eso sí, a mí me han llamado payaso y acróbata antes de actuar en un circo, me decían ‘eso no es flamenco, es acrobacia’, así que ya me da igual. Yo soy como soy y voy a mi aire.

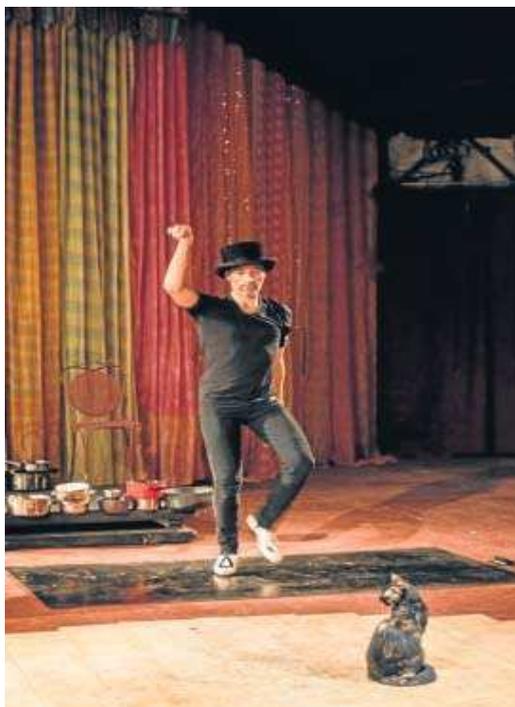
–¿Cómo es la música que baila en esta propuesta?

–Me gusta tener doble personalidad: ser bailaor pero también crear sonidos con mis pies, con mi cuerpo. Aquí están por supuesto los sonidos del circo clásico, los de siempre, que tenía ganas de bailar, pero además de la guitarra de Emilio Caracafé a mí me gusta estar aquí también como músico, al igual que ocurrió con la versión para dos pianos de *La consagración de la primavera* que estrenamos en Vidy (Suiza).

–¿Y qué papel juega en este espectáculo su hermana Pastora?

–Ella es un animal de escenario así que se siente muy cómoda asumiendo el rol del caballo blanco.

–¿Qué emociones suscitó esta obra en su estreno en París y cómo ha afectado la pandemia a su modo de bailar?



Israel Galván (Sevilla, 1973) entre gatos en el circo Romanès.

–La obra se vio en Francia antes y después de la pandemia. *Gatomaquia* es algo nuevo: no un espectáculo para aficionados al flamenco sino uno que te mete de lleno en el espíritu del circo gitano. En París venían muchos niños a verlo y tenían que darles lo que te pedían: acrobacias, payasos... Y sí, la pandemia ha cambiado las cosas porque aunque estamos separados por las mascarillas hay una necesidad de estar más unidos. Igual antes estabas más pendiente de la crítica, de gustar, de ver cómo bailabas, y ahora no, ahora piensas que es una suerte poder bailar y comunicar, estar frente al público.

–¿Qué supone regresar regularmente a la Bienal?

–Con regularidad no, yo soy fijo. Vengo a todas. Desde que me gané el Gardillo no he faltado nunca porque representa para mí un termómetro, en la Bienal se respira otro atmósfera y me gusta la idea de ser un bailaor nuevo en cada edición. La anterior la inauguré actuando en la Maestranza y aquí vengo un montaje muy grande, de envergadura, junto a la familia Romanès.

–Su asociación con el Niño de Elche en *Arena* marcó la pasada Bienal. ¿No ha querido Paco sumar su voz a *Gatomaquia*?

–Estamos los dos ultimando mi próximo estreno, que será el 7 de octubre en el Teatro de Vidy. Estaremos Niño de Elche y yo solos en Lausana, él con su carganta y yo bailando, y se llama *Mellizos dobles* porque los dos tenemos doble personalidad: juntos somos cuatro.

–¿Le han enseñado los gatos a bailar de un modo más felino?

–Yo nunca había tocado un gato y ahora he conectado un poco con ellos, les he perdido el miedo. Pero de ellos me gusta justo lo contrario: el gato cuando no hace nada, cuando está quieto en el mismo sitio y, si le molesta algo, no dice nada, simplemente se va.





CLAUDIA RUIZ CARO / BIENAL DE FLAMENCO
 Antonio Rey a dos guitarras con su padre Tony Rey.

Un alarde de virtuosismo rítmico



ARCHIVO BIENAL / CLAUDIA RUIZ CARO
 Antonio Rey en el Alcázar de Sevilla.

FLAMENCO SIN FRONTERAS

★★★★☆

XXI Bienal de Sevilla. **Guitarra:** Antonio Rey, Toni Rey. **Coros y palmas:** José y Maka 'Los Makarines'. **Percusión:** Ané Carrasco. **Baile:** Óscar de los Reyes. **Lugar:** Alcázar. **Fecha:** Miércoles, 30 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

Juan Vergillos

Es uno de los grandes guitarristas de hoy y está en la plenitud de sus facultades, tanto en su faceta de compositor como en la de instrumentista. Abrió la noche por tarantas en solitario, un tema con abundancia de material melódico que se presenta con un virtuosismo extremo, aún más que en su

versión grabada, con una sucesión de picados de vértigo, y de rasgueados contundentes. Esta precisión, esta contundencia y al mismo tiempo limpieza en la ejecución, está al alcance de muy pocos tocares actuales. La farruca también la escancié en solitario, por los caminos del intimismo y la contundencia. Un alarde de virtuosismo y delicadeza, con la emoción a flor de piel, desnuda, sin estridencias, sin énfasis ridículos, en carne viva. Una joya, que dialoga sin complejos con el pasado para ofrecer una nueva visión, actual y personal, del estilo, con una falseta tremolada deliciosa.

Para las alegrías contó con el baile de Óscar de los Reyes. Se trata de un tema compuesto a base de frases ligadas y luminosas, tan clásico como contemporáneo en el que se puede reconocer tanto el aficionado más recalcitrante como el recién llegado. Rotundo y veraz. Para este tema contó con la colaboración de Maka y José, Los Makarines, que hicieron unas letras muy emotivas en la segunda comparecencia de esta bienal del dúo, tras su colaboración, como compositores e intérpretes, en el espectáculo de La Lupi.

Es uno de los pocos guitarristas actuales que mantiene en su repertorio el zapateado, un alarde de virtuosismo rítmico, a dúo con Ané Carrasco. Y uno de los momentos más emotivos de la noche fue la balada que tocó Rey a dos guitarras con su padre, Tony Rey. Las bulerías son de vértigo, de nuevo con Óscar de los Reyes, y los tangos, gustosos y directos. Antonio Rey es un enorme melodista, asequible para todo tipo de espectadores. Su discurso, a diferencia de buena parte de la guitarra solista actual, huye instintivamente de lo críptico o la elipsis, de cualquier tentación intelectual.



Distribuido para SURNAMES BIENAL * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.

Un alarde de virtuosismo rítmico

FLAMENCO SIN FRONTERAS

★★★★☆

XXI Bienal de Sevilla. **Guitarra:** Antonio Rey, Toni Rey. **Coros y palmas:** José y Maka 'Los Makarines'. **Percusión:** Ané Carrasco. **Baile:** Óscar de los Reyes. **Lugar:** Alcázar. **Fecha:** Miércoles, 30 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

Juan Vergillos

Es uno de los grandes guitarristas de hoy y está en la plenitud de sus facultades, tanto en su faceta de compositor como en la de instrumentista. Abrió la noche por ta-

rantas en solitario, un tema con abundancia de material melódico que se presenta con un virtuosismo extremo, aún más que en su versión grabada, con una sucesión de picados de vértigo, y de rasgueados contundentes. Esta precisión, esta contundencia y al mismo tiempo limpieza en la ejecución, está al alcance de muy pocos tocaores actuales. La farruca también la escanció en solitario, por los caminos del intimismo y la contundencia. Un alarde de virtuosismo y delicadeza, con la emoción a flor de piel, desnuda,



ARCHIVO BIENAL / CLAUDIA RUIZ CARO
Antonio Rey en el Alcázar de Sevilla.

sin estridencias, sin énfasis ridículos, en carne viva. Una joya, que dialoga sin complejos con el pasado para ofrecer una nueva visión, actual y personal, del estilo, con una falseta tremolada deliciosa.

Para las alegrías contó con el baile de Óscar de los Reyes. Se trata de un tema compuesto a base de frases ligadas y luminosas, tan clásico como contemporáneo en el que se puede reconocer tanto el aficionado más recalcitrante como el recién llegado. Rotundo y veraz. Para este tema contó con la colaboración de Maka y José, Los Makarines, que hicieron unas letras muy emotivas en la segunda comparecencia de esta bienal del dúo, tras su colaboración, co-

mo compositores e intérpretes, en el espectáculo de La Lupi.

Es uno de los pocos guitarristas actuales que mantiene en su repertorio el zapateado, un alarde de virtuosismo rítmico, a dúo con Ané Carrasco. Y uno de los momentos más emotivos de la noche fue la balada que tocó Rey a dos guitarras con su padre, Tony Rey.

Las bulerías son de vértigo, de nuevo con Óscar de los Reyes, y los tangos, gustosos y directos. Antonio Rey es un enorme melodista, asequible para todo tipo de espectadores. Su discurso, a diferencia de buena parte de la guitarra solista actual, huye instintivamente de lo críptico o la elipsis, de cualquier tentación intelectual.



laBienal El festival encara su recta final con grandes atractivos

ISRAEL GALVÁN. BAILAOR Y COREÓGRAFO

Charo Ramos SEVILLA

El último circo romaní de París le ha servido a Israel Galván para volver a homenajear a su pueblo –protagonista de su dramática y premiada obra *Lo real* sobre el Holocausto gitano– pero ahora desde el lado del humor y la improvisación. Su incursión entre trapezistas, acróbatas y payasos, bajo la carpa, se llama *Gatomaquia* y ha tenido su estreno nacional en el Teatro Central de la mano de la Bienal.

–¿Cómo surgió la idea de bailar en el circo y con cuatro gatos?

–Esta obra nació para bailar sin música, yo solo, en una carpa del circo Romanès y con la coproducción del Théâtre de la Ville de París, del que soy artista asociado. Pero mientras ensayaba vi que los gatos –allí hay muchos– se me quedaban mirando y empezaron a ser mi cuerpo de baile, y me gustó bailar para ellos y todo eso sumado a la energía del circo, que me pone de otra manera, dio como resultado *Gatomaquia*. Pero los gatos están libres así que veremos a ver, si no vienen, no vienen. *Gatomaquia* habla del espíritu y la tensión del animal. A mí no me gustaban los gatos pero esta obra me ha servido para acercarme a ellos y perderles el miedo. Y el hecho de estar inmerso en la vida de un circo familiar también ha cambiado mi forma de bailar. Es curioso: recuerdo que cuando bailaba de chico en los tablao junto a mi padre para un público adulto, de noche, me decían que yo parecía un viejo y me tiraban dinero; ahora, en cambio, los niños que vienen al circo se ríen de mí. Y lo curioso es que las dos cosas me parecen ahora bonitas.

–¿Qué relación encuentra entre la carpa del circo y la arena de la Maestranza, donde inauguró la pasada Bienal, en ambos casos bailando en 360 grados?

● El sevillano regresa al Central junto a varios gatos, su hermana Pastora, Emilio Caracafé y la familia Romanès para recrear la magia del circo gitano

“Antes de actuar en el circo ya me llamaban payaso”

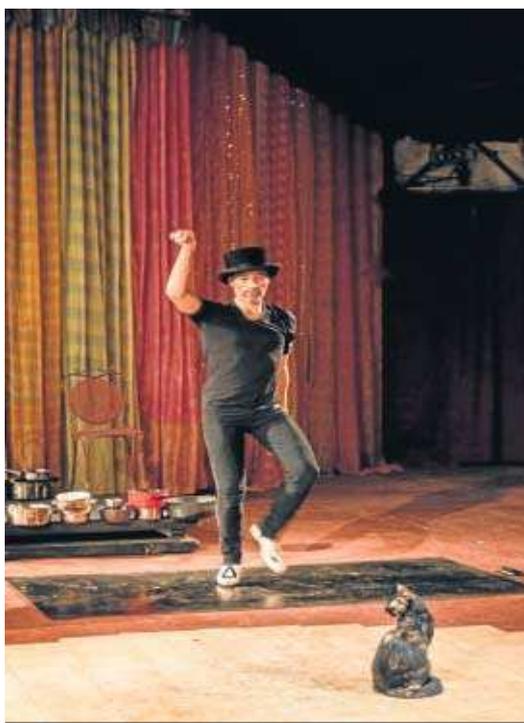
–Son energías distintas pero estás ante un rito en ambos casos, en el circo y en la lidia. El tener la energía de la gente tan cerca te cambia el modo de bailar... Sin embargo, en la plaza de toros sentí que tenía que tener los pies bien clavados al suelo y el circo, en cambio, te pide estar más por el aire. Eso sí, a mí me han llamado payaso y acróbata antes de actuar en un circo, me decían ‘eso no es flamenco, es acrobacia’, así que ya me da igual. Yo soy como soy y voy a mi aire.

–¿Cómo es la música que baila en esta propuesta?

–Me gusta tener doble personalidad: ser bailaor pero también crear sonidos con mis pies, con mi cuerpo. Aquí están por supuesto los sonidos del circo clásico, los de siempre, que tenía ganas de bailar, pero además de la guitarra de Emilio Caracafé a mí me gusta estar aquí también como músico, al igual que ocurrí con la versión para dos pianos de *La consagración de la primavera* que estrenamos en Vidy (Suiza).

–¿Y qué papel juega en este espectáculo su hermana Pastora? –Ella es un animal de escenario así que se siente muy cómoda asumiendo el rol del caballo blanco.

–¿Qué emociones suscitó esta obra en su estreno en París y cómo ha afectado la pandemia a su modo de bailar?



Israel Galván (Sevilla, 1973) entre gatos en el circo Romanès.

–La obra se vio en Francia antes y después de la pandemia. *Gatomaquia* es algo nuevo: no un espectáculo para aficionados al flamenco sino uno que te mete de lleno en el espíritu del circo gitano. En París venían muchos niños a verlo y tenías que darles lo que te pedían: acrobacias, payasos... Y sí, la pandemia ha cambiado las cosas porque aunque estamos separados por las mascarillas hay una necesidad de estar más unidos. Igual antes estabas más pendiente de la crítica, de gustar, de ver cómo bailabas, y ahora no, ahora piensas que es una suerte poder bailar y comunicar, estar frente al público.

–¿Qué supone regresar regularmente a la Bienal?

–Con regularidad no, yo soy fijo. Vengo a todas. Desde que me gané el Giraldillo no he faltado nunca porque representa para mí un termómetro, en la Bienal se respira otro atmósfera y me gusta la idea de ser un bailaor nuevo en cada edición. La anterior la inauguré actuando en la Maestranza y aquí vengo un montaje muy grande, de envergadura, junto a la familia Romanès.

–Su asociación con el Niño de Elche en Arena marcó la pasada Bienal. ¿No ha querido Paco sumar su voz a *Gatomaquia*?

–Estamos los dos ultimando mi próximo estreno, que será el 7 de octubre en el Teatro de Vidy. Estaremos Niño de Elche y yo solos en Lausana, él con su carganta y yo bailando, y se llama *Mellizos dobles* porque los dos tenemos doble personalidad: juntos somos cuatro.

–¿Le han enseñado los gatos a bailar de un modo más felino?

–Yo nunca había tocado un gato y ahora he conectado un poco con ellos, les he perdido el miedo. Pero de ellos me gusta justo lo contrario: el gato cuando no hace nada, cuando está quieto en el mismo sitio y, si le molesta algo, no dice nada, simplemente se va.



ISRAEL GALVÁN. BAILAOR Y COREÓGRAFO

Charo Ramos SEVILLA

El último circo romano de París le ha servido a Israel Galván para volver a homenajear a su pueblo –protagonista de su dramática y premiada obra *Lo real sobre el Holocausto gitano*– pero ahora desde el lado del humor y la improvisación. Su incursión entre trapecistas, acróbatas y payasos, bajo la carpa, se llama *Gatomaquia* y ha tenido su estreno nacional en el Teatro Central de la mano de la Bienal.

–¿Cómo surgió la idea de bailar en el circo y con cuatro gatos?

–Esta obra nació para bailar sin música, yo solo, en una carpa del circo Romanès y con la coproducción del Théâtre de la Ville de París, del que soy artista asociado. Pero mientras ensayaba vi que los gatos –allí hay muchos– se me quedaban mirando y empezaron a ser mi cuerpo de baile, y me gustó bailar para ellos y todo eso sumado a la energía del circo, que me pone de otra manera, dio como resultado *Gatomaquia*. Pero los gatos están libres así que veremos a ver, si no vienen, no vienen. *Gatomaquia* habla del espíritu y la tensión del animal. A mí no me gustaban los gatos pero esta obra me ha servido para acercarme a ellos y perderles el miedo. Y el hecho de estar inmerso en la vida de un circo familiar también ha cambiado mi forma de bailar. Es curioso: recuerdo que cuando bailaba de chico en los tablao junto a mi padre para un público adulto, de noche, me decían que yo parecía un viejo y me tiraban dinero; ahora, en cambio, los niños que vienen al circo se ríen de mí. Y lo curioso es que las dos cosas me parecen ahora bonitas.

–¿Qué relación encuentra entre la carpa del circo y la arena de la Maestranza, donde inauguró la pasada Bienal, en ambos casos bailando en 360 grados?

● El sevillano regresa al Central junto a varios gatos, su hermana Pastora, Emilio Caracafé y la familia Romanès para recrear la magia del circo gitano

“Antes de actuar en el circo ya me llamaban payaso”

–Son energías distintas pero estás ante un rito en ambos casos, en el circo y en la lidia. El tener la energía de la gente tan cerca te cambia el modo de bailar... Sin embargo, en la plaza de toros sentí que tenía que tener los pies bien clavados al suelo y el circo, en cambio, te pide estar más por el aire. Eso sí, a mí me han llamado payaso y acróbata antes de actuar en un circo, me decían ‘eso no es flamenco, es acrobacia’, así que ya me da igual. Yo soy como soy y voy a mi aire.

–¿Cómo es la música que baila en esta propuesta?

–Me gusta tener doble personalidad: ser bailaor pero también crear sonidos con mis pies, con mi cuerpo. Aquí están por supuesto los sonidos del circo clásico, los de siempre, que tenía ganas de bailar, pero además de la guitarra de Emilio Caracafé a mí me gusta estar aquí también como músico, al igual que ocurrió con la versión para dos pianos de *La consagración de la primavera* que estrenamos en Vidy (Suiza).

–¿Y qué papel juega en este espectáculo su hermana Pastora?

–Ella es un animal de escenario así que se siente muy cómoda asumiendo el rol del caballo blanco.
–¿Qué emociones suscitó esta obra en su estreno en París y cómo ha afectado la pandemia a su modo de bailar?



Israel Galván (Sevilla, 1973) entre gatos en el circo Romanès.

–La obra se vio en Francia antes y después de la pandemia. *Gatomaquia* es algo nuevo: no un espectáculo para aficionados al flamenco sino uno que te mete de lleno en el espíritu del circo gitano. En París venían muchos niños a verlo y tenías que darles lo que te pedían: acrobacias, payasos... Y sí, la pandemia ha cambiado las cosas porque aunque estamos separados por las mascarillas hay una necesidad de estar más unidos. Igual antes estabas más pendiente de la crítica, de gustar, de ver cómo bailabas, y ahora no, ahora piensas que es una suerte poder bailar y comunicar, estar frente al público.

–¿Qué supone regresar regularmente a la Bienal?

–Con regularidad no, yo soy fijo. Vengo a todas. Desde que me gané el Giraldirillo no he faltado nunca porque representa para mí un termómetro, en la Bienal se respira otro atmósfera y me gusta la idea de ser un bailaor nuevo en cada edición. La anterior la inauguré actuando en la Maestranza y aquí vengo un montaje muy grande, de envergadura, junto a la familia Romanès.

–Su asociación con el Niño de Elche en Arena marcó la pasada Bienal. ¿No ha querido Paco sumar su voz a *Gatomaquia*?

–Estamos los dos ultimando mi próximo estreno, que será el 7 de octubre en el Teatro de Vidy. Estaremos Niño de Elche y yo solos en Lausana, él con su carganta y yo bailando, y se llama *Mellizos dobles* porque los dos tenemos doble personalidad: juntos somos cuatro.

–¿Le han enseñado los gatos a bailar de un modo más felino?

–Yo nunca había tocado un gato y ahora he conectado un poco con ellos, les he perdido el miedo. Pero de ellos me gusta justo lo contrario: el gato cuando no hace nada, cuando está quieto en el mismo sitio y, si le molesta algo, no dice nada, simplemente se va.



El Ballet Flamenco de Andalucía lleva a la Casa Colón sus 25 años de trayectoria

● Una producción de Úrsula López que contó en esta ocasión con la participación como artistas invitados de Diego Llori, Mariano Bernal, Rosa Belmonte y Cristian Lozano

J. G. HUELVA

El Ballet Flamenco de Andalucía (BFA) llevó ayer su espectáculo *25 aniversario* a la Casa Colón en Huelva dentro de su gira por toda Andalucía.

Esta producción, que la trayectoria de la compañía pública de danza —dependiente de la Agencia Andaluza de Instituciones Culturales de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico— interpretó ayer, reúne las piezas coreográficas más emblemáticas de desde su creación en 1994, según ha informado la Junta de Andalucía.

La producción, dirigida por la responsable del BFA, Úrsula López, contó en esta ocasión con Diego Llori, Mariano Bernal, Rosa Belmonte y Cristian Lozano, como artistas invitados.

El espectáculo está compuesto por coreografías de varias generaciones

El espectáculo *25 aniversario*, que se estrenó en el Teatro de la Maestranza de Sevilla el pasado 26 de noviembre de 2019, está compuesto por creaciones de coreógrafos de varias generaciones como Mario Maya, Manolo Marín, Javier Latorre, José Antonio Ruiz, Cristina Hoyos, Rubén Olmo, Álvaro Paños, Rafaela Carrasco y Úrsula López.

La suma de piezas aspira a ofrecer al espectador una visión global de la historia de la compañía pública de danza de la



Un momento de la actuación anoche en la Casa Colón.

JOSUÉ CORREA

Junta de Andalucía. La consejera de Cultura, Patricia del Pozo, destaca que “el espectáculo *25 aniversario* resume la trayectoria de excelencia del Ballet Flamenco de Andalucía (BFA), que ha convertido a nuestra compañía pública en la referencia mundial de la danza flamenca”.

El ballet inició en la Bienal de Sevilla una gira por los escenarios más importantes de las capitales andaluzas para conmemorar los diez años de la declaración del flamenco como Patrimonio Mundial.

Al largo de su historia, el Ballet Flamenco de Andalucía (BFA) ha recibido el aplauso del público y de la crítica, con importantes galardones como el Premio Nacional de Coreografía y varios premios Max de Teatro.

Asimismo *Imágenes. 20 años del Ballet Flamenco de Andalucía* fue galardonado con el Giraldirillo al Mejor Espectáculo en la XVIII Bienal de Flamenco de Sevilla y el cuerpo de baile del ballet recibió igualmente un Giraldirillo especial del público por *Tierra-Lorca. Cancionero popular*. Recientemente esta cita le otorgó en su última edición el Giraldirillo Especial.

De este modo, desde la Junta han apuntado que el Gobierno andaluz “apuesta por el flamen-

co en estos momentos complicados” junto a los artistas, las peñas y los aficionados, y junto a festivales de pequeño, mediano y gran formato.

“Y una muestra de esta apuesta es que la inclusión en el Plan de Impacto para la Cultura de iniciativas por valor de 6,5 millones de euros para dar impulso al sector tras la paralización de la actividad a raíz de la crisis sanitaria”, señala.

Distribuido para SURNAMES BIENAL * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.

Un alarde de virtuosismo rítmico

FLAMENCO SIN FRONTERAS

★★★★☆

XXI Bienal de Sevilla. Guitarra: Antonio Rey, Toni Rey. **Coros y palmas:** José y Maka 'Los Makarines'. **Percusión:** Ané Carrasco. **Baile:** Óscar de los Reyes. **Lugar:** Alcázar. **Fecha:** Miércoles, 30 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

Juan Vergillos

Es uno de los grandes guitarristas de hoy y está en la plenitud de sus facultades, tanto en su faceta de compositor como en la de instrumentista. Abrió la noche por ta-

rantas en solitario, un tema con abundancia de material melódico que se presenta con un virtuosismo extremo, aún más que en su versión grabada, con una sucesión de picados de vértigo, y de rasgueados contundentes. Esta precisión, esta contundencia y al mismo tiempo limpieza en la ejecución, está al alcance de muy pocos tocares actuales. La farruca también la escanció en solitario, por los caminos del intimismo y la contundencia. Un alarde de virtuosismo y delicadeza, con la emoción a flor de piel, desnuda,



ARCHIVO BIENAL / CLAUDIA RUIZ CARDI
Antonio Rey en el Alcázar de Sevilla.

sin estridencias, sin énfasis ridículos, en carne viva. Una joya, que dialoga sin complejos con el pasado para ofrecer una nueva visión, actual y personal, del estilo, con una falseta tremolada deliciosa.

Para las alegrías contó con el baile de Óscar de los Reyes. Se trata de un tema compuesto a base de frases ligadas y luminosas, tan clásico como contemporáneo en el que se puede reconocer tanto el aficionado más recalcitrante como el recién llegado. Rotundo y veraz. Para este tema contó con la colaboración de Maka y José, Los Makarines, que hicieron unas letras muy emotivas en la segunda comparecencia de esta bienal del dúo, tras su colaboración, co-

mo compositores e intérpretes, en el espectáculo de La Lupi.

Es uno de los pocos guitarristas actuales que mantiene en su repertorio el zapateado, un alarde de virtuosismo rítmico, a dúo con Ané Carrasco. Y uno de los momentos más emotivos de la noche fue la balada que tocó Rey a dos guitarras con su padre, Tony Rey.

Las bulerías son de vértigo, de nuevo con Óscar de los Reyes, y los tangos, gustosos y directos. Antonio Rey es un enorme melodista, asequible para todo tipo de espectadores. Su discurso, a diferencia de buena parte de la guitarra solista actual, huye instintivamente de lo críptico o la elipsis, de cualquier tentación intelectual.



PLAZA VIEJA

Ceden el palacio de la Bienal a *José del Tomate*

LUIS YBARRA RAMÍREZ SEVILLA

Estamos ante uno de esos espectáculos donde no falla tanto la figura como el programador. No tiene sentido traer a la Bienal a un jovencísimo José del Tomate a presentar un disco que publicó en el 2018. Esa silla, la de protagonista de una noche en el Alcázar, debe ser más cara. Mucho más. Y la Bienal no ha de convertirse en un mostrador donde los artistas acuden a exponer su mercancía. Hay que venir

con estrenos o, al menos, con obras recientes, como la mayoría de los músicos que le han antecedido en este enclave. Porque la intención, y más al comienzo de una trayectoria, es la de dejar huella, no la de salir airoso. Este lugar es un palacio y yo quiero un rey. Quiero el patio de la Montería henchido de ojos curiosos sobre las mascarillas como hubiese estado con su padre, Tomatito, o con una gran cantidad de guitarristas que arrullan ahora debajo de mis teclas. ¿Cómo tocó?



ROCIO RUZ

Pues bien, correcto, enérgico, durante tan solo una hora. A la estela de lo que ha visto en su familia, con un elenco similar al

que habitualmente acompaña a su maestro más directo, abrió la mano por tarantas. Bulerías, soleá, «Canción de amor», de Paco de Lucía, unos tangos para Camarón, tanguillos, rumbas y

una versión del vals del Niño Miguel que me gustó saborear de nuevo en otras muñecas.

«PLAZA VIEJA»

★★

Intérpretes:

José del Tomate,
Cristóbal
Santiago, A.
Ramos «Maca»,
K. Cortiñas, A.
Torres y J. Cortés

Distribuido para SURNAMES BIENAL * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.

Olga Pericet brilló con luz propia en el Teatro Lope de Vega



VANESSA GÓMEZ

Bienal de Flamenco

Olga Pericet, en la estela de Carmen Amaya

Olga Pericet se reflejó anoche en Carmen Amaya, en su fuerza, en su energía y en sus formas a la hora de presentar una propuesta notable en el Teatro Lope de Vega. Con el asesoramiento en la dramaturgia de Roberto Fratini y la dirección escénica de Carlota Ferrer, la cordobesa se dejó poseer por el espíritu de La Capitana. En lo coreográfico, Pericet no estuvo sola, ya que ha contado con la colaboración de Marco Flores, Rafael Estévez y Valeriano Paños. Pero es cuando baila por soleá y alegrías, cuando toca los palillos o realiza un escalofriante diálogo con el zapateado en off de Carmen Amaya cuando sale la verdadera dimensión de esta bailaora, que es mucha. Por otra parte, el Real Alcázar acogió anoche un recital de José del Tomate, hijo del maestro Tomatito, que presentó su disco. A la estela de lo que ha visto en su familia durante tantos años, interpretó temas como «Canción de amor», de Paco de Lucía. Igualmente destacó en una versión vals del Niños Miguel. **[CULTURA]**



ROCÍO RUZ

José del Tomate, durante su recital en el Real Alcázar



Publicación	ABC Nacional, 48
SopORTE	Prensa Escrita
Circulación	121 283
Difusión	83 609
Audiencia	437 000

Fecha	02/10/2020
País	España
V. Comunicación	42 503 EUR (49,851 USD)
Tamaño	190,24 cm ² (30,5%)
V.Publicitario	11 004 EUR (12 906 USD)



Dani de Morón

Crear para ver

ALEJANDRO ESCRIBANO

El cuarto disco del guitarrista y compositor Dani de Morón (Sevilla, 1981), «Crear para ver», es fiel reflejo de la música de un artista versátil y en continua evolución. Un trabajo que trasciende los límites del flamenco y que incluye composiciones propias, música para el baile y homenajes a artistas tan dispares como Avishai Cohen, Dhafer Youssef o Concha Piquer, siempre con una mirada tremendamente personal. Por eso no se puede hablar de un álbum de flamenco en sentido estricto. «Por supuesto que no», afirma categórico el guitarrista sevillano. «De ahí que no indique en las composiciones qué estilo son, aunque alguna sí que esté sujeta a ritmos y armonías flamencas. Por ejemplo, la soleá no es una soleá

al uso. O la titulada «Distopía», que parece que está en tiempo de seguirilla pero con una parte en 7 por 8... realmente en cuanto a estructura tiene más tratamiento de jazz que otra cosa. Pero claro, no deja de ser flamenco porque lo que toco es flamenco y la guitarra es flamenca».

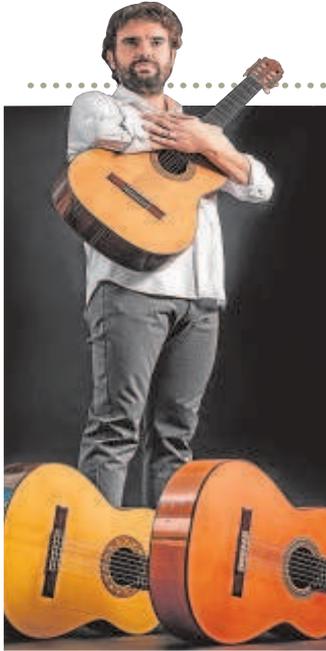
Del disco, Dani destaca su naturalidad. «Nada es forzado, ni nada es impuesto. Siempre grabo lo que quiero, como quiero. Y éste es el resultado de vivir así, escuchando mucha música y tocando composiciones de otros músicos». Entre ellas se encuentran las del contrabajista Avishai Cohen y las del cantante y laudista Dhafer Youssef. «Tenía claro que tenía que grabarlas en algún momento. No sólo por homenajearlos, sino por las ganas de que la gente escuche este tipo de creaciones

a la guitarra flamenca. No es ningún tipo de fusión, sino que es mi manera de entender estas composiciones. Lo que he intentado es acercarme a su mundo más que aflamencar sus creaciones», comenta apasionado.

Dani de Morón también tiene un recuerdo especial a la copla con una personal versión de «Ojos verdes». «Es una copla armonizada increíblemente y tenía ganas de tocarla así, de manera libre sin que estuviera sometida a ningún ritmo». En este nuevo trabajo del guitarrista hispalense, sorprenden asimismo los títulos de las diferentes composiciones, desde «Crear para ver» («un juego de palabras del proceso creativo»), «Conke» («expresión genuina de Morón para acabar una reunión») o «Distopía» («son las casualidades de ponerle a un tema un título y que después esas cosas pasen de verdad»).

Dani de Morón

►Sevilla. Bienal de Flamenco de Sevilla. Alcázar de Sevilla. 22.00 h. Sábado 3



Dani de Morón

Creer para ver

ALEJANDRO ESCRIBANO

El cuarto disco del guitarrista y compositor Dani de Morón (Sevilla, 1981), «Creer para ver», es fiel reflejo de la música de un artista versátil y en continua evolución. Un trabajo que trasciende los límites del flamenco y que incluye composiciones propias, música para el baile y homenajes a artistas tan dispares como Avishai Cohen, Dhafer Youssef o Concha Piquer, siempre con una mirada tremendamente personal. Por eso no se puede hablar de un álbum de flamenco en sentido estricto. «Por supuesto que no», afirma categórico el guitarrista sevillano. «De ahí que no indique en las composiciones qué estilo son, aunque alguna sí que esté sujeta a ritmos y armonías flamencas. Por ejemplo, la soleá no es una soleá

al uso. O la titulada “Distopía”, que parece que está en tiempo de seguirilla pero con una parte en 7 por 8..., realmente en cuanto a estructura tiene más tratamiento de jazz que otra cosa. Pero claro, no deja de ser flamenco porque lo que toco es flamenco y la guitarra es flamenca».

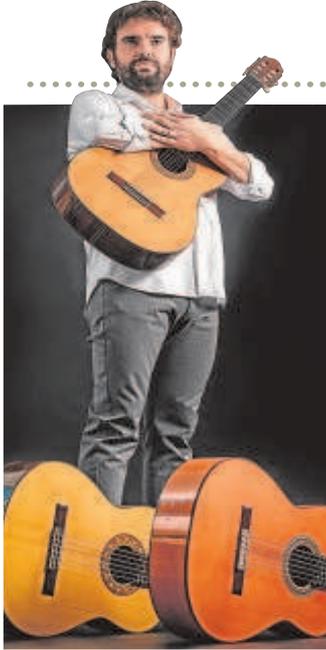
Del disco, Dani destaca su naturalidad. «Nada es forzado, ni nada es impuesto. Siempre grabo lo que quiero, como quiero. Y éste es el resultado de vivir así, escuchando mucha música y tocando composiciones de otros músicos». Entre ellas se encuentran las del contrabajista Avishai Cohen y las del cantante y laudista Dhafer Youssef. «Tenía claro que tenía que grabarlas en algún momento. No sólo por homenajearlos, sino por las ganas de que la gente escuche este tipo de creaciones

a la guitarra flamenca. No es ningún tipo de fusión, sino que es mi manera de entender estas composiciones. Lo que he intentado es acercarme a su mundo más que aflamencar sus creaciones», comenta apasionado.

Dani de Morón también tiene un recuerdo especial a la copla con una personal versión de «Ojos verdes». «Es una copla armonizada increíblemente y tenía ganas de tocarla así, de manera libre sin que estuviera sometida a ningún ritmo». En este nuevo trabajo del guitarrista hispalense, sorprenden asimismo los títulos de las diferentes composiciones, desde «Creer para ver» («un juego de palabras del proceso creativo»), «Conke» («expresión genuina de Morón para acabar una reunión») o «Distopía» («son las casualidades de ponerle a un tema un título y que después esas cosas pasen de verdad»).

Dani de Morón

► Sevilla. Bienal de Flamenco de Sevilla. Alcázar de Sevilla. 22.00 h. Sábado 3



Dani de Morón

Crear para ver

ALEJANDRO ESCRIBANO

El cuarto disco del guitarrista y compositor Dani de Morón (Sevilla, 1981), «Crear para ver», es fiel reflejo de la música de un artista versátil y en continua evolución. Un trabajo que trasciende los límites del flamenco y que incluye composiciones propias, música para el baile y homenajes a artistas tan dispares como Avishai Cohen, Dhafer Youssef o Concha Piquer, siempre con una mirada tremendamente personal. Por eso no se puede hablar de un álbum de flamenco en sentido estricto. «Por supuesto que no», afirma categórico el guitarrista sevillano. «De ahí que no indique en las composiciones qué estilo son, aunque alguna sí que esté sujeta a ritmos y armonías flamencas. Por ejemplo, la soleá no es una soleá

al uso. O la titulada "Distopía", que parece que está en tiempo de seguirilla pero con una parte en 7 por 8..., realmente en cuanto a estructura tiene más tratamiento de jazz que otra cosa. Pero claro, no deja de ser flamenco porque lo que toco es flamenco y la guitarra es flamenca».

Del disco, Dani destaca su naturalidad. «Nada es forzado, ni nada es impuesto. Siempre grabo lo que quiero, como quiero. Y éste es el resultado de vivir así, escuchando mucha música y tocando composiciones de otros músicos». Entre ellas se encuentran las del contrabajista Avishai Cohen y las del cantante y laudista Dhafer Youssef. «Tenía claro que tenía que grabarlas en algún momento. No sólo por homenajearlos, sino por las ganas de que la gente escuche este tipo de creaciones

a la guitarra flamenca. No es ningún tipo de fusión, sino que es mi manera de entender estas composiciones. Lo que he intentado es acercarme a su mundo más que aflamencar sus creaciones», comenta apasionado.

Dani de Morón también tiene un recuerdo especial a la copla con una personal versión de «Ojos verdes». «Es una copla armonizada increíblemente y tenía ganas de tocarla así, de manera libre sin que estuviera sometida a ningún ritmo». En este nuevo trabajo del guitarrista hispalense, sorprenden asimismo los títulos de las diferentes composiciones, desde «Crear para ver» («un juego de palabras del proceso creativo»), «Conke» («expresión genuina de Morón para acabar una reunión») o «Distopía» («son las casualidades de ponerle a un tema un título y que después esas cosas pasen de verdad»).

Dani de Morón

►Sevilla. Bienal de Flamenco de Sevilla. Alcázar de Sevilla. 22.00 h. Sábado 3

Distribuido para SURNAMES BIENAL * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.



Olga Pericet en el ensayo general de su último proyecto.

REPORTAJE GRÁFICO: PACO VILLALTA

Los ecos de Carmen Amaya invaden a Olga Pericet

● La creadora cordobesa, Premio Nacional de Danza en 2018 y flamante ganadora de los Max, presenta su último y espectacular trabajo inspirado en la leyenda de la bailaora catalana

Rosalía Gómez SEVILLA

Poco a poco, paso a paso, Olga Pericet ha ido encontrando su lugar en el cuadro de honor del baile flamenco y, por supuesto, en su mayor escaparate que es la Bienal. Un lugar merecidísimo, pues en ella se conjuga el conocimiento de la tradición, una técnica impresionante y una personalidad única, amén de una gran imaginación y un notable talento coreográfico.

Así lo consideraron quienes, tras muchos otros reconocimientos, le concedieron en 2018 el más alto galardón de nuestro país que es el Premio Nacional de Danza.

Frente a la cerrazón de una gran parte del mundo flamenco, esta bailaora cordobesa forma parte de ese grupo de artistas, generosos y trabajadores incansables, que han estudiado a fondo el flamenco de raíz para lanzarse luego sin prejuicios a experimentar lo que sus mentes del siglo XXI no solo les pide sino que les exige, pasando del reducido espacio de los tablaos a la magnificencia del Sadler's Wells de Londres o del City Center de

Nueva York con el mismo nivel de autoexigencia y de disfrute.

Amante de colaborar con otros artistas, a Pericet la hemos visto bailar, entre otros muchos, junto a Rafaela Carrasco, Belén Maya (en *Bailes alegres para personas tristes*), el Nuevo Ballet Español, Rafael Amargo, Arrieritos e incluso con la bailarina de contemporáneo Teresa Nieto. Sus colaboraciones más fértiles, sin embargo, serían la que entabló con Manuel Liñán —con el que crea *Cámara Negra* en 2005—, y especialmente con Marco Flores y Daniel Doña, con quienes fundó en 2006 la compañía Chanta la Muy —nombre de su primer espectáculo—, con la que ha girado por el mundo durante más de diez años.

Ya en solitario, Pericet estrenaba en 2010 su primer y hermoso trabajo *Rosa, Metal y Ceniza* y, tras un camino cada vez más arriesgado, con títulos como *Pisadas* o *La espina que quiso ser flor o la flor que soñó con ser bailaora*, el año pasado estrenaba su espectáculo más ambicioso desde el punto de vista teatral. Se trata de *Un cuerpo infinito*, que llega esta misma noche a



la Bienal tras procurarle el Premio a la Mejor Intérprete Femenina de Danza en la última edición de los Premios Max de las Artes Escénicas, donde la coreografía estaba también nominada a Mejor Espectáculo de Danza.

La obra, estrenada en mayo de 2019 en los madrileños teatros del Canal, ha contado con el asesoramiento dramaturgógico de Roberto Fratini, el acompañamiento coreográfico de Marco Flores, Rafael Estévez y Valeriano Paños

y la dirección escénica de Carlot Ferrer. Un gran equipo para afrontar el difícil reto de adentrarse en la persona y en el mito de Carmen Amaya.

Según su protagonista, *Un cuerpo infinito* no pretende emular la vida o el repertorio de la bailaora catalana, realmente única, sino utilizarla como material creativo para dialogar con ella—y con su espectro—en distintos momentos de su existencia. El espectáculo no sigue ningún orden cronológico porque, como dice la física cuántica, el tiempo no es más que una ilusión.

Lo que propone *Un cuerpo infinito* es un viaje circular en el que, gracias a la imaginación del tándem Pericet/Ferrer y, sobre todo, a la inmensa versatilidad de la bailaora, van surgiendo encuentros y atrevidas escenas que nos remiten, por ejemplo, a la etapa hollywoodiense de Amaya, o a su dolor físico; a esos dolores que la bailaora sufría en las caderas y en las rodillas, además de esa insuficiencia renal que la fue matando baile tras baile y que Pericet logra expresar con una verdad realmente impresionante.

La pieza se presenta pues con una libertad escénica absoluta, pasando de la bata de cola a la escafandra, tan necesaria para transitar por los paisajes lunares; de los ritmos flamencos —con su

La obra cuenta con el acompañamiento coreográfico de Marco Flores, Estévez y Paños

garrotín, su farruca, sus proverbiales alegrías o ese taranto recién bautizado— a las canciones que sonaban en Cuba o en Hollywood cuando la bailaora catalana, con la ayuda del empresario Sol Hurok, se convertía en la reina del mambo.

Esa libertad y ese derroche de imaginación han hecho que algunos flamencos tachen de heterodoxa a la creadora. Un calificativo que, como ella misma declaró en una ocasión “no me disgusta porque a mí me inspira lo heterodoxo. Pero me gusta agarrarme a la raíz”.

Por encima de cualquier adjetivo, sin embargo, el espectáculo refleja el estado actual—de cuerpo y de alma—de Olga Pericet. Porque, como dice Roberto Fratini, “Olga comenzó buscando a Carmen Amaya y acabó confundiendo con su propio reflejo en el espejo”.

En el escenario, arriesgándolo todo también, acompañan a Pericet los cantaores Miguel Lavi e Inma La Carbonera, la guitarra de Antonia Jiménez, aquí con la difícil tarea de recordar a Sabicas y a Niño Ricardo, la trompeta de Jorge Vistel, la percusión de Paco Vega y un cuarteto coral de voces líricas. Esta noche en el Teatro Lope de Vega a las 20:30.





JUAN CARLOS MUÑOZ

El lebrijano en un momento de su recital en San Luis de los Franceses.

Dorantes, recital de tripas y corazón

IDENTIDAD
 ★★★★★

XXI Bienal de Flamenco. Piano: David Peña 'Dorantes'. **Lugar:** Iglesia San Luis de los Franceses. **Fecha:** Miércoles, 30 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

Sara Arguijo

La música de Dorantes desborda vida. Por eso, escucharle tocar a solas en la intimidad de la imponente Iglesia de San Luis de los Franceses, verle cómo desliza los dedos sobre las teclas del piano y sentir cómo rebusca en sus tripas es conectar con aquello que un día fuimos o quisimos ser.

Su piano cabalga entre el arraigo, la vivencia y lo espiritual hasta tal punto que, a veces, necesita encorvar su cuerpo y abrazarlo y otras alzar la mirada, como si quisiera llamar a los ángeles de los frescos del templo para que lo ayuden a elevarse.

Así, lo vimos recordar a los suyos reinterpretando las melodías y coplillas que explicó que en su casa se escuchaban por la radio y se acompañaban de manera natural por bulerías. De esta forma, nos trasladó al hogar, a las tardes sin siesta donde el olor a café recién hecho nos despierta del letargo. También quiso acordarse de cuando, a los siete años, en la mudanza de su Lebrija natal a Sevilla descubrió entre montones de sábanas un bandoneón de su padre y aquel instrumento le descubrió un universo que ahora, contundente, supo sacar del piano hurgando en su sonido agónico y lastimero.

Pero, a pesar de su reconocido virtuosismo, la velocidad de sus dedos y la riqueza de sus composiciones, mucho más desnuda y directa aquí que otras propuestas más jazzísticas, lo que llama la

atención del artista es que su sensibilidad está siempre por encima del efectismo al que muchos acuden. De hecho, si Dorantes conecta con la emoción es porque su música se construye desde lo sutil y lo profundo. Igual que su *Identidad*, título del recital, refleja su *Niñez* –tema con que se despidió como cerrando el círculo–, su familia y sus influencias musicales, pero también lo que ha querido incorporar a su personalidad artística y de lo que ha decidido prescindir.

Es decir, sabíamos que a David Peña le sobran las imposturas pero en esta noche lo descubrimos aún más firme. Sobre todo, porque probablemente sea el pianista que suena más flamenco sin intentar emular el canto o el toque de guitarra desde sus notas como suelen hacer otros.

En este sentido, regaló unas aplaudidas y emocionantes alegrías donde demostró que las armonías, los ritmos, los contratiempos y los volúmenes con que juega tienen *per se* un poso jondo, fácilmente reconocible, que remueve de la silla. Igual que por seguiriyas pulsó las cuerdas y dejó silencios que vaticinaron el derrumbe al que este palo te invita. O por tangos se metió dentro del piano hasta pellizcar la sala, con su luminoso toque.

En definitiva, Dorantes nos fue sumergiendo en su música, que es su vida, entre la melancolía y el optimismo, con nostalgia pero sin drama. Una joya de concierto en el que disfrutamos de la cercanía del músico, aferrándose a lo terrenal pero soñando siempre. Una pena que lo único que fallara fuera el micrófono con que introdujo los temas y que nadie tuviera la intención de arreglarlo en hora y media.



Publicación	El Día de Córdoba	General, 36
Soporte	Prensa Escrita	
Circulación	1506	
Difusión	1033	
Audiencia	5170	

Fecha	01/10/2020
País	España
V. Comunicación	3 578 EUR (4,187 USD)
Tamaño	353,43 cm ² (56,7%)
V.Publicitario	1250 EUR (1463 USD)



Olga Pericet, en el ensayo general de su último proyecto.

PAGO VILLALBA

Los ecos de Carmen Amaya invaden a Olga Pericet

● La cordobesa, Premio Nacional de Danza en 2018 y flamante ganadora de los Max, presenta en la Bienal su último y espectacular trabajo inspirado en la leyenda de la bailaora catalana

Rosalía Gómez SEVILLA

Poco a poco, paso a paso, Olga Pericet ha ido encontrando su lugar en el cuadro de honor del baile flamenco y, por supuesto, en su mayor escaparate que es la Bienal de Sevilla. Un lugar merecidísimo, pues en ella se conjuga el conocimiento de la tradición, una técnica impresionante y una personalidad única, amén de una gran imaginación y un notable talento coreográfico. Así lo consideraron quienes, tras muchos otros reco-

nocimientos, le concedieron en 2018 el más alto galardón de España: el Premio Nacional de Danza.

Frente a la cerrazón de una gran parte del mundo flamenco, esta bailaora cordobesa forma parte de ese grupo de artistas, generosos y trabajadores incansables, que han estudiado a fondo el flamenco de raíz para lanzarse luego sin prejuicios a experimentar lo que sus mentes del siglo XXI no solo les pide sino que les exige, pasando del reducido espacio de los tablaos a la magnificencia del Sadler's Wells de Londres o del City Center de

Nueva York con el mismo nivel de autoexigencia y de disfrute.

Amante de colaborar con otros artistas, a Pericet la hemos visto bailar, entre otros muchos, junto a Rafaela Carrasco, Belén Maya (en *Bailes alegres para personas tristes*), el Nuevo Ballet Español, Rafael Amargo, Arrieritos e incluso con la bailarina de contemporáneo Teresa Nieto. Sus colaboraciones más fértiles, sin embargo, serían la que entabló con Manuel Liñán —con el que crea *Cámara Negra* en 2005—, y especialmente con Marco Flores y Daniel Doña, con quienes fundó en 2006 la compañía Chanta la Muy —nombre de su primer espectáculo—, con la que ha girado por el mundo durante más de diez años.

Ya en solitario, Pericet estrenaba en 2010 su primer y hermoso trabajo *Rosa, Metal y Ceniza*, y, tras un camino cada vez más arriesgado, con títulos como *Pisadas o La espina que quiso ser flor o la flor que soñó con ser bailaora*, el año pasado estrenaba su espectáculo más

ambicioso. Se trata de *Un cuerpo infinito*, que llega hoy a la Bienal tras procurarle el Premio a la Mejor Intérprete Femenina de Danza en la última edición de los Premios Max de las Artes Escénicas, donde la coreografía estaba también nominada a Mejor Espectáculo de Danza.

La obra, estrenada en mayo de 2019 en los madrileños teatros del Canal, ha contado con el asesoramiento dramático de Roberto Fratini, el acompañamiento coreográfico de Marco Flores, Rafael Estévez y Valeriano Paños, y la dirección escénica de Carlota Ferrer. Un gran equipo para afrontar el difícil reto de adentrarse en la persona y en el mito de Carmen Amaya.

Según su protagonista, *Un cuerpo infinito* no pretende emular la vida o el repertorio de la bailaora catalana, realmente única, sino utilizarla como material creativo para dialogar con ella —y con su espectro— en distintos momentos de su existencia. El espectáculo no sigue orden cronológico porque, co-

mo dice la física cuántica, el tiempo no es más que una ilusión.

Lo que propone *Un cuerpo infinito* es un viaje circular en el que, gracias a la imaginación del tandem Pericet/Ferrer y, sobre todo, a la inmensa versatilidad de la bailaora, van surgiendo encuentros y atrevidas escenas que nos remiten, por ejemplo, a la etapa hollywoodiense de Amaya, o a su dolor físico; a esos dolores que la bailaora sufría en las caderas y en las rodillas, además de esa insuficiencia renal que la fue matando baile tras baile y que Pericet logra expresar con una verdad realmente impresionante.

La pieza se presenta pues con una libertad escénica absoluta, pasando de la bata de cola a la escafandra, tan necesaria para transitar por los paisajes lunares; de los ritmos flamencos —con su garrotín, su farruca, sus proverbiales alegrías o ese taranto recién bautizado— a las canciones que sonaban en Cuba o en Hollywood cuando la bailaora catalana, con la ayuda del

La obra cuenta con el acompañamiento coreográfico de Marco Flores, Estévez y Paños

empresario Sol Hurok, se convertía en la reina del mambo.

Esa libertad y ese derroche de imaginación han hecho que algunos flamencos tachen de heterodoxa a la creadora. Un calificativo que, como ella declaró en una ocasión “no me disgusta porque a mí me inspira lo heterodoxo. Pero me gusta agarrarme a la raíz”.

Por encima de cualquier adjetivo, sin embargo, el espectáculo refleja el estado actual —de cuerpo y de alma— de Olga Pericet. Porque, como dice Roberto Fratini, “Olga comenzó buscando a Carmen Amaya y acabó confundiendo con su propio reflejo en el espejo”.

En el escenario, arriesgándolo todo también, acompañan a Pericet los cantaores Miguel Lavi e Inma La Carbonera, la guitarra de Antonia Jiménez, aquí con la difícil tarea de recordar a Sabicas y a Niño Ricardo, la trompeta de Jorge Vistel, la percusión de Paco Vega y un cuarteto coral de voces líricas. Esta noche en el Teatro Lope de Vega de Sevilla a las 20:30.





JUAN CARLOS MUÑOZ

El lebrijano en un momento de su recital en San Luis de los Franceses.

Dorantes, recital de tripas y corazón

IDENTIDAD

★★★★☆

XXI Bienal de Flamenco. Piano: David Peña 'Dorantes'. **Lugar:** Iglesia San Luis de los Franceses. **Fecha:** Miércoles, 30 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

Sara Arguijo

La música de Dorantes desborda vida. Por eso, escucharle tocar a solas en la intimidad de la imponente Iglesia de San Luis de los Franceses, verle cómo desliza los dedos sobre las teclas del piano y sentir cómo rebusca en sus tripas es conectar con aquello que un día fuimos o quisimos ser.

Su piano cabalga entre el arrai-go, la vivencia y lo espiritual hasta tal punto que, a veces, necesita encorvar su cuerpo y abrazarlo y otras alzar la mirada, como si quisiera llamar a los ángeles de los frescos del templo para que lo ayuden a elevarse.

Así, lo vimos recordar a los suyos reinterpretando las melodías y coplillas que explicó que en su casa se escuchaban por la radio y se acompañaban de manera natural por bulerías. De esta forma, nos trasladó al hogar, a las tardes sin siesta donde el olor a café recién hecho nos despierta del letargo. También quiso acordarse de cuando, a los siete años, en la mudanza de su Lebrija natal a Sevilla descubrió entre montones de sábanas un bandoneón de su padre y aquel instrumento le descubrió un universo que ahora, contundente, supo sacar del piano hurgando en su sonido agónico y lastimero.

Pero, a pesar de su reconocido virtuosismo, la velocidad de sus dedos y la riqueza de sus composiciones, mucho más desnuda y directa aquí que otras propuestas más jazzísticas, lo que llama la

atención del artista es que su sensibilidad está siempre por encima del efectismo al que muchos acuden. De hecho, si Dorantes conecta con la emoción es porque su música se construye desde lo sutil y lo profundo. Igual que su *Identidad*, título del recital, refleja su *Niñez* –tema con que se despidió como cerrando el círculo–, su familia y sus influencias musicales, pero también lo que ha querido incorporar a su personalidad artística y de lo que ha decidido prescindir.

Es decir, sabíamos que a David Peña le sobran las imposturas pero en esta noche lo descubrimos aún más firme. Sobre todo, porque probablemente sea el pianista que suena más flamenco sin intentar emular el cante o el toque de guitarra desde sus notas como suelen hacer otros.

En este sentido, regaló unas aplaudidas y emocionantes alegrías donde demostró que las armonías, los ritmos, los contratiempos y los volúmenes con que juega tienen *per se* un poso jondo, fácilmente reconocible, que remueve de la silla. Igual que por seguiriyas pulsó las cuerdas y dejó silencios que vaticinaron el derrumbe al que este palo te invita. O por tangos se metió dentro del piano hasta pellizcar la sala, con su luminoso toque.

En definitiva, Dorantes nos fue sumergiendo en su música, que es su vida, entre la melancolía y el optimismo, con nostalgia pero sin drama. Una joya de concierto en el que disfrutamos de la cercanía del músico, aferrándose a lo terrenal pero soñando siempre. Una pena que lo único que fallara fuera el micrófono con que introdujo los temas y que nadie tuviera la intención de arreglarlo en hora y media.



Distribuido para SURNAMES BIENAL * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.



Los ecos de Carmen Amaya invaden a Olga Pericet

Olga Pericet en el ensayo general de su último proyecto.

REPORTAJE GRÁFICO: PACO VILLALTA

● La creadora cordobesa, Premio Nacional de Danza en 2018 y flamante ganadora de los Max, presenta su último y espectacular trabajo inspirado en la leyenda de la bailaora catalana

Rosalía Gómez SEVILLA

Poco a poco, paso a paso, Olga Pericet ha ido encontrando su lugar en el cuadro de honor del baile flamenco y, por supuesto, en su mayor escaparate que es la Bienal. Un lugar mercedísimo, pues en ella se conjuga el conocimiento de la tradición, una técnica impresionante y una personalidad única, además de una gran imaginación y un notable talento coreográfico.

Así lo consideraron quienes, tras muchos otros reconocimientos, le concedieron en 2018 el más alto galardón de nuestro país que es el Premio Nacional de Danza.

Frente a la cerrazón de una gran parte del mundo flamenco, esta bailaora cordobesa forma parte de ese grupo de artistas, generosos y trabajadores incansables, que han estudiado a fondo el flamenco de raíz para lanzarse luego sin prejuicios a experimentar lo que sus mentes del siglo XXI no solo les pide sino que les exige, pasando del reducido espacio de los tablaos a la magnificencia del Sadler's Wells de Londres o del City Center de

Nueva York con el mismo nivel de autoexigencia y de disfrute.

Amante de colaborar con otros artistas, a Pericet la hemos visto bailar, entre otros muchos, junto a Rafaela Carrasco, Belén Maya (en *Baliles alegres para personas tristes*), el Nuevo Ballet Español, Rafael Amargo, Arrieritos e incluso con la bailarina de contemporáneo Teresa Nieto. Sus colaboraciones más fértiles, sin embargo, serían la que entabló con Manuel Liñán –con el que crea *Cámara Negra* en 2005–, y especialmente con Marco Flores y Daniel Doña, con quienes fundó en 2006 la compañía Chanta la Muy –nombre de su primer espectáculo–, con la que ha girado por el mundo durante más de diez años.

Ya en solitario, Pericet estrenaba en 2010 su primer y hermoso trabajo *Rosa, Metal y Ceniza* y, tras un camino cada vez más arriesgado, con títulos como *Pisadas* o *La espina que quiso ser flor o la flor que soñó con ser bailaora*, el año pasado estrenaba su espectáculo más ambicioso desde el punto de vista teatral. Se trata de *Un cuerpo infinito*, que llega esta misma noche a



la Bienal tras procurarle el Premio a la Mejor Intérprete Femenina de Danza en la última edición de los Premios Max de las Artes Escénicas, donde la coreografía estaba también nominada a Mejor Espectáculo de Danza.

La obra, estrenada en mayo de 2019 en los madrileños teatros del Canal, ha contado con el asesoramiento dramaturgico de Roberto Fratini, el acompañamiento coreográfico de Marco Flores, Rafael Estévez y Valeriano Paños

y la dirección escénica de Carlot Ferrer. Un gran equipo para afrontar el difícil reto de adentrarse en la persona y en el mito de Carmen Amaya.

Según su protagonista, *Un cuerpo infinito* no pretende emular la vida o el repertorio de la bailaora catalana, realmente única, sino utilizarla como material creativo para dialogar con ella –y con su espectro– en distintos momentos de su existencia. El espectáculo no sigue ningún orden cronológico porque, como dice la física cuántica, el tiempo no es más que una ilusión.

Lo que propone *Un cuerpo infinito* es un viaje circular en el que, gracias a la imaginación del tándem Pericet/Ferrer y, sobre todo, a la inmensa versatilidad de la bailaora, van surgiendo encuentros y atrevidas escenas que nos remiten, por ejemplo, a la etapa hollywoodiense de Amaya, o a su dolor físico; a esos dolores que la bailaora sufría en las caderas y en las rodillas, además de esa insuficiencia renal que la fue matando baile tras baile y que Pericet logra expresar con una verdad realmente impresionante.

La pieza se presenta pues con una libertad escénica absoluta, pasando de la bata de cola a la escafandra, tan necesaria para transitar por los paisajes lunares; de los ritmos flamencos –con su

La obra cuenta con el acompañamiento coreográfico de Marco Flores, Estévez y Paños

garrotín, su Farruca, sus proverbiales alegrías o ese taranto recién bautizado– a las canciones que sonaban en Cuba o en Hollywood cuando la bailaora catalana, con la ayuda del empresario Sol Hurok, se convertía en la reina del mambo.

Esa libertad y ese derroche de imaginación han hecho que algunos flamencos tachen de heterodoxa a la creadora. Un calificativo que, como ella misma declaró en una ocasión “no me disgusta porque a mí me inspira lo heterodoxo. Pero me gusta agarrarme a la raíz”.

Por encima de cualquier adjetivo, sin embargo, el espectáculo refleja el estado actual –de cuerpo y de alma– de Olga Pericet. Porque, como dice Roberto Fratini, “Olga comenzó buscando a Carmen Amaya y acabó confundándose con su propio reflejo en el espejo”.

En el escenario, arriesgándolo todo también, acompañan a Pericet los cantaores Miguel Lavi e Inma La Carbonera, la guitarra de Antonia Jiménez, aquí con la difícil tarea de recordar a Sabicas y a Niño Ricardo, la trompeta de Jorge Vistel, la percusión de Paco Vega y un cuarteto coral de voces líricas. Esta noche en el Teatro Lope de Vega a las 20:30.



MARTA CARRASCO SEVILLA

El piano flamenco tiene desde hace unos años otra magnitud gracias a la nueva savia que aporta el nieto de la Perrata, David Peña Dorantes, perteneciente a uno de los linajes más antiguos del flamenco gitano, Los Peña, Perrate, Pinini y Bacán.

Si bien toma la herencia de Arturo Pavón y Pepe Romero, la renovación de esas 224 teclas ha llegado de la mano de este artista y suenan más flamen-cas que nunca. En la anterior Bienal nos ofreció una obra nueva, «La Roda del viento», y en este caso ha sido «Identidad».

El piano está en medio de la iglesia de San Luis, en solitario, sin más. El público, unas ochenta personas, rodea al pianista. Poco —lo que permite el Covid— pero entusiasta. Las imágenes de los barroquísimos altares miran hacia el piano, que se refleja en los cientos de cristales de los adornos de la madera dorada.

Inicia Dorantes este concierto diciendo que «quiero tocar lo que soy, voy a desnudar mi corazón ante vosotros».

Y empiezan a surgir esos temas que emocionan en sus manos, comenzando por «La Hazaña», para seguir con «La Corredera», «Arriba el monte» y «La puerta». Con el tema «El paso» recuerda fragmentos de «Oleítas mare» y remata por alegrías. Desde el taranto a la soleá, de la alegría a la zambra de Caracol, y las bulerías..., todo en su piano tiene distintos sonidos, pero con una mano izquierda que hace a placer los arpeggios más flamencos.

Las 52 blancas y las 36 negras no tienen secretos para Dorantes, y la pulsación tiene el tempo exacto en cada momento con una tensión excepcional en el pedal. El soniquete es suyo y en ocasiones mete sus manos en la caja armónica para enmudecer la cuerda a la manera de John Cage, y lo hace a placer para conseguir otros sonidos e incluso para ejecutar una percusión diferente.

El pianista tiene su noche, está a gusto —«voy a seguir», dice —y reto-

Dorantes en la gloria

El pianista hizo un íntimo concierto en solitario en la iglesia de San Luis



J. M. SERRANO

DAVID PEÑA DORANTES : «IDENTIDAD»
★★★★

Intérpretes:
David Peña Dorantes. Iglesia de San Luis. Día: 30.09.2020

ma el piano para interpretar dos temas, uno que tiene cadencia de nana con el título de «Niñez», para terminar con «La máquina», uno de las composiciones de su álbum «El tiempo por testigo», que conmemoraba los veinte años de su carrera.

Enfrentarse al piano en solitario no es fácil, sobre todo cuando en los últimos tiempos es habitual ver a David Peña Dorantes en geniales agrupacio-

nes de músicos con diferentes instrumentos. Dorantes le ha regalado a Sevilla la intimidad de su piano, un piano flamenco porque flamenco es el que está sobre las teclas, que remata a placer con tres notas por bulerías o por soleá. En la polifonía flamenca del piano de Dorantes suenan múltiples voces y ritmos diversos, por eso el concierto de anoche sonó a gloria, en un sitio donde la Gloria estaba hasta esculpida.

Distribuido para SURNAMES BIENAL * Este artículo no puede distribuirse sin el consentimiento expreso del dueño de los derechos de autor.



J.M. SERRANO

Bienal de Flamenco

Intimista Dorantes en la iglesia de San Luis

Solo ante su piano. En medio de la iglesia de San Luis de los Franceses. Un intimista Dorantes se sumerge al piano más flamenco para dar fe de su «Identidad». El pianista se siente a gusto y se confiesa: «Quiero tocar lo que soy, voy a desnudar mi corazón ante vosotros». Elige el tempo exacto en cada momento para empezar emocionando con temas tales como «La hazaña», siguiendo con «La Corredera», «Arriba el monte», «La puerta» y «El paso», donde recuerda fragmentos de «Oleítas mares», para rematar por alegrías. El nieto de La Perrata acabó por hacer al público testigo de una de esas confesiones íntimas a solas entre su piano y el artista. Se recrea en la nana con título de «Niñez» y acaba rematando a placer con tres notas por bulerías o por soleá.

Por su parte, el guitarrista jerezano Antonio Rey presentó anoche en el Real Alcázar su espectáculo «Flamenco sin fronteras», donde explora otros confines más allá de lo jondo. Sus alegrías fueron un juego de compás, como los tangos y las bulerías. La farruca resulta profundamente hermosa. Hay luminosidad cuando se sienta junto a su padre, Tony Rey, a dibujar paisajes. Trazos de Sorolla al lienzo. Maneja una paleta extensa y anoche fue todo al blanco. **[CULTURA]**



JUAN FLORES

Dorantes, ante un público reducido —el permitido por las restricciones del Covid-19— pero entusiasta, ayer en la iglesia de San Luis de los Franceses

El guitarrista Antonio Rey, anoche durante su actuación en el Real Alcázar



BIENAL DE FLAMENCO Será este sábado en el Monasterio de la Cartuja y podrá seguirse en directo por internet

El bailaror Andrés Marín estrena 'La vigilia perfecta'

ESPECTÁCULO Ocho microcoreografías flamencas grabadas en el Monasterio

OBJETIVO Expondrá no sólo la obra sino también su proceso de creación

INSPIRACIÓN Gestada sin público por la pandemia y buscando un espacio abierto

SEVILLA | El bailaror Andrés Marín estrenará el próximo sábado, en el marco de la Bienal de Flamenco de Sevilla, su obra *La vigilia perfecta*, que podrá seguirse en directo a través de internet.

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC) ha acogido este martes un encuentro con el creador y bailaror sevillano y con el artista José Miguel Pereñíguez, quienes han compartido los "secretos" de este proyecto.

En este espacio, el singular bailaror, cuyas vanguardistas propuestas han sido acogidas por los principales circuitos del mundo -desde Londres a París, pasando por La Haya, Lyon o Nueva York-, mostrará un catálogo de ocho microcoreografías flamencas, retransmitidas por internet y grabadas a lo largo de toda la jornada en distintos emplazamientos del sevillano Monasterio de la Cartuja.

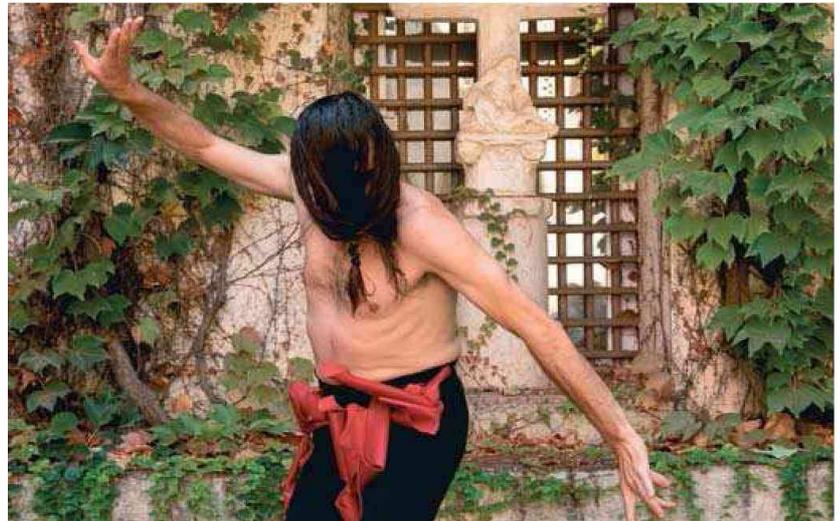
De esta forma, expondrá no solo la obra sino también su proceso de creación, una pieza gestada en ausencia de público, a partir de la situación

de pandemia mundial, buscando un espacio abierto, especialmente para ser interpretada en el contexto de la Bienal, según informa un comunicado del Ayuntamiento de Sevilla.

La sala capitular, el claustro mudéjar, las huertas, la capilla de afuera, la alberca frente a la Cruz de los Ladrones, la capilla de San Bruno, el callejón y el arco de Legos impregnan, en cada momento, su esencia histórica y su pasado como atributos en la danza que Andrés Marín crea cuando los visita.

En solitario, como una liturgia danzada, el bailaror traza un espectáculo que avanza por las distintas estancias al ritmo que lo hace la luz del sol y el paso de las horas, desde el amanecer a las 6 de la mañana, hasta el anochecer a las 21 horas, cuando el cúmulo de experiencias vividas durante el día eclosionarán en un potente espectáculo de cierre, ya ante un público presencial.

Los segmentos en los que el espectáculo se estructura son



El creador y bailaror Andrés Marín ayer en la presentación de su espectáculo 'La vigilia perfecta'. RAÚL CARO/EFE

una metáfora del pulso del tiempo y de la vida, tema recurrente entre los flamencos, así como el concepto de trabajo.

Por ello, en *La vigilia perfecta* cada capítulo coreografiado se relaciona con la acti-

vidad propia de cada momento del día, siguiendo la secuencia de las horas litúrgicas: Maitines, Laudes, Prima, Tercia, Sexta, Nona, Vísperas y Completas.

Con esta pieza, Andrés Marín, uno de los bailarores más

singulares del panorama flamenco actual, supera sus propios límites, recoge lo heredado y aprendido en el camino de la contemporaneidad y vuelve a reinventar su personal estilo al margen de convencionalismos.

Prensa Digital



Titulares



- La cantaora granadina Estrella Morente, y el guitarrista trianero, Riqueni, clausuran la Bienal con un recital
La Voz de Cádiz::05/10/2020 15:26:57



- La cantaora granadina Estrella Morente, y el guitarrista trianero, Riqueni, clausuran la Bienal con un recital
ABC Sevilla::05/10/2020 15:17:20



- Los mejores momentos de la Bienal de Flamenco de Sevilla
Canalsur::05/10/2020 15:01:22



- Israel Galván: «La transformación no es un complejo, es un regalo» Escenarios EL CULTURAL Artista en eterna
El Cultural::05/10/2020 8:28:07



- La Bienal de Flamenco de Sevilla hace un milagro en el Covid, pero toca fondo
ABC Sevilla::05/10/2020 8:16:18



- CLAUDIA RUIZ CARO XXI Bienal de Flamenco de Sevilla. Tenue la luz de Estrella Redacción: MANUEL MARTÍN
El Mundo::05/10/2020 8:14:28



- Estrella Morente y Riqueni ponen el broche de oro a la Bienal de Sevilla
Canalsur::05/10/2020 7:07:10



- El «estado crítico» de la Bienal
ABC::05/10/2020 5:50:43



- Bienal de Flamenco
Diario de Almería::05/10/2020 5:17:18



- Bienal de Flamenco Celebrar la Bienal
Huelva Información::05/10/2020 5:12:45



- Bienal de Flamenco Celebrar la Bienal Que la cita haya podido desarrollarse demuestra que con voluntad
Europa Sur::05/10/2020 4:41:03



- Bienal de Flamenco Celebrar la Bienal Que la cita haya podido desarrollarse demuestra que con voluntad
Málaga Hoy::05/10/2020 4:41:03



- Bienal de Flamenco Celebrar la Bienal Que la cita haya podido desarrollarse demuestra que con voluntad
Diario de Jerez::05/10/2020 4:39:40



- Bienal de Flamenco Celebrar la Bienal Que la cita haya podido desarrollarse demuestra que con voluntad
Diario de Almería::05/10/2020 4:34:52

Titulares

-  - **Bienal de Flamenco Celebrar la Bienal Que la cita haya podido desarrollarse demuestra que con voluntad**
Diario de Cádiz::05/10/2020 4:31:52
 -  - **Bienal de Flamenco Celebrar la Bienal**
Granada Hoy::05/10/2020 4:31:11
 -  - **Sara Arguijo Escalante Bienal de Flamenco Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de**
Diario de Sevilla::05/10/2020 4:28:48
 -  - **Bienal de Flamenco Celebrar la Bienal**
El Día de Córdoba::05/10/2020 4:24:08
 -  - **Marín reza bailando**
elCorreoweb.es::05/10/2020 4:01:03
 -  - **Rycardo Moreno nos regala su esencia de extraordinario y creativo guitarrista flamenco**
Diariocrítico::05/10/2020 3:27:04
 -  - **El flamenco llena Sevilla y una noche en vela pendientes de Trump: el día en fotos**
El Confidencial - pág: 4 :: 05/10/2020 3:20:05
 -  - **Estrella Morente y Rafael Riqueni | Crítica**
Diario de Almería::04/10/2020 22:05:17
 -  - **Estrella Morente y Rafael Riqueni | Crítica Una caricia en el corazón Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en**
Diario de Cádiz::04/10/2020 21:50:07
 -  - **Estrella Morente y Rafael Riqueni | Crítica Una caricia en el corazón Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en**
Europa Sur::04/10/2020 21:46:41
 -  - **Estrella Morente y Rafael Riqueni | Crítica Una caricia en el corazón Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en**
Málaga Hoy::04/10/2020 21:46:08
 -  - **Estrella Morente y Rafael Riqueni | Crítica Una caricia en el corazón Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en**
El Día de Córdoba::04/10/2020 21:45:41
 -  - **La Bienal de Flamenco de Sevilla hace un milagro en el Covid, pero toca fondo**
ABC::04/10/2020 21:42:27
 -  - **Estrella Morente y Rafael Riqueni | Crítica Una caricia en el corazón Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en**
Diario de Sevilla::04/10/2020 21:35:02
-

Titulares



- Estrella Morente y Rafael Riqueni | Crítica Una caricia en el corazón

Diario de Almería::04/10/2020 21:32:08



- Estrella y Riqueni, una noche de «Amarguras»

La Voz de Cádiz::04/10/2020 21:13:09



- Carmen del Toro Sevilla La voz de Estrella Morente y la guitarra de Rafael Riqueni ponen el broche final este

Andalucía Información::04/10/2020 20:49:50



- Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Flamenco en Sevilla

Andalucía Información::04/10/2020 20:40:58



- Estrella Morente y Rafael Riqueni ponen el broche de oro a la Bienal El Teatro Lope de Vega ha sido testigo del

ABC Sevilla::04/10/2020 20:27:40



- Andrés Marín: el baile como desafío

De Flamenco::04/10/2020 13:34:07



- Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal que se enfrentó a una pandemia

Canalsur::04/10/2020 13:22:25



- Dani de Morón | Crítica

Málaga Hoy::04/10/2020 11:03:03



- Dani de Morón | Crítica Preguntas sin respuesta

Huelva Información::04/10/2020 10:19:07



- Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran esta noche la XXI Bienal de Flamenco en Sevilla

ABC Sevilla::04/10/2020 10:17:05



- Dani de Morón | Crítica

Diario de Almería::04/10/2020 10:17:05



- Dani de Morón | Crítica Preguntas sin respuesta

Granada Hoy::04/10/2020 10:09:12



- Dani de Morón | Crítica Preguntas sin respuesta

Diario de Cádiz::04/10/2020 10:09:12



- Dani de Morón | Crítica Preguntas sin respuesta Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.

El Día de Córdoba::04/10/2020 10:04:13

Titulares



- Dani de Morón | Crítica Preguntas sin respuesta Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.

Diario de Almería::04/10/2020 10:02:04



- Dani de Morón | Crítica Preguntas sin respuesta Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.

Europa Sur::04/10/2020 10:01:41



- Dani de Morón | Crítica Preguntas sin respuesta Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.

Diario de Jerez::04/10/2020 10:01:29



- Bienal de Flamenco de Sevilla Dani de Morón | Crítica Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.

Diario de Sevilla::04/10/2020 10:01:17



- Bienal de Sevilla 2020: Dorantes en la intimidad

Aquí Madrid::04/10/2020 9:13:17



- Israel Galván en el circo de la Bienal

elCorreoweb.es::04/10/2020 8:42:38



- Cultura Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Flamenco en Sevilla OKDIARIO

OK diario::04/10/2020 8:29:23



- Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Flamenco en Sevilla

opi97::04/10/2020 4:32:30



- Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Flamenco en Sevilla

Yahoo España::04/10/2020 3:31:04



- Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Flamenco en Sevilla

Cope::04/10/2020 2:59:56



- FLAMENCO BIENAL Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Flamenco en Sevilla

EFE::04/10/2020 1:35:06



- Andrés Marín, flamenco en el cenobio

La Voz de Cádiz::03/10/2020 22:47:20



- Andrés Marín, flamenco en el cenobio

ABC::03/10/2020 22:21:25

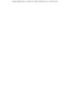


- La guitarra de Dani de Morón resuena en la Bienal de Sevilla

ABC::03/10/2020 22:03:04



Titulares

-  - **Andrés Marín presenta «La vigilia perfecta» en la Bienal El Monasterio de la Cartuja ha acogido el estreno de**
ABC Sevilla::03/10/2020 21:04:57
 -  - **Bienal de Flamenco**
Diario de Almería::03/10/2020 16:09:53
 -  - **Bienal de Flamenco El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja Entre el cansancio, los nervios**
Europa Sur::03/10/2020 15:53:37
 -  - **Bienal de Flamenco El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja Entre el cansancio, los nervios**
Diario de Jerez::03/10/2020 15:53:19
 -  - **Bienal de Flamenco Andrés Marín, este sábado en el CAAC. El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la**
Diario de Sevilla::03/10/2020 15:45:25
 -  - **Bienal de Flamenco El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja Entre el cansancio, los nervios**
Málaga Hoy::03/10/2020 15:42:11
 -  - **Bienal de Flamenco El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja Entre el cansancio, los nervios**
El Día de Córdoba::03/10/2020 15:42:10
 -  - **Bienal de Flamenco El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja Entre el cansancio, los nervios**
Diario de Cádiz::03/10/2020 15:40:57
 -  - **Bienal de Flamenco El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja**
Diario de Almería::03/10/2020 15:35:41
 -  - **El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja**
Granada Hoy::03/10/2020 15:34:53
 -  - **Israel Galván, «más gracioso todavía»**
elCorreoweb.es::03/10/2020 13:42:05
 -  - **Dani de Morón presenta 'Creer para Ver', flamenco y más allá**
Canalsur::03/10/2020 13:26:46
 -  - **La Gatomaquia | Crítica**
Málaga Hoy::03/10/2020 12:02:40
 -  - **La Gatomaquia | Crítica**
Diario de Jerez::03/10/2020 11:35:07
-

Titulares



- Y llego para quedarse

El Mundo::03/10/2020 11:14:44



- La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

Huelva Información::03/10/2020 11:14:02



- Soníos del arpa negra | Crítica Un nuevo instrumento jondo

Huelva Información::03/10/2020 11:14:02



- La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

Europa Sur::03/10/2020 11:14:02



- Soníos del arpa negra | Crítica

Diario de Almería::03/10/2020 11:09:40



- La Gatomaquia | Crítica

Diario de Almería::03/10/2020 11:09:39



- La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

Granada Hoy::03/10/2020 11:05:05



- Soníos del arpa negra | Crítica Un nuevo instrumento jondo

Granada Hoy::03/10/2020 11:05:04



- La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

Diario de Cádiz::03/10/2020 11:05:04



- La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

El Día de Córdoba::03/10/2020 11:01:29



- La Vigilia Perfecta de Andrés Marín

Canalsur::03/10/2020 10:59:32



- La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

Diario de Sevilla::03/10/2020 10:57:10



- La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

Diario de Almería::03/10/2020 10:57:10



- Soníos del arpa negra | Crítica Un nuevo instrumento jondo Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la

Diario de Cádiz::03/10/2020 10:45:24



Titulares

-  - **Soníos del arpa negra | Crítica Un nuevo instrumento jondo Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la**
Diario de Jerez::03/10/2020 10:44:09
 -  - **Soníos del arpa negra | Crítica Un nuevo instrumento jondo Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la**
Málaga Hoy::03/10/2020 10:37:18
 -  - **Soníos del arpa negra | Crítica Un nuevo instrumento jondo Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la**
Europa Sur::03/10/2020 10:36:47
 -  - **Soníos del arpa negra | Crítica Un nuevo instrumento jondo**
Diario de Almería::03/10/2020 10:36:46
 -  - **Soníos del arpa negra | Crítica Un nuevo instrumento jondo Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la**
El Día de Córdoba::03/10/2020 10:36:11
 -  - **Gatomaquia, la nueva diversión de Israel Galván**
De Flamenco::03/10/2020 10:33:25
 -  - **Soníos del arpa negra | Crítica Un nuevo instrumento jondo**
Diario de Sevilla::03/10/2020 10:26:24
 -  - **Israel Galvan lleva su baile al circo**
El País::03/10/2020 10:12:40
 -  - **La guitarra de Dani de Morón echa el telón del Alcázar en la Bienal**
ABC Sevilla::03/10/2020 7:09:09
 -  - **La guitarra de Dani de Morón echa el telón del Alcázar en la Bienal**
La Voz de Cádiz::03/10/2020 6:51:45
 -  - **Ana Crismán saca los «Soníos del Arpa Negra» en la Bienal de Flamenco**
ABC::02/10/2020 21:55:38
 -  - **Ana Crismán y lo del arpa flamenca en la Bienal**
La Voz de Cádiz::02/10/2020 21:51:05
 -  - **Israel Galván & Le Cirque Romanés presentan «Gatomaquia» en la Bienal El bailaor y el circo gitano Romanès**
ABC Sevilla::02/10/2020 21:27:26
 -  - **Arranca el Otoño Cultural en Sevilla**
Sevilla Actualidad::02/10/2020 19:51:49
-

Titulares

-  - **Arranca el otoño cultural de Sevilla**
Cope::02/10/2020 16:58:23
 -  - **Arranca el ?Otoño Cultural? en Sevilla**
Sevilla Actualidad::02/10/2020 15:22:54
 -  - **La bailaora cordobesa Olga Pericet presenta, en la Bienal de Flamenco de Sevilla, «Un cuerpo infinito» en**
La Voz de Cádiz::02/10/2020 14:31:42
 -  - **El alcalde de Sevilla, Juan Espadas, visita el complejo junto al ministro Rodríguez Uribes, que se compromete**
La Voz de Cádiz::02/10/2020 14:31:42
 -  - **La bailaora cordobesa Olga Pericet presenta, en la Bienal de Flamenco de Sevilla, «Un cuerpo infinito» en**
ABC::02/10/2020 14:17:47
 -  - **El ministro de Cultura en Deporte muestra su apoyo al flamenco asistiendo a la Bienal de Sevilla**
culturaydeporte.gob.es::02/10/2020 14:02:22
 -  - **El Ayuntamiento de Sevilla y el Ministerio de Cultura abren una vía de colaboración para el impulso conjunto de**
gelanoticias.blogspot.com::02/10/2020 12:30:09
 -  - **El Gobierno muestra su compromiso con el proyecto cultural de la Fábrica de Artillería**
Diario de Sevilla::02/10/2020 11:33:58
 -  - **Israel Galván se atreve a bailar con gatos**
Canalsur::02/10/2020 11:17:41
 -  - **Rancapino chico. "Soy un cantaor de inspiración"**
Canalsur::02/10/2020 10:09:24
 -  - **Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Flamenco en Sevilla**
Vida y estilo Yahoo::02/10/2020 10:00:00
 -  - **Andrés Marín, Dani de Morón, Estrella Morente y Riqueni, póker de ases para el cierre**
Cadena SER::02/10/2020 10:00:00
 -  - **Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Flamenco en Sevilla**
eldiario.es::02/10/2020 10:00:00
 -  - **José del Tomate | Crítica Una voz propia José del Tomate, durante su actuación de ayer en Sevilla. José del**
Diario de Cádiz::02/10/2020 9:47:23
-

Titulares

-  - **José del Tomate | Crítica Una voz propia José del Tomate, durante su actuación de ayer en Sevilla. José del**
Europa Sur::02/10/2020 9:42:10
 -  - **José del Tomate | Crítica Una voz propia**
Diario de Almería::02/10/2020 9:33:39
 -  - **José del Tomate | Crítica José del Tomate, durante su actuación de ayer en Sevilla. José del Tomate, durante su**
Diario de Sevilla::02/10/2020 9:28:59
 -  - **Olga Pericet, la gélida perfección**
De Flamenco::02/10/2020 9:28:25
 -  - **Antonio Zoido:"No podíamos dejar a los artistas y técnicos a la intemperie"**
Canalsur::02/10/2020 9:19:09
 -  - **José del Tomate | Crítica**
Diario de Jerez::02/10/2020 9:16:24
 -  - **Sevilla Evento Israel Galván & Le Cirque Romanes -GATO-MAQUIA Bienal de Flamenco de Sevilla 2020 Sevilla**
guiiaflama.com::02/10/2020 8:16:59
 -  - **Sevilla Evento Ana Crismán -SONÍOS DEL ARPA NEGRA Bienal de Flamenco de Sevilla 2020 Sevilla Hasta el 20**
guiiaflama.com::02/10/2020 8:16:59
 -  - **Actuación de José del Tomate en la Bienal de Flamenco de Sevilla**
ABC Sevilla::02/10/2020 8:16:24
 -  - **eprensaclipping.es - escenaensevilla.es**
www.escaensevilla.es::02/10/2020 7:50:00
 -  - **Libertad Digital**
Libertad Digital::02/10/2020 7:50:00
 -  - **Actuación de José del Tomate en la Bienal de Flamenco de Sevilla**
La Voz de Cádiz::02/10/2020 7:49:13
 -  - **La «Plaza vieja» de José del Tomate en la Bienal de Flamenco de Sevilla**
ABC::02/10/2020 6:42:19
 -  - **El Ballet Flamenco de Andalucía lleva a la Casa Colón sus 25 años de trayectoria**
Huelva Información::02/10/2020 4:13:02
-

Titulares

- 

- Dani de Morón Creer para Ver
De Flamenco::01/10/2020 23:57:23
 - 

- Dani de Morón, creer para ver
ABC::01/10/2020 22:50:58
 - 

- Andrés Marín baila desde maitines hasta completas
El País::01/10/2020 22:42:09
 - 

- El director de la Bienal de Flamenco, Antonio Zoido, en "Despierta Andalucía"
Canalsur::01/10/2020 22:42:09
 - 

- El arpa flamenca se estrena en la Bienal de Flamenco de Sevilla
ABC Sevilla::01/10/2020 22:13:02
 - 

- Ceden el palacio de la Bienal a José del Tomate
ABC Sevilla::01/10/2020 21:44:06
 - 

- Olga Pericet baila «Un cuerpo infinito» en la Bienal de Flamenco de Sevilla
La Voz de Cádiz::01/10/2020 21:36:14
 - 

- Ceden el palacio de la Bienal a José del Tomate
La Voz de Cádiz::01/10/2020 21:36:14
 - 

- Olga Pericet baila «Un cuerpo infinito» en la Bienal de Flamenco de Sevilla ABC
ABC Sevilla::01/10/2020 20:54:05
 - 

- Israel Galván: «El Covid me ha convertido en un bailaor nómada»
ABC::01/10/2020 20:02:01
 - 

- Y Dorantes desnudó su corazón
elCorreoweb.es::01/10/2020 16:48:38
 - 

- Dorantes, ritmos flamencos en la bóveda de San Luis de Sevilla
Canalsur::01/10/2020 14:41:31
 - 

- Dorantes llena de ritmos flamencos la bóveda de San Luis
Canalsur::01/10/2020 14:23:45
 - 

- Antonio Rey «Flamenco sin Fronteras» La Bienal
De Flamenco::01/10/2020 13:49:05
-

Titulares



- Dorantes «Identidad» La Bienal

De Flamenco::01/10/2020 13:35:36



- Israel Galván | Bailaor y coreógrafo "Antes de actuar en el circo ya me llamaban payaso" El sevillano regresa al

Diario de Sevilla::01/10/2020 13:07:00



- Bienal de Flamenco de Sevilla I Opinión La esclavitud de lo jondo Leonor Leal durante el estreno de 'Loxa' en el

Málaga Hoy::01/10/2020 12:59:08



- Bienal de Flamenco de Sevilla I Opinión La esclavitud de lo jondo Leonor Leal durante el estreno de 'Loxa' en el

Diario de Almería::01/10/2020 12:56:37



- Antonio Rey | Crítica Un alarde de virtuosismo rítmico Antonio Rey en el Patio de la Montería del Alcázar.

Diario de Jerez::01/10/2020 12:27:18



- Sevilla Evento Olga Pericet -UN CUERPO INFINITO Bienal de Flamenco de Sevilla 2020 Sevilla Hasta el 01 Oct

guiافلama.com::01/10/2020 11:18:01



- Sevilla Evento José del Tomate -PLAZA VIEJA Bienal de Flamenco de Sevilla 2020 Sevilla Hasta el 01 Oct

guiافلama.com::01/10/2020 11:18:01



- Bienal de Flamenco de Sevilla BIENAL DE FLAMENCO Pericet durante el ensayo general de 'Un cuerpo infinito'

Diario de Sevilla::01/10/2020 10:24:40



- Antonio Rey | Crítica Un alarde de virtuosismo rítmico

Europa Sur::01/10/2020 10:16:27



- Antonio Rey | Crítica Un alarde de virtuosismo rítmico

Diario de Cádiz::01/10/2020 10:16:27



- Antonio Rey | Crítica Un alarde de virtuosismo rítmico

Huelva Información::01/10/2020 10:16:27



- Antonio Rey | Crítica Un alarde de virtuosismo rítmico

Granada Hoy::01/10/2020 10:16:27



- Antonio Rey | Crítica Un alarde de virtuosismo rítmico

Diario de Almería::01/10/2020 10:16:19



- Antonio Rey | Crítica

Diario de Almería::01/10/2020 10:16:19

Titulares



- Antonio Rey | Crítica Un alarde de virtuosismo rítmico

Diario de Sevilla::01/10/2020 10:12:20



- Dorantes I Crítica Un recital de tripas y corazón El lebrijano en un momento de su recital en la Iglesia de San

Europa Sur::01/10/2020 8:53:03



- José del Tomate - Plaza Vieja

El Giraldillo Online::01/10/2020 8:52:32



- Pregones y flamenco. El cante en los vendedores ambulantes andaluces

El Giraldillo Online::01/10/2020 8:52:32



- Dorantes I Crítica Un recital de tripas y corazón El lebrijano en un momento de su recital en la Iglesia de San

El Día de Córdoba::01/10/2020 8:49:10



- Dorantes I Crítica Un recital de tripas y corazón El lebrijano en un momento de su recital en la Iglesia de San

Diario de Almería::01/10/2020 8:48:39



- Dorantes I Crítica El lebrijano en un momento de su recital en la Iglesia de San Luis de los Franceses. Un recital

Diario de Sevilla::01/10/2020 8:46:10



- Galerías fotográficas virtuales en "Al Sur"

Canalsur::01/10/2020 8:29:25



- Agenda Informativa de Europa Press para el 1 de octubre (1)

pressdigital.es::01/10/2020 8:02:27



- El Ballet Flamenco de Andalucía actuará en la Casa Colón en Huelva

Diario Qué::01/10/2020 7:35:18



- El baile de Olga Pericet y la guitarra de José del Tomate para este jueves de Bienal

Cadena SER::01/10/2020 7:02:57



- José del Tomate, hijo de Tomatito, presenta su primer disco en la Bienal de Flamenco de Sevilla

ABC Sevilla::01/10/2020 6:17:30



- Soleares a Rafael Montesinos

elCorreoweb.es::01/10/2020 6:10:39



- Bienal de Flamenco La vida monacal de Andrés Marín El coreógrafo lleva su baile audaz y libre al Monasterio de

El Día de Córdoba::30/09/2020 21:11:02

Titulares



- **Bienal de Flamenco La vida monacal de Andrés Marín El coreógrafo lleva su baile audaz y libre al Monasterio de**
Málaga Hoy::30/09/2020 21:09:49



- **Bienal de Flamenco La vida monacal de Andrés Marín El coreógrafo lleva su baile audaz y libre al Monasterio de**
Diario de Cádiz::30/09/2020 21:05:29

La cantaora granadina Estrella Morente, y el guitarrista trianero, Riqueni, clausuran la Bienal con un recital muy emocionante

original

La cantaora granadina Estrella Morente, y el guitarrista trianero, Riqueni, clausuran la Bienal con un recital muy emocionante es un contenido original de ABC de Sevilla



La cantaora granadina Estrella Morente, y el guitarrista trianero, Riqueni, clausuran la Bienal con un recital muy emocionante

original

La cantaora granadina Estrella Morente, y el guitarrista trianero, Riqueni, clausuran la Bienal con un recital muy emocionante



Los mejores momentos de la Bienal de Flamenco de Sevilla

original

La Bienal despide una edición "excepcional" con un balance de localidades agotadas en casi la totalidad de los espectáculos y "de éxito" en la aplicación de "extremas medidas de seguridad sanitaria".

Ha combinado durante un mes y medio lo presencial y lo virtual para garantizar el bienestar de los artistas y del público.

La Bienal despide una edición "excepcional", según la organización, con un balance de localidades agotadas en casi la totalidad de los espectáculos y "de éxito" en la aplicación de "extremas medidas de seguridad sanitaria".

Más de un mes en el que el flamenco se ha desinhibido, a pesar de estos difíciles momentos para todos, de esta incertidumbre que nos ha atrapado. Cada lugar intervenido por estos artistas, ha vuelto a ser único, mágico. El oxígeno se ha sentido fluir por los pulmones de estos espacios escénicos, se han inflado de cante, baile, de sonidos. Este año el espíritu de la Bienal, lo hemos notado más imparable que nunca...

Cada puesta en escena, cada espectáculo, ha demostrado, que **el flamenco continúa ileso encima de las tablas**. Días que han servido de bálsamo para este sector fracturado por la pandemia, pero compensado por el calor del público.

El **Ballet flamenco de Andalucía** abrió programación, 45 propuestas bien diseñadas, perfiles más puros, más experimentales, más minimalistas, que han sabido convivir... **Farruquito**, la **Piñona**, la **Tremendita**, **Rancapino**, **Rocío Molina**, **Andrés Marín**, **Anabel Veloso** o **Israel Galván**, son solo alguno de los artistas que de nuevo han dejado su rúbrica, esa impronta imposible de adulterar. Abajo puedes ver los mejores momentos de la Bienal.

La voz de **Estrella Morente** y la guitarra de **Rafael Riqueni** pusieron el broche final a la **21 Bienal de Flamenco en Sevilla**, que **ha combinado lo presencial y lo virtual para garantizar el bienestar de los artistas y del público que casi ha agotado las entradas**. Tras **un mes y medio de citas en espacios escénicos y patrimoniales de la capital andaluza**, la Bienal cerró en el Teatro Lope de Vega con la cantaora granadina Estrella Morente y el guitarrista Rafael Riqueni.



Israel Galván: «La transformación no es un complejo, es un regalo»

EL CULTURAL • original

Artista en eterna metamorfosis, Israel Galván (Sevilla, 1973) sigue abriendo nuevas rutas para su baile. En 'Gatomaquia' lo emparenta con el circo. Este viernes en la Bienal de Flamenco de Sevilla



Israel Galván. Ilustración: Ulises

¿Qué libro tiene entre manos?

Ready Player One, de Ernest Cline; *La filosofía en el tocador*, de Sade; *Cuentos imprescindibles*, de Edgar Allan Poe; y *2666*, de Roberto Bolaño.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Con Mijaíl Barýshnikov.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

La Biblia.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

En los viajes. Me gusta que me lean los libros.

Cuéntenos la experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

El encuentro con Pedro G. Romero y Pedro D. Romero. De pequeño yo sacaba sobresalientes en física, química y matemáticas y mi padre me sacó del colegio para bailar. Con Pedro G. Romero volví a los estudios y sentí que hice un curso de Bellas Artes. Pedro D. Romero es una persona más decorativa y es mi musa.

Dentro del mundo animal, ¿es el gato la especie con la que más se identifica?

No me gustan los gatos. Estoy más cómodo en un animal que chupa sangre. Un mosquito, por ejemplo.

Aunque en su juventud se sentía como la cucaracha de *La metamorfosis* kafkiana, ¿no?

En mi juventud compré el libro pensando que era una novela de ciencia ficción. Me dijeron que era de un escritor muy bueno. Leyéndola vi a mi padre, vi a mi hermana, a mi madre y



pensé “el bicho soy yo”. La palabra ‘metamorfosis’ o ‘transformación’ me ayuda a seguir sobreviviendo en mi búsqueda con el baile.

¿Ese complejo ya está completamente sepultado?

La transformación no es un complejo, es un regalo.

Gatomaquia nace de la complicidad con el circo gitano Romanés. ¿Es tan diferente un circo de un tablao?

La energía del circo es muy diferente porque lo principal es bailar para los niños. Yo siendo niño bailaba en los tablaos para los adultos, ahora, como adulto, bailo para los niños.

Cerró el escenario de Casa Patas. Ahora el Corral de la Morería parece condenado. ¿Madrid ya no es una capital flamenca?

El flamenco no tiene país. El flamenco es universal porque el flamenco es un virus que no lo mata nadie, se va regenerando.

Aparte de flamenco, ¿qué tipo de música escucha en casa?

Escucho todo, no tengo prejuicios en la música.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Si tuviera que hacerle caso, me volvía loco.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

No tengo por qué entenderlo, la emoción que me produce es robar inspiración.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado?

Visité el taller Adam Lowe/Factum Arte en Madrid. Fue un viaje a una película de Indiana Jones.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De **Velázquez**. En la Plaza del Duque de Sevilla está El Corte Inglés... y la estatua de Velázquez. Un día me encontré con un inglés en la plaza que me habló de Velázquez y me preguntó cuál era su misterio. “A lo mejor es que pinta bien”, dije. Ese inglés me hizo mirar los cuadros de Velázquez y ver que está vivo en los vagabundos de la Plaza del Duque, mientras los clientes compran bañadores a 3 x 2 en el centro comercial.

¿Cuál es la película que ha visto más veces?

Rocky. Sólo he llorado por mis hijos, por el Betis y por Rocky. De pequeño yo quería ser Rocky, con el tiempo se ha convertido en el Tito Rocky. Siguen saltándose las lágrimas cuando Adrian le dice: “Win, win”.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Sí, porque mis hijos viven en ella.

Denos una idea para mejorar la situación cultural.

Ya que en los teatros no se puede entrar y en los bares sí, que pongan teatros en los bares, así los artistas podrán bailar...



Balance de la XXI Bienal de Flamenco de Sevilla La Bienal de Flamenco de Sevilla hace un milagro en el Covid, pero toca fondo Pedro el Granaíno es el gran triunfador de una edición en la que la caída del prestigio de la Bienal no tiene ninguna excusa, ni la pandemia

Alberto García Reyes SEGUIR • [original](#)

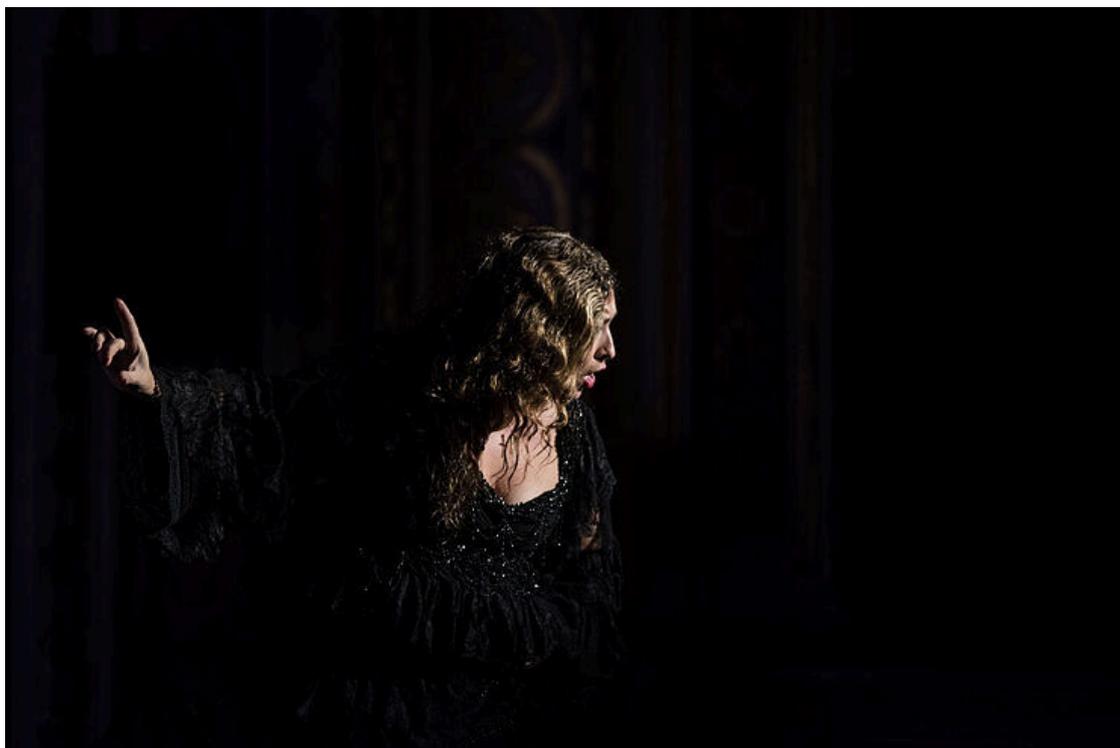
La **Bienal de Flamenco de Sevilla** no puede volver a ser esto. El sello de «mejor festival flamenco del mundo» no permite distracciones ni carteles de segunda fila. Esto no es una crítica a los artistas programados, que son todos buenos. Es una queja a la organización del certamen, que se ha olvidado de casi todos los mejores. Los buenos no sobran, claro, pero **una cita de esta magnitud no se puede dar la licencia de que falten los superiores**. En su descargo puede funcionar el argumento de que la pandemia lo ha condicionado todo y, dadas las circunstancias, **es un éxito que los espectáculos se hayan celebrados** sin mayor contratiempo y con unas medidas de seguridad muy fiables, salvo

Si ya estás registrado, [Inicia sesión](#)



Tenue la luz de Estrella

MANUEL MARTÍN MARTÍN • original



Estrella Morente en un momento de la clausura de la XXI Bienal de Sevilla.

Espectáculo: 'Estrella Morente & Rafael Riqueni' / Cante: Estrella Morente / Guitarra: Rafael Riqueni / Palmas y coros: Antonio Carbonell y Juañares / Lugar y fecha: Teatro Lope de Vega. 4 de octubre de 2020

(*)

A partir de hoy el Ayuntamiento de Sevilla tendrá que coger la goma de borrar y eliminar cuanto de absurdo y caprichoso ha planificado para una **Bienal de 2020** a la que, por estar atravesada de conceptos no conceptuales, resulta quimérico aplicarle la noción de flamenco.

Tan calamitosa y contradictoria como programar a Estrella Morente para la clausura con un concierto sustanciado, principalmente, en el clasicismo de Pastora Pavón. No era, pues, la referencia que esta Bienal exprés y de laboratorio demandaba. Pero si el gusto pudiera enseñarse mediante reglas, a buen seguro que no existiría. Y si hay excepciones para cada regla, es porque hay artistas especiales cuya expresividad puede resultar cercana y hasta seductora para quienes ya llegan al teatro con el análisis avanzado.

Hay quienes piensan que Estrella Morente está sobrepasada por el papel mediático, pero sus actuales condiciones de voz, pedirle un recital tradicional y el quedar escoltada por un **Rafael Riqueni** en maestro del acompañamiento, no la favorecerían para ofrecer un privilegio sensorial del más alto nivel estético, pues si no estaba para despertar los sentidos, sí resultó, en cambio, profundamente humana en el fondo, humilde y sin la arrogancia a la que acostumbraba, con el añadido de que su entrega añadía sinceridad a la propuesta artística.

Comenzó con ganas por alegrías, pero se fue afianzando en los tientos con un sentido del ritmo cadencioso, para encontrarse más tarde con la malagueña del Canario, en la que buscó elocuencia técnica pero sin llegar a la almendrilla del cante.

Fue en la soleá de Triana donde enriqueció su línea cantaora, al aplicarle el recurso técnico de averiguar los misterios del arrabal sevillano con acierto más en lo ético que en lo estético, lo que es de agradecer en una Bienal de tramoyas y mentiras que llegará muy lejos para sus organizadores, pero sin esperanzas de volver.



Estrella Morente centraba, empero, sus aptitudes vocales únicamente en los registros más aptos para afrontar con seguridad los más complicados melismas del repertorio jondo, confirmando en la seguiriya serias dudas sobre la impostación, colocación, apoyo tonal, emisión, control de la respiración y sentido del fraseo, en tanto que ofrecía profesionalidad y el legato, el cante ligado, ese modo expresivo que parece olvidado pero que cuando cuentas con buenos músicos, ese sostén no sólo le sirve de saludable estímulo, sino que potencia la energía cantaora. ¡Qué pena que la variante portuense de Curro Durse la rematara fuera de micrófono!

Morente estaba, pues, en un clímax forzado e incómodo junto a Riqueni, que nos dejó una granaína de enorme factura, donde la ternura de su sonoridad o la hondura de sus falsetas, las acogimos en un sobresaliente sentido de la forma y el estilo. Todo lo contrario que las bulerías de Juañares y Carbonell, de las que sólo se recordará la 'pataíta' del jerezano y su lacónico guiño a Tío Borrico.

Ya de vuelta, Estrella Morente se buscó en los tercios suaves y matizados del garrotín, estuvo comedia por soleá y resultó elegante en las ejecuciones de cuplés como 'Matilde la Chula' y 'Maja aristocrática', de La Niña de los Peines, apoyándose en su ya acostumbrado juego de gestos, de carácter, y con un estilo pleno de cualidades rítmicas pero adelantando el invierno, muy gélido todo, como si a su garganta no acudieran gélidos recuerdos, y no ajustado, por tanto, a las exigencias de una Bienal de Sevilla.

A Estrella Morente le había faltado empaste, rotundidad y densidad, extenuada en los graves, sin cuerpo ni redondez, y falta de expansión en los agudos, cantando, repetiré hasta la saciedad, con entrega, en profesional sin mácula, pero a través de una voz insustancial y nada jugosa.

Acertaron, por tanto, aquellos que antes del concierto ya pensaban que Estrella Morente estaba actualmente sobrevalorada para la clausura del que aún siguen llamando evento más importante del mundo flamenco. En cambio, erraron una vez más los del pensamiento único con determinados artistas mediáticos, a los que cogió por sorpresa el nivel artístico de la granadina, por lo que parafraseando a **Gustave Flaubert**, ¡qué miserable pobreza de lenguaje comparar estrellas con diamantes!



Estrella Morente y Riqueni ponen el broche de oro a la Bienal de Sevilla

original

La Bienal despide una edición "excepcional" con un balance de localidades agotadas en casi la totalidad de los espectáculos y "de éxito" en la aplicación de "extremas medidas de seguridad sanitaria".

Ha combinado durante un mes y medio lo presencial y lo virtual para garantizar el bienestar de los artistas y del público.

La voz de **Estrella Morente** y la guitarra de **Rafael Riqueni** pusieron el broche final a la **21 Bienal de Flamenco en Sevilla**, que **ha combinado lo presencial y lo virtual para garantizar el bienestar de los artistas y del público que casi ha agotado las entradas**. Tras **un mes y medio de citas en espacios escénicos y patrimoniales de la capital andaluza**, la Bienal cerró en el Teatro Lope de Vega con la cantaora granadina Estrella Morente y el guitarrista Rafael Riqueni

La cantaora granadina volvió a la Bienal acompañada por el maestro Rafael Riqueni, que compartió con su padre Enrique Morente muchas veladas flamencas, por lo que el recital invocó ese espíritu.

La guitarra "lúcida y vibrante" de Riqueni cierra el círculo argumental de la Bienal, tras interpretar, para su tradicional "**flashmob**", las sevillanas que compuso y que estrenó en la pasada entrega de los Giraldirillos de la Bienal, y tras compartir el **homenaje a la guitarra**, oficiado por la bailaora Rocío Molina.

La Bienal despide una edición "excepcional", según la organización, con un balance de localidades agotadas en casi la totalidad de los espectáculos y "de éxito" en la aplicación de "extremas medidas de seguridad sanitaria".



El «estado crítico» de la Bienal Marta Carrasco y Luis Ybarra prueban que se puede ser figura del flamenco en un periódico

Alberto García Reyes SEGUIR • [original](#)

Unos días antes de comenzar la Bienal de Flamenco, Antonio Zoido, su director, justificó la ausencia de la mayoría de las grandes figuras señalando a la crítica sevillana. «Es muy severa», resolvió para explicar la espantada de las estrellas. Paralelamente, una corriente de blogueros ha insinuado que la crítica flamenca está muerta porque ya no hay nadie que sepa de esto y porque ahora se publican las crónicas nada más terminar los espectáculos, insinuando que los textos están escritos antes de que se celebre el recital y cayendo en la torpeza de pensar que todo aquello que ellos no son capaces de hacer no vale un duro y hasta está corrompido. Es verdad que opinar de urgencia es difícil. Hay

Si ya estás registrado, [Inicia sesión](#)

ABC *desevilla*



Celebrar la Bienal

original

Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal.



Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal. / Juan Carlos Muñoz

Acaba la Bienal y tras un mes frenético **donde el flamenco bulle en cada rincón** y protagoniza charlas y portadas es imposible no sentirse huérfano y desamparado. Igual que cuando uno se despide de la feria y vuelve a casa derrotado, negándose a despertar de la fantasía que supone vivir una semana entre farolillos y brindis de felicidad, de espaldas a lo feo del día a día.

Del mismo modo, esta gran cita jonda ofrece cada dos años un espejismo **de lo que esta ciudad debe aportar al flamenco** (a su divulgación, dignificación, desarrollo y universalización) y de aquello a lo que este arte y sus artistas podrían aspirar. En estos días, Sevilla saca pecho y defiende su identidad cultural frente al mundo y los aficionados, sabelotodos pero bastante ilusos, llegamos a creer que lo que sucede cada noche en el teatro es trascendental para la historia del flamenco o incluso para la de la cultura contemporánea. Una **sensación de euforia y de plenitud** que se ha multiplicado en esta edición que tenía en contra el bicho, el miedo, la incertidumbre y el desánimo.

Por eso, quienes hemos podido dejarnos salpicar por el baile, el cante y el toque en vivo, disfrutar de la belleza de nuestros teatros y espacios patrimoniales, ilusionarnos con el inmenso talento que proyectan los jóvenes andaluces y apasionarnos, al fin, por un arte tan rico y vigente, no podemos más que **sentirnos orgullosos y darnos la enhorabuena**. Primero porque la mera celebración del evento es un bálsamo para un sector duramente herido y, después, porque clausurarlo sin incidencias y con los aforos llenos es la prueba de que, **con voluntad política, trabajo y valentía, la cultura puede seguir girando** incluso en las circunstancias más difíciles de esta pandemia.

En este sentido, los sevillanos deberíamos celebrar lo que ha pasado en la Bienal y, sobre todo, seguir achuchando, reclamando y **exigiendo el lugar que el flamenco se merece**. Para que los artistas puedan seguir creando, para que el público pueda seguir sintiéndose un poco más feliz y para que la ciudad siga siendo refugio y motor de un arte único.



Celebrar la Bienal

original

Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal.



Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal. / Juan Carlos Muñoz

Acaba la Bienal y tras un mes frenético **donde el flamenco bulle en cada rincón** y protagoniza charlas y portadas es imposible no sentirse huérfano y desamparado. Igual que cuando uno se despide de la feria y vuelve a casa derrotado, negándose a despertar de la fantasía que supone vivir una semana entre farolillos y brindis de felicidad, de espaldas a lo feo del día a día.

Del mismo modo, esta gran cita jonda ofrece cada dos años un espejismo **de lo que esta ciudad debe aportar al flamenco** (a su divulgación, dignificación, desarrollo y universalización) y de aquello a lo que este arte y sus artistas podrían aspirar. En estos días, Sevilla saca pecho y defiende su identidad cultural frente al mundo y los aficionados, sabelotodos pero bastante ilusos, llegamos a creer que lo que sucede cada noche en el teatro es trascendental para la historia del flamenco o incluso para la de la cultura contemporánea. Una **sensación de euforia y de plenitud** que se ha multiplicado en esta edición que tenía en contra el bicho, el miedo, la incertidumbre y el desánimo.

Por eso, quienes hemos podido dejarnos salpicar por el baile, el cante y el toque en vivo, disfrutar de la belleza de nuestros teatros y espacios patrimoniales, ilusionarnos con el inmenso talento que proyectan los jóvenes andaluces y apasionarnos, al fin, por un arte tan rico y vigente, no podemos más que **sentirnos orgullosos y darnos la enhorabuena**. Primero porque la mera celebración del evento es un bálsamo para un sector duramente herido y, después, porque clausurarlo sin incidencias y con los aforos llenos es la prueba de que, **con voluntad política, trabajo y valentía, la cultura puede seguir girando** incluso en las circunstancias más difíciles de esta pandemia.

En este sentido, los sevillanos deberíamos celebrar lo que ha pasado en la Bienal y, sobre todo, seguir achuchando, reclamando y **exigiendo el lugar que el flamenco se merece**. Para que los artistas puedan seguir creando, para que el público pueda seguir sintiéndose un poco más feliz y para que la ciudad siga siendo refugio y motor de un arte único.



Celebrar la Bienal

original

Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal.



Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal. / Juan Carlos Muñoz

Acaba la Bienal y tras un mes frenético **donde el flamenco bulle en cada rincón** y protagoniza charlas y portadas es imposible no sentirse huérfano y desamparado. Igual que cuando uno se despide de la feria y vuelve a casa derrotado, negándose a despertar de la fantasía que supone vivir una semana entre farolillos y brindis de felicidad, de espaldas a lo feo del día a día.

Del mismo modo, esta gran cita jonda ofrece cada dos años un espejismo **de lo que esta ciudad debe aportar al flamenco** (a su divulgación, dignificación, desarrollo y universalización) y de aquello a lo que este arte y sus artistas podrían aspirar. En estos días, Sevilla saca pecho y defiende su identidad cultural frente al mundo y los aficionados, sabelotodos pero bastante ilusos, llegamos a creer que lo que sucede cada noche en el teatro es trascendental para la historia del flamenco o incluso para la de la cultura contemporánea. Una **sensación de euforia y de plenitud** que se ha multiplicado en esta edición que tenía en contra el bicho, el miedo, la incertidumbre y el desánimo.

Por eso, quienes hemos podido dejarnos salpicar por el baile, el cante y el toque en vivo, disfrutar de la belleza de nuestros teatros y espacios patrimoniales, ilusionarnos con el inmenso talento que proyectan los jóvenes andaluces y apasionarnos, al fin, por un arte tan rico y vigente, no podemos más que **sentirnos orgullosos y darnos la enhorabuena**. Primero porque la mera celebración del evento es un bálsamo para un sector duramente herido y, después, porque clausurarlo sin incidencias y con los aforos llenos es la prueba de que, **con voluntad política, trabajo y valentía, la cultura puede seguir girando** incluso en las circunstancias más difíciles de esta pandemia.

En este sentido, los sevillanos deberíamos celebrar lo que ha pasado en la Bienal y, sobre todo, seguir achuchando, reclamando y **exigiendo el lugar que el flamenco se merece**. Para que los artistas puedan seguir creando, para que el público pueda seguir sintiéndose un poco más feliz y para que la ciudad siga siendo refugio y motor de un arte único.



Celebrar la Bienal

original

Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal.



Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal. / Juan Carlos Muñoz

Acaba la Bienal y tras un mes frenético **donde el flamenco bulle en cada rincón** y protagoniza charlas y portadas es imposible no sentirse huérfano y desamparado. Igual que cuando uno se despide de la feria y vuelve a casa derrotado, negándose a despertar de la fantasía que supone vivir una semana entre farolillos y brindis de felicidad, de espaldas a lo feo del día a día.

Del mismo modo, esta gran cita jonda ofrece cada dos años un espejismo **de lo que esta ciudad debe aportar al flamenco** (a su divulgación, dignificación, desarrollo y universalización) y de aquello a lo que este arte y sus artistas podrían aspirar. En estos días, Sevilla saca pecho y defiende su identidad cultural frente al mundo y los aficionados, sabelotodos pero bastante ilusos, llegamos a creer que lo que sucede cada noche en el teatro es trascendental para la historia del flamenco o incluso para la de la cultura contemporánea. Una **sensación de euforia y de plenitud** que se ha multiplicado en esta edición que tenía en contra el bicho, el miedo, la incertidumbre y el desánimo.

Por eso, quienes hemos podido dejarnos salpicar por el baile, el cante y el toque en vivo, disfrutar de la belleza de nuestros teatros y espacios patrimoniales, ilusionarnos con el inmenso talento que proyectan los jóvenes andaluces y apasionarnos, al fin, por un arte tan rico y vigente, no podemos más que **sentirnos orgullosos y darnos la enhorabuena**. Primero porque la mera celebración del evento es un bálsamo para un sector duramente herido y, después, porque clausurarlo sin incidencias y con los aforos llenos es la prueba de que, **con voluntad política, trabajo y valentía, la cultura puede seguir girando** incluso en las circunstancias más difíciles de esta pandemia.

En este sentido, los sevillanos deberíamos celebrar lo que ha pasado en la Bienal y, sobre todo, seguir achuchando, reclamando y **exigiendo el lugar que el flamenco se merece**. Para que los artistas puedan seguir creando, para que el público pueda seguir sintiéndose un poco más feliz y para que la ciudad siga siendo refugio y motor de un arte único.



Bienal de Flamenco Celebrar la Bienal Que la cita haya podido desarrollarse demuestra que con voluntad política y trabajo la cultura puede seguir girando.

Sara Arguijo Escalante Sara Arguijo Escalante • original

Acaba la Bienal y tras un mes frenético **donde el flamenco bulle en cada rincón** y protagoniza charlas y portadas es imposible no sentirse huérfano y desamparado. Igual que cuando uno se despide de la feria y vuelve a casa derrotado, negándose a despertar de la fantasía que supone vivir una semana entre farolillos y brindis de felicidad, de espaldas a lo feo del día a día.

Del mismo modo, esta gran cita jonda ofrece cada dos años un espejismo **de lo que esta ciudad debe aportar al flamenco** (a su divulgación, dignificación, desarrollo y universalización) y de aquello a lo que este arte y sus artistas podrían aspirar. En estos días, Sevilla saca pecho y defiende su identidad cultural frente al mundo y los aficionados, sabelotodos pero bastante ilusos, llegamos a creer que lo que sucede cada noche en el teatro es trascendental para la historia del flamenco o incluso para la de la cultura contemporánea. Una **sensación de euforia y de plenitud** que se ha multiplicado en esta edición que tenía en contra el bicho, el miedo, la incertidumbre y el desánimo.

Por eso, quienes hemos podido dejarnos salpicar por el baile, el cante y el toque en vivo, disfrutar de la belleza de nuestros teatros y espacios patrimoniales, ilusionarnos con el inmenso talento que proyectan los jóvenes andaluces y apasionarnos, al fin, por un arte tan rico y vigente, no podemos más que **sentirnos orgullosos y darnos la enhorabuena**. Primero porque la mera celebración del evento es un bálsamo para un sector duramente herido y, después, porque clausurarlo sin incidencias y con los aforos llenos es la prueba de que, **con voluntad política, trabajo y valentía, la cultura puede seguir girando** incluso en las circunstancias más difíciles de esta pandemia.

En este sentido, los sevillanos deberíamos celebrar lo que ha pasado en la Bienal y, sobre todo, seguir achuchando, reclamando y **exigiendo el lugar que el flamenco se merece**. Para que los artistas puedan seguir creando, para que el público pueda seguir sintiéndose un poco más feliz y para que la ciudad siga siendo refugio y motor de un arte único.



Celebrar la Bienal

original

Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal.



Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal. / Juan Carlos Muñoz

Acaba la Bienal y tras un mes frenético **donde el flamenco bulle en cada rincón** y protagoniza charlas y portadas es imposible no sentirse huérfano y desamparado. Igual que cuando uno se despide de la feria y vuelve a casa derrotado, negándose a despertar de la fantasía que supone vivir una semana entre farolillos y brindis de felicidad, de espaldas a lo feo del día a día.

Del mismo modo, esta gran cita jonda ofrece cada dos años un espejismo **de lo que esta ciudad debe aportar al flamenco** (a su divulgación, dignificación, desarrollo y universalización) y de aquello a lo que este arte y sus artistas podrían aspirar. En estos días, Sevilla saca pecho y defiende su identidad cultural frente al mundo y los aficionados, sabelotodos pero bastante ilusos, llegamos a creer que lo que sucede cada noche en el teatro es trascendental para la historia del flamenco o incluso para la de la cultura contemporánea. Una **sensación de euforia y de plenitud** que se ha multiplicado en esta edición que tenía en contra el bicho, el miedo, la incertidumbre y el desánimo.

Por eso, quienes hemos podido dejarnos salpicar por el baile, el cante y el toque en vivo, disfrutar de la belleza de nuestros teatros y espacios patrimoniales, ilusionarnos con el inmenso talento que proyectan los jóvenes andaluces y apasionarnos, al fin, por un arte tan rico y vigente, no podemos más que **sentirnos orgullosos y darnos la enhorabuena**. Primero porque la mera celebración del evento es un bálsamo para un sector duramente herido y, después, porque clausurarlo sin incidencias y con los aforos llenos es la prueba de que, **con voluntad política, trabajo y valentía, la cultura puede seguir girando** incluso en las circunstancias más difíciles de esta pandemia.

En este sentido, los sevillanos deberíamos celebrar lo que ha pasado en la Bienal y, sobre todo, seguir achuchando, reclamando y **exigiendo el lugar que el flamenco se merece**. Para que los artistas puedan seguir creando, para que el público pueda seguir sintiéndose un poco más feliz y para que la ciudad siga siendo refugio y motor de un arte único.



Celebrar la Bienal

original

Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal.



Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal. / Juan Carlos Muñoz

Acaba la Bienal y tras un mes frenético **donde el flamenco bulle en cada rincón** y protagoniza charlas y portadas es imposible no sentirse huérfano y desamparado. Igual que cuando uno se despide de la feria y vuelve a casa derrotado, negándose a despertar de la fantasía que supone vivir una semana entre farolillos y brindis de felicidad, de espaldas a lo feo del día a día.

Del mismo modo, esta gran cita jonda ofrece cada dos años un espejismo **de lo que esta ciudad debe aportar al flamenco** (a su divulgación, dignificación, desarrollo y universalización) y de aquello a lo que este arte y sus artistas podrían aspirar. En estos días, Sevilla saca pecho y defiende su identidad cultural frente al mundo y los aficionados, sabelotodos pero bastante ilusos, llegamos a creer que lo que sucede cada noche en el teatro es trascendental para la historia del flamenco o incluso para la de la cultura contemporánea. Una **sensación de euforia y de plenitud** que se ha multiplicado en esta edición que tenía en contra el bicho, el miedo, la incertidumbre y el desánimo.

Por eso, quienes hemos podido dejarnos salpicar por el baile, el cante y el toque en vivo, disfrutar de la belleza de nuestros teatros y espacios patrimoniales, ilusionarnos con el inmenso talento que proyectan los jóvenes andaluces y apasionarnos, al fin, por un arte tan rico y vigente, no podemos más que **sentirnos orgullosos y darnos la enhorabuena**. Primero porque la mera celebración del evento es un bálsamo para un sector duramente herido y, después, porque clausurarlo sin incidencias y con los aforos llenos es la prueba de que, **con voluntad política, trabajo y valentía, la cultura puede seguir girando** incluso en las circunstancias más difíciles de esta pandemia.

En este sentido, los sevillanos deberíamos celebrar lo que ha pasado en la Bienal y, sobre todo, seguir achuchando, reclamando y **exigiendo el lugar que el flamenco se merece**. Para que los artistas puedan seguir creando, para que el público pueda seguir sintiéndose un poco más feliz y para que la ciudad siga siendo refugio y motor de un arte único.



Celebrar la Bienal

original

Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal.



Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal. / Juan Carlos Muñoz

Acaba la Bienal y tras un mes frenético **donde el flamenco bulle en cada rincón** y protagoniza charlas y portadas es imposible no sentirse huérfano y desamparado. Igual que cuando uno se despide de la feria y vuelve a casa derrotado, negándose a despertar de la fantasía que supone vivir una semana entre farolillos y brindis de felicidad, de espaldas a lo feo del día a día.

Del mismo modo, esta gran cita jonda ofrece cada dos años un espejismo **de lo que esta ciudad debe aportar al flamenco** (a su divulgación, dignificación, desarrollo y universalización) y de aquello a lo que este arte y sus artistas podrían aspirar. En estos días, Sevilla saca pecho y defiende su identidad cultural frente al mundo y los aficionados, sabelotodos pero bastante ilusos, llegamos a creer que lo que sucede cada noche en el teatro es trascendental para la historia del flamenco o incluso para la de la cultura contemporánea. Una **sensación de euforia y de plenitud** que se ha multiplicado en esta edición que tenía en contra el bicho, el miedo, la incertidumbre y el desánimo.

Por eso, quienes hemos podido dejarnos salpicar por el baile, el cante y el toque en vivo, disfrutar de la belleza de nuestros teatros y espacios patrimoniales, ilusionarnos con el inmenso talento que proyectan los jóvenes andaluces y apasionarnos, al fin, por un arte tan rico y vigente, no podemos más que **sentirnos orgullosos y darnos la enhorabuena**. Primero porque la mera celebración del evento es un bálsamo para un sector duramente herido y, después, porque clausurarlo sin incidencias y con los aforos llenos es la prueba de que, **con voluntad política, trabajo y valentía, la cultura puede seguir girando** incluso en las circunstancias más difíciles de esta pandemia.

En este sentido, los sevillanos deberíamos celebrar lo que ha pasado en la Bienal y, sobre todo, seguir achuchando, reclamando y **exigiendo el lugar que el flamenco se merece**. Para que los artistas puedan seguir creando, para que el público pueda seguir sintiéndose un poco más feliz y para que la ciudad siga siendo refugio y motor de un arte único.



Celebrar la Bienal

original

Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal.



Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal. / Juan Carlos Muñoz

Acaba la Bienal y tras un mes frenético **donde el flamenco bulle en cada rincón** y protagoniza charlas y portadas es imposible no sentirse huérfano y desamparado. Igual que cuando uno se despide de la feria y vuelve a casa derrotado, negándose a despertar de la fantasía que supone vivir una semana entre farolillos y brindis de felicidad, de espaldas a lo feo del día a día.

Del mismo modo, esta gran cita jonda ofrece cada dos años un espejismo **de lo que esta ciudad debe aportar al flamenco** (a su divulgación, dignificación, desarrollo y universalización) y de aquello a lo que este arte y sus artistas podrían aspirar. En estos días, Sevilla saca pecho y defiende su identidad cultural frente al mundo y los aficionados, sabelotodos pero bastante ilusos, llegamos a creer que lo que sucede cada noche en el teatro es trascendental para la historia del flamenco o incluso para la de la cultura contemporánea. Una **sensación de euforia y de plenitud** que se ha multiplicado en esta edición que tenía en contra el bicho, el miedo, la incertidumbre y el desánimo.

Por eso, quienes hemos podido dejarnos salpicar por el baile, el cante y el toque en vivo, disfrutar de la belleza de nuestros teatros y espacios patrimoniales, ilusionarnos con el inmenso talento que proyectan los jóvenes andaluces y apasionarnos, al fin, por un arte tan rico y vigente, no podemos más que **sentirnos orgullosos y darnos la enhorabuena**. Primero porque la mera celebración del evento es un bálsamo para un sector duramente herido y, después, porque clausurarlo sin incidencias y con los aforos llenos es la prueba de que, **con voluntad política, trabajo y valentía, la cultura puede seguir girando** incluso en las circunstancias más difíciles de esta pandemia.

En este sentido, los sevillanos deberíamos celebrar lo que ha pasado en la Bienal y, sobre todo, seguir achuchando, reclamando y **exigiendo el lugar que el flamenco se merece**. Para que los artistas puedan seguir creando, para que el público pueda seguir sintiéndose un poco más feliz y para que la ciudad siga siendo refugio y motor de un arte único.



Celebrar la Bienal

original

Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal.



Rosario la Tremendita, una de las actuaciones más celebradas de esta Bienal. / Juan Carlos Muñoz

Acaba la Bienal y tras un mes frenético **donde el flamenco bulle en cada rincón** y protagoniza charlas y portadas es imposible no sentirse huérfano y desamparado. Igual que cuando uno se despide de la feria y vuelve a casa derrotado, negándose a despertar de la fantasía que supone vivir una semana entre farolillos y brindis de felicidad, de espaldas a lo feo del día a día.

Del mismo modo, esta gran cita jonda ofrece cada dos años un espejismo **de lo que esta ciudad debe aportar al flamenco** (a su divulgación, dignificación, desarrollo y universalización) y de aquello a lo que este arte y sus artistas podrían aspirar. En estos días, Sevilla saca pecho y defiende su identidad cultural frente al mundo y los aficionados, sabelotodos pero bastante ilusos, llegamos a creer que lo que sucede cada noche en el teatro es trascendental para la historia del flamenco o incluso para la de la cultura contemporánea. Una **sensación de euforia y de plenitud** que se ha multiplicado en esta edición que tenía en contra el bicho, el miedo, la incertidumbre y el desánimo.

Por eso, quienes hemos podido dejarnos salpicar por el baile, el cante y el toque en vivo, disfrutar de la belleza de nuestros teatros y espacios patrimoniales, ilusionarnos con el inmenso talento que proyectan los jóvenes andaluces y apasionarnos, al fin, por un arte tan rico y vigente, no podemos más que **sentirnos orgullosos y darnos la enhorabuena**. Primero porque la mera celebración del evento es un bálsamo para un sector duramente herido y, después, porque clausurarlo sin incidencias y con los aforos llenos es la prueba de que, **con voluntad política, trabajo y valentía, la cultura puede seguir girando** incluso en las circunstancias más difíciles de esta pandemia.

En este sentido, los sevillanos deberíamos celebrar lo que ha pasado en la Bienal y, sobre todo, seguir achuchando, reclamando y **exigiendo el lugar que el flamenco se merece**. Para que los artistas puedan seguir creando, para que el público pueda seguir sintiéndose un poco más feliz y para que la ciudad siga siendo refugio y motor de un arte único.



Marín reza bailando

Dolores Guerrero • original

La Sede del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo es un singular enclave. Allí la arquitectura almohade y el arte contemporáneo se dan la mano en un entorno natural que remite al recogimiento de los monjes cartujanos, que habitaron este lugar durante varios siglos. Se trata, por tanto, del espacio perfecto para esta propuesta de Andrés Marín, una suerte de liturgia dancística con la que el artista se propone dialogar sobre lo efímero y lo necesario.

No es la primera vez que vemos un diálogo entre la danza y la arquitectura en el Monasterio de la Cartuja de Santa María de las Cuevas, el 'Mes de danza' ha habitado ese espacio con multitud de propuestas de danza contemporánea desde sus inicios. Pero sí es la primera vez que La Bienal, de la mano de Andrés Marín, nos convoca en este espacio patrimonial con un espectáculo **que nace, más que con la intención de explorar, del propósito de compartir con los espectadores el proceso creativo.** Aunque por desgracia el público no pudo compartir de forma presencial la maratón hasta la "hora completa". Pero eso sí, tuvo la oportunidad de seguirlo en streaming ¡Benditas sean las nuevas tecnologías en tiempos de pandemia!

En alianza con el artista José Miguel Pereñíguez, que ha creado para él los elementos escenográficos, Marín divide esta obra en ocho piezas de baile, que coinciden con las horas de rezo de rezo de los monjes cartujanos: Maitines, Laudes, Prima, Tercia, Sexta, Nona, Vísperas y Completa.

Así, desde las 6 de la mañana hasta las 21h., el creador sevillano y su singular rezo dancístico van de la Sala Capitular y el Claustro Mudéjar, a la Capilla de Afuera, la Alberca frente a la Cruz de los Ladrones, la capilla de San Bruno y el Callejón de los Legos, para terminar ante el público en un escenario al aire libre que tiene como telón de fondo las chimeneas de la antigua fábrica de Pickman.

Allí el creador nos brindará, a manera de resumen, fragmentos de esa curiosa liturgia en la que ha estado acompañado por los **saxofones de Alfonso Padilla, la percusión flamenca de Daniel Suárez, la marimba y percusión de Curro Escalante, el artista sonoro Francisco López y la bailarina Lucía Vázquez.** Todos ellos, menos Lucía, le acompañarán también en directo. La imagen de la bailarina sevillana se funde la bruma de la hora de Laudes, cuando Andrés camina por el empedrado de las huertas y ella le sigue en puntas, casi como un fantasma. Un momento sobrecogedor al que le seguirán otros muchos, como el de la Alberca en la que Andrés con la cara tapada con su pelo entabla una danza tan introspectiva como etérea; o la pieza de la Hora Prima, en la que Marín homenajea a Samuel Beckett bailando con Lucía en la Capilla de Afuera, con un aspirador tipo rumba dando vueltas por el suelo dificultando la interacción entre los dos, que bailan al compás de la percusión que el músico toca a los pies del altar, de espaldas y con un traje que remite al hábito de los monjes, aunque con un toque surrealista. Un surrealismo que dominará también la pieza en la que Marín bailará la versión de 'El pastor bobo' de Morente.

Ya en el escenario, Andrés nos mostrará el resultado de su proceso creativo, aunque más que pretender elaborar una obra cerrada se centra en el proceso. De ahí que en esta Hora de Completas el bailar y coreógrafo sevillano, **más que reproducir fielmente todo lo vivido, siga explorando con su cuerpo en movimiento** al compás de la música contemporánea del saxofón y los teclados, la percusión y el cante flamenco de Cristian de Moret, que asumió con maestría el reto de poner el quiebro flamenco de su voz al servicio del baile del maestro. Lástima que, por la disposición de las sillas, y la poca altura del escenario, una gran parte del público no pudiera disfrutar del espectáculo como se merecía.

Obra: La Vigilia Perfecta

Lugar: Monasterio de la Cartuja/Bienal de flamenco, 3 de octubre

Coreografía, baile dirección artística y musical: Andrés Marín



Colaboración artística: José Miguel Pereñíguez

Artista invitada al baile: Lucía Vázquez

Cante: Cristian de Moret

Saxofones: Alfonso Padilla

Percusión flamenca: Daniel Suárez

Marimba y percusión: Curro Escalante,

Artista sonoro: Francisco López,

Calificación: 4 estrellas



Rycardo Moreno nos regala su esencia de extraordinario y creativo guitarrista flamenco

original



Rycardo Moreno es uno de los jóvenes y máximos exponentes del flamenco contemporáneo. Apadrinado y descubierto por Gerardo Núñez, ya ha participado en los discos de grandes artistas como Jorge Pardo, Arcángel o El Lebrijano. En 2018, XIX edición de los Grammy Latino, consiguió el galardón al “Mejor álbum de música flamenca” con “Al este del cante”, disco del artista Árcangel. Nos sorprende con este tercer trabajo discográfico “Miesencia”, y que próximamente dará a conocer su arte contemporáneo en distintos escenarios tanto de la geografía nacional como en prestigiosos festivales de Nueva York, Chicago y Holanda.

Nacido en Lebrija, Sevilla, en 1981. Rycardo Moreno ha trabajado como productor musical, arreglista, compositor y guitarra. Gerardo Nuñez lo descubrió y decidió lanzar su carrera como guitarrista solo, siendo su padrino.

Su primer trabajo solo se llama “Varekai” y el segundo “Agaleano”, editado por Nuba Karonte. Ganó el “Mejor spot turístico” en la campaña de Andalucía como productor, arreglista y guitarrista en la canción “Te quiero mucho”. **Participó en el último cd de El Lebrijano llamado “Cuando el lebrijano canta, se moja el agua”, también ha participado en dos de los CDs de Jorge Pardo, “Historias de Rahda y Krishna” y “Djinn”.** “A Galeano” vio la luz en 2017 concebido como un homenaje al escritor uruguayo Eduardo Galeano a partir de su obra “El libro de los abrazos”.

Con este proyecto Rycardo Moreno viaja a los escenarios nacionales más importantes (Sevilla, Madrid, Barcelona), **e internacionalmente es solicitado para desarrollarlo en festivales de la talla de Nueva York, Chicago y Holanda.** En 2018, en la decimonovena edición de los Grammy Latino, consiguió el galardón al “Mejor álbum de música flamenca” con “Al este del cante”, disco del artista Árcangel.

En 2019 realiza en la Caracolá de Lebrija el preestreno de su último trabajo **“Mi Esencia”, siendo la SUMA FLAMENCA de Madrid el que acogió la presentación oficial recogiendo un gran éxito de crítica y público.** Dicho proyecto saldrá a la luz discográficamente en Octubre de 2020, grabado en directo, cuidando todos los matices audiovisuales.

La Bienal de Sevilla le encarga la inauguración oficial, estrenando un recital de guitarra con el nombre “De Barro”, desarrollando su lado más flamenco, sin perder el alma innovador, pero donde deja a toda la crítica con saber a triunfo y al público celebrando que sea su guitarra quien abriera tan prestigioso Festival.



Conciertos

MADRID 25 NOVIEMBRE . Sala Berlanga. Andrés Mellado, 53. Madrid. MADRID 26 NOVIEMBRE. Teatro Círculo Flamenco. Pez, 10. BARCELONA. Miércoles 21 OCTUBRE : A 19.00 HRS. y a 21.30 HRS. Sala Cine Zumzeig. Béjar 53. Habrá proyección del vídeo además de un aperitivo musical con la colaboración de Chicuelo , Karen Lugo , Pedro Javier González y más sorpresas al baile



El flamenco llena Sevilla y una noche en vela pendientes de Trump: el día en fotos

El Confidencial • [original](#)



1Comparte

Andrés Marín y el flamenco

El bailar Andrés Marín durante su actuación en el espectáculo 'La vigilia perfecta', en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo de la Isla de La Cartuja, dentro de la programación la XXI Bienal de Flamenco de Sevilla. Foto: EFE

"Entre las muchas maneras de combatir la nada, una de las mejores es sacar fotografías". Lo dijo Julio Cortázar y cada día lo ponen en práctica cientos de fotoperiodistas en todos los rincones del mundo. En esta sección recopilamos las mejores imágenes de las últimas 24 horas para disfrutar del trabajo de todos aquellos que cuentan historias sin necesidad de usar la palabra.



• Un río sin agua, islas privadas y olas de más de ocho metros: el día en fotos





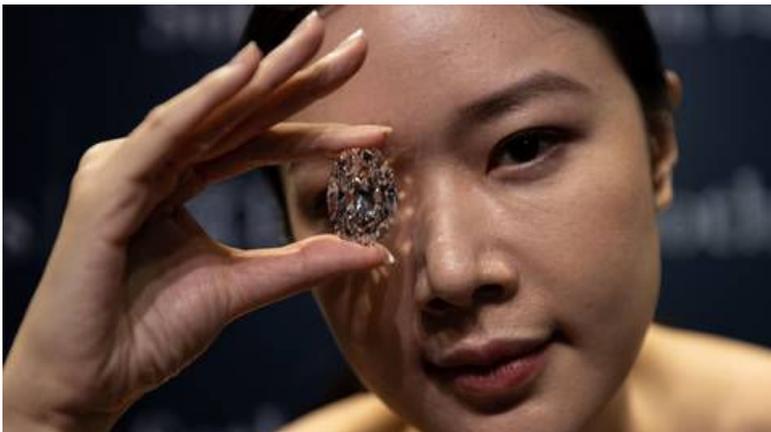
• **Arte y color en Johannesburgo y la vida durante la pandemia: el día en fotos**



• **El Festival anual de la Flor de Loto y las protestas en Costa Rica: el día en fotos**



• **El hotel medicalizado de Leganés y Franceschini, chef ejecutivo del grupo Mosh: el día en fotos**



• **Incendio en California y día de lluvia en Roland Garros: el día en fotos**



Fútbol sin público y protestas por el movimiento Black Lives Matter: el día en fotos



Golo, el gorila de Budapest cumple 40 años y de Chipre a Turquía nadando: el día en fotos



Subasta de una obra de Botticelli y Muja, el caimán más viejo del mundo: el día en fotos



Protestas contra el cambio climático y crítica a Bolsonaro y su gestión del covid: el día en fotos





Una caricia en el corazón

original

Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en el Lope de Vega sevillano.



Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en el Lope de Vega sevillano. / José Ángel García

En la segunda parte del recital la cantaora se asentó en el escenario y su voz se presentó más serena, más segura. Y de ahí vino lomejor de la noche. El **garrotín** resultó una delicia. Es un cante nuevo en el repertorio de Estrella Morente. O, al menos, yo no creo habérselo escuchado antes. Lo cantó con delicadeza, huyendo de alguna estridencia que se deslizó en la primera parte. Un cante sencillo, una melodía rica, entrañable. Entre la melancolía y la ironía. Con una **falseta sutilísima** del tocaor trianero. Ya conocen el monumento que Riqueni hizo, en su tiempo, con el garrotín. Estrella Morente tuvo el gusto, además, de regalarnos, por este cante, unos versos del cubano **Nicolás Guillén**. Versos que ya había musicado su padre en *Negra, si tu supieras* un disco que, si no fue el debut discográfico de la niña Estrella Morente, poco faltaría. La bulería por soleá, así reza en el programa, fue lo mejor de la noche. Morente se identificó totalmente con el sentido directo de los **cantes cortos jerezanos** hasta el punto de quitarnos el aliento. En los tangos del Sacromonte se encontró en un terreno familiar, seguro, de melodías tradicionales y paternas. Por bulerías en modo mayor para cantar un par de fragmentos de *Debajo de la hoja* y *Los cuatro muleros*, las canciones que La Argentinita y Lorca popularizaran en los felices, violentos, entrañables y republicanos años 30. Y luego el **cuplé por bulerías** de la Niña de los Peines, al menos de su repertorio, *Matilde la Chula* en el que la cantaora demostró que no se ha olvidado de cómo se hace una pataíta con gracia o como se mueve un mantón con salero.

De la primera parte me gustaron las **alegrías ligadas** con las que abrió la noche, evocando a la más alada Pastora Pavón. En los **tientos** se mostró muy concentrada. Por **soleá** escanció unos cuantos cantes trianeros y en la seguiriya se peleó con la melodía. Por **malagueñas** nos ofreció una de las creaciones más conocidas del Canario de Álora.

En el interludio, Rafael Riqueni ofreció en solitario una pieza rica de armonías. Luego **Juañares y Antonio Carbonell** nos regalaron un buchito de su cante por bulerías demostrando el tío de Estrella que aún conserva esa voz directa y esa afinación que lo hicieron popular.

Estrella Morente Carbonell es el timbre vocal. Es el **colorido en la voz**. La afinación. Y también el conocimiento del repertorio tradicional, con lo que mejor se identifica. Por eso ofreció un recital estrictamente clásico. La distancia social nos ha facilitado esta **cercanía física**: hacía años que no veíamos a [Estrella Morente](#) tan cerca, al menos sobre un escenario.

Rafael Riqueni le ofreció un acompañamiento ejemplar, mostrando una sensibilidad enorme



para con el cante. Demostró que se acuerda de como se acompaña a la voz flamenca. Sin aspavientos, sin énfasis innecesarios. Demostró una vez más que el flamenco, en concreto el toque jondo, puede ser un arte de intimidad, de proximidad, de **sugerencia**. Y además nos regaló un repertorio muy variado de falsetas de los diferentes estilos que interpretaron ambos artistas ayer en el Lope de Vega.

El hecho de recurrir al tocao trianero muestra el compromiso que siempre ha tenido Estrella Morente con la **memoria de su padre**. Y con Sevilla. Era una apuesta. Y ya saben cómo le motivan a la cantaora los retos. El resultado ha sido una caricia en el corazón para los aficionados que gozamos, tantas noches, de la admiración, la amistad, la complicidad y el **amor mutuo** de Morente y Riqueni.



Una caricia en el corazón

original

Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en el Lope de Vega sevillano.



Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en el Lope de Vega sevillano. / José Ángel García

En la segunda parte del recital la cantaora se asentó en el escenario y su voz se presentó más serena, más segura. Y de ahí vino lo mejor de la noche. El **garrotín** resultó una delicia. Es un cante nuevo en el repertorio de Estrella Morente. O, al menos, yo no creo habérselo escuchado antes. Lo cantó con delicadeza, huyendo de alguna estridencia que se deslizó en la primera parte. Un cante sencillo, una melodía rica, entrañable. Entre la melancolía y la ironía. Con una **falseta sutilísima** del tocaor trianero. Ya conocen el monumento que Riqueni hizo, en su tiempo, con el garrotín. Estrella Morente tuvo el gusto, además, de regalarnos, por este cante, unos versos del cubano **Nicolás Guillén**. Versos que ya había musicado su padre en *Negra, si tu supieras* un disco que, si no fue el debut discográfico de la niña Estrella Morente, poco faltará. La bulería por soleá, así reza en el programa, fue lo mejor de la noche. Morente se identificó totalmente con el sentido directo de los **cantes cortos jerezanos** hasta el punto de quitarnos el aliento. En los tangos del Sacromonte se encontró en un terreno familiar, seguro, de melodías tradicionales y paternas. Por bulerías en modo mayor para cantar un par de fragmentos de *Debajo de la hoja* y *Los cuatro muleros*, las canciones que La Argentinita y Lorca popularizaran en los felices, violentos, entrañables y republicanos años 30. Y luego el **cuplé por bulerías** de la Niña de los Peines, al menos de su repertorio, *Matilde la Chula* en el que la cantaora demostró que no se ha olvidado de cómo se hace una pataíta con gracia o como se mueve un mantón con salero.

De la primera parte me gustaron las **alegrías ligadas** con las que abrió la noche, evocando a la más alada Pastora Pavón. En los **tientos** se mostró muy concentrada. Por **soleá** escanció unos cuantos cantes trianeros y en la seguiriya se peleó con la melodía. Por **malagueñas** nos ofreció una de las creaciones más conocidas del Canario de Álora.

En el interludio, Rafael Riqueni ofreció en solitario una pieza rica de armonías. Luego **Juañares y Antonio Carbonell** nos regalaron un bichito de su cante por bulerías demostrando el tío de Estrella que aún conserva esa voz directa y esa afinación que lo hicieron popular.

Estrella Morente Carbonell es el timbre vocal. Es el **colorido en la voz**. La afinación. Y también el conocimiento del repertorio tradicional, con lo que mejor se identifica. Por eso ofreció un recital estrictamente clásico. La distancia social nos ha facilitado esta **cercanía física**: hacía años que no veíamos a [Estrella Morente](#) tan cerca, al menos sobre un escenario.

Rafael Riqueni le ofreció un acompañamiento ejemplar, mostrando una sensibilidad enorme



para con el cante. Demostró que se acuerda de como se acompaña a la voz flamenca. Sin aspavientos, sin énfasis innecesarios. Demostró una vez más que el flamenco, en concreto el toque jondo, puede ser un arte de intimidad, de proximidad, de **sugerencia**. Y además nos regaló un repertorio muy variado de falsetas de los diferentes estilos que interpretaron ambos artistas ayer en el Lope de Vega.

El hecho de recurrir al tocao trianero muestra el compromiso que siempre ha tenido Estrella Morente con la **memoria de su padre**. Y con Sevilla. Era una apuesta. Y ya saben cómo le motivan a la cantaora los retos. El resultado ha sido una caricia en el corazón para los aficionados que gozamos, tantas noches, de la admiración, la amistad, la complicidad y el **amor mutuo** de Morente y Riqueni.



Una caricia en el corazón

original

Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en el Lope de Vega sevillano.



Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en el Lope de Vega sevillano. / José Ángel García

En la segunda parte del recital la cantaora se asentó en el escenario y su voz se presentó más serena, más segura. Y de ahí vino lo mejor de la noche. El **garrotín** resultó una delicia. Es un cante nuevo en el repertorio de Estrella Morente. O, al menos, yo no creo habérselo escuchado antes. Lo cantó con delicadeza, huyendo de alguna estridencia que se deslizó en la primera parte. Un cante sencillo, una melodía rica, entrañable. Entre la melancolía y la ironía. Con una **falseta sutilísima** del tocaor trianero. Ya conocen el monumento que Riqueni hizo, en su tiempo, con el garrotín. Estrella Morente tuvo el gusto, además, de regalarnos, por este cante, unos versos del cubano **Nicolás Guillén**. Versos que ya había musicado su padre en *Negra, si tu supieras* un disco que, si no fue el debut discográfico de la niña Estrella Morente, poco faltará. La bulería por soleá, así reza en el programa, fue lo mejor de la noche. Morente se identificó totalmente con el sentido directo de los **cantes cortos jerezanos** hasta el punto de quitarnos el aliento. En los tangos del Sacromonte se encontró en un terreno familiar, seguro, de melodías tradicionales y paternas. Por bulerías en modo mayor para cantar un par de fragmentos de *Debajo de la hoja* y *Los cuatro muleros*, las canciones que La Argentinita y Lorca popularizaran en los felices, violentos, entrañables y republicanos años 30. Y luego el **cuplé por bulerías** de la Niña de los Peines, al menos de su repertorio, *Matilde la Chula* en el que la cantaora demostró que no se ha olvidado de cómo se hace una pataíta con gracia o como se mueve un mantón con salero.

De la primera parte me gustaron las **alegrías ligadas** con las que abrió la noche, evocando a la más alada Pastora Pavón. En los **tientos** se mostró muy concentrada. Por **soleá** escanció unos cuantos cantes trianeros y en la seguiriya se peleó con la melodía. Por **malagueñas** nos ofreció una de las creaciones más conocidas del Canario de Álora.

En el interludio, Rafael Riqueni ofreció en solitario una pieza rica de armonías. Luego **Juañares y Antonio Carbonell** nos regalaron un buchito de su cante por bulerías demostrando el tío de Estrella que aún conserva esa voz directa y esa afinación que lo hicieron popular.

Estrella Morente Carbonell es el timbre vocal. Es el **colorido en la voz**. La afinación. Y también el conocimiento del repertorio tradicional, con lo que mejor se identifica. Por eso ofreció un recital estrictamente clásico. La distancia social nos ha facilitado esta **cercanía física**: hacía años que no veíamos a [Estrella Morente](#) tan cerca, al menos sobre un escenario.

Rafael Riqueni le ofreció un acompañamiento ejemplar, mostrando una sensibilidad enorme



para con el cante. Demostró que se acuerda de como se acompaña a la voz flamenca. Sin aspavientos, sin énfasis innecesarios. Demostró una vez más que el flamenco, en concreto el toque jondo, puede ser un arte de intimidad, de proximidad, de **sugerencia**. Y además nos regaló un repertorio muy variado de falsetas de los diferentes estilos que interpretaron ambos artistas ayer en el Lope de Vega.

El hecho de recurrir al tocao trianero muestra el compromiso que siempre ha tenido Estrella Morente con la **memoria de su padre**. Y con Sevilla. Era una apuesta. Y ya saben cómo le motivan a la cantaora los retos. El resultado ha sido una caricia en el corazón para los aficionados que gozamos, tantas noches, de la admiración, la amistad, la complicidad y el **amor mutuo** de Morente y Riqueni.



Una caricia en el corazón

original

Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en el Lope de Vega sevillano.



Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en el Lope de Vega sevillano. / José Ángel García

En la segunda parte del recital la cantaora se asentó en el escenario y su voz se presentó más serena, más segura. Y de ahí vino lo mejor de la noche. El **garrotín** resultó una delicia. Es un cante nuevo en el repertorio de Estrella Morente. O, al menos, yo no creo habérselo escuchado antes. Lo cantó con delicadeza, huyendo de alguna estridencia que se deslizó en la primera parte. Un cante sencillo, una melodía rica, entrañable. Entre la melancolía y la ironía. Con una **falseta sutilísima** del tocaor trianero. Ya conocen el monumento que Riqueni hizo, en su tiempo, con el garrotín. Estrella Morente tuvo el gusto, además, de regalarnos, por este cante, unos versos del cubano **Nicolás Guillén**. Versos que ya había musicado su padre en *Negra, si tu supieras* un disco que, si no fue el debut discográfico de la niña Estrella Morente, poco faltaría. La bulería por soleá, así reza en el programa, fue lo mejor de la noche. Morente se identificó totalmente con el sentido directo de los **cantes cortos jerezanos** hasta el punto de quitarnos el aliento. En los tangos del Sacromonte se encontró en un terreno familiar, seguro, de melodías tradicionales y paternas. Por bulerías en modo mayor para cantar un par de fragmentos de *Debajo de la hoja* y *Los cuatro muleros*, las canciones que La Argentinita y Lorca popularizaran en los felices, violentos, entrañables y republicanos años 30. Y luego el **cuplé por bulerías** de la Niña de los Peines, al menos de su repertorio, *Matilde la Chula* en el que la cantaora demostró que no se ha olvidado de cómo se hace una pataíta con gracia o como se mueve un mantón con salero.

De la primera parte me gustaron las **alegrías ligadas** con las que abrió la noche, evocando a la más alada Pastora Pavón. En los **tientos** se mostró muy concentrada. Por **soleá** escanció unos cuantos cantes trianeros y en la seguiriya se peleó con la melodía. Por **malagueñas** nos ofreció una de las creaciones más conocidas del Canario de Álora.

En el interludio, Rafael Riqueni ofreció en solitario una pieza rica de armonías. Luego **Juañares y Antonio Carbonell** nos regalaron un buchito de su cante por bulerías demostrando el tío de Estrella que aún conserva esa voz directa y esa afinación que lo hicieron popular.

Estrella Morente Carbonell es el timbre vocal. Es el **colorido en la voz**. La afinación. Y también el conocimiento del repertorio tradicional, con lo que mejor se identifica. Por eso ofreció un recital estrictamente clásico. La distancia social nos ha facilitado esta **cercanía física**: hacía años que no veíamos a [Estrella Morente](#) tan cerca, al menos sobre un escenario.

Rafael Riqueni le ofreció un acompañamiento ejemplar, mostrando una sensibilidad enorme



para con el cante. Demostró que se acuerda de como se acompaña a la voz flamenca. Sin aspavientos, sin énfasis innecesarios. Demostró una vez más que el flamenco, en concreto el toque jondo, puede ser un arte de intimidad, de proximidad, de **sugerencia**. Y además nos regaló un repertorio muy variado de falsetas de los diferentes estilos que interpretaron ambos artistas ayer en el Lope de Vega.

El hecho de recurrir al tocao trianero muestra el compromiso que siempre ha tenido Estrella Morente con la **memoria de su padre**. Y con Sevilla. Era una apuesta. Y ya saben cómo le motivan a la cantaora los retos. El resultado ha sido una caricia en el corazón para los aficionados que gozamos, tantas noches, de la admiración, la amistad, la complicidad y el **amor mutuo** de Morente y Riqueni.



Una caricia en el corazón

original

Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en el Lope de Vega sevillano.



Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en el Lope de Vega sevillano. / José Ángel García

En la segunda parte del recital la cantaora se asentó en el escenario y su voz se presentó más serena, más segura. Y de ahí vino lomejor de la noche. El **garrotín** resultó una delicia. Es un cante nuevo en el repertorio de Estrella Morente. O, al menos, yo no creo habérselo escuchado antes. Lo cantó con delicadeza, huyendo de alguna estridencia que se deslizó en la primera parte. Un cante sencillo, una melodía rica, entrañable. Entre la melancolía y la ironía. Con una **falseta sutilísima** del tocaor trianero. Ya conocen el monumento que Riqueni hizo, en su tiempo, con el garrotín. Estrella Morente tuvo el gusto, además, de regalarnos, por este cante, unos versos del cubano **Nicolás Guillén**. Versos que ya había musicado su padre en *Negra, si tu supieras* un disco que, si no fue el debut discográfico de la niña Estrella Morente, poco faltaría. La bulería por soleá, así reza en el programa, fue lo mejor de la noche. Morente se identificó totalmente con el sentido directo de los **cantes cortos jerezanos** hasta el punto de quitarnos el aliento. En los tangos del Sacromonte se encontró en un terreno familiar, seguro, de melodías tradicionales y paternas. Por bulerías en modo mayor para cantar un par de fragmentos de *Debajo de la hoja* y *Los cuatro muleros*, las canciones que La Argentinita y Lorca popularizaran en los felices, violentos, entrañables y republicanos años 30. Y luego el **cuplé por bulerías** de la Niña de los Peines, al menos de su repertorio, *Matilde la Chula* en el que la cantaora demostró que no se ha olvidado de cómo se hace una pataíta con gracia o como se mueve un mantón con salero.

De la primera parte me gustaron las **alegrías ligadas** con las que abrió la noche, evocando a la más alada Pastora Pavón. En los **tientos** se mostró muy concentrada. Por **soleá** escanció unos cuantos cantes trianeros y en la seguriya se peleó con la melodía. Por **malagueñas** nos ofreció una de las creaciones más conocidas del Canario de Álora.

En el interludio, Rafael Riqueni ofreció en solitario una pieza rica de armonías. Luego **Juañares y Antonio Carbonell** nos regalaron un bichito de su cante por bulerías demostrando el tío de Estrella que aún conserva esa voz directa y esa afinación que lo hicieron popular.

Estrella Morente Carbonell es el timbre vocal. Es el **colorido en la voz**. La afinación. Y también el conocimiento del repertorio tradicional, con lo que mejor se identifica. Por eso ofreció un recital estrictamente clásico. La distancia social nos ha facilitado esta **cercanía física**: hacía años que no veíamos a [Estrella Morente](#) tan cerca, al menos sobre un escenario.

Rafael Riqueni le ofreció un acompañamiento ejemplar, mostrando una sensibilidad enorme



para con el cante. Demostró que se acuerda de como se acompaña a la voz flamenca. Sin aspavientos, sin énfasis innecesarios. Demostró una vez más que el flamenco, en concreto el toque jondo, puede ser un arte de intimidad, de proximidad, de **sugerencia**. Y además nos regaló un repertorio muy variado de falsetas de los diferentes estilos que interpretaron ambos artistas ayer en el Lope de Vega.

El hecho de recurrir al tocao trianero muestra el compromiso que siempre ha tenido Estrella Morente con la **memoria de su padre**. Y con Sevilla. Era una apuesta. Y ya saben cómo le motivan a la cantaora los retos. El resultado ha sido una caricia en el corazón para los aficionados que gozamos, tantas noches, de la admiración, la amistad, la complicidad y el **amor mutuo** de Morente y Riqueni.



Balance de la XXI Bienal de Flamenco de Sevilla La Bienal de Flamenco de Sevilla hace un milagro en el Covid, pero toca fondo Pedro el Granaíno es el gran triunfador de una edición en la que la caída del prestigio de la Bienal no tiene ninguna excusa, ni la pandemia

Alberto García Reyes SEGUIR • original

La **Bienal de Flamenco de Sevilla** no puede volver a ser esto. El sello de «mejor festival flamenco del mundo» no permite distracciones ni carteles de segunda fila. Esto no es una crítica a los artistas programados, que son todos buenos. Es una queja a la organización del certamen, que se ha olvidado de casi todos los mejores. Los buenos no sobran, claro, pero **una cita de esta magnitud no se puede dar la licencia de que falten los superiores**. En su descargo puede funcionar el argumento de que la pandemia lo ha condicionado todo y, dadas las circunstancias, **es un éxito que los espectáculos se hayan celebradosin mayor contratiempo** y con unas medidas de seguridad muy fiables, salvo

Si ya estás registrado, [Inicia sesión](#)



Una caricia en el corazón

original

Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en el Lope de Vega sevillano.



Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en el Lope de Vega sevillano. / José Ángel García

En la segunda parte del recital la cantaora se asentó en el escenario y su voz se presentó más serena, más segura. Y de ahí vino lomejor de la noche. El **garrotín** resultó una delicia. Es un cante nuevo en el repertorio de Estrella Morente. O, al menos, yo no creo habérselo escuchado antes. Lo cantó con delicadeza, huyendo de alguna estridencia que se deslizó en la primera parte. Un cante sencillo, una melodía rica, entrañable. Entre la melancolía y la ironía. Con una **falseta sutilísima** del tocaor trianero. Ya conocen el monumento que Riqueni hizo, en su tiempo, con el garrotín. Estrella Morente tuvo el gusto, además, de regalarnos, por este cante, unos versos del cubano **Nicolás Guillén**. Versos que ya había musicado su padre en *Negra, si tu supieras* un disco que, si no fue el debut discográfico de la niña Estrella Morente, poco faltará. La bulería por soleá, así reza en el programa, fue lo mejor de la noche. Morente se identificó totalmente con el sentido directo de los **cantes cortos jerezanos** hasta el punto de quitarnos el aliento. En los tangos del Sacromonte se encontró en un terreno familiar, seguro, de melodías tradicionales y paternas. Por bulerías en modo mayor para cantar un par de fragmentos de *Debajo de la hoja* y *Los cuatro muleros*, las canciones que La Argentinita y Lorca popularizaran en los felices, violentos, entrañables y republicanos años 30. Y luego el **cuplé por bulerías** de la Niña de los Peines, al menos de su repertorio, *Matilde la Chula* en el que la cantaora demostró que no se ha olvidado de cómo se hace una pataíta con gracia o como se mueve un mantón con salero.

De la primera parte me gustaron las **alegrías ligadas** con las que abrió la noche, evocando a la más alada Pastora Pavón. En los **tientos** se mostró muy concentrada. Por **soleá** escanció unos cuantos cantes trianeros y en la seguriya se peleó con la melodía. Por **malagueñas** nos ofreció una de las creaciones más conocidas del Canario de Álora.

En el interludio, Rafael Riqueni ofreció en solitario una pieza rica de armonías. Luego **Juañares y Antonio Carbonell** nos regalaron un bichito de su cante por bulerías demostrando el tío de Estrella que aún conserva esa voz directa y esa afinación que lo hicieron popular.

Estrella Morente Carbonell es el timbre vocal. Es el **colorido en la voz**. La afinación. Y también el conocimiento del repertorio tradicional, con lo que mejor se identifica. Por eso ofreció un recital estrictamente clásico. La distancia social nos ha facilitado esta **cercanía física**: hacía años que no veíamos a [Estrella Morente](#) tan cerca, al menos sobre un escenario.

Rafael Riqueni le ofreció un acompañamiento ejemplar, mostrando una sensibilidad enorme



para con el cante. Demostró que se acuerda de como se acompaña a la voz flamenca. Sin aspavientos, sin énfasis innecesarios. Demostró una vez más que el flamenco, en concreto el toque jondo, puede ser un arte de intimidad, de proximidad, de **sugerencia**. Y además nos regaló un repertorio muy variado de falsetas de los diferentes estilos que interpretaron ambos artistas ayer en el Lope de Vega.

El hecho de recurrir al tocao trianero muestra el compromiso que siempre ha tenido Estrella Morente con la **memoria de su padre**. Y con Sevilla. Era una apuesta. Y ya saben cómo le motivan a la cantaora los retos. El resultado ha sido una caricia en el corazón para los aficionados que gozamos, tantas noches, de la admiración, la amistad, la complicidad y el **amor mutuo** de Morente y Riqueni.



Una caricia en el corazón

original

Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en el Lope de Vega sevillano.



Estrella Morente y Rafael Riqueni, ayer, en el Lope de Vega sevillano. / José Ángel García

En la segunda parte del recital la cantaora se asentó en el escenario y su voz se presentó más serena, más segura. Y de ahí vino lomejor de la noche. El **garrotín** resultó una delicia. Es un cante nuevo en el repertorio de Estrella Morente. O, al menos, yo no creo habérselo escuchado antes. Lo cantó con delicadeza, huyendo de alguna estridencia que se deslizó en la primera parte. Un cante sencillo, una melodía rica, entrañable. Entre la melancolía y la ironía. Con una **falseta sutilísima** del tocaor trianero. Ya conocen el monumento que Riqueni hizo, en su tiempo, con el garrotín. Estrella Morente tuvo el gusto, además, de regalarnos, por este cante, unos versos del cubano **Nicolás Guillén**. Versos que ya había musicado su padre en *Negra, si tu supieras* un disco que, si no fue el debut discográfico de la niña Estrella Morente, poco faltará. La bulería por soleá, así reza en el programa, fue lo mejor de la noche. Morente se identificó totalmente con el sentido directo de los **cantes cortos jerezanos** hasta el punto de quitarnos el aliento. En los tangos del Sacromonte se encontró en un terreno familiar, seguro, de melodías tradicionales y paternas. Por bulerías en modo mayor para cantar un par de fragmentos de *Debajo de la hoja* y *Los cuatro muleros*, las canciones que La Argentinita y Lorca popularizaran en los felices, violentos, entrañables y republicanos años 30. Y luego el **cuplé por bulerías** de la Niña de los Peines, al menos de su repertorio, *Matilde la Chula* en el que la cantaora demostró que no se ha olvidado de cómo se hace una pataíta con gracia o como se mueve un mantón con salero.

De la primera parte me gustaron las **alegrías ligadas** con las que abrió la noche, evocando a la más alada Pastora Pavón. En los **tientos** se mostró muy concentrada. Por **soleá** escanció unos cuantos cantes trianeros y en la seguriya se peleó con la melodía. Por **malagueñas** nos ofreció una de las creaciones más conocidas del Canario de Álora.

En el interludio, Rafael Riqueni ofreció en solitario una pieza rica de armonías. Luego **Juañares y Antonio Carbonell** nos regalaron un bichito de su cante por bulerías demostrando el tío de Estrella que aún conserva esa voz directa y esa afinación que lo hicieron popular.

Estrella Morente Carbonell es el timbre vocal. Es el **colorido en la voz**. La afinación. Y también el conocimiento del repertorio tradicional, con lo que mejor se identifica. Por eso ofreció un recital estrictamente clásico. La distancia social nos ha facilitado esta **cercanía física**: hacía años que no veíamos a [Estrella Morente](#) tan cerca, al menos sobre un escenario.

Rafael Riqueni le ofreció un acompañamiento ejemplar, mostrando una sensibilidad enorme



Medio	Diario de Almería	Fecha	04/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	21 349	V. Comunicación	2 572 EUR (3,013 USD)
Pág. vistas	79 300	V. Publicitario	966 EUR (1131 USD)

para con el cante. Demostró que se acuerda de como se acompaña a la voz flamenca. Sin aspavientos, sin énfasis innecesarios. Demostró una vez más que el flamenco, en concreto el toque jondo, puede ser un arte de intimidad, de proximidad, de **sugerencia**. Y además nos regaló un repertorio muy variado de falsetas de los diferentes estilos que interpretaron ambos artistas ayer en el Lope de Vega.

El hecho de recurrir al tocao trianero muestra el compromiso que siempre ha tenido Estrella Morente con la **memoria de su padre**. Y con Sevilla. Era una apuesta. Y ya saben cómo le motivan a la cantaora los retos. El resultado ha sido una caricia en el corazón para los aficionados que gozamos, tantas noches, de la admiración, la amistad, la complicidad y el **amor mutuo** de Morente y Riqueni.



XXI Bienal de Flamenco de Sevilla Estrella y Riqueni, una noche de «Amarguras» La cantaora granadina y el guitarrista trianero clausuran la Bienal con un recital muy emocionante

Alberto García Reyes • original

Tanto monta, monta tanto. **Estrella Morente y Rafael Riqueni** juntos son el mejor cartel de esta Bienal. Que el telón se levante mientras el trianero está haciendo un trémolo por alegrías ya paga de por sí la entrada. Y a la granadina le sobra con su estampa de flecos, peña y abanicos para darle empaque a la noche. Y a partir de ahí, que sea lo que Dios quiera. Pero esta noche no pinta bien desde los primeros ecos. Ella es una cantaora de corte irregular, de unas veces gloria y otra veces ruina. A mí siempre me ha gustado por eso. Porque tiene el misterio del cante agarrado en el estómago y cuando aparece acaba con el cuadro. Viene además de una racha difícil, le cuesta llegar a algunos matices a los que antes accedía con comodidad. Está atravesando el mismo proceso que tuvo que afrontar su padre: aprender a cantar con los recursos de ahora y renunciar a los antiguos. Esto es la historia misma del flamenco.

Por eso este arte no consiste en la demostración de facultades, sino en la creación a partir de las aptitudes que cada uno tenga. **En las alegrías y tientos pastoreños Estrella enseña sus formas** guiada por la imposible sencillez de Riqueni, que pertenece al mismo ecosistema. Rafael no toca en función de sus herramientas, crea los avíos que hagan falta para llegar a la música que está buscando. Los dos coinciden en ese punto. Y aunque la Morente todavía está en el trance de reencontrarse, llega varias veces a la almendra. Llega porque es artista. Sobreponiéndose a los fallos. Levantándose siempre. Concentrada en lo que de verdad duele. La malagueña y el fandango de Juan Breva huyen de artificios. La albaicinería susurra casi sin adornos. Esta etapa suya es más descarnada. El ay de salida de la soleá apolá resume esa idea. Es menos espectacular a cambio de ser más profunda. Es verdad que tiene más riesgo ante los grandes públicos porque lo apuesta todo al cante, pero menos ante los aficionados por derecho. Puede romper o no, pero está siempre merodeando por las tripas jondas. Puede gustar su estética o no, pero ahí hay verdad. **Le pasa como a la guitarra de Riqueni. Puede sonar limpia o no, pero no existe otra que suene a eso que él pretende.** Y siendo Rafael un genio, no tiene apuro ninguno en ir siempre por detrás de la cantaora. Ni en hacer una falseta del Niño Ricardo por seguiriyas para que ella se rebusque en lo más antiguo de su cuerpo, que es la sangre, en el cambio de Curro Durse. Riqueni toca en otro sitio al que nadie más tiene acceso. Su sitio. La granaína que le dedica a Enrique Morente tiene una armonización inenarrable. Entra en la tradición por cien puertas nuevas. Se inventa una forma de arpeggiar para enlazar notas que nunca antes habían ido juntas. Lleva la voz por el garrotín al trote y congela los tangos de Graná y de la Repompa en su tiempo, porque esos tangos se cantan como si se estuviera subiendo una cuesta. Despacio y por la sombra. Quien se fije en el fallo antes que en eso no sabe nada de esto. Lo digo con vehemencia. El flamenco es lo que estos artistas defienden: hondura, no poder. Filosofía, no ciencia. Cuando se está siempre genial es que no se está nunca. Rafael no ha estado esta noche de clausura en el rincón de los duendes. Estrella tampoco porque anda haciendo cierta la letra de la soleá "fui piedra y perdí mi centro...". Lo está buscando y lo encontrará porque en este recital ha tocado nervio varias veces. Anda cerca de salirse de la luz de su apellido y dar la suya propia. Pero esta noche ha sido de "Amarguras". El arte puro es así. Unas veces sí y otras veces no.

[Estrella y Riqueni, una noche de «Amarguras»](#) es un contenido original de ABC de Sevilla



Medio	La Voz de Cádiz	Fecha	04/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	80 828	V. Comunicación	5 738 EUR (6,722 USD)
Pág. vistas	277 772	V. Publicitario	2040 EUR (2390 USD)

https://www.lavozdigital.es/cultura/sevi-estrella-y-riqueni-noche-amarguras-202010042234_noticia.html



Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Flamenco en Sevilla

original

La voz de Estrella Morente y la guitarra de Rafael Riqueni ponen el broche final este domingo a la XXI Bienal de Flamenco en Sevilla, que ha combinado lo presencial y lo virtual para garantizar el bienestar de los artistas y del público que casi ha agotado las entradas.

Tras un mes y medio de citas en espacios escénicos y patrimoniales de la capital andaluza, la Bienal tendrá su clausura en el Teatro Lope de Vega con la cantaora Estrella Morente y el guitarrista Rafael Riqueni, dos nombres que han sido una presencia constante en sus carteles a lo largo de sus 40 años de andadura.

La cantaora granadina vuelve a la Bienal acompañada por el maestro Rafael Riqueni, que compartió con su padre Enrique Morente muchas veladas flamencas, por lo que el recital invocará ese espíritu.

La guitarra "lúcida y vibrante" de Riqueni cierra el círculo argumental de la Bienal, tras interpretar, para su tradicional "flashmob", las sevillanas que compuso y que estrenó en la pasada entrega de los Giraldirlos de la Bienal, y tras compartir el homenaje a la guitarra, oficiado por la bailaora Rocío Molina.

La Bienal despide una edición "excepcional", según la organización, con un balance de localidades agotadas en casi la totalidad de los espectáculos y "de éxito" en la aplicación de "extremas medidas de seguridad sanitaria".



Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Flamenco en Sevilla

original

La voz de Estrella Morente y la guitarra de Rafael Riqueni ponen el broche final este domingo a la XXI Bienal de Flamenco en Sevilla, que ha combinado lo presencial y lo virtual para garantizar el bienestar de los artistas y del público que casi ha agotado las entradas.

Tras un mes y medio de citas en espacios escénicos y patrimoniales de la capital andaluza, la Bienal tendrá su clausura en el Teatro Lope de Vega con la cantaora Estrella Morente y el guitarrista Rafael Riqueni, dos nombres que han sido una presencia constante en sus carteles a lo largo de sus 40 años de andadura.

La cantaora granadina vuelve a la Bienal acompañada por el maestro Rafael Riqueni, que compartió con su padre Enrique Morente muchas veladas flamencas, por lo que el recital invocará ese espíritu.

La guitarra "lúcida y vibrante" de Riqueni cierra el círculo argumental de la Bienal, tras interpretar, para su tradicional "flashmob", las sevillanas que compuso y que estrenó en la pasada entrega de los Giralddillos de la Bienal, y tras compartir el homenaje a la guitarra, oficiado por la bailaora Rocío Molina.

La Bienal despide una edición "excepcional", según la organización, con un balance de localidades agotadas en casi la totalidad de los espectáculos y "de éxito" en la aplicación de "extremas medidas de seguridad sanitaria".



Estrella Morente y Rafael Riqueni ponen el broche de oro a la Bienal

J.M. SERRANO • original

El Teatro Lope de Vega ha sido testigo del colofón de la XXI Bienal de Flamenco de Sevilla, con la confluencia de dos grandes estrellas del panorama flamenco actual: la cantaora Estrella Morente y el guitarrista Rafael Riqueni, dos artistas con una presencia constante en la programación a lo largo de sus 40 años de andadura.



J.M. SERRANO

Enviar noticia por correo electrónico Tu nombre *Tu correo electrónico *Su correo electrónico *





Andrés Marín: el baile como desafío

by Sara Arguijo • original



Espectáculo: La vigilia perfecta. Dirección artística, musical y baile: Andrés Marín. Cante: Cristian de Moret. Saxofones: Alfonso Padilla. Percusión flamenca: Daniel Suárez. Marimba y percusión: Curro Escalante. Artista sonoro:

El cuerpo de **Andrés Marín** tiene tan metabolizado el baile que su piel, sus tejidos musculares, sus venas, su esqueleto y hasta los órganos vitales que se le intuyen parecen mutar para responder a los movimientos exigentes e insólitos que su cabeza le ordena. Por eso, a pesar de seguirle en su interesante trayectoria y conocer de sobra su virtuosismo, en 'La vigilia perfecta' que ha traído a la Bienal de Flamenco -bailando las horas litúrgicas desde las 6 de la madrugada hasta las 21 horas- descubrimos un artista nuevo que asume esta experiencia extrema con la conciencia de que sólo en el desafío está el crecimiento.

Así, mientras otros artistas acaban anclados en sus logradas poses o recursos, este bailar necesita revisar constantemente sus propias seguridades y bailar al riesgo y al abismo. Sin embargo, no lo hace ya con las ansias de demostrar que es el gran referente de la creación flamenca de vanguardia ni con el desapego que desprendía en otras etapas. Aquí, Andrés Marín se lanza a la intemperie y aparece luminoso, sereno, incansable e infalible, con una fuerza y una delicadeza inauditas.



De esta forma, desde las mañanas hasta las vísperas, el sevillano se adentra en las distintas dependencias del histórico Monasterio de la Cartuja, actual sede del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, para ofrecer siete piezas coreográficas vía *streaming* en las que su físico está al servicio del espacio. Dialogando entre las huertas de naranjos y limoneros, por las capillas y a través de los muros y dejándose empapar de lo que aquello le sugiere.

El recorrido -y la obra- concluye ya delante del público frente a las chimeneas de la antigua fábrica de cerámica que esta noche volvieron a echar humo. En esta hora Marín ofreció una suerte de proyección astral que nos dejó disfrutar por un lado de la elasticidad de su cuerpo, de la contundencia de sus zapateados, de sus mágicos y bellísimos brazos (que anoche parecían más largos) y de unas muñecas que recogen años de búsqueda. Y, al mismo tiempo, de un apasionante discurso artístico y conceptual que hizo que cada parte de la riquísima coreografía (¡Cuánto encierra!), cada elemento del vestuario o el *atrezzo* diseñado por el artista plástico José Miguel Pereñíguez, cada letra cantada por el prometedor Cristian de Moret o cada uno de los sonidos envolventes de la excelente música que trajeron Padilla desde sus saxofones, Curro Escalante y Daniel Suárez desde la percusión o Francisco López desde sus pistas, tuvieran sentido.

En otras palabras, el sevillano, un artista libre, comprometido y personal, no siempre igual de comprendido o acertado, regaló en esta vigilia un trabajo integral, plástico y conceptual en el que bailó al paso del tiempo y a lo importante de la vida. Una llamada al recogimiento y al silencio, pero también a la acción y al rugido. Un retrato del abatimiento y del resurgir. Qué cómo se baila eso y si es o no flamenco mejor no lo pregunten, vayan y vean.





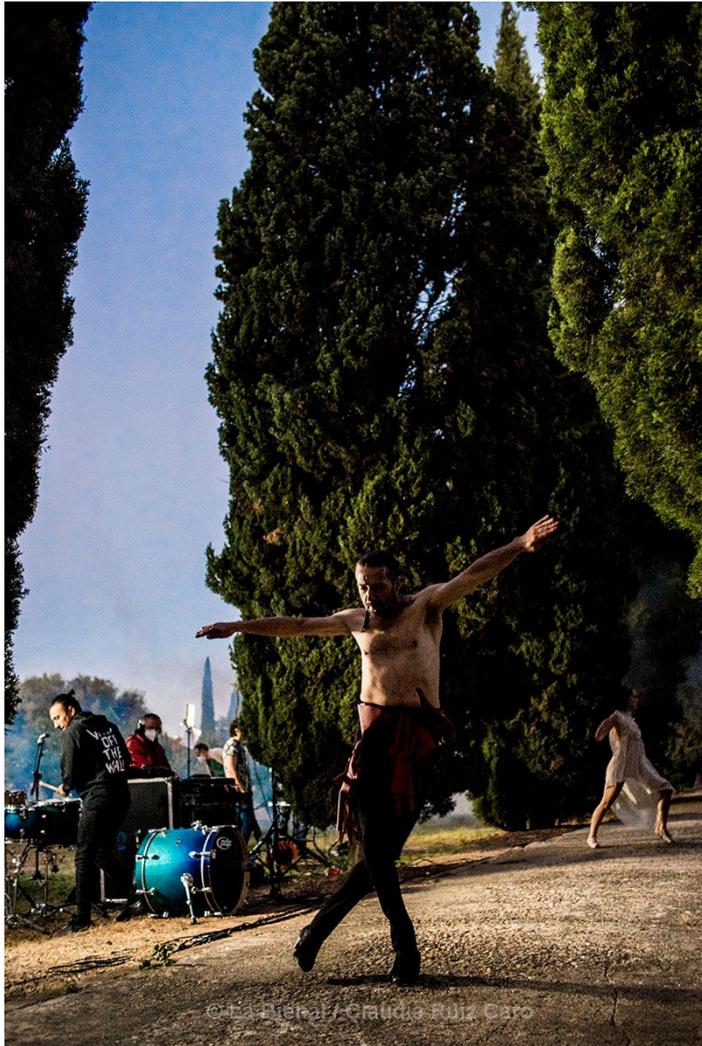
Andrés Marín – La Vigilia Perfecta – La Bienal



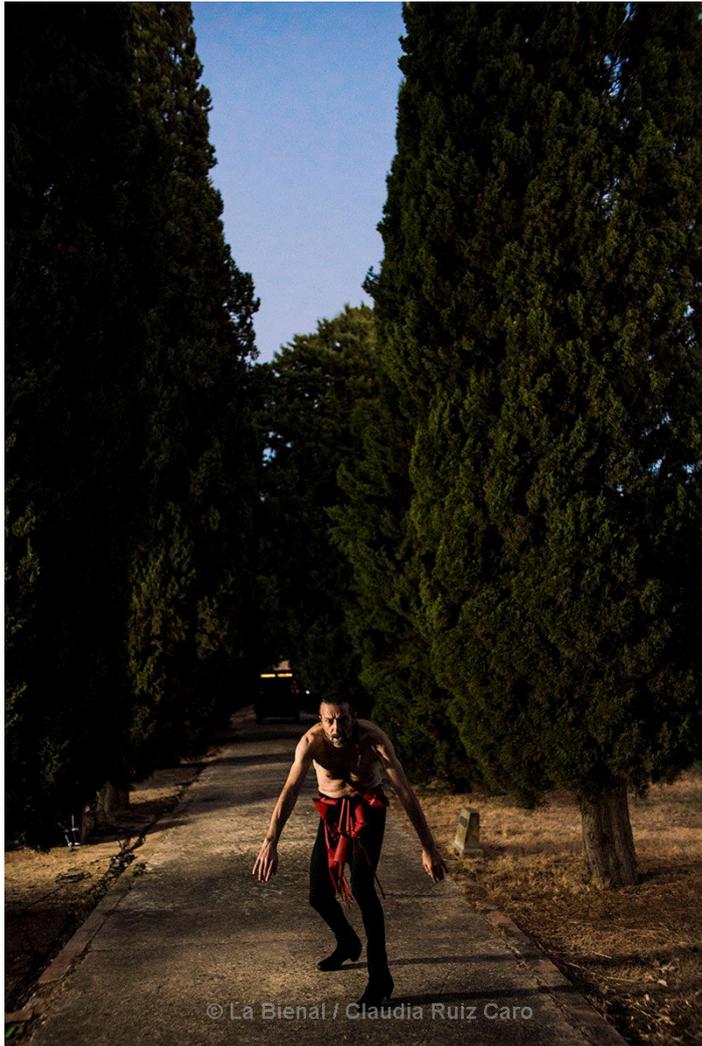
Andrés Marín – La Vigilia Perfecta – La Bienal



Andrés Marín – La Vigilia Perfecta – La Bienal



Andrés Marín – La Vigilia Perfecta – La Bienal



Andrés Marín – La Vigilia Perfecta – La Bienal



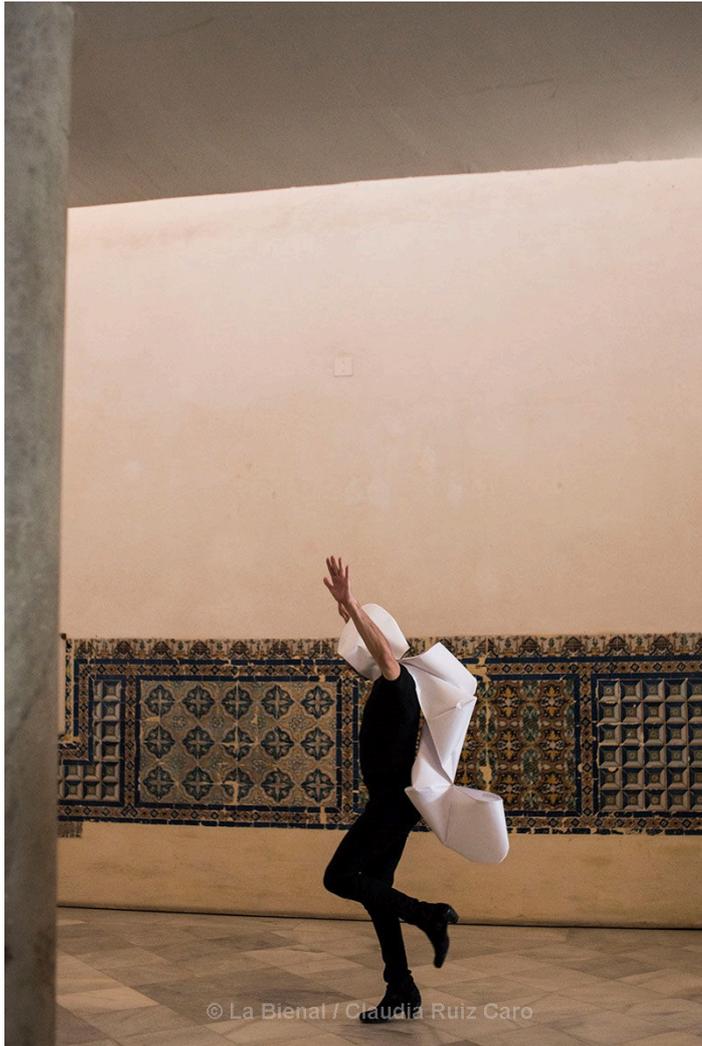
Andrés Marín – La Vigilia Perfecta – La Bienal



Andrés Marín - La Vigilia Perfecta - La Bienal



Andrés Marín - La Vigilia Perfecta - La Bienal



© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Andrés Marín – La Vigilia Perfecta – La Bienal

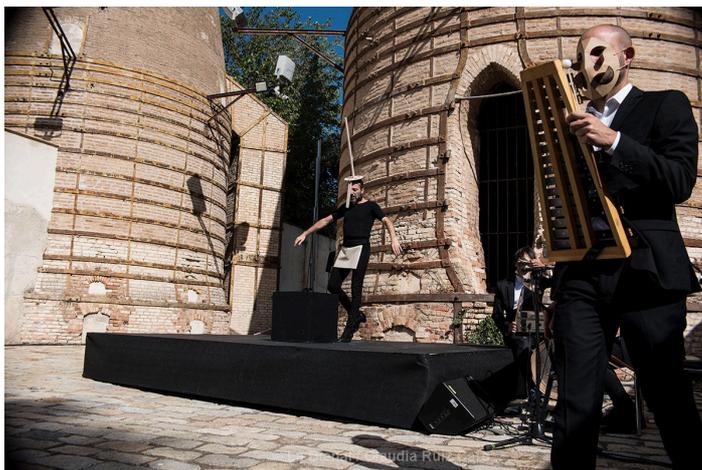


© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Andrés Marín – La Vigilia Perfecta – La Bienal



Andrés Marín – La Vigilia Perfecta – La Bienal



Andrés Marín – La Vigilia Perfecta – La Bienal



Andrés Marín – La Vigilia Perfecta – La Bienal



Andrés Marín – La Vigilia Perfecta – La Bienal



Andrés Marín – La Vigilia Perfecta – La Bienal

Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal que se enfrentó a una pandemia

original



Estrella Morente cierra una Bienal excepcional que ha apostado por la cultura segura, combinando lo presencial y lo virtual, garantizando la seguridad de artistas y público, que ha agotado casi la totalidad de los espectáculos

Rafael Riqueni cierra el círculo argumental de la Bienal, habiendo interpretado, para su tradicional flashmob de apertura, las sevillanas que compuso y que estrenó en la pasada entrega de los Giralddillos de la Bienal

La **XXI Bienal de Flamenco**, tras un mes y medio de citas en distintos espacios escénicos y patrimoniales de Sevilla, tendrá su punto final esta noche del **4 de octubre**, en el **Teatro Lope de Vega**, con la confluencia de dos deslumbrantes estrellas del panorama flamenco actual: la cantaora **Estrella Morente** y el guitarrista **Rafael Riqueni**, dos nombres que han sido una presencia constante en sus carteles a lo largo de sus 40 años de andadura.

ESPECTÁCULO DE CLAUSURA

Este domingo, la voz privilegiada de la cantaora granaína **Estrella Morente** vuelve a la Bienal acompañada, en esta especial ocasión, por un amigo de toda la vida. Fueron muchas las veladas flamencas que el maestro **Rafael Riqueni** compartió con su padre, el patriarca **Enrique Morente**, muchas las vivencias y las enseñanzas que catalizan en un recital que invocará inevitablemente el espíritu siempre presente del mítico cantaor.

Estrella Morente, dueña de una elegancia clásica en sus desempeños, y de una emoción contenida que derrama en cada soleá, es hoy la principal **embajadora del apellido familiar**. Con una considerable trayectoria a sus espaldas, se ha convertido en uno de los referentes ineludibles del flamenco actual, ámbito que domina en todo su amplio espectro, explorando con su timbre aterciopelado además territorios colindantes como el de la copla.

Estos atributos brillarán aún más en la compañía del maestro **Rafael Riqueni**. Mito viviente de la guitarra flamenca, el genio de **Triana** atesora una trayectoria de más de 40 años sobre los escenarios en los que ha acompañado a estrellas de la talla de **Rocío Jurado**, **Isabel Pantoja** o **Naranjito de Triana**; y en los que también ha crecido en solitario como compositor e instrumentista firmando una de las discografías más celebradas de la historia del flamenco.



También de esta manera, la guitarra lúcida y vibrante de **Rafael Riqueni** cierra el círculo argumental de la Bienal, habiendo interpretado, para su tradicional flashmob, las sevillanas que compuso y que estrenó en la pasada entrega de los **Giraldillos de la Bienal**, habiendo compartido el crucial homenaje a la guitarra, oficiado por la bailaora **Rocío Molina**, y siendo parte protagonista de esta brillante clausura.

BALANCE

La **Bienal** despidе así, con este derroche de talento, una **edición excepcional** haciendo un feliz balance de **localidades agotadas** en casi la totalidad de sus espectáculos y de éxito en la aplicación de extremas medidas de seguridad sanitaria, por los que, una vez clausurado la cita flamenca, habrán pasado miles de espectadores, sumando la asistencia a sus **43 citas**, y más de **360 artistas**.

Con una programación que la confirma, una edición más, como **la muestra de Flamenco de referencia internacional**, la Bienal ha incluido en su programación a grandes nombres de la danza como **Rocío Molina, Fernando Romero, Farruquito, Antonio Canales, Olga Pericet, Israel Galván o Andrés Marín**, con jóvenes que pisan con fuerza los escenarios como **Patricia Guerrero, María Moreno, La Piñona, David Coria, Mercedes de Córdoba, Leonor Leal o Ana Morales**; maestros del toque como **Rafael Riqueni, Daniel Casares, Joselito Acedo, Antonio Rey, Javier Patino o Dani de Morón**, con nuevas estrellas como **Manuel de la Luz o José del Tomate**; voces míticas como las de **José Valencia, El Pele, Tomás de Perrate, David Lagos, Pedro El Granaíno, Inés Bacán o la propia Estrella Morente** con nuevas generaciones flamencas entre las que figuran **María Terremoto, Rancapino Chico, Rafael de Utrera o La Tremendita**; así como las composiciones musicales de artistas internacionales como **Fahmi Alqhai o Dorantes** junto a jóvenes creadores del sonido jondo como **Andrés Barrios, Diego Villegas, Andrés Barrios o Ana Crismán**.

Entre todos los espectáculos programados, siete se han retransmitido por streaming en abierto a través del [canal YouTube de La Bienal](#), que hoy mismo emitirá en diferido los espectáculos **'Mi Identidad'**, de **Dorantes** (20.00h.) y **'La Vigilia Perfecta'** de **Andrés Marín** (22.00h.)

[Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal que se enfrentó a una pandemia](#)



[Récord de participación en los premios Talento 2020](#)

[El flamenco levanta la voz y la mano](#)

[FlamencoRadio.com se renueva con el estreno de 20 nuevos programas](#)



Éxito de crítica y público en el Foro Flamenco dedicado a Jerez

< ANTERIOR

SIGUIENTES >



Preguntas sin respuesta

original

Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

El concierto presentó tres partes muy diferenciadas. Un viaje emocional. Fue un viaje desde la ansiedad al estatismo, de la máquina al corazón, del frenesí al intimismo, a la serenidad. Tres intérpretes, tres partes. Una pirámide que tuvo en su cúspide al guitarrista tocando en solitario unas seguidillas y *Ojos verdes*.

La primera parte, en **formato de trío**. El formato le confiere a la música de **Dani de Morón** un ropaje más convencional. Los temas se suceden sin solución de continuidad. El guitarrista renuncia al concepto tradicional de falseta de pregunta y respuesta para optar por **una forma de variaciones** más abierta, próxima al jazz contemporáneo, de preguntas sin respuesta. Se percibe la inspiración tradicional, bulerías, marianas, y también la voluntad de alejarse de ella: su subraya lo que en la tradición es silencio, se obvia lo que en la tradición parecía esencial, **se desplazan los acentos**, no sólo a nivel rítmico, también melódico. Es un discurso frío, cibernético, maquinal. De mucho mérito porque aquí el guitarrista está descubriendo nuevos horizontes. Se percibe, al menos yo lo percibo, mucho dolor, mucha rabia, una rabia sublimada, debajo de una **apariencia impoluta**. El discurso se ha hecho más transparente que en el pasado.

En la segunda parte pasamos del trío al dúo, primero, y luego al puro **concertismo en solitario**. La soleá, que también está desestructurada o, al menos, en la que se le da la vuelta a la estructura tradicional, funciona como transición hacia un nuevo universo que culmina, tras unas falsetas de **Diego del Gastor**, en el monumento de la seguidilla. Directa, sin prejuicios, sin miedo. *Ojos verdes* es una victoria, o una derrota, una feliz rendición. De repente el músico está solo en el escenario y ya no hay prisa. La recta final del recital, de vuelta al trío, es un suave **descenso de la montaña** en la que no se oculta la melodía, la melancolía, la nostalgia, la felicidad. La felicidad en una sola nota, en una frase musical repetida una y otra vez, obsesivamente, sin pausas, sin prisas, hasta que se nos entrega.

Preguntas sin respuesta

original

Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

El concierto presentó tres partes muy diferenciadas. Un viaje emocional. Fue un viaje desde la ansiedad al estatismo, de la máquina al corazón, del frenesí al intimismo, a la serenidad. Tres intérpretes, tres partes. Una pirámide que tuvo en su cúspide al guitarrista tocando en solitario unas seguidillas y *Ojos verdes*.

La primera parte, en **formato de trío**. El formato le confiere a la música de **Dani de Morón** un ropaje más convencional. Los temas se suceden sin solución de continuidad. El guitarrista renuncia al concepto tradicional de falseta de pregunta y respuesta para optar por **una forma de variaciones** más abierta, próxima al jazz contemporáneo, de preguntas sin respuesta. Se percibe la inspiración tradicional, bulerías, marianas, y también la voluntad de alejarse de ella: su subraya lo que en la tradición es silencio, se obvia lo que en la tradición parecía esencial, **se desplazan los acentos**, no sólo a nivel rítmico, también melódico. Es un discurso frío, cibernético, maquinal. De mucho mérito porque aquí el guitarrista está descubriendo nuevos horizontes. Se percibe, al menos yo lo percibo, mucho dolor, mucha rabia, una rabia sublimada, debajo de una **apariencia impoluta**. El discurso se ha hecho más transparente que en el pasado.

En la segunda parte pasamos del trío al dúo, primero, y luego al puro **concertismo en solitario**. La soleá, que también está desestructurada o, al menos, en la que se le da la vuelta a la estructura tradicional, funciona como transición hacia un nuevo universo que culmina, tras unas falsetas de **Diego del Gastor**, en el monumento de la seguidilla. Directa, sin prejuicios, sin miedo. *Ojos verdes* es una victoria, o una derrota, una feliz rendición. De repente el músico está solo en el escenario y ya no hay prisa. La recta final del recital, de vuelta al trío, es un suave **descenso de la montaña** en la que no se oculta la melodía, la melancolía, la nostalgia, la felicidad. La felicidad en una sola nota, en una frase musical repetida una y otra vez, obsesivamente, sin pausas, sin prisas, hasta que se nos entrega.

Flamenco Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran esta noche la XXI Bienal de Flamenco en Sevilla Tras un mes y medio de citas en espacios escénicos y patrimoniales de la capital andaluza, la Bienal tendrá su clausura en el Teatro Lope de Vega

S. C. • original

La voz de **Estrella Morente** y la guitarra de **Rafael Riqueni** pondrán el broche final este domingo a la **XXI Bienal de Flamenco en Sevilla**, que ha combinado lo presencial y lo virtual para garantizar el bienestar de los artistas y del público que casi ha agotado las entradas.

Tras un mes y medio de citas en espacios escénicos y patrimoniales de la capital andaluza, la Bienal tendrá su **clausura en el Teatro Lope de Vega** con la cantaora Estrella Morente y el guitarrista Rafael Riqueni, dos nombres que han sido una presencia constante en sus carteles a lo largo de sus 40 años de andadura.

La cantaora granadina vuelve a la Bienal acompañada por el maestro Rafael Riqueni, que compartió con su padre Enrique Morente muchas veladas flamencas, por lo que el recital invocará ese espíritu.

La **guitarra «lúcida y vibrante» de Riqueni** cierra el círculo argumental de la Bienal, tras interpretar, para su tradicional «flashmob», las sevillanas que compuso y que estrenó en la pasada entrega de los Giraldirillos de la Bienal, y tras compartir el homenaje a la guitarra, oficiado por la bailaora Rocío Molina.

La Bienal despide una **edición «excepcional»**, según la organización, con un balance de localidades agotadas en casi la totalidad de los espectáculos y «de éxito» en la aplicación de «extremas medidas de seguridad sanitaria».



Preguntas sin respuesta

original

Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

El concierto presentó tres partes muy diferenciadas. Un viaje emocional. Fue un viaje desde la ansiedad al estatismo, de la máquina al corazón, del frenesí al intimismo, a la serenidad. Tres intérpretes, tres partes. Una pirámide que tuvo en su cúspide al guitarrista tocando en solitario unas seguidillas y *Ojos verdes*.

La primera parte, en **formato de trío**. El formato le confiere a la música de **Dani de Morón** un ropaje más convencional. Los temas se suceden sin solución de continuidad. El guitarrista renuncia al concepto tradicional de falseta de pregunta y respuesta para optar por **una forma de variaciones** más abierta, próxima al jazz contemporáneo, de preguntas sin respuesta. Se percibe la inspiración tradicional, bulerías, marianas, y también la voluntad de alejarse de ella: su subraya lo que en la tradición es silencio, se obvia lo que en la tradición parecía esencial, **se desplazan los acentos**, no sólo a nivel rítmico, también melódico. Es un discurso frío, cibernético, maquinal. De mucho mérito porque aquí el guitarrista está descubriendo nuevos horizontes. Se percibe, al menos yo lo percibo, mucho dolor, mucha rabia, una rabia sublimada, debajo de una **apariencia impoluta**. El discurso se ha hecho más transparente que en el pasado.

En la segunda parte pasamos del trío al dúo, primero, y luego al puro **concertismo en solitario**. La soleá, que también está desestructurada o, al menos, en la que se le da la vuelta a la estructura tradicional, funciona como transición hacia un nuevo universo que culmina, tras unas falsetas de **Diego del Gastor**, en el monumento de la seguidilla. Directa, sin prejuicios, sin miedo. *Ojos verdes* es una victoria, o una derrota, una feliz rendición. De repente el músico está solo en el escenario y ya no hay prisa. La recta final del recital, de vuelta al trío, es un suave **descenso de la montaña** en la que no se oculta la melodía, la melancolía, la nostalgia, la felicidad. La felicidad en una sola nota, en una frase musical repetida una y otra vez, obsesivamente, sin pausas, sin prisas, hasta que se nos entrega.



Preguntas sin respuesta

original

Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

El concierto presentó tres partes muy diferenciadas. Un viaje emocional. Fue un viaje desde la ansiedad al estatismo, de la máquina al corazón, del frenesí al intimismo, a la serenidad. Tres intérpretes, tres partes. Una pirámide que tuvo en su cúspide al guitarrista tocando en solitario unas seguidillas y *Ojos verdes*.

La primera parte, en **formato de trío**. El formato le confiere a la música de **Dani de Morón** un ropaje más convencional. Los temas se suceden sin solución de continuidad. El guitarrista renuncia al concepto tradicional de falseta de pregunta y respuesta para optar por **una forma de variaciones** más abierta, próxima al jazz contemporáneo, de preguntas sin respuesta. Se percibe la inspiración tradicional, bulerías, marianas, y también la voluntad de alejarse de ella: su subraya lo que en la tradición es silencio, se obvia lo que en la tradición parecía esencial, **se desplazan los acentos**, no sólo a nivel rítmico, también melódico. Es un discurso frío, cibernético, maquinal. De mucho mérito porque aquí el guitarrista está descubriendo nuevos horizontes. Se percibe, al menos yo lo percibo, mucho dolor, mucha rabia, una rabia sublimada, debajo de una **apariencia impoluta**. El discurso se ha hecho más transparente que en el pasado.

En la segunda parte pasamos del trío al dúo, primero, y luego al puro **concertismo en solitario**. La soleá, que también está desestructurada o, al menos, en la que se le da la vuelta a la estructura tradicional, funciona como transición hacia un nuevo universo que culmina, tras unas falsetas de **Diego del Gastor**, en el monumento de la seguidilla. Directa, sin prejuicios, sin miedo. *Ojos verdes* es una victoria, o una derrota, una feliz rendición. De repente el músico está solo en el escenario y ya no hay prisa. La recta final del recital, de vuelta al trío, es un suave **descenso de la montaña** en la que no se oculta la melodía, la melancolía, la nostalgia, la felicidad. La felicidad en una sola nota, en una frase musical repetida una y otra vez, obsesivamente, sin pausas, sin prisas, hasta que se nos entrega.



Preguntas sin respuesta

original

Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

El concierto presentó tres partes muy diferenciadas. Un viaje emocional. Fue un viaje desde la ansiedad al estatismo, de la máquina al corazón, del frenesí al intimismo, a la serenidad. Tres intérpretes, tres partes. Una pirámide que tuvo en su cúspide al guitarrista tocando en solitario unas seguidillas y *Ojos verdes*.

La primera parte, en **formato de trío**. El formato le confiere a la música de **Dani de Morón** un ropaje más convencional. Los temas se suceden sin solución de continuidad. El guitarrista renuncia al concepto tradicional de falseta de pregunta y respuesta para optar por **una forma de variaciones** más abierta, próxima al jazz contemporáneo, de preguntas sin respuesta. Se percibe la inspiración tradicional, bulerías, marianas, y también la voluntad de alejarse de ella: su subraya lo que en la tradición es silencio, se obvia lo que en la tradición parecía esencial, **se desplazan los acentos**, no sólo a nivel rítmico, también melódico. Es un discurso frío, cibernético, maquinal. De mucho mérito porque aquí el guitarrista está descubriendo nuevos horizontes. Se percibe, al menos yo lo percibo, mucho dolor, mucha rabia, una rabia sublimada, debajo de una **apariencia impoluta**. El discurso se ha hecho más transparente que en el pasado.

En la segunda parte pasamos del trío al dúo, primero, y luego al puro **concertismo en solitario**. La soleá, que también está desestructurada o, al menos, en la que se le da la vuelta a la estructura tradicional, funciona como transición hacia un nuevo universo que culmina, tras unas falsetas de **Diego del Gastor**, en el monumento de la seguidilla. Directa, sin prejuicios, sin miedo. *Ojos verdes* es una victoria, o una derrota, una feliz rendición. De repente el músico está solo en el escenario y ya no hay prisa. La recta final del recital, de vuelta al trío, es un suave **descenso de la montaña** en la que no se oculta la melodía, la melancolía, la nostalgia, la felicidad. La felicidad en una sola nota, en una frase musical repetida una y otra vez, obsesivamente, sin pausas, sin prisas, hasta que se nos entrega.



Preguntas sin respuesta

original

Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

El concierto presentó tres partes muy diferenciadas. Un viaje emocional. Fue un viaje desde la ansiedad al estatismo, de la máquina al corazón, del frenesí al intimismo, a la serenidad. Tres intérpretes, tres partes. Una pirámide que tuvo en su cúspide al guitarrista tocando en solitario unas seguidillas y *Ojos verdes*.

La primera parte, en **formato de trío**. El formato le confiere a la música de **Dani de Morón** un ropaje más convencional. Los temas se suceden sin solución de continuidad. El guitarrista renuncia al concepto tradicional de falseta de pregunta y respuesta para optar por **una forma de variaciones** más abierta, próxima al jazz contemporáneo, de preguntas sin respuesta. Se percibe la inspiración tradicional, bulerías, marianas, y también la voluntad de alejarse de ella: su subraya lo que en la tradición es silencio, se obvia lo que en la tradición parecía esencial, **se desplazan los acentos**, no sólo a nivel rítmico, también melódico. Es un discurso frío, cibernético, maquinal. De mucho mérito porque aquí el guitarrista está descubriendo nuevos horizontes. Se percibe, al menos yo lo percibo, mucho dolor, mucha rabia, una rabia sublimada, debajo de una **apariencia impoluta**. El discurso se ha hecho más transparente que en el pasado.

En la segunda parte pasamos del trío al dúo, primero, y luego al puro **concertismo en solitario**. La soleá, que también está desestructurada o, al menos, en la que se le da la vuelta a la estructura tradicional, funciona como transición hacia un nuevo universo que culmina, tras unas falsetas de **Diego del Gastor**, en el monumento de la seguidilla. Directa, sin prejuicios, sin miedo. *Ojos verdes* es una victoria, o una derrota, una feliz rendición. De repente el músico está solo en el escenario y ya no hay prisa. La recta final del recital, de vuelta al trío, es un suave **descenso de la montaña** en la que no se oculta la melodía, la melancolía, la nostalgia, la felicidad. La felicidad en una sola nota, en una frase musical repetida una y otra vez, obsesivamente, sin pausas, sin prisas, hasta que se nos entrega.



Preguntas sin respuesta

original

Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

El concierto presentó tres partes muy diferenciadas. Un viaje emocional. Fue un viaje desde la ansiedad al estatismo, de la máquina al corazón, del frenesí al intimismo, a la serenidad. Tres intérpretes, tres partes. Una pirámide que tuvo en su cúspide al guitarrista tocando en solitario unas seguidillas y *Ojos verdes*.

La primera parte, en **formato de trío**. El formato le confiere a la música de **Dani de Morón** un ropaje más convencional. Los temas se suceden sin solución de continuidad. El guitarrista renuncia al concepto tradicional de falseta de pregunta y respuesta para optar por **una forma de variaciones** más abierta, próxima al jazz contemporáneo, de preguntas sin respuesta. Se percibe la inspiración tradicional, bulerías, marianas, y también la voluntad de alejarse de ella: su subraya lo que en la tradición es silencio, se obvia lo que en la tradición parecía esencial, **se desplazan los acentos**, no sólo a nivel rítmico, también melódico. Es un discurso frío, cibernético, maquinal. De mucho mérito porque aquí el guitarrista está descubriendo nuevos horizontes. Se percibe, al menos yo lo percibo, mucho dolor, mucha rabia, una rabia sublimada, debajo de una **apariencia impoluta**. El discurso se ha hecho más transparente que en el pasado.

En la segunda parte pasamos del trío al dúo, primero, y luego al puro **concertismo en solitario**. La soleá, que también está desestructurada o, al menos, en la que se le da la vuelta a la estructura tradicional, funciona como transición hacia un nuevo universo que culmina, tras unas falsetas de **Diego del Gastor**, en el monumento de la seguidilla. Directa, sin prejuicios, sin miedo. *Ojos verdes* es una victoria, o una derrota, una feliz rendición. De repente el músico está solo en el escenario y ya no hay prisa. La recta final del recital, de vuelta al trío, es un suave **descenso de la montaña** en la que no se oculta la melodía, la melancolía, la nostalgia, la felicidad. La felicidad en una sola nota, en una frase musical repetida una y otra vez, obsesivamente, sin pausas, sin prisas, hasta que se nos entrega.



Preguntas sin respuesta

original

Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

El concierto presentó tres partes muy diferenciadas. Un viaje emocional. Fue un viaje desde la ansiedad al estatismo, de la máquina al corazón, del frenesí al intimismo, a la serenidad. Tres intérpretes, tres partes. Una pirámide que tuvo en su cúspide al guitarrista tocando en solitario unas seguidillas y *Ojos verdes*.

La primera parte, en **formato de trío**. El formato le confiere a la música de **Dani de Morón** un ropaje más convencional. Los temas se suceden sin solución de continuidad. El guitarrista renuncia al concepto tradicional de falseta de pregunta y respuesta para optar por **una forma de variaciones** más abierta, próxima al jazz contemporáneo, de preguntas sin respuesta. Se percibe la inspiración tradicional, bulerías, marianas, y también la voluntad de alejarse de ella: su subraya lo que en la tradición es silencio, se obvia lo que en la tradición parecía esencial, **se desplazan los acentos**, no sólo a nivel rítmico, también melódico. Es un discurso frío, cibernético, maquinal. De mucho mérito porque aquí el guitarrista está descubriendo nuevos horizontes. Se percibe, al menos yo lo percibo, mucho dolor, mucha rabia, una rabia sublimada, debajo de una **apariencia impoluta**. El discurso se ha hecho más transparente que en el pasado.

En la segunda parte pasamos del trío al dúo, primero, y luego al puro **concertismo en solitario**. La soleá, que también está desestructurada o, al menos, en la que se le da la vuelta a la estructura tradicional, funciona como transición hacia un nuevo universo que culmina, tras unas falsetas de **Diego del Gastor**, en el monumento de la seguidilla. Directa, sin prejuicios, sin miedo. *Ojos verdes* es una victoria, o una derrota, una feliz rendición. De repente el músico está solo en el escenario y ya no hay prisa. La recta final del recital, de vuelta al trío, es un suave **descenso de la montaña** en la que no se oculta la melodía, la melancolía, la nostalgia, la felicidad. La felicidad en una sola nota, en una frase musical repetida una y otra vez, obsesivamente, sin pausas, sin prisas, hasta que se nos entrega.



DANI DE MORÓN | CRÍTICA

Preguntas sin respuesta



Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / CLAUDIA RUIZ CARO/BIENAL DE FLAMENCO

JUAN VERGILLOS
04 Octubre, 2020 - 11:45h



El concierto presentó tres partes muy diferenciadas. Un viaje emocional. Fue un viaje desde la ansiedad al estatismo, de la máquina al corazón, del frenesí al intimismo, a la serenidad. Tres intérpretes, tres partes. Una pirámide que tuvo en su cúspide al guitarrista tocando en solitario unas seguriyas y *Ojos verdes*.

La ficha

***** 'Creer para ver'. XXI Bienal de Flamenco.
Guitarra: Dani de Morón. Bajo y contrabajo:
Popo. Percusión: Agustín Diassera. Lugar:
Alcázar de Sevilla. Fecha: Sábado, 3 de octubre.
Aforo: Lleno.

La primera parte, en **formato de trío**. El formato le confiere a la música de **Dani de Morón** un ropaje más convencional. Los temas se suceden sin solución de continuidad. El guitarrista renuncia al concepto tradicional de falseta de pregunta y respuesta para optar por **una forma de variaciones** más abierta, próxima al jazz contemporáneo, de preguntas sin respuesta. Se percibe la inspiración tradicional, bulerías, marianas, y también la voluntad de alejarse de ella: su subraya lo que en la tradición es silencio, se obvia lo que en la tradición parecía esencial, **se desplazan los acentos**, no sólo a nivel rítmico, también melódico. Es un discurso frío, cibernético, maquinal. De mucho mérito porque aquí el guitarrista está descubriendo nuevos horizontes. Se percibe, al menos yo lo percibo, mucho dolor, mucha rabia, una rabia sublimada, debajo de una **apariencia impoluta**. El discurso se ha hecho más transparente que en el pasado.

En la segunda parte pasamos del trío al dúo, primero, y luego al puro **concertismo en solitario**. La soleá, que también está desestructurada o, al menos, en la que se le da la vuelta a la estructura tradicional, funciona como transición hacia un nuevo universo que culmina, tras unas falsetas de **Diego del Gastor**, en el monumento de la seguriya. Directa, sin prejuicios, sin miedo. *Ojos verdes* es una victoria, o una derrota, una feliz rendición. De repente el músico está solo en el escenario y ya no hay prisa.



Últimas noticias Más leído

- Preguntas sin respuesta
- Las cuentas de la Junta no están (por ahora) nada mal
- ¿Qué factores determinan el precio de un alojamiento en Airbnb?
- Las cuentas de la Junta no están (por ahora) nada mal
- Sevilla acoge este lunes la conferencia virtual de lanzamiento del proyecto 'MedTOWN'



La recta final del recital, de vuelta al trío, es un suave **descenso de la montaña** en la que no se oculta la melodía, la melancolía, la nostalgia, la felicidad. La felicidad en una sola nota, en una frase musical repetida una y otra vez, obsesivamente, sin pausas, sin prisas, hasta que se nos entrega.

TAGS · [Crítica de flamenco](#) · [Guitarra](#) · [Bienal de Flamenco de Sevilla](#)

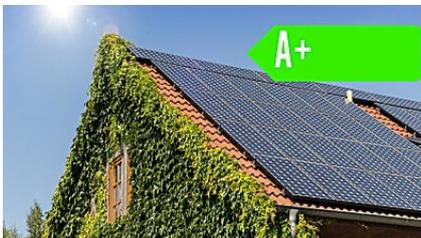
[COMENTAR / VER COMENTARIOS](#)

Taboola Feed



Les Français peuvent obtenir leur maison isolée pour 1 € grâce à cette loi !

Isolation Solidaire | Sponsored



[Stop aux factures d'électricité] Ce nouveau dispositif solaire permet de n...

Électricité gratuite et infinie | Sponsored



Roubaix Des concessionnaires bradent des voitures de 2019 invendues

SUV | Liens de recherche | Sponsored



Roubaix : l'isolation des murs extérieurs à 1€

isolation-mon-eco-projet.fr | Sponsored





Roubaix: Les voitures invendues de 2020 partent pour une fraction de leur...

Meilleurs petits SUV | Liens de recherche | Sponsored



Laetitia Casta sublime en maillot de bain pour la nouvelle campagne Etam

Elle | Sponsored



Le site de rencontre de référence pour les séniors

Nos Belles Années | Sponsored



Muere José Rodríguez Carrión Pacheco: "Nuestra gran amistad siguió cuando abandonó la política"

Diario De Jerez



Fabiola Domecq Romero: mujer fuerte junto a la Cruz de Jesucristo

Diario De Jerez



La formation à domicile de son choix 100% prise en charge par l'Etat ? (FNE)

L'École Française | Sponsored





La femme de Michel Drucker nous laisse sans voix

TDN | Sponsored



Fabriqué en Suisse: La montre slow vous rappelle de cesser de courir après...

slow-watches.com | Sponsored



MOST POPULAR

Muere el árbitro jerezano Rubén Rubio Castillo

Diario De Jerez



MOST POPULAR

CCA Jerez- Acoje celebra el Día del Centro en la plaza del Arenal

Diario De Jerez



Roubaix : voici les résidences seniors près de chez vous. Bien-être garanti

Trouver une résidence Sénior | Sponsored

COMENTAR

INICIAR SESIÓN O REGÍSTRATE

Escribe tu comentario...

ENVIAR COMENTARIO

0 COMENTARIOS

SUSCRIPCIÓN

Iniciar sesión
Registro
Notificaciones
PDF Interactivo
Club del suscriptor

PUBLICACIONES

Diario de Cádiz
Europa Sur
Diario de Sevilla
Huelva Información
El Día de Córdoba

CANALES

El Circuito
Bocabierta
Con Cuchillo y Tenedor
Wappíssima
AGR+ Agricultura y Alimentación

REDES SOCIALES

Facebook
Twitter
Instagram
YouTube

WEBSITE

Aviso legal
Política de Privacidad
Política de cookies
Configuración de privacidad
Quiénes somos



Medio	Diario de Jerez	Fecha	04/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	41 181	V. Comunicación	4 337 EUR (5,081 USD)
Pág. vistas	148 381	V. Publicitario	1416 EUR (1659 USD)

https://www.diariodejerez.es/bienalflamenco2014/Dani-de-Moron-Bienal-Sevilla_0_1507349411.html

ocasiones de forma personalizada con base en analítica y el perfilado de usuarios; medir el rendimiento de los anteriores; utilizar estudios de mercado para generar información; y desarrollar y mejorar productos. Cualquier acción positiva relacionada con la navegación, salvo cuando legalmente se exija consentimiento explícito (para perfilado y segmentación avanzada), implicará una autorización para su instalación de conformidad con lo indicado en nuestra [Política de Cookies](#). Adicionalmente, puedes aceptar todas o algunas de las cookies, rechazarlas o cambiar la configuración y preferencias. [Ver nuestros socios](#)

Nosotros y nuestros socios hacemos el siguiente tratamiento de datos con su consentimiento y/o nuestro interés legítimo:

Almacenar o acceder a información en un dispositivo, Anuncios y contenido personalizados, medición de anuncios y del contenido, información sobre el público y desarrollo de productos, Datos de localización geográfica precisa e identificación mediante las características de dispositivos

Configurar

Aceptar todas



Diario de Sevilla

BIENAL

SEVILLA PROVINCIA ANDALUCÍA SOCIEDAD ECONOMÍA DEPORTES CULTURA COFRADÍAS OPINIÓN

TODAS LAS SECCIONES

DANI DE MORÓN | CRÍTICA

Preguntas sin respuesta



Dani de Morón, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / CLAUDIA RUIZ CARO/BIENAL DE FLAMENCO

JUAN VERGILLOS
04 Octubre, 2020 - 11:45h



El concierto presentó tres partes muy diferenciadas. Un viaje emocional. Fue un viaje desde la ansiedad al estatismo, de la máquina al corazón, del frenesí al intimismo, a la serenidad. Tres intérpretes, tres partes. Una pirámide que tuvo en su cúspide al guitarrista tocando en solitario unas seguriyas y *Ojos verdes*.

La ficha

**** 'Creer para ver'. XXI Bienal de Flamenco.
Guitarra: Dani de Morón. Bajo y contrabajo:
Popo. Percusión: Agustín Diassera. Lugar:
Alcázar de Sevilla. Fecha: Sábado, 3 de octubre.
Aforo: Lleno.

La primera parte, en **formato de trío**. El formato le confiere a la música de **Dani de Morón** un ropaje más convencional. Los temas se suceden sin solución de continuidad. El guitarrista renuncia al concepto tradicional de falseta de pregunta y respuesta para optar por **una forma de variaciones** más abierta, próxima al jazz contemporáneo, de preguntas sin respuesta. Se percibe la inspiración tradicional, bulerías, marianas, y también la voluntad de alejarse de ella: su subraya lo que en la tradición es silencio, se obvia lo que en la tradición parecía esencial, **se desplazan los acentos**, no sólo a nivel rítmico, también melódico. Es un discurso frío, cibernético, maquinal. De mucho mérito porque aquí el guitarrista está descubriendo nuevos horizontes. Se percibe, al menos yo lo percibo, mucho dolor, mucha rabia, una rabia sublimada, debajo de una **apariencia impoluta**. El discurso se ha hecho más transparente que en el pasado.

En la segunda parte pasamos del trío al dúo, primero, y luego al puro **concertismo en solitario**. La soleá, que también está desestructurada o, al menos, en la que se le da la vuelta a la estructura tradicional, funciona como transición hacia un nuevo universo que culmina, tras unas falsetas de **Diego del Gastor**, en el monumento de la seguriya. Directa, sin prejuicios, sin miedo. *Ojos verdes* es una victoria, o una derrota, una feliz rendición. De repente el músico está solo en el escenario y ya no hay prisa.



Últimas noticias Más leído

- Preguntas sin respuesta
- Las cuentas de la Junta no están (por ahora) nada mal
- ¿Qué factores determinan el precio de un alojamiento en Airbnb?
- Las cuentas de la Junta no están (por ahora) nada mal
- Sevilla acoge este lunes la conferencia virtual de lanzamiento del proyecto 'MedTOWN'



La recta final del recital, de vuelta al trío, es un suave **descenso de la montaña** en la que no se oculta la melodía, la melancolía, la nostalgia, la felicidad. La felicidad en una sola nota, en una frase musical repetida una y otra vez, obsesivamente, sin pausas, sin prisas, hasta que se nos entrega.

TAGS · Crítica de flamenco · Guitarra · Bienal de Flamenco de Sevilla

COMENTAR / VER COMENTARIOS

Taboola Feed



Le nouveau jeu de construction qui rend tout le monde accro. Pas d'installation

Forge Of Empires | Sponsored



Le nouveau placement qui fait de l'ombre au livret A avec 6,8% de...

Le Journal Du Placement | Sponsored



Roubaix : l'isolation des murs extérieurs à 1€

isolation-mon-eco-projet.fr | Sponsored



14 215 876 y jouent ! Le nouveau jeu de construction qui rend tout le monde accro. Pas d'installation

Forge Of Empires - Jeu en ligne gratuit | Sponsored





Les français nés après 1961 payant +2850€ d'impôts vont apprécier le...

Simulation Loi Pine|Sponsored



Lorsqu'ils vident un canal après 200 ans, un lourd silence s'installe

Soolide|Sponsored



¡Conseguir este tesoro es imposible! Demuestra que nos equivocamos

Hero Wars|Sponsored



Municipios de Andalucía con más de 500 casos positivos de coronavirus por cada 100.000 habitantes - Andalucía - ...

Diario De Sevilla



¿Quién debe ponerse la vacuna de la gripe este año? - Andalucía - Noticias, última hora, vídeos y fotos de Andalucía

Diario De Sevilla



Intestins: Un truc simple pour les vider entièrement

Nutravia|Sponsored





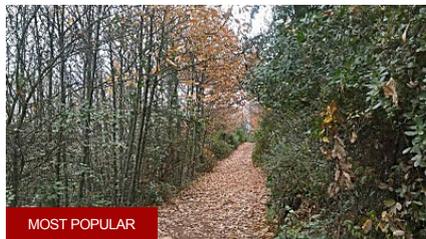
Roubaix: Les voitures invendues de 2020 partent pour une fraction de leur...

Meilleurs petits SUV | Liens de recherche | Sponsored



Roubaix: Les voitures invendues de 2019 partent pour une fraction de leur...

Véhicules Suv toutes marques | Liens de recherche | Sponsored



Rutas de otoño para disfrutar de Sevilla caminando - Sevilla - Noticias, última hora, vídeos y fotos de Sevilla

Diario De Sevilla



Pintalabios y coronavirus: ¿por qué ahora se venden más que antes? - Wappíssima - Noticias, última hora,...

Diario De Sevilla



Un homme décide de demander le divorce après avoir regardé cette photo de plus près...

Easyvoyage | Sponsored

COMENTAR

INICIAR SESIÓN O REGÍSTRATE

Escribe tu comentario...

ENVIAR COMENTARIO

0 COMENTARIOS

SUSCRIPCIÓN

Iniciar sesión
Registro
Newsletter
Notificaciones

PUBLICACIONES

Diario de Cádiz
Diario de Jerez
Europa Sur
Huelva Información

CANALES

Con Cuchillo y Tenedor
Wappíssima
Salud y Bienestar
AGR+ Agricultura y Alimentación

REDES SOCIALES

Facebook
Twitter
Instagram
Youtube

WEBSITE

Aviso legal
Política de Privacidad
Política de cookies
Configuración de privacidad



Medio	Diario de Sevilla	Fecha	04/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	72 256	V. Comunicación	5 703 EUR (6,682 USD)
Pág. vistas	230 498	V. Publicitario	1925 EUR (2255 USD)

PDF Interactivo

El Día de Córdoba

Flipboard

Utilizamos cookies propias y de terceros, y tecnologías similares para analizar el tráfico, la navegación web y con fines estadísticos; identificar y mantener sesiones de usuario; compartir y mostrar contenido en redes sociales; identificar, seleccionar y mostrar contenidos publicitarios y no publicitarios, en ocasiones de forma personalizada con base en analítica y el perfilado de usuarios; medir el rendimiento de los anteriores; utilizar estudios de mercado para generar información; y desarrollar y mejorar productos. Cualquier acción positiva relacionada con la navegación, salvo cuando legalmente se exija consentimiento explícito (para perfilado y segmentación avanzada), implicará una autorización para su instalación de conformidad con lo indicado en nuestra [Política de Cookies](#). Adicionalmente, puedes aceptar todas o algunas de las cookies, rechazarlas o cambiar la configuración y preferencias. [Ver nuestros socios](#)

Configurar

Aceptar todas

Nosotros y nuestros socios hacemos el siguiente tratamiento de datos con su consentimiento y/o nuestro interés legítimo:

Almacenar o acceder a información en un dispositivo, Anuncios y contenido personalizados, medición de anuncios y del contenido, información sobre el público y desarrollo de productos, Datos de localización geográfica precisa e identificación mediante las características de dispositivos



Bienal de Sevilla 2020: Dorantes en la intimidad

Teresa Fernández Herrera • original



Dorantes Sevilla 30SEP2020

La presencia de **David Peña Dorantes** en esta Bienal 2020 presentando en estreno absoluto una nueva composición, «Identidad», para narrar jirones de su vida, ya es un hito. Pero si además lo presenta en la intimidad de ochenta afortunados espectadores en vivo y en directo en ese privilegiado espacio barroco de la iglesia de San Luis de los Franceses de Sevilla, ya es algo superlativo.

Los que no pudimos estar allí, a nuestro pesar, lo vimos en streaming, que no es un mal sistema, pero no comparable, sobre todo al sonido real.

Es cierto, que David Peña Dorantes viene de ilustres dinastías flamencas de Lebrija y Utrera por los cuatro costados. Nombres como Pinini, María la Perrata, Juan Peña el Lebrijano lo dicen casi todo. Porque todo esto no sería nada sin el trabajo vocacional y factual de este artista, primer pianista de la familia, sin un trabajo constante, de muchas horas diarias, como estudiante primero, como intérprete y como compositor y arreglista desde sus tiempos del conservatorio. Destaca también su devoción y dedicación a su mundo, el mundo gitano. Desde «Orobroy» su primera composición cuando solo contaba trece años hasta ahora mismo.

Vengo siguiendo a David Peña Dorantes desde que empecé a reseñar flamenco en 2015, desde un concierto en *Flamenco on Fire* con **Marina Heredia**. Y sobre todo desde [aquella monumental entrevista en Madrid en 2017](#), cuando acababa de lanzar «El tiempo por testigo» que también tenía bastante de autobiográfico y de la que hablamos entonces largo y tendido. Estuvimos en 2018 en la clausura inolvidable de la Bienal en el puerto de Sevilla donde estrenó «[La Roda del Viento](#)» con la que se inauguraba el quinto centenario de la primera vuelta marítima al planeta, viaje epopéyico financiado en su totalidad por España.

Y ahora otro estreno absoluto, «Identidad», su séptimo gran trabajo de creación propia, aunque esto no sea todo. Lo que se identifica con trabajo constante, que empezó desde la infancia, desde que descubrió los sonidos del piano en una vieja pianola en casa de la abuela y desde que poco más tarde su padre le dijo, «si quieres ser músico tienes que estudiar». Y desde que descubrió en el conservatorio su privilegio único de tener lo flamenco y lo clásico. Vocación y trabajo constante.





David Peña Dorantes, en el concierto «Identidad», San Luis de los Franceses, Sevilla, 30 de septiembre de 2020

El concierto

En San Luis, el miércoles 30 de septiembre 2020, estrenó un trabajo de auténtica factura flamenca, en la que se reconoce, con la que se identifica. Nunca antes le había escuchado algo tan completamente flamenco, poniéndolo al mismo tiempo a nivel universal. Dorantes es uno de los artistas que pone al flamenco en el lugar de calidad artística que merece. A la altura de los grandes compositores y de las grandes músicas. Con el privilegio del ritmo privativo del flamenco.

Presentarse como concertista en solitario fue también algo nuevo, arriesgado y superado con creces. Dorantes una vez más no pudo sustraerse como ya es habitual en él a probar los sonidos de la caja armónica del piano, ese «arpa tumbada» que entraña ritmos y percusiones de sonoridad y flamencura increíble. Es su obsesión, arrancar sonidos flamencos para convertir al piano en instrumento flamenco de primer orden. Y lo consigue.

¡Qué concierto! Empezó por unas *rondeñas* que titula *La Hazaña* con lo que está narrando un retazo de su niñez en Lebrija, aquel que cuenta sus hazañas y aventuras en bicicleta, con las que empezó a descubrir nuevos caminos partiendo de aquel primer barrio de su vida, *Barejones*, que estuvo en su disco de 2017.

Siguió por *una soleá por bulerías*, *Corredera* con la que rememora a sus mayores, los cantes y fiestas familiares que eran muchas porque en las familias gitanas siempre hay algo que celebrar y siempre hacen piña con cualquier motivo. Y está tan presente la solemnidad alegre de la soleá por bulerías lebrijana, tan al golpe, tan paraíta. Y tan presente hasta hoy en la vida de nuestro artista.

Arriba en el monte, qué sugerente título para esta *granaína* con la que rememora el temprano traslado de su familia a Tomares cuando tenía ocho años. Pero hete aquí que lo que mejor recuerda del hecho es el descubrimiento de un bandoneón de su padre entre un montón de



mantas aún no empaquetadas. De nuevo lo que recuerda de entonces es un instrumento musical, un nuevo camino a otras posibles músicas...

Tras la languidez de la *granaína*, ya se estaban echando de menos las *alegrías* *A la puerta*. A la puerta de su casa cuando apareció su padre con una vieja pianola de caoba. ¿Sería la de la casa de la abuela? Lo reconoce como un punto de inflexión en su vida. Quizá su vocación de pianista empezó con aquella pianola.

Después regresa con la solemnidad de la *seguriya* con *El paso*. Aquí ya está hablando de sus tiempos del conservatorio, -creo recordar que empezó con doce años- cuando descubre que el flamenco de toda su vida no solo encaja en lo que está aprendiendo, es que produce una convivencia enriquecedora. Incluye un recuerdo de *Oleaítas mare*

La Ciudad tenía que ser por tangos, la música y baile más urbanita que existe. Aquí ya está narrando su etapa madura, el mundo, el cosmopolitismo de las ciudades y sus gentes. La convivencias, la interculturalidad y la diversidad de identidades.

Dos besos de dos trabajos anteriores: *Niñez*, una nana de su trabajo *El Sur* y las rumbas *La Máquina*, aquel gran experimento de *El tiempo por testigo*.

Del niño que descubría caminos con la bicicleta en Lebrija al hombre artista reconocido internacionalmente que ha sabido hacerse. Vocación y trabajo. Y la suerte de haber nacido en el ambiente más propicio imaginable.

Un concierto para la memoria. Lástima que el *streaming* no se deje copiar, ni siquiera parcialmente.

Acabamos de saber que Dorantes ha recibido el premio *Embajador de nuestra tierra 2020* de Canal Sur TV, programa La Tarde, aquí y ahora. ¡Felicidades David!



Israel Galván en el circo de la Bienal

Manuel Bohórquez • original

Un día va a salir Israel Galván al escenario, se va a sentar en un váter a leer el *Marca*, tirará de la cisterna a la hora y media y el teatro se vendrá abajo. Y la crítica de Sevilla lo pondrá como genio irrepetible del baile. Es un talento del flamenco, sin duda, aunque cada vez menos flamenco. He visto algunas partes de *Gatomaquia*, su última obra, presentada el pasado día 2 en la Bienal, y no entiendo que un creador, el "Creador", con mayúscula, según la crítica, solucione una obra con retales y un poco de cara de granito de Gerena. Hace siglos que no le veo cosas nuevas al artista de la Puerta Osario y tiene 47 años, si no me equivoco porque escribo de memoria. ¿Qué hará cuando tenga 60? Morente, con esa edad, solía meter retales, cosas que le habían sobrado de otros discos. Eso, y se lo dije, era señal de agotamiento, y es lo que creo que le pasa a Israel Galván: que está algo agotado y empieza a vivir de las rentas. No es que sea malo, porque hay que agradecerle grandes obras y a lo mejor habría que darle una super paga del Estado y ponerle un monumento de adobo en su barrio. Israel creó veinte o treinta poses y vive de ellas desde hace años. Si yo fuera director de la Bienal, que un día me lo insinuaron y salí corriendo, no le compraría cualquier cosa a este genial artista, que no genio, porque los genios cambian un arte y él no ha cambiado nada. ¿Quién sigue su escuela, de tenerla? Es un fenómeno, qué duda cabe. Recuerdo que una noche en Ávila bailó una seguriya y me cambió los esquemas del baile totalmente. Todavía tenía algunas luces. Al poco tiempo empezó a querer contar historias y a aburrir al público. Yo le daría tres o cuatro espectáculos en la próxima Bienal para que contara la historia del baile de Sevilla, desde Miracielos, el del cuello doblado, el Pintor y su hijo Lamparilla hasta Farruco o su propio padre. Dinero, todo el que quiera, pero no para quedarse con el pueblo, como en *Gatomaquia*, sino para que dejara de vivir de las rentas y bailara, de una vez, flamenco. Sevilla necesita que un fenómeno como él, con un talento único y ese punto de Fofó que me encanta, se pusiera a trabajar para evitar que la capital andaluza acabe de comparsa en un arte que prácticamente inventó un sevillano, Silverio. Me gustaría ver bailar a Israel en el Café del Burrero o el señor Franconetti, emborracharse con la Carbonera y la Escribana, poner firme al Maestro Pérez, que era un cachondo, o cantarle las cuarenta a la Peñaranda por consentir que los curas le llamaran "desvergonzada" por cantar malagueñas en un café. Que le deje los animales a Andrés Marín y haga algo por Sevilla. Que se deje de retales y demuestre que es el genio que dicen que es. Que baje de nuevo al albero a dar los veinte reales del duro de los grandes toreros y no a llevárselo calentito aprovechándose de un director que está ya para manta caliente y consumé con yema de huevo.



Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Flamenco en Sevilla

OKDIARIO • original



Estrella Morente y Nía

La voz de Estrella Morente y la guitarra de Rafael Riqueni pondrán el broche final este domingo a la XXI Bienal de Flamenco en Sevilla, que ha combinado lo presencial y lo virtual para garantizar el bienestar de los artistas y del público que casi ha agotado las entradas.

Tras un mes y medio de citas en espacios escénicos y patrimoniales de la capital andaluza, la Bienal tendrá su clausura en el Teatro Lope de Vega con la cantaora Estrella Morente y el guitarrista Rafael Riqueni, dos nombres que han sido una presencia constante en sus carteles a lo largo de sus 40 años de andadura.

La cantaora granadina vuelve a la Bienal acompañada por el maestro Rafael Riqueni, que compartió con su padre Enrique Morente muchas veladas flamencas, por lo que el recital invocará ese espíritu.

La guitarra «lúcida y vibrante» de Riqueni cierra el círculo argumental de la Bienal, tras interpretar, para su tradicional «flashmob», las sevillanas que compuso y que estrenó en la pasada entrega de los Giraltillos de la Bienal, y tras compartir el homenaje a la guitarra, oficiado por la bailaora Rocío Molina.

La Bienal despide una edición «excepcional», según la organización, con un balance de localidades agotadas en casi la totalidad de los espectáculos y «de éxito» en la aplicación de «extremas medidas de seguridad sanitaria».





Medio	opi97	Fecha	04/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	502	V. Comunicación	530 EUR (620 USD)
Pág. vistas	2510	V. Publicitario	199 EUR (233 USD)



<https://opi97.org/estrella-morente-y-rafael-riqueni-cierran-la-bienal-de-flamenco-en-sevilla/>

Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Flamenco en Sevilla

original



Sevilla 4 oct. 2020 La voz de Estrella Morente y la guitarra de Rafael Riqueni pondrán el broche final este domingo a la XXI Bienal de Flamenco en Sevilla, que ha combinado lo presencial y lo virtual para garantizar el bienestar de los artistas y del público que casi ha agotado las entradas.

Tras un mes y medio de citas en espacios escénicos y patrimoniales de la capital andaluza, la Bienal tendrá su clausura en el Teatro Lope de Vega con la cantora Estrella Morente y el guitarrista Rafael Riqueni, dos nombres que han sido una presencia constante en sus carteles a lo largo de sus 40 años de andadura.



Tus datos. Tus experiencia.

original

Yahoo forma parte de Verizon Media. Nosotros y [nuestros socios](#) almacenaremos y/o accederemos a la información de tu dispositivo mediante el uso de cookies y tecnologías similares, a fin de mostrar anuncios y contenido personalizados, evaluar anuncios y contenido, obtener datos sobre la audiencia y desarrollar el producto.

Datos personales que podemos utilizar

- Información sobre tu dispositivo y conexión a Internet, incluida tu dirección IP
- Actividad de navegación y búsqueda al utilizar sitios web y aplicaciones de Verizon Media
- Ubicación precisa

Para obtener más información sobre cómo utilizamos tu información, consulta nuestra [Política de privacidad](#) y la [Política de cookies](#).

Para permitir a Verizon Media y a nuestros socios procesar tus datos personales, selecciona '**Acepto**' o selecciona '**Gestionar ajustes**' para obtener más información y para gestionar tus opciones, entre ellas, oponerte a que los socios procesen tus datos personales para sus propios intereses legítimos. Puedes cambiar tus opciones en cualquier momento visitando [Tus controles de privacidad](#).



Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Flamenco en Sevilla

Agencia EFE • [original](#)

La voz de Estrella Morente y la guitarra de Rafael Riqueni pondrán el broche final este domingo a la XXI Bienal de Flamenco en Sevilla, que ha combinado lo presencial y lo virtual para garantizar el bienestar de los artistas y del público que casi ha agotado las entradas.

Tras un mes y medio de citas en espacios escénicos y patrimoniales de la capital andaluza, la Bienal tendrá su clausura en el Teatro Lope de Vega con la cantaora Estrella Morente y el guitarrista Rafael Riqueni, dos nombres que han sido una presencia constante en sus carteles a lo largo de sus 40 años de andadura.

La cantaora granadina vuelve a la Bienal acompañada por el maestro Rafael Riqueni, que compartió con su padre Enrique Morente muchas veladas flamencas, por lo que el recital invocará ese espíritu.

La guitarra "lúcida y vibrante" de Riqueni cierra el círculo argumental de la Bienal, tras interpretar, para su tradicional "flashmob", las sevillanas que compuso y que estrenó en la pasada entrega de los Giralddillos de la Bienal, y tras compartir el homenaje a la guitarra, oficiado por la bailaora Rocío Molina.

La Bienal despidе una edición "excepcional", según la organización, con un balance de localidades agotadas en casi la totalidad de los espectáculos y "de éxito" en la aplicación de "extremas medidas de seguridad sanitaria".



EN DIRECTO

ESCUCHA COPE EN DIRECTO AHORA



Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Flamenco en Sevilla

original

La voz de Estrella Morente y la guitarra de Rafael Riqueni pondrán el broche final este domingo a la XXI Bienal de Flamenco en Sevilla, que ha combinado lo presencial y lo virtual para garantizar el bienestar de los artistas y del público que casi ha agotado las entradas.

Tras un mes y medio de citas en espacios escénicos y patrimoniales de la capital andaluza, la Bienal tendrá su clausura en el Teatro Lope de Vega con la cantaora Estrella Morente y el guitarrista Rafael Riqueni, dos nombres que han sido una presencia constante en sus carteles a lo largo de sus 40 años de andadura.



Bienal de Flamenco 2020 Andrés Marín, flamenco en el cenobio El bailaor presentó «La vigilia perfecta», una obra que comenzó a las seis de la mañana y recorrió las horas de los oficios de los antiguos cartujos

Marta Carrasco • original

Son las seis de la mañana. Un hombre vestido de negro se sitúa delante de la losa de bronce del primer marqués de Tarifa, en el claustro mudéjar de la **antigua Cartuja de Sevilla**. Sobre una tabla de madera empieza a zapatear. Parece un espectro, quizás lo sea. Cae la noche aún en el cenobio, la bruma invade el claustro. Sólo suenan sus tacones. **Son los Maitines**, comienzan las horas litúrgicas, empieza «**La vigilia perfecta**» de **Andrés Marín**.

Así dió comienzo ayer esta especie de «marathon» de baile que desde el amanecer a la noche, recorrió las estancias del hoy **Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, la antigua Cartuja Santa María de las Cuevas de Sevilla**, que antaño acogía monjes y hoy una gran colección de obras de arte.

Pero Andrés Marín no está solo en esta jornada, le acompaña el artista **José Miguel Pereñíguez**, cuya creación se ha expuesto en las salas del CAAC, que se ha encargado de crear todos los elementos escenográficos que luce el bailaor en cada escena.

Andrés Marín a la manera «Jan Fabre», ha tomado prestado diferentes espacio de la Cartuja. **A los maitines, siguen los laudes** que se lleva a cabo en los caminos empedrados de las huertas cartujanas llenas de naranjos y limoneros. En medio de los árboles aparece un coche con un gran altavoz y un **letrero luminoso que dice: «El payo Andrés»**. Y baila Marín sobre los caminos de piedra rodeados de albercas, con una bailarina en puntas que le sigue como si fuera un duende.

Tras laudes, **la hora prima, esta vez en la Capilla de Afuera**. Simbólico homenaje al artista sevillano **Gerardo Delgado** con grandes telas instaladas en las paredes, y también a **Samuel Beckett**, recordando una exposición del CAAC, con un elemento que recorre el suelo, mientras Marín baila junto a la bailarina contemporánea **Lucía Vázquez** y lo hace con un percusionista vuelto hacia el antiguo altar vestido como si fuera un monje de San Bruno, de impoluto blanco.

La hora tercia se lleva a cabo delante de la Cruz de los Ladrones, en el mismo atrio de la iglesia. Dentro de una antigua alberca, danza de arrepentimiento, de recogimiento casi de oración. Se ha velado la cara con el pelo.

La hora sexta nos lleva a la capilla de **San Bruno**, donde el bailaor se coloca una especie de hábito cartujo, en homenaje a los monjes que sirvieron de inspiración a Zurbarán y entra cruzando la reja en la capilla del santo, casi levitando, alzando los brazos.

Van pasando las horas y Nona llega en el callejón de Legos, con una azulejería que recuerda la época fabril. Marín está ataviado con adornos inspirados en los trajes de **Vicente Escudero**, flanqueado por unas imágenes del bailaor vallisoletano, Rosario y Antonio, libros de baile, todo colocado como si fuera un cartel de un espectáculo antiguo. Baila Marín reposado mientras se aleja en la distancia.

Desde las seis de la mañana han sido escenas de siete u ocho minutos que sólo sirven de prólogo para la hora Completa, a las nueve de la noche.

Frío en la Cartuja, se agradecen hasta las mascarillas. **Por fin hemos llegado a la hora de las completas**. Esta vez sí es con público. Los anteriores oficios habías sido en el silencio del cenobio. Delante de los hornos botella de la antigua fábrica de cerámica, Andrés Marín realiza durante una hora un derroche de compás y de baile con música en directo.



Con el cante de **Cristian de Moret**, los saxofones de **Alfonso Padilla**, la percusión de **Daniel Suárez**, **Curro Escalante** en marimba y percusión y **Francisco López**, artista sonoro, componen una banda espectacular.

Marín está pasado de compás. Canta Moret una estrofa por saeta, luego lo hará por fandangos y malagueñas. El cante se intercala con la música de un excepcional saxofón y la percusión de la marimba y el cajón.

El bailar se encuentra en estado de gracia. **Madurez coreográfica y atrevimiento**, dos cosas que si van unidas pueden ofrecernos jornadas tan escalofriantes como la de ayer, en la que un creador va más allá de subirse a un escenario y plantear su propuesta.

Andrés Marín ha creado un precedente que antes no se había visto en la Bienal de Flamenco, aunque sí en otras estéticas artísticas, sobre todo en lo contemporáneo. Si Rocío Molina en la anterior Bienal se encerró durante cuatro horas en el teatro Central, Marín ha lo ha hecho durante casi dieciocho en una especie de catarsis que ha terminado con el bailaror haciendo en la hora Completa la ampliación de sus anteriores propuestas en los distintos oficios. Ha usado nuevamente los elementos escenográficos de Pereñíguez, y con un sentido musical excepcional, ha bailado tanto con los pies, como con los brazos y el torso, con su lenguaje habitual, a veces difícil para algunos y genial para otros, porque ése es el sentido de la creación: la diversidad.

Durante toda la jornada de ayer, el antiguo cenobio sevillano se llenó de flamenco. Amén.

Andrés Marín, baile. Lucía Vázquez, artista invitada al baile. Cristian de Moret, cante. Alfonso Padilla, saxofones. Daniel Suárez, percusión flamenca. Curro Escalante, marimba y percusión. Francisco López, artista sonoro. Andrés Marín, dirección artística y musical. José Miguel Pereñíguez, colaboración artística. Andrés Marín, coreografía. Salud López, asistente coreográfica. Roberto Martínez, asistente realización vestuario. Kike Seco, sonido. Benito Jiménez, luces. Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Día: 3 de octubre de 2020

[Andrés Marín, flamenco en el cenobio](#) es un contenido original de ABC de Sevilla



Bienal de Flamenco 2020 Andrés Marín, flamenco en el cenobio El bailaor presentó «La vigilia perfecta», una obra que comenzó a las seis de la mañana y recorrió las horas de los oficios de los antiguos cartujos

Marta Carrasco • original

Son las seis de la mañana. Un hombre vestido de negro se sitúa delante de la losa de bronce del primer marqués de Tarifa, en el claustillo mudéjar de la **antigua Cartuja de Sevilla**. Sobre una tabla de madera empieza a zapatear. Parece un espectro, quizás lo sea. Cae la noche aún en el cenobio, la bruma invade el claustro. Sólo suenan sus tacones. **Son los Maitines**, comienzan las horas litúrgicas, empieza «**La vigilia perfecta**» de **Andrés Marín**.

Así dió comienzo ayer esta especie de «marathon» de baile que desde el amanecer a la noche, recorrió las estancias del hoy **Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, la antigua Cartuja Santa María de las Cuevas de Sevilla**, que antaño acogía monjes y hoy una gran colección de obras de arte.

Pero Andrés Marín no está solo en esta jornada, le acompaña el artista **José Miguel Pereñíguez**, cuya creación se ha expuesto en las salas del CAAC, que se ha encargado de crear todos los elementos escenográficos que luce el bailaor en cada escena.

Andrés Marín a la manera «Jan Fabre», ha tomado prestado diferentes espacio de la Cartuja. **A los maitines, siguen los laudes** que se lleva a cabo en los caminos empedrados de las huertas cartujanas llenas de naranjos y limoneros. En medio de los árboles aparece un coche con un gran altavoz y un **letrero luminoso que dice: «El payo Andrés»**. Y baila Marín sobre los caminos de piedra rodeados de albercas, con una bailarina en puntas que le sigue como si fuera un duende.

Tras laudes, **la hora prima, esta vez en la Capilla de Afuera**. Simbólico homenaje al artista sevillano **Gerardo Delgado** con grandes telas instaladas en las paredes, y también a **Samuel Beckett**, recordando una exposición del CAAC, con un elemento que recorre el suelo, mientras Marín baila junto a la bailarina contemporánea **Lucía Vázquez** y lo hace con un percusionista vuelto hacia el antiguo altar vestido como si fuera un monje de San Bruno, de impoluto blanco.

La hora tercia se lleva a cabo delante de la Cruz de los Ladrones, en el mismo atrio de la iglesia. Dentro de una antigua alberca, danza de arrepentimiento, de recogimiento casi de oración. Se ha velado la cara con el pelo.

La hora sexta nos lleva a la capilla de **San Bruno**, donde el bailaor se coloca una especie de hábito cartujo, en homenaje a los monjes que sirvieron de inspiración a Zurbarán y entra cruzando la reja en la capilla del santo, casi levitando, alzando los brazos.

Van pasando las horas y Nona llega en el callejón de Legos, con una azulejería que recuerda la época fabril. Marín está ataviado con adornos inspirados en los trajes de **Vicente Escudero**, flanqueado por unas imágenes del bailaor vallisoletano, Rosario y Antonio, libros de baile, todo colocado como si fuera un cartel de un espectáculo antiguo. Baila Marín reposado mientras se aleja en la distancia.

Desde las seis de la mañana han sido escenas de siete u ocho minutos que sólo sirven de prólogo para la hora Completa, a las nueve de la noche.

Frío en la Cartuja, se agradecen hasta las mascarillas. **Por fin hemos llegado a la hora de las completas**. Esta vez sí es con público. Los anteriores oficios habías sido en el silencio del cenobio. Delante de los hornos botella de la antigua fábrica de cerámica, Andrés Marín realiza durante una hora un derroche de compás y de baile con música en directo.



Con el cante de **Cristian de Moret**, los saxofones de **Alfonso Padilla**, la percusión de **Daniel Suárez**, **Curro Escalante** en marimba y percusión y **Francisco López**, artista sonoro, componen una banda espectacular.

Marín está pasado de compás. Canta Moret una estrofa por saeta, luego lo hará por fandangos y malagueñas. El cante se intercala con la música de un excepcional saxofón y la percusión de la marimba y el cajón.

El bailar se encuentra en estado de gracia. **Madurez coreográfica y atrevimiento**, dos cosas que si van unidas pueden ofrecernos jornadas tan escalofriantes como la de ayer, en la que un creador va más allá de subirse a un escenario y plantear su propuesta.

Andrés Marín ha creado un precedente que antes no se había visto en la Bienal de Flamenco, aunque sí en otras estéticas artísticas, sobre todo en lo contemporáneo. Si Rocío Molina en la anterior Bienal se encerró durante cuatro horas en el teatro Central, Marín ha lo ha hecho durante casi dieciocho en una especie de catarsis que ha terminado con el bailaror haciendo en la hora Completa la ampliación de sus anteriores propuestas en los distintos oficios. Ha usado nuevamente los elementos escenográficos de Pereñíguez, y con un sentido musical excepcional, ha bailado tanto con los pies, como con los brazos y el torso, con su lenguaje habitual, a veces difícil para algunos y genial para otros, porque ése es el sentido de la creación: la diversidad.

Durante toda la jornada de ayer, el antiguo cenobio sevillano se llenó de flamenco. Amén.

Andrés Marín, baile. Lucía Vázquez, artista invitada al baile. Cristian de Moret, cante. Alfonso Padilla, saxofones. Daniel Suárez, percusión flamenca. Curro Escalante, marimba y percusión. Francisco López, artista sonoro. Andrés Marín, dirección artística y musical. José Miguel Pereñíguez, colaboración artística. Andrés Marín, coreografía. Salud López, asistente coreográfica. Roberto Martínez, asistente realización vestuario. Kike Seco, sonido. Benito Jiménez, luces. Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Día: 3 de octubre de 2020



La guitarra de Dani de Morón resuena en la Bienal de Sevilla

JUAN FLORES • original

«Crear para ver» es el nombre del espectáculo que el guitarrista Dani de Morón ha presentado en el Patio de la Montería del Real Alcázar como colofón a los conciertos de la Bienal de Flamenco de Sevilla de 2020



JUAN FLORES

Enviar noticia por correo electrónico Tu nombre * Tu correo electrónico * Su correo electrónico *



Andrés Marín presenta «La vigilia perfecta» en la Bienal

J.M. SERRANO • original

El Monasterio de la Cartuja ha acogido el estreno de «La vigilia perfecta», dentro de la programación de la Bienal de Flamenco de Sevilla, donde el bailaror Andrés Marín ha ofrecido una liturgia danzada a lo largo de una jornada



J.M. SERRANO

Enviar noticia por correo electrónico Tu nombre *Tu correo electrónico *Su correo electrónico *

J.M. SERRANO



J.M. SERRANO

J.M. SERRANO

J.M. SERRANO

J.M. SERRANO

J.M. SERRANO



Bienal de Flamenco El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja

original

Andrés Marín, este sábado en el CAAC.



Andrés Marín, este sábado en el CAAC. / José Ángel García

Tal y como reflexionaba el historiador Francesco Dal Co en torno a la poética de las ruinas del arqueólogo, arquitecto y grabador italiano Piranesi, que formó parte de la exposición temporal *Arquitecturas pintadas* que acogió el Museo Thyssen en 2012, “la naturaleza que rodea las ruinas y el tiempo que las corroe, no son sino representaciones metafóricas de la desaparición y del olvido”. De la misma forma, el artista **Andrés Marín**, uno de los bailaroes **flamencos** más creativos, interesantes y coherentes de la escena contemporánea, se ha sumergido este sábado en las dependencias del **Monasterio de la Cartuja** para traer a la **Bienal** *La vigilia perfecta*, una obra que sigue la secuencia de las horas monacales -recordando el pasado cartujo del edificio que ahora alberga el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo- para, desde ahí, reflexionar sobre lo efímero y lo necesario.

Es decir, como hemos podido observar desde la trastienda de las grabaciones que a lo largo de la mañana se han ido emitiendo en *streaming*, más allá de mover su cuerpo o de utilizarlo para la experimentación o el desarrollo de un concepto artístico, como ha hecho en sus vanguardistas propuestas, Marín asume un **nuevo desafío**. El de **bailar un espacio** –“los que se pueden bailar”, matiza- y construir desde el **diálogo atento y permanente** una creación abierta en la que no importa el fin sino el desarrollo. “A esta edad lo que uno busca ya son **experiencias**”, relata a este diario con los ojos enrojecidos por el cansancio y chispeantes de ilusión e inquietud, minutos antes de comenzar en la Capilla de San Bruno la pieza *Forma y ceniza*. *Ceniza y forma* (quinta después de los maitines, laudes, prima y tercia y a la que le siguen tres más: nona, vísperas y completas).

Aquí, mientras los técnicos piden **silencio** a los curiosos que se agolpan tras las catenarias, el artista plástico **José Miguel Pereñíguez**, que colabora en el proyecto, le termina de colocar la extraña cogulla que le sirve de vestuario. Representando entre ambos una inconsciente **liturgia** que invita a la meditación y al recogimiento.

La introspección que ha traído la pandemia ha obligado a Marín a afrontar un reto distinto

Una mano avisa entonces al bailar del inicio de la acción y éste, en procesión canónica, desliza sus botas cuyas puntillas resbalan sobre la **loza**, evidenciando que, en según qué circunstancias, hasta caminar puede ser difícil. En esta entrada en la capilla del fundador de



los cartujos, abriéndose paso en la línea que dibujan las puertas, la **silueta** de Marín adquiere una **verticalidad** insospechada que recuerda a los tenebrosos crucificados de **Zurbarán**, pintor que por cierto retrató al monje. Ya dentro, su baile, orquestado por el sonido rotundo del saxofón de **Alfonso Padilla**, va preparándose para el dolor y el abatimiento que se dibuja en la sombra sobre la pared, cuando el cantaor **Cristian de Moret** le invoca.

En la coreografía, por tanto, el **espectador** encuentra una **mutación** en la que la anatomía del bailar es el **lienzo** que proyecta la intensa y azarosa historia del lugar que habita (la vida monacal pero también las riadas, el terremoto, su uso como prisión, hospedería o fábrica). De ahí que la obra final, que se lleva a cabo ante el público a las 21 horas en la parte frontal de las **chimeneas**, no pueda ser bailada sin este proceso donde, como reconocía él mismo en los intervalos, el paso de las horas, la pérdida de la noción del tiempo, el agotamiento, los nervios o la duda... son **sensaciones** tan necesarias para su **creación** las columnas del Claustro de Mudéjar con que inició los maitines, los suelos geométricos y bicolor sobre los que construye la rumba *Beckett/El espacio agotado*, los azulejos desconchados, los mosaicos o las piedras desgastadas.

De hecho, por la necesidad de ponerse al límite y ser **libre** que **declaraba el bailar** antes del estreno, no ha querido únicamente trabajar sobre arquitecturas muertas sino que intercala escenas en **espacios abiertos** como las **huertas** (*Los cuerpos gloriosos/No hay dormir en el mundo*), el Callejón y el Arco de los Legos, o la Alberca frente a la cruz de los ladrones, donde el baile se supedita asimismo a la luz, al ruido, al cantar de los pájaros o a la temperatura del ambiente.

Otro momento de la actuación de Andrés Marín.





Otro momento de la actuación de Andrés Marín.

Es más, en este último, Marín pareció crecer de la propia **enredadera** que cubría el muro y sólo se le sintió cuando el crujido de las hojas anunciaron el baile. Así, con el rostro cubierto por su cabello y los músculos y las venas de sus brazos camuflados con las ramas el sevillano representó los *Tangos de la yedra/Cuerpo de sombra y revés* en un interesante y bellissimo **ejercicio** de siete minutos con el que transmitió, desde el ímpetu, la contundencia con que la **naturaleza reclama su espacio**.

En definitiva, el regreso a la introspección que ha impuesto la **pandemia** -antes tenía previsto estrenar una versión de la *Divina comedia*- ha obligado a Andrés Marín a asumir un reto distinto con el que rompe la línea de la producción sobre *D. Quixote* que trajo en la pasada

cita jonda. Y al público, que puede ver las piezas durante este sábado día 3 hasta las 00 horas y la obra completa de las 21 horas durante la jornada de mañana, inmiscuirse en su universo y disfrutar de este experimento compartido que, sin duda, supone un importante paso para su trayectoria y para la historia de lo jondo.



Bienal de Flamenco El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja

original

Andrés Marín, este sábado en el CAAC.



Andrés Marín, este sábado en el CAAC. / José Ángel García

Tal y como reflexionaba el historiador Francesco Dal Co en torno a la poética de las ruinas del arqueólogo, arquitecto y grabador italiano Piranesi, que formó parte de la exposición temporal *Arquitecturas pintadas* que acogió el Museo Thyssen en 2012, “la naturaleza que rodea las ruinas y el tiempo que las corroe, no son sino representaciones metafóricas de la desaparición y del olvido”. De la misma forma, el artista **Andrés Marín**, uno de los bailaroes **flamencos** más creativos, interesantes y coherentes de la escena contemporánea, se ha sumergido este sábado en las dependencias del **Monasterio de la Cartuja** para traer a la **Bienal** *La vigilia perfecta*, una obra que sigue la secuencia de las horas monacales -recordando el pasado cartujo del edificio que ahora alberga el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo- para, desde ahí, reflexionar sobre lo efímero y lo necesario.

Es decir, como hemos podido observar desde la trastienda de las grabaciones que a lo largo de la mañana se han ido emitiendo en *streaming*, más allá de mover su cuerpo o de utilizarlo para la experimentación o el desarrollo de un concepto artístico, como ha hecho en sus vanguardistas propuestas, Marín asume un **nuevo desafío**. El de **bailar un espacio** –“los que se pueden bailar”, matiza- y construir desde el **diálogo atento y permanente** una creación abierta en la que no importa el fin sino el desarrollo. “A esta edad lo que uno busca ya son **experiencias**”, relata a este diario con los ojos enrojecidos por el cansancio y chispeantes de ilusión e inquietud, minutos antes de comenzar en la Capilla de San Bruno la pieza *Forma y ceniza*. *Ceniza y forma* (quinta después de los maitines, laudes, prima y tercia y a la que le siguen tres más: nona, vísperas y completas).

Aquí, mientras los técnicos piden **silencio** a los curiosos que se agolpan tras las catenarias, el artista plástico **José Miguel Pereñíguez**, que colabora en el proyecto, le termina de colocar la extraña cogulla que le sirve de vestuario. Representando entre ambos una inconsciente **liturgia** que invita a la meditación y al recogimiento.

La introspección que ha traído la pandemia ha obligado a Marín a afrontar un reto distinto

Una mano avisa entonces al bailar del inicio de la acción y éste, en procesión canónica, desliza sus botas cuyas puntillas resbalan sobre la **loza**, evidenciando que, en según qué circunstancias, hasta caminar puede ser difícil. En esta entrada en la capilla del fundador de



los cartujos, abriéndose paso en la línea que dibujan las puertas, la **silueta** de Marín adquiere una **verticalidad** insospechada que recuerda a los tenebrosos crucificados de **Zurbarán**, pintor que por cierto retrató al monje. Ya dentro, su baile, orquestado por el sonido rotundo del saxofón de **Alfonso Padilla**, va preparándose para el dolor y el abatimiento que se dibuja en la sombra sobre la pared, cuando el cantaor **Cristian de Moret** le invoca.

En la coreografía, por tanto, el **espectador** encuentra una **mutación** en la que la anatomía del bailar es el **lienzo** que proyecta la intensa y azarosa historia del lugar que habita (la vida monacal pero también las riadas, el terremoto, su uso como prisión, hospedería o fábrica). De ahí que la obra final, que se lleva a cabo ante el público a las 21 horas en la parte frontal de las **chimeneas**, no pueda ser bailada sin este proceso donde, como reconocía él mismo en los intervalos, el paso de las horas, la pérdida de la noción del tiempo, el agotamiento, los nervios o la duda... son **sensaciones** tan necesarias para su **creación** las columnas del Claustillo Mudéjar con que inició los maitines, los suelos geométricos y bicolor sobre los que construye la rumba *Beckett/El espacio agotado*, los azulejos desconchados, los mosaicos o las piedras desgastadas.

De hecho, por la necesidad de ponerse al límite y ser **libre** que **declaraba el bailar** antes del estreno, no ha querido únicamente trabajar sobre arquitecturas muertas sino que intercala escenas en **espacios abiertos** como las **huertas** (*Los cuerpos gloriosos/No hay dormir en el mundo*), el Callejón y el Arco de los Legos, o la Alberca frente a la cruz de los ladrones, donde el baile se supedita asimismo a la luz, al ruido, al cantar de los pájaros o a la temperatura del ambiente.

Otro momento de la actuación de Andrés Marín.





Otro momento de la actuación de Andrés Marín.

Es más, en este último, Marín pareció crecer de la propia **enredadera** que cubría el muro y sólo se le sintió cuando el crujido de las hojas anunciaron el baile. Así, con el rostro cubierto por su cabello y los músculos y las venas de sus brazos camuflados con las ramas el sevillano representó los *Tangos de la yedra/Cuerpo de sombra y revés* en un interesante y bellísimo **ejercicio** de siete minutos con el que transmitió, desde el ímpetu, la contundencia con que la **naturaleza reclama su espacio**.

En definitiva, el regreso a la introspección que ha impuesto la **pandemia** -antes tenía previsto estrenar una versión de la *Divina comedia*- ha obligado a Andrés Marín a asumir un reto distinto con el que rompe la línea de la producción sobre *D. Quixote* que trajo en la pasada

Medio	Europa Sur	Fecha	03/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	25 244	V. Comunicación	3 054 EUR (3,578 USD)
Pág. vistas	84 033	V. Publicitario	1 067 EUR (1 250 USD)

https://www.europasur.es/bienalflamenco2014/baile-flamenco-streaming_0_1507049545.html

cita jonda. Y al público, que puede ver las piezas durante este sábado día 3 hasta las 00 horas y la obra completa de las 21 horas durante la jornada de mañana, inmiscuirse en su universo y disfrutar de este experimento compartido que, sin duda, supone un importante paso para su trayectoria y para la historia de lo jondo.



Bienal de Flamenco El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja Entre el cansancio, los nervios y el recogimiento, el bailar, que estrena su creación 'La vigilia perfecta' desde las 6 de la madrugada, propone un atento diálogo con la arquitectura y la naturaleza de este emblemático espacio para reflexionar sobre lo efímero y lo necesario

Sara Arguijo Escalante Sara Arguijo Escalante • original

Tal y como reflexionaba el historiador Francesco Dal Co en torno a la poética de las ruinas del arqueólogo, arquitecto y grabador italiano Piranesi, que formó parte de la exposición temporal *Arquitecturas pintadas* que acogió el Museo Thyssen en 2012, “la naturaleza que rodea las ruinas y el tiempo que las corroe, no son sino representaciones metafóricas de la desaparición y del olvido”. De la misma forma, el artista **Andrés Marín**, uno de los bailaroes **flamencos** más creativos, interesantes y coherentes de la escena contemporánea, se ha sumergido este sábado en las dependencias del **Monasterio de la Cartuja** para traer a la **Bienal La vigilia perfecta**, una obra que sigue la secuencia de las horas monacales -recordando el pasado cartujo del edificio que ahora alberga el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo- para, desde ahí, reflexionar sobre lo efímero y lo necesario.

Es decir, como hemos podido observar desde la trastienda de las grabaciones que a lo largo de la mañana se han ido emitiendo en *streaming*, más allá de mover su cuerpo o de utilizarlo para la experimentación o el desarrollo de un concepto artístico, como ha hecho en sus vanguardistas propuestas, Marín asume un **nuevo desafío**. El de **bailar un espacio** –“los que se pueden bailar”, matiza- y construir desde el **diálogo atento y permanente** una creación abierta en la que no importa el fin sino el desarrollo. “A esta edad lo que uno busca ya son **experiencias**”, relata a este diario con los ojos enrojecidos por el cansancio y chispeantes de ilusión e inquietud, minutos antes de comenzar en la Capilla de San Bruno la pieza *Forma y ceniza*. *Ceniza y forma* (quinta después de los maitines, laudes, prima y tercia y a la que le siguen tres más: nona, vísperas y completas).

Aquí, mientras los técnicos piden **silencio** a los curiosos que se agolpan tras las catenarias, el artista plástico **José Miguel Pereñíguez**, que colabora en el proyecto, le termina de colocar la extraña cogulla que le sirve de vestuario. Representando entre ambos una inconsciente **liturgia** que invita a la meditación y al recogimiento.

La introspección que ha traído la pandemia ha obligado a Marín a afrontar un reto distinto

Una mano avisa entonces al bailar del inicio de la acción y éste, en procesión canónica, desliza sus botas cuyas puntillas resbalan sobre la **loza**, evidenciando que, en según qué circunstancias, hasta caminar puede ser difícil. En esta entrada en la capilla del fundador de los cartujos, abriéndose paso en la línea que dibujan las puertas, la **silueta** de Marín adquiere una **verticalidad** insospechada que recuerda a los tenebrosos crucificados de **Zurbarán**, pintor que por cierto retrató al monje. Ya dentro, su baile, orquestado por el sonido rotundo del saxofón de **Alfonso Padilla**, va preparándose para el dolor y el abatimiento que se dibuja en la sombra sobre la pared, cuando el cantaor **Cristian de Moret** le invoca.

En la coreografía, por tanto, el **espectador** encuentra una **mutación** en la que la anatomía del bailar es el **lienzo** que proyecta la intensa y azarosa historia del lugar que habita (la vida monacal pero también las riadas, el terremoto, su uso como prisión, hospedería o fábrica). De ahí que la obra final, que se lleva a cabo ante el público a las 21 horas en la parte frontal de las **chimeneas**, no pueda ser bailada sin este proceso donde, como reconocía él mismo en los intervalos, el paso de las horas, la pérdida de la noción del tiempo, el agotamiento, los nervios o la duda... son **sensaciones** tan necesarias para su **creación** las columnas del Claustro de Mudéjar con que inició los maitines, los suelos geométricos y bicolor sobre los que construye la rumba *Beckett/El espacio agotado*, los azulejos desconchados, los mosaicos o las piedras



desgastadas.

De hecho, por la necesidad de ponerse al límite y ser **libre** que **declaraba el bailaor** antes del estreno, no ha querido únicamente trabajar sobre arquitecturas muertas sino que intercala escenas en **espacios abiertos** como las **huertas** (*Los cuerpos gloriosos*/*No hay dormir en el mundo*), el Callejón y el Arco de los Legos, o la Alberca frente a la cruz de los ladrones, donde el baile se supedita asimismo a la luz, al ruido, al cantar de los pájaros o a la temperatura del ambiente.

Otro momento de la actuación de Andrés Marín. / José Ángel García

Es más, en este último, Marín pareció crecer de la propia **enredadera** que cubría el muro y sólo se le sintió cuando el crujido de las hojas anunciaron el baile. Así, con el rostro cubierto por su cabello y los músculos y las venas de sus brazos camuflados con las ramas el sevillano representó los *Tangos de la yedra/Cuerpo de sombra y revés* en un interesante y bellísimo **ejercicio** de siete minutos con el que transmitió, desde el ímpetu, la contundencia con que la **naturaleza reclama su espacio**.

En definitiva, el regreso a la introspección que ha impuesto la **pandemia** -antes tenía previsto estrenar una versión de la *Divina comedia*- ha obligado a Andrés Marín a asumir un reto distinto con el que rompe la línea de la producción sobre *D. Quixote* que trajo en la pasada cita jonda. Y al público, que puede ver las piezas durante este sábado día 3 hasta las 00 horas y la obra completa de las 21 horas durante la jornada de mañana, inmiscuirse en su universo y disfrutar de este experimento compartido que, sin duda, supone un importante paso para su trayectoria y para la historia de lo jondo.



Bienal de Flamenco El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja

original

Andrés Marín, este sábado en el CAAC.



Andrés Marín, este sábado en el CAAC. / José Ángel García

Tal y como reflexionaba el historiador Francesco Dal Co en torno a la poética de las ruinas del arqueólogo, arquitecto y grabador italiano Piranesi, que formó parte de la exposición temporal *Arquitecturas pintadas* que acogió el Museo Thyssen en 2012, “la naturaleza que rodea las ruinas y el tiempo que las corroe, no son sino representaciones metafóricas de la desaparición y del olvido”. De la misma forma, el artista **Andrés Marín**, uno de los bailaroes **flamencos** más creativos, interesantes y coherentes de la escena contemporánea, se ha sumergido este sábado en las dependencias del **Monasterio de la Cartuja** para traer a la **Bienal** *La vigilia perfecta*, una obra que sigue la secuencia de las obras monacales -recordando el pasado cartujo del edificio que ahora alberga el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo- para, desde ahí, reflexionar sobre lo efímero y lo necesario.

Es decir, como hemos podido observar desde la trastienda de las grabaciones que a lo largo de la mañana se han ido emitiendo en *streaming*, más allá de mover su cuerpo o de utilizarlo para la experimentación o el desarrollo de un concepto artístico, como ha hecho en sus vanguardistas propuestas, Marín asume un **nuevo desafío**. El de **bailar un espacio** –“los que se pueden bailar”, matiza- y construir desde el **diálogo atento y permanente** una creación abierta en la que no importa el fin sino el desarrollo. “A esta edad lo que uno busca ya son **experiencias**”, relata a este diario con los ojos enrojecidos por el cansancio y chispeantes de ilusión e inquietud, minutos antes de comenzar en la Capilla de San Bruno la pieza *Forma y ceniza*. *Ceniza y forma* (quinta después de los maitines, laudes, prima y tercia y a la que le siguen tres más: nona, vísperas y completas).

Aquí, mientras los técnicos piden **silencio** a los curiosos que se agolpan tras las catenarias, el artista plástico **José Miguel Pereñíguez**, que colabora en el proyecto, le termina de colocar la extraña cogulla que le sirve de vestuario. Representando entre ambos una inconsciente **liturgia** que invita a la meditación y al recogimiento.

La introspección que ha traído la pandemia ha obligado a Marín a afrontar un reto distinto

Una mano avisa entonces al bailar del inicio de la acción y éste, en procesión canónica, desliza sus botas cuyas puntillas resbalan sobre la **loza**, evidenciando que, en según qué circunstancias, hasta caminar puede ser difícil. En esta entrada en la capilla del fundador de



los cartujos, abriéndose paso en la línea que dibujan las puertas, la **silueta** de Marín adquiere una **verticalidad** insospechada que recuerda a los tenebrosos crucificados de **Zurbarán**, pintor que por cierto retrató al monje. Ya dentro, su baile, orquestado por el sonido rotundo del saxofón de **Alfonso Padilla**, va preparándose para el dolor y el abatimiento que se dibuja en la sombra sobre la pared, cuando el cantaor **Cristian de Moret** le invoca.

En la coreografía, por tanto, el **espectador** encuentra una **mutación** en la que la anatomía del bailar es el **lienzo** que proyecta la intensa y azarosa historia del lugar que habita (la vida monacal pero también las riadas, el terremoto, su uso como prisión, hospedería o fábrica). De ahí que la obra final, que se lleva a cabo ante el público a las 21 horas en la parte frontal de las **chimeneas**, no pueda ser bailada sin este proceso donde, como reconocía él mismo en los intervalos, el paso de las horas, la pérdida de la noción del tiempo, el agotamiento, los nervios o la duda... son **sensaciones** tan necesarias para su **creación** las columnas del Claustro de San Pedro. Mudéjar con que inició los maitines, los suelos geométricos y bicolor sobre los que construye la rumba *Beckett/El espacio agotado*, los azulejos desconchados, los mosaicos o las piedras desgastadas.

De hecho, por la necesidad de ponerse al límite y ser **libre** que **declaraba el bailar** antes del estreno, no ha querido únicamente trabajar sobre arquitecturas muertas sino que intercala escenas en **espacios abiertos** como las **huertas** (*Los cuerpos gloriosos/No hay dormir en el mundo*), el Callejón y el Arco de los Legos, o la Alberca frente a la cruz de los ladrones, donde el baile se supedita asimismo a la luz, al ruido, al cantar de los pájaros o a la temperatura del ambiente.

[Otro momento de la actuación de Andrés Marín.](#)





Otro momento de la actuación de Andrés Marín.

Es más, en este último, Marín pareció crecer de la propia **enredadera** que cubría el muro y sólo se le sintió cuando el crujido de las hojas anunciaron el baile. Así, con el rostro cubierto por su cabello y los músculos y las venas de sus brazos camuflados con las ramas el sevillano representó los *Tangos de la yedra/Cuerpo de sombra y revés* en un interesante y bellísimo **ejercicio** de siete minutos con el que transmitió, desde el ímpetu, la contundencia con que la **naturaleza reclama su espacio**.

En definitiva, el regreso a la introspección que ha impuesto la **pandemia** -antes tenía previsto estrenar una versión de la *Divina comedia*- ha obligado a Andrés Marín a asumir un reto distinto con el que rompe la línea de la producción sobre *D. Quixote* que trajo en la pasada

Medio	Diario de Sevilla	Fecha	03/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	72 256	V. Comunicación	6 088 EUR (7,133 USD)
Pág. vistas	230 498	V. Publicitario	1925 EUR (2255 USD)

https://www.diariodesevilla.es/bienalflamenco2014/baile-flamenco-streaming_0_1507049545.html

cita jonda. Y al público, que puede ver las piezas durante este sábado día 3 hasta las 00 horas y la obra completa de las 21 horas durante la jornada de mañana, inmiscuirse en su universo y disfrutar de este experimento compartido que, sin duda, supone un importante paso para su trayectoria y para la historia de lo jondo.



Bienal de Flamenco El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja

original

Andrés Marín, este sábado en el CAAC.



Andrés Marín, este sábado en el CAAC. / José Ángel García

Tal y como reflexionaba el historiador Francesco Dal Co en torno a la poética de las ruinas del arqueólogo, arquitecto y grabador italiano Piranesi, que formó parte de la exposición temporal *Arquitecturas pintadas* que acogió el Museo Thyssen en 2012, “la naturaleza que rodea las ruinas y el tiempo que las corroe, no son sino representaciones metafóricas de la desaparición y del olvido”. De la misma forma, el artista **Andrés Marín**, uno de los bailaroes **flamencos** más creativos, interesantes y coherentes de la escena contemporánea, se ha sumergido este sábado en las dependencias del **Monasterio de la Cartuja** para traer a la **Bienal** *La vigilia perfecta*, una obra que sigue la secuencia de las obras monacales -recordando el pasado cartujo del edificio que ahora alberga el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo- para, desde ahí, reflexionar sobre lo efímero y lo necesario.

Es decir, como hemos podido observar desde la trastienda de las grabaciones que a lo largo de la mañana se han ido emitiendo en *streaming*, más allá de mover su cuerpo o de utilizarlo para la experimentación o el desarrollo de un concepto artístico, como ha hecho en sus vanguardistas propuestas, Marín asume un **nuevo desafío**. El de **bailar un espacio** –“los que se pueden bailar”, matiza- y construir desde el **diálogo atento y permanente** una creación abierta en la que no importa el fin sino el desarrollo. “A esta edad lo que uno busca ya son **experiencias**”, relata a este diario con los ojos enrojecidos por el cansancio y chispeantes de ilusión e inquietud, minutos antes de comenzar en la Capilla de San Bruno la pieza *Forma y ceniza*. *Ceniza y forma* (quinta después de los maitines, laudes, prima y tercia y a la que le siguen tres más: nona, vísperas y completas).

Aquí, mientras los técnicos piden **silencio** a los curiosos que se agolpan tras las catenarias, el artista plástico **José Miguel Pereñíguez**, que colabora en el proyecto, le termina de colocar la extraña cogulla que le sirve de vestuario. Representando entre ambos una inconsciente **liturgia** que invita a la meditación y al recogimiento.

La introspección que ha traído la pandemia ha obligado a Marín a afrontar un reto distinto

Una mano avisa entonces al bailar del inicio de la acción y éste, en procesión canónica, desliza sus botas cuyas puntillas resbalan sobre la **loza**, evidenciando que, en según qué circunstancias, hasta caminar puede ser difícil. En esta entrada en la capilla del fundador de



los cartujos, abriéndose paso en la línea que dibujan las puertas, la **silueta** de Marín adquiere una **verticalidad** insospechada que recuerda a los tenebrosos crucificados de **Zurbarán**, pintor que por cierto retrató al monje. Ya dentro, su baile, orquestado por el sonido rotundo del saxofón de **Alfonso Padilla**, va preparándose para el dolor y el abatimiento que se dibuja en la sombra sobre la pared, cuando el cantaor **Cristian de Moret** le invoca.

En la coreografía, por tanto, el **espectador** encuentra una **mutación** en la que la anatomía del bailar es el **lienzo** que proyecta la intensa y azarosa historia del lugar que habita (la vida monacal pero también las riadas, el terremoto, su uso como prisión, hospedería o fábrica). De ahí que la obra final, que se lleva a cabo ante el público a las 21 horas en la parte frontal de las **chimeneas**, no pueda ser bailada sin este proceso donde, como reconocía él mismo en los intervalos, el paso de las horas, la pérdida de la noción del tiempo, el agotamiento, los nervios o la duda... son **sensaciones** tan necesarias para su **creación** las columnas del Claustro de Mudéjar con que inició los maitines, los suelos geométricos y bicolor sobre los que construye la rumba *Beckett/El espacio agotado*, los azulejos desconchados, los mosaicos o las piedras desgastadas.

De hecho, por la necesidad de ponerse al límite y ser **libre** que **declaraba el bailar** antes del estreno, no ha querido únicamente trabajar sobre arquitecturas muertas sino que intercala escenas en **espacios abiertos** como las **huertas** (*Los cuerpos gloriosos/No hay dormir en el mundo*), el Callejón y el Arco de los Legos, o la Alberca frente a la cruz de los ladrones, donde el baile se supedita asimismo a la luz, al ruido, al cantar de los pájaros o a la temperatura del ambiente.

Otro momento de la actuación de Andrés Marín.





Otro momento de la actuación de Andrés Marín.

Es más, en este último, Marín pareció crecer de la propia **enredadera** que cubría el muro y sólo se le sintió cuando el crujido de las hojas anunciaron el baile. Así, con el rostro cubierto por su cabello y los músculos y las venas de sus brazos camuflados con las ramas el sevillano representó los *Tangos de la yedra/Cuerpo de sombra y revés* en un interesante y bellísimo **ejercicio** de siete minutos con el que transmitió, desde el ímpetu, la contundencia con que la **naturaleza reclama su espacio**.

En definitiva, el regreso a la introspección que ha impuesto la **pandemia** -antes tenía previsto estrenar una versión de la *Divina comedia*- ha obligado a Andrés Marín a asumir un reto distinto con el que rompe la línea de la producción sobre *D. Quixote* que trajo en la pasada

cita jonda. Y al público, que puede ver las piezas durante este sábado día 3 hasta las 00 horas y la obra completa de las 21 horas durante la jornada de mañana, inmiscuirse en su universo y disfrutar de este experimento compartido que, sin duda, supone un importante paso para su trayectoria y para la historia de lo jondo.



Bienal de Flamenco El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja

original

Andrés Marín, este sábado en el CAAC.



Andrés Marín, este sábado en el CAAC. / José Ángel García

Tal y como reflexionaba el historiador Francesco Dal Co en torno a la poética de las ruinas del arqueólogo, arquitecto y grabador italiano Piranesi, que formó parte de la exposición temporal *Arquitecturas pintadas* que acogió el Museo Thyssen en 2012, “la naturaleza que rodea las ruinas y el tiempo que las corroe, no son sino representaciones metafóricas de la desaparición y del olvido”. De la misma forma, el artista **Andrés Marín**, uno de los bailaroes **flamencos** más creativos, interesantes y coherentes de la escena contemporánea, se ha sumergido este sábado en las dependencias del **Monasterio de la Cartuja** para traer a la **Bienal** *La vigilia perfecta*, una obra que sigue la secuencia de las obras monacales -recordando el pasado cartujo del edificio que ahora alberga el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo- para, desde ahí, reflexionar sobre lo efímero y lo necesario.

Es decir, como hemos podido observar desde la trastienda de las grabaciones que a lo largo de la mañana se han ido emitiendo en *streaming*, más allá de mover su cuerpo o de utilizarlo para la experimentación o el desarrollo de un concepto artístico, como ha hecho en sus vanguardistas propuestas, Marín asume un **nuevo desafío**. El de **bailar un espacio** –“los que se pueden bailar”, matiza- y construir desde el **diálogo atento y permanente** una creación abierta en la que no importa el fin sino el desarrollo. “A esta edad lo que uno busca ya son **experiencias**”, relata a este diario con los ojos enrojecidos por el cansancio y chispeantes de ilusión e inquietud, minutos antes de comenzar en la Capilla de San Bruno la pieza *Forma y ceniza*. *Ceniza y forma* (quinta después de los maitines, laudes, prima y tercia y a la que le siguen tres más: nona, vísperas y completas).

Aquí, mientras los técnicos piden **silencio** a los curiosos que se agolpan tras las catenarias, el artista plástico **José Miguel Pereñíguez**, que colabora en el proyecto, le termina de colocar la extraña cogulla que le sirve de vestuario. Representando entre ambos una inconsciente **liturgia** que invita a la meditación y al recogimiento.

La introspección que ha traído la pandemia ha obligado a Marín a afrontar un reto distinto

Una mano avisa entonces al bailar del inicio de la acción y éste, en procesión canónica, desliza sus botas cuyas puntillas resbalan sobre la **loza**, evidenciando que, en según qué circunstancias, hasta caminar puede ser difícil. En esta entrada en la capilla del fundador de



los cartujos, abriéndose paso en la línea que dibujan las puertas, la **silueta** de Marín adquiere una **verticalidad** insospechada que recuerda a los tenebrosos crucificados de **Zurbarán**, pintor que por cierto retrató al monje. Ya dentro, su baile, orquestado por el sonido rotundo del saxofón de **Alfonso Padilla**, va preparándose para el dolor y el abatimiento que se dibuja en la sombra sobre la pared, cuando el cantaor **Cristian de Moret** le invoca.

En la coreografía, por tanto, el **espectador** encuentra una **mutación** en la que la anatomía del bailar es el **lienzo** que proyecta la intensa y azarosa historia del lugar que habita (la vida monacal pero también las riadas, el terremoto, su uso como prisión, hospedería o fábrica). De ahí que la obra final, que se lleva a cabo ante el público a las 21 horas en la parte frontal de las **chimeneas**, no pueda ser bailada sin este proceso donde, como reconocía él mismo en los intervalos, el paso de las horas, la pérdida de la noción del tiempo, el agotamiento, los nervios o la duda... son **sensaciones** tan necesarias para su **creación** las columnas del Claustro de Mudéjar con que inició los maitines, los suelos geométricos y bicolor sobre los que construye la rumba *Beckett/El espacio agotado*, los azulejos desconchados, los mosaicos o las piedras desgastadas.

De hecho, por la necesidad de ponerse al límite y ser **libre** que **declaraba el bailar** antes del estreno, no ha querido únicamente trabajar sobre arquitecturas muertas sino que intercala escenas en **espacios abiertos** como las **huertas** (*Los cuerpos gloriosos/No hay dormir en el mundo*), el Callejón y el Arco de los Legos, o la Alberca frente a la cruz de los ladrones, donde el baile se supedita asimismo a la luz, al ruido, al cantar de los pájaros o a la temperatura del ambiente.

Otro momento de la actuación de Andrés Marín.





Otro momento de la actuación de Andrés Marín.

Es más, en este último, Marín pareció crecer de la propia **enredadera** que cubría el muro y sólo se le sintió cuando el crujido de las hojas anunciaron el baile. Así, con el rostro cubierto por su cabello y los músculos y las venas de sus brazos camuflados con las ramas el sevillano representó los *Tangos de la yedra/Cuerpo de sombra y revés* en un interesante y bellissimo **ejercicio** de siete minutos con el que transmitió, desde el ímpetu, la contundencia con que la **naturaleza reclama su espacio**.

En definitiva, el regreso a la introspección que ha impuesto la **pandemia** -antes tenía previsto estrenar una versión de la *Divina comedia*- ha obligado a Andrés Marín a asumir un reto distinto con el que rompe la línea de la producción sobre *D. Quixote* que trajo en la pasada

cita jonda. Y al público, que puede ver las piezas durante este sábado día 3 hasta las 00 horas y la obra completa de las 21 horas durante la jornada de mañana, inmiscuirse en su universo y disfrutar de este experimento compartido que, sin duda, supone un importante paso para su trayectoria y para la historia de lo jondo.



Bienal de Flamenco El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja

original

Andrés Marín, este sábado en el CAAC.



Andrés Marín, este sábado en el CAAC. / José Ángel García

Tal y como reflexionaba el historiador Francesco Dal Co en torno a la poética de las ruinas del arqueólogo, arquitecto y grabador italiano Piranesi, que formó parte de la exposición temporal *Arquitecturas pintadas* que acogió el Museo Thyssen en 2012, “la naturaleza que rodea las ruinas y el tiempo que las corroe, no son sino representaciones metafóricas de la desaparición y del olvido”. De la misma forma, el artista **Andrés Marín**, uno de los bailaroes **flamencos** más creativos, interesantes y coherentes de la escena contemporánea, se ha sumergido este sábado en las dependencias del **Monasterio de la Cartuja** para traer a la **Bienal** *La vigilia perfecta*, una obra que sigue la secuencia de las obras monacales -recordando el pasado cartujo del edificio que ahora alberga el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo- para, desde ahí, reflexionar sobre lo efímero y lo necesario.

Es decir, como hemos podido observar desde la trastienda de las grabaciones que a lo largo de la mañana se han ido emitiendo en *streaming*, más allá de mover su cuerpo o de utilizarlo para la experimentación o el desarrollo de un concepto artístico, como ha hecho en sus vanguardistas propuestas, Marín asume un **nuevo desafío**. El de **bailar un espacio** –“los que se pueden bailar”, matiza- y construir desde el **diálogo atento y permanente** una creación abierta en la que no importa el fin sino el desarrollo. “A esta edad lo que uno busca ya son **experiencias**”, relata a este diario con los ojos enrojecidos por el cansancio y chispeantes de ilusión e inquietud, minutos antes de comenzar en la Capilla de San Bruno la pieza *Forma y ceniza*. *Ceniza y forma* (quinta después de los maitines, laudes, prima y tercia y a la que le siguen tres más: nona, vísperas y completas).

Aquí, mientras los técnicos piden **silencio** a los curiosos que se agolpan tras las catenarias, el artista plástico **José Miguel Pereñíguez**, que colabora en el proyecto, le termina de colocar la extraña cogulla que le sirve de vestuario. Representando entre ambos una inconsciente **liturgia** que invita a la meditación y al recogimiento.

La introspección que ha traído la pandemia ha obligado a Marín a afrontar un reto distinto

Una mano avisa entonces al bailar del inicio de la acción y éste, en procesión canónica, desliza sus botas cuyas puntillas resbalan sobre la **loza**, evidenciando que, en según qué circunstancias, hasta caminar puede ser difícil. En esta entrada en la capilla del fundador de



los cartujos, abriéndose paso en la línea que dibujan las puertas, la **silueta** de Marín adquiere una **verticalidad** insospechada que recuerda a los tenebrosos crucificados de **Zurbarán**, pintor que por cierto retrató al monje. Ya dentro, su baile, orquestado por el sonido rotundo del saxofón de **Alfonso Padilla**, va preparándose para el dolor y el abatimiento que se dibuja en la sombra sobre la pared, cuando el cantaor **Cristian de Moret** le invoca.

En la coreografía, por tanto, el **espectador** encuentra una **mutación** en la que la anatomía del bailar es el **lienzo** que proyecta la intensa y azarosa historia del lugar que habita (la vida monacal pero también las riadas, el terremoto, su uso como prisión, hospedería o fábrica). De ahí que la obra final, que se lleva a cabo ante el público a las 21 horas en la parte frontal de las **chimeneas**, no pueda ser bailada sin este proceso donde, como reconocía él mismo en los intervalos, el paso de las horas, la pérdida de la noción del tiempo, el agotamiento, los nervios o la duda... son **sensaciones** tan necesarias para su **creación** las columnas del Claustro de Mudéjar con que inició los maitines, los suelos geométricos y bicolor sobre los que construye la rumba *Beckett/El espacio agotado*, los azulejos desconchados, los mosaicos o las piedras desgastadas.

De hecho, por la necesidad de ponerse al límite y ser **libre** que **declaraba el bailar** antes del estreno, no ha querido únicamente trabajar sobre arquitecturas muertas sino que intercala escenas en **espacios abiertos** como las **huertas** (*Los cuerpos gloriosos/No hay dormir en el mundo*), el Callejón y el Arco de los Legos, o la Alberca frente a la cruz de los ladrones, donde el baile se supedita asimismo a la luz, al ruido, al cantar de los pájaros o a la temperatura del ambiente.

[Otro momento de la actuación de Andrés Marín.](#)





Otro momento de la actuación de Andrés Marín.

Es más, en este último, Marín pareció crecer de la propia **enredadera** que cubría el muro y sólo se le sintió cuando el crujido de las hojas anunciaron el baile. Así, con el rostro cubierto por su cabello y los músculos y las venas de sus brazos camuflados con las ramas el sevillano representó los *Tangos de la yedra/Cuerpo de sombra y revés* en un interesante y bellissimo **ejercicio** de siete minutos con el que transmitió, desde el ímpetu, la contundencia con que la **naturaleza reclama su espacio**.

En definitiva, el regreso a la introspección que ha impuesto la **pandemia** -antes tenía previsto estrenar una versión de la *Divina comedia*- ha obligado a Andrés Marín a asumir un reto distinto con el que rompe la línea de la producción sobre *D. Quixote* que trajo en la pasada

Medio	Diario de Cádiz	Fecha	03/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	76 149	V. Comunicación	6 157 EUR (7,213 USD)
Pág. vistas	236 172	V. Publicitario	1978 EUR (2317 USD)

https://www.diariodecadiz.es/bienalflamenco2014/baile-flamenco-streaming_0_1507049545.html

cita jonda. Y al público, que puede ver las piezas durante este sábado día 3 hasta las 00 horas y la obra completa de las 21 horas durante la jornada de mañana, inmiscuirse en su universo y disfrutar de este experimento compartido que, sin duda, supone un importante paso para su trayectoria y para la historia de lo jondo.



Bienal de Flamenco El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja

original

Andrés Marín, este sábado en el CAAC.



Andrés Marín, este sábado en el CAAC. / José Ángel García

Tal y como reflexionaba el historiador Francesco Dal Co en torno a la poética de las ruinas del arqueólogo, arquitecto y grabador italiano Piranesi, que formó parte de la exposición temporal *Arquitecturas pintadas* que acogió el Museo Thyssen en 2012, “la naturaleza que rodea las ruinas y el tiempo que las corroe, no son sino representaciones metafóricas de la desaparición y del olvido”. De la misma forma, el artista **Andrés Marín**, uno de los bailaroes **flamencos** más creativos, interesantes y coherentes de la escena contemporánea, se ha sumergido este sábado en las dependencias del **Monasterio de la Cartuja** para traer a la **Bienal** *La vigilia perfecta*, una obra que sigue la secuencia de las obras monacales -recordando el pasado cartujo del edificio que ahora alberga el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo- para, desde ahí, reflexionar sobre lo efímero y lo necesario.

Es decir, como hemos podido observar desde la trastienda de las grabaciones que a lo largo de la mañana se han ido emitiendo en *streaming*, más allá de mover su cuerpo o de utilizarlo para la experimentación o el desarrollo de un concepto artístico, como ha hecho en sus vanguardistas propuestas, Marín asume un **nuevo desafío**. El de **bailar un espacio** –“los que se pueden bailar”, matiza- y construir desde el **diálogo atento y permanente** una creación abierta en la que no importa el fin sino el desarrollo. “A esta edad lo que uno busca ya son **experiencias**”, relata a este diario con los ojos enrojecidos por el cansancio y chispeantes de ilusión e inquietud, minutos antes de comenzar en la Capilla de San Bruno la pieza *Forma y ceniza*. *Ceniza y forma* (quinta después de los maitines, laudes, prima y tercia y a la que le siguen tres más: nona, vísperas y completas).

Aquí, mientras los técnicos piden **silencio** a los curiosos que se agolpan tras las catenarias, el artista plástico **José Miguel Pereñíguez**, que colabora en el proyecto, le termina de colocar la extraña cogulla que le sirve de vestuario. Representando entre ambos una inconsciente **liturgia** que invita a la meditación y al recogimiento.

La introspección que ha traído la pandemia ha obligado a Marín a afrontar un reto distinto

Una mano avisa entonces al bailar del inicio de la acción y éste, en procesión canónica, desliza sus botas cuyas puntillas resbalan sobre la **loza**, evidenciando que, en según qué circunstancias, hasta caminar puede ser difícil. En esta entrada en la capilla del fundador de



los cartujos, abriéndose paso en la línea que dibujan las puertas, la **silueta** de Marín adquiere una **verticalidad** insospechada que recuerda a los tenebrosos crucificados de **Zurbarán**, pintor que por cierto retrató al monje. Ya dentro, su baile, orquestado por el sonido rotundo del saxofón de **Alfonso Padilla**, va preparándose para el dolor y el abatimiento que se dibuja en la sombra sobre la pared, cuando el cantaor **Cristian de Moret** le invoca.

En la coreografía, por tanto, el **espectador** encuentra una **mutación** en la que la anatomía del bailar es el **lienzo** que proyecta la intensa y azarosa historia del lugar que habita (la vida monacal pero también las riadas, el terremoto, su uso como prisión, hospedería o fábrica). De ahí que la obra final, que se lleva a cabo ante el público a las 21 horas en la parte frontal de las **chimeneas**, no pueda ser bailada sin este proceso donde, como reconocía él mismo en los intervalos, el paso de las horas, la pérdida de la noción del tiempo, el agotamiento, los nervios o la duda... son **sensaciones** tan necesarias para su **creación** las columnas del Claustro de Mudéjar con que inició los maitines, los suelos geométricos y bicolor sobre los que construye la rumba *Beckett/El espacio agotado*, los azulejos desconchados, los mosaicos o las piedras desgastadas.

De hecho, por la necesidad de ponerse al límite y ser **libre** que **declaraba el bailar** antes del estreno, no ha querido únicamente trabajar sobre arquitecturas muertas sino que intercala escenas en **espacios abiertos** como las **huertas** (*Los cuerpos gloriosos/No hay dormir en el mundo*), el Callejón y el Arco de los Legos, o la Alberca frente a la cruz de los ladrones, donde el baile se supedita asimismo a la luz, al ruido, al cantar de los pájaros o a la temperatura del ambiente.

[Otro momento de la actuación de Andrés Marín.](#)





Otro momento de la actuación de Andrés Marín.

Es más, en este último, Marín pareció crecer de la propia **enredadera** que cubría el muro y sólo se le sintió cuando el crujido de las hojas anunciaron el baile. Así, con el rostro cubierto por su cabello y los músculos y las venas de sus brazos camuflados con las ramas el sevillano representó los *Tangos de la yedra/Cuerpo de sombra y revés* en un interesante y bellissimo **ejercicio** de siete minutos con el que transmitió, desde el ímpetu, la contundencia con que la **naturaleza reclama su espacio**.

En definitiva, el regreso a la introspección que ha impuesto la **pandemia** -antes tenía previsto estrenar una versión de la *Divina comedia*- ha obligado a Andrés Marín a asumir un reto distinto con el que rompe la línea de la producción sobre *D. Quixote* que trajo en la pasada

Medio	Diario de Almería	Fecha	03/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	21 349	V. Comunicación	2 669 EUR (3,126 USD)
Pág. vistas	79 300	V. Publicitario	966 EUR (1131 USD)

https://www.diariodealmeria.es/bienalflamenco2014/baile-flamenco-streaming_0_1507049545.html

cita jonda. Y al público, que puede ver las piezas durante este sábado día 3 hasta las 00 horas y la obra completa de las 21 horas durante la jornada de mañana, inmiscuirse en su universo y disfrutar de este experimento compartido que, sin duda, supone un importante paso para su trayectoria y para la historia de lo jondo.



Bienal de Flamenco El baile de Andrés Marín muta en el Monasterio de la Cartuja

original

Andrés Marín, este sábado en el CAAC.



Andrés Marín, este sábado en el CAAC. / José Ángel García

Tal y como reflexionaba el historiador Francesco Dal Co en torno a la poética de las ruinas del arqueólogo, arquitecto y grabador italiano Piranesi, que formó parte de la exposición temporal *Arquitecturas pintadas* que acogió el Museo Thyssen en 2012, “la naturaleza que rodea las ruinas y el tiempo que las corroe, no son sino representaciones metafóricas de la desaparición y del olvido”. De la misma forma, el artista **Andrés Marín**, uno de los bailaroes **flamencos** más creativos, interesantes y coherentes de la escena contemporánea, se ha sumergido este sábado en las dependencias del **Monasterio de la Cartuja** para traer a la **Bienal** *La vigilia perfecta*, una obra que sigue la secuencia de las obras monacales -recordando el pasado cartujo del edificio que ahora alberga el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo- para, desde ahí, reflexionar sobre lo efímero y lo necesario.

Es decir, como hemos podido observar desde la trastienda de las grabaciones que a lo largo de la mañana se han ido emitiendo en *streaming*, más allá de mover su cuerpo o de utilizarlo para la experimentación o el desarrollo de un concepto artístico, como ha hecho en sus vanguardistas propuestas, Marín asume un **nuevo desafío**. El de **bailar un espacio** –“los que se pueden bailar”, matiza- y construir desde el **diálogo atento y permanente** una creación abierta en la que no importa el fin sino el desarrollo. “A esta edad lo que uno busca ya son **experiencias**”, relata a este diario con los ojos enrojecidos por el cansancio y chispeantes de ilusión e inquietud, minutos antes de comenzar en la Capilla de San Bruno la pieza *Forma y ceniza*. *Ceniza y forma* (quinta después de los maitines, laudes, prima y tercia y a la que le siguen tres más: nona, vísperas y completas).

Aquí, mientras los técnicos piden **silencio** a los curiosos que se agolpan tras las catenarias, el artista plástico **José Miguel Pereñíguez**, que colabora en el proyecto, le termina de colocar la extraña cogulla que le sirve de vestuario. Representando entre ambos una inconsciente **liturgia** que invita a la meditación y al recogimiento.

La introspección que ha traído la pandemia ha obligado a Marín a afrontar un reto distinto

Una mano avisa entonces al bailar del inicio de la acción y éste, en procesión canónica, desliza sus botas cuyas puntillas resbalan sobre la **loza**, evidenciando que, en según qué circunstancias, hasta caminar puede ser difícil. En esta entrada en la capilla del fundador de



los cartujos, abriéndose paso en la línea que dibujan las puertas, la **silueta** de Marín adquiere una **verticalidad** insospechada que recuerda a los tenebrosos crucificados de **Zurbarán**, pintor que por cierto retrató al monje. Ya dentro, su baile, orquestado por el sonido rotundo del saxofón de **Alfonso Padilla**, va preparándose para el dolor y el abatimiento que se dibuja en la sombra sobre la pared, cuando el cantaor **Cristian de Moret** le invoca.

En la coreografía, por tanto, el **espectador** encuentra una **mutación** en la que la anatomía del bailar es el **lienzo** que proyecta la intensa y azarosa historia del lugar que habita (la vida monacal pero también las riadas, el terremoto, su uso como prisión, hospedería o fábrica). De ahí que la obra final, que se lleva a cabo ante el público a las 21 horas en la parte frontal de las **chimeneas**, no pueda ser bailada sin este proceso donde, como reconocía él mismo en los intervalos, el paso de las horas, la pérdida de la noción del tiempo, el agotamiento, los nervios o la duda... son **sensaciones** tan necesarias para su **creación** las columnas del Claustillo Mudéjar con que inició los maitines, los suelos geométricos y bicolor sobre los que construye la rumba *Beckett/El espacio agotado*, los azulejos desconchados, los mosaicos o las piedras desgastadas.

De hecho, por la necesidad de ponerse al límite y ser **libre** que **declaraba el bailar** antes del estreno, no ha querido únicamente trabajar sobre arquitecturas muertas sino que intercala escenas en **espacios abiertos** como las **huertas** (*Los cuerpos gloriosos/No hay dormir en el mundo*), el Callejón y el Arco de los Legos, o la Alberca frente a la cruz de los ladrones, donde el baile se supedita asimismo a la luz, al ruido, al cantar de los pájaros o a la temperatura del ambiente.

[Otro momento de la actuación de Andrés Marín.](#)





Otro momento de la actuación de Andrés Marín.

Es más, en este último, Marín pareció crecer de la propia **enredadera** que cubría el muro y sólo se le sintió cuando el crujido de las hojas anunciaron el baile. Así, con el rostro cubierto por su cabello y los músculos y las venas de sus brazos camuflados con las ramas el sevillano representó los *Tangos de la yedra/Cuerpo de sombra y revés* en un interesante y bellissimo **ejercicio** de siete minutos con el que transmitió, desde el ímpetu, la contundencia con que la **naturaleza reclama su espacio**.

En definitiva, el regreso a la introspección que ha impuesto la **pandemia** -antes tenía previsto estrenar una versión de la *Divina comedia*- ha obligado a Andrés Marín a asumir un reto distinto con el que rompe la línea de la producción sobre *D. Quixote* que trajo en la pasada

Medio	Granada Hoy	Fecha	03/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	112 249	V. Comunicación	6 403 EUR (7,502 USD)
Pág. vistas	370 605	V. Publicitario	2405 EUR (2817 USD)

https://www.granadahoy.com/bienalflamenco2014/baile-flamenco-streaming_0_1507049545.html

cita jonda. Y al público, que puede ver las piezas durante este sábado día 3 hasta las 00 horas y la obra completa de las 21 horas durante la jornada de mañana, inmiscuirse en su universo y disfrutar de este experimento compartido que, sin duda, supone un importante paso para su trayectoria y para la historia de lo jondo.



Israel Galván, «más gracioso todavía»

Dolores Guerrero • original

A estas alturas, Israel Galván ha demostrado con creces su genialidad como bailar flamenco. Una condición que le mantiene en continua búsqueda creativa. En esta ocasión, su acercamiento a Le Cirqú Romanès le ha llevado a convertirse en un singular payaso, un miembro más de un familiar circo de gitanos.

La puesta en escena adolece de una estructura sólida. El espectáculo se compone de toda una gama de escenas que van del humor al desafío, tanto en el baile como en los números circenses. **Con la primera Galván cumple con su afán de hacernos reír cual payaso de circo.** Para ello no duda incluso en estamparse una tarta en la cara. Aquí nos encontramos con un Galván que se divierte y nos divierte con una frescura que sustenta, como no podía ser de otra manera, en su dominio técnico y su capacidad para llevar al flamenco a su terreno, donde prima la inquietud y la necesidad de romper con los cánones establecidos. Eso es lo que le llevó a convivir con el Circo Romanès durante tres meses, tal y como nos contó su patriarca, Alexandre Romanès, al comienzo del espectáculo. Allí Galván se encontró con los 19 gatos que habitan habitualmente la carpa del circo, y gracias a eso hoy en día se lleva bien con estos animales, que antes no le gustaban demasiado. Pero **al Teatro Central el circo solo trajo a uno, la gata Cocotte, que por desgracia no tuvo su día.**

Aunque con algunos bajones de ritmo, la obra consigue encandilar al público durante toda la primera mitad, cuando la guitarra de Caracafé y el baile de Israel y su hermana, Pastora, se adueña del escenario, que simula a una pista circense con un gran círculo repleto de materiales de reciclaje de otros espectáculos, como la mecedora de 'Arena'. Impregnado del ambiente del circo y su "más difícil todavía", el bailar juega con la mecedora; zapatea en una chapa metálica al compás de los susurros con los que vitorea otras de sus pasiones, el fútbol y el Betis; se sube a sendas tarimas redondas donde sus pies en movimiento desafían a la gravedad, y hasta convierte su cuerpo en un instrumento de percusión para subrayar el compás que marca **la guitarra de Caracafé, sin duda, uno de los baluartes de la noche.**

El otro puntal fue Pastora Galván, que apareció como una reina, con zapatos de plataforma brillantes de altos tacones, un vestido negro ceñido y brillante y una corona en la cabeza. Al principio se pasea por el escenario con actitud triunfante y guasona, hasta que cambia los tacones altos por otros de flamenco y nos brinda una pieza de baile con un regusto añejo que nos remite a las bailaoras antiguas, aquellas que bailaban en los patios de vecinos con delantal y zapatillas. Como contraste, Caracafé, haciendo uso de una encomiable versatilidad, le recita un poema dedicado a Pastora Imperio, y luego entona con su guitarra las coplas 'Ojos Verdes' y 'La bien pagá', **entablando con la bailaora una deliciosa complicidad.**

En la segunda mitad los hermanos ceden el protagonismo a la familia Romanès y el circo se apodera del escenario con la rueda Cyr, una singular danza contorsionista a dúo con los malabares, un vistoso número de telas aéreas y el trapecio, donde la gata Cocotte se negó a subir impidiendo lucirse a la trapecista. Todo ello con la ambientación musical de Caracafé, que de alguna manera aunaba los números de circo con el flamenco, aunque no acababa de conseguirlo del todo. En ese sentido **se echa de menos una mayor interacción entre Galván y los números circenses**, que están a punto de borrar la naturaleza flamenca de la obra. Por fortuna, en la escena final una conocida rumba devuelve a Israel y Pastora al escenario, y a ellos se suman su madre y su otro hermano en un improvisado fin de fiesta que puso al público en pie.

Obra: Gatomaquia

Lugar: Teatro Central 2 de octubre/Bienal de flamenco

Coproducción: Israel Galván Company, Théâtre de la Ville, Kali Productions

Compañía: Le cirque Romanés/Israel Galván

Idea y coreografía: Israel Galván



Baile: Israel Galván, Pastora Galván

Guitarra: Emilio Caracafé

Canto: Delia Romanès

Poeta: Alexandre Romanès

Telas aéreas y trapecio: Alexandra Romanès

Danza: Alin Romanès

Hola-hoop: Irina Romanès

Malabares: Sorin Romanès

Calificación: 3 estrellas



Dani de Morón presenta 'Creer para Ver', flamenco y más allá

original



El guitarrista **Dani de Morón** estrena este sábado 3 de octubre su nuevo proyecto "**Creer para Ver**", último espectáculo de esta edición de la Bienal en el patio de la **Montería del Real Alcázar**. En este trabajo, el de Morón aplica todo lo aprendido constatando que es dueño de un talento que sobrepasa los límites del flamenco.

Otras veces junto a estrellas como **El Pele**, **Estrella Morente**, **Arcángel**, **Rocío Márquez**, **Rocío Molina** o **Patricia Guerrero**, el guitarrista es hoy un músico y creador total que en esta ocasión prefiere personarse en soledad, acompañado solo por su bagaje, su virtuosismo y su esencia. Tendrá el apoyo de **Agustín Diassera** en las percusiones y de **Popo** al bajo y contrabajo.

Nada escapa a los dedos de **Dani de Morón** y "**Creer para ver**" es la prueba, también la confirmación de que sus inquietudes siempre han sobrepasado las lindes del flamenco. Se percibe en este disco, el cuarto en su carrera editado hace unos días por **Universal Music**, la suma de todo lo aprendido en los últimos años, su extraordinaria técnica y la velocidad que alcanza hasta parecer que toca dos guitarras al mismo tiempo y, en ocasiones, que suenan hasta otros instrumentos.

No se puede hablar de un disco de flamenco, tampoco decir que no lo sea. En "**Creer para ver**" hay palos, pero de algún modo, es lo de menos. Lo de más es que se identifica un sonido con nombre propio: da igual si va a compás de bulerías o de mariana, lo que hay en cada uno de los cortes es **Dani de Morón**, inconfundible, algo que otros artistas tardan una vida en alcanzar y que él, sin llegar a los 40, ya ha conseguido.

Dani de Morón nació en Sevilla aunque toda su vida ha residido en Morón de la Frontera, donde siendo niño se matricula en el conservatorio para estudiar piano pero termina decidiéndose por la guitarra. Al ser Morón un pueblo con una fuerte tradición guitarrística y flamenca, recibirá clases de **Alfonso Clavijo** y **Manolo Morilla**, y pronto llega el momento de aprender a tocar para el baile en Sevilla donde la **Academia de Matilde Coral** pasa a convertirse en su segunda casa.

Compagina el acompañamiento al cante y al baile con la composición y la guitarra de concierto. Visitará concursos como el de Hospitalet –en Barcelona- Calasparra y la Unión –en Murcia- y el de la Federación de Peñas o el de la Bienal de Flamenco –en Sevilla- siendo finalista en todos ellos y obteniendo varios primeros premios. Experiencia que le abrirá la puerta de las grandes compañías de baile como las de **Antonio Canales**, **Javier Latorre** y



Manuela Carrasco, entre otras.

Sin embargo, el espaldarazo definitivo le llega en 2007 al ser solicitado por el maestro **Paco de Lucía** para que lo acompañe como segunda guitarra en varios conciertos de la gira del disco “**Cositas Buenas**”, experiencia que le abrirá una nueva dimensión y lo catapultará a la primera línea de la guitarra flamenca.

Graba su primer disco en solitario bajo el título de ‘**Cambio de Sentido**’ por el que recibiría el **Premio Flamenco Hoy de la crítica al Mejor disco de guitarra solista**. Y en la XVII Bienal de Sevilla recibirá los **Giraldillos a la Mejor guitarra de concierto y al Mejor espectáculo**. Poco después grabaría su segundo trabajo en solitario, ‘**El sonido de mi libertad**’.

Además de todo ello ha compartido experiencias en proyectos musicalmente eclécticos con músicos como: **Yotam Silberstein, Dave Liebmann, Aaron Diehl, Gerardo Núñez, Diego del Morao, Alfredo Lagos, Fiel Fandango o Concha Buika**, con los que se ha introducido en los circuitos internacionales del **Jazz y la World Music**.

Su tercer trabajo discográfico ‘**21**’ estuvo rodeado de los nombres más importantes del cante del este siglo y abrió definitivamente la frontera de su sonata a una etapa en la que la técnica, la armonía y las afinaciones ocupan un papel tan importante como el tradicional toque a cuerda pelá y el abundante uso del pulgar sobre las graves en el que se educó siendo un niño. Este álbum fue nominado a los premios Grammy Latinos 2018 en la categoría de Mejor álbum de música flamenca.



La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

original

La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central.



La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central. / José Ángel García

*** **'La Gatomaquia'**. Israel Galván y Circo Romanès. **Idea y coreografía:** Israel Galván. **Baile:** Israel Galván y Pastora Galván. **Guitarra:** Emilio Caracafé. **Poeta:** Alexandre Romanès. **Telas aéreas y trapecio:** Alexandra Romanès. **Danza:** Alin Romanès **Hula-hoop:** Irina Romanès. **Malabares:** Sorin Romanès. **Escenografía:** Pablo Pujol. **Iluminación:** Rubén Camacho. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes 02 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

La **mecedora** creada para el espectáculo *Arena*, que en la pasada Bienal lució señorial en medio del albero de la Maestranza, **regresa ahora a una humilde pista de circo** junto a otros aperos del bailar. Parece como si el tiempo jugara con las certezas -lo estamos viendo-, con las creencias...

Hace ya bastantes bienales, cuando un joven Israel Galván empezaba a desviarse del flamenco ortodoxo para seguir sus impulsos creativos, fueron muchos los que **lo tildaron de payaso**, de payaso de feria incluso. Ahora, mundialmente reconocido, con un **Premio Nacional de Danza y millones de seguidores en todo el planeta**, un ya maduro Galván regresa a su ciudad y a su Bienal **voluntariamente convertido en payaso**, en el payaso de un humilde circo familiar parisino.

El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo '*Areana*'.





El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo 'Areana'. / José Ángel García

La Gatomaquia, el último trabajo del sevillano, realizado en complicidad con el Teatro de la Ville, se presentó anoche en el Teatro Central, con el público acomodado en tres lados de la pista. Una extraña gatomaquia por cierto, **sin peleas ni zapaquildas ni micifuces**. Solo con **Cocotte**, la única que ha viajado a Sevilla de los 19 gatos que suelen pulular por la pista parisina y que sin duda aportan color y sorpresas al espectáculo en sus funciones locales.

Tras varios meses de residencia con la familia gitana Romanès, viviendo en una caravana como los demás, Galván nos presenta **un trabajo aparentemente descuidado y sin estructura** alguna en el que **el único objetivo parece ser la diversión** de todos. Empezando por él mismo, que surge a los acordes de una música circense, con coturnos y un mini frac de maestro de ceremonias.

Su baile será, como siempre, una sucesión de experimentos. Ametrallando gozosamente con sus pies los distintos soportes, **haciendo percusión con el cuerpo**, buscando equilibrios cada vez más inestables...

En esta ocasión, sin embargo, en lugar de seguir un ritmo interno, **parece asumir una historia**, una serie de fantasías que de vez en cuando le salen por la boca -¡Betis, Betis!-, por la mirada o por la sonrisa. **Se convierte en un auténtico personaje**, mezcla de ese clown inocente en cuya cara acaban todas las tartas, con Charles Chaplin y con otros antihéroes del cine mudo.

Galván baila en todos sitios: en una chapa, en una plataforma inestable, en las tarimas de las inexistentes fieras... y cuando no baila, pone música a los números circenses o presenta. Así, al grito de "¡Mi hermana Pastora!" llega esta, con corona dorada y unos tacones imposibles, para dejarnos los momentos más flamencos -en el sentido tradicional del término- de la velada.

Con su gracia, su natural desparpajo y su falda 'apretá', Pastora **derrochó arte** en varios puntos del escenario, sonriendo ajena mientras **Emilio Caracafé**, el mejor y el único músico de la noche, gafas en ristre, le dedicaba, en aparente panegírico, las terribles palabras que **Eugenio Noel escribiera para Pastora Imperio**: "Viendo bailar a esta mujer se concibe que España lleve seis siglos de retraso...".

Caracafé, efectivamente, se convierte en el hombre orquesta del circo. Lo mismo toca una bonita caña para el baile, que cantiñea, recita o **pone un hermoso fondo musical** a los números de la familia Romanès que llegan mucho después.

Del circo propiamente dicho vimos un bonito número con la **rueda Cyr**, una encantadora pareja formada por un malabarista y una contorsionista, los hula-hoops de Irina Romanès y un arriesgado trabajo de **Alexandra Romanès con las telas aéreas**. El número del trapecio tuvo la



muchacha que dejarlo para mejor ocasión porque su partenaire, la gata **Cocotte no estaba de humor para trepar por la cuerda**, a pesar de los chantajes alimenticios del patriarca.

Pero aún quedaba una sorpresa. A la familia Romanès se unía al final **Eugenia de los Reyes** (madre de los dos bailaroes) y el otro hermano de Israel para, amén de la proverbial 'pataíta', entregarse a **un fin de fiesta final** en el que el público incondicional de Israel participó con sus palmas y luego con sus aplausos.



La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

Rosalía Gómez Rosalía Gómez • original

*** **'La Gatomaquia'**. Israel Galván y Circo Romanès. **Idea y coreografía:** Israel Galván. **Baile:** Israel Galván y Pastora Galván. **Guitarra:** Emilio Caracafé. **Poeta:** Alexandre Romanès. **Telas aéreas y trapecio:** Alexandra Romanès. **Danza:** Alin Romanès **Hula-hoop:** Irina Romanès. **Malabares:** Sorin Romanès. **Escenografía:** Pablo Pujol. **Iluminación:** Rubén Camacho. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes 02 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

La **mecedora** creada para el espectáculo *Arena*, que en la pasada Bienal lució señorial en medio del albero de la Maestranza, **regresa ahora a una humilde pista de circo** junto a otros aperos del bailaor. Parece como si el tiempo jugara con las certezas -lo estamos viendo-, con las creencias...

Hace ya bastantes bienales, cuando un joven Israel Galván empezaba a desviarse del flamenco ortodoxo para seguir sus impulsos creativos, fueron muchos los que **lo tildaron de payaso**, de payaso de feria incluso. Ahora, mundialmente reconocido, con un **Premio Nacional de Danza y millones de seguidores en todo el planeta**, un ya maduro Galván regresa a su ciudad y a su Bienal **voluntariamente convertido en payaso**, en el payaso de un humilde circo familiar parisino.

El bailaor en la mecedora ideada para su espectáculo 'Areana'. / José Ángel García

La Gatomaquia, el último trabajo del sevillano, realizado en complicidad con el Teatro de la Ville, se presentó anoche en el Teatro Central, con el público acomodado en tres lados de la pista. Una extraña gatomaquia por cierto, **sin peleas ni zapaquildas ni micifuces**. Solo con **Cocotte**, la única que ha viajado a Sevilla de los 19 gatos que suelen pulular por la pista parisina y que sin duda aportan color y sorpresas al espectáculo en sus funciones locales.

Tras varios meses de residencia con la familia gitana Romanès, viviendo en una caravana como los demás, Galván nos presenta **un trabajo aparentemente descuidado y sin estructura** alguna en el que **el único objetivo parece ser la diversión** de todos. Empezando por él mismo, que surge a los acordes de una música circense, con coturnos y un mini frac de maestro de ceremonias.

Su baile será, como siempre, una sucesión de experimentos. Ametrallando gozosamente con sus pies los distintos soportes, **haciendo percusión con el cuerpo**, buscando equilibrios cada vez más inestables...

En esta ocasión, sin embargo, en lugar de seguir un ritmo interno, **parece asumir una historia**, una serie de fantasías que de vez en cuando le salen por la boca -¡Betis, Betis!-, por la mirada o por la sonrisa. **Se convierte en un auténtico personaje**, mezcla de ese clown inocente en cuya cara acaban todas las tartas, con Charles Chaplin y con otros antihéroes del cine mudo.

Galván baila en todos sitios: en una chapa, en una plataforma inestable, en las tarimas de las inexistentes fieras... y cuando no baila, pone música a los números circenses o presenta. Así, al grito de **"¡Mi hermana Pastora!"** llega esta, con corona dorada y unos tacones imposibles, para dejarnos los momentos más flamencos -en el sentido tradicional del término- de la velada.

Con su gracia, su natural desparpajo y su falda 'apretá', Pastora **derrochó arte** en varios puntos del escenario, sonriendo ajena mientras **Emilio Caracafé**, el mejor y el único músico de la noche, gafas en ristre, le dedicaba, en aparente panegírico, las terribles palabras que **Eugenio Noel escribiera para Pastora Imperio**: "Viendo bailar a esta mujer se concibe que España lleve seis siglos de retraso...".

Caracafé, efectivamente, se convierte en el hombre orquesta del circo. Lo mismo toca una



bonita caña para el baile, que cantínea, recita o **pone un hermoso fondo musical** a los números de la familia Romanès que llegan mucho después.

Del circo propiamente dicho vimos un bonito número con la **rueda Cyr**, una encantadora pareja formada por un malabarista y una contorsionista, los hula-hoops de Irina Romanès y un arriesgado trabajo de **Alexandra Romanès con las telas aéreas**. El número del trapecio tuvo la muchacha que dejarlo para mejor ocasión porque su partenaire, la gata **Cocotte no estaba de humor para trepar por la cuerda**, a pesar de los chantajes alimenticios del patriarca.

Pero aún quedaba una sorpresa. A la familia Romanès se unía al final **Eugenia de los Reyes** (madre de los dos bailaores) y el otro hermano de Israel para, amén de la proverbial 'pataíta', entregarse a **un fin de fiesta final** en el que el público incondicional de Israel participó con sus palmas y luego con sus aplausos.



Y llegó para quedarse

CLAUDIA RUIZ CARO • original



Ana Crismán, la gran revelación de la Bienal de Flamenco

Concierto: 'Soníos del arpa negra', de Ana Crismán / Palmas: Juan Diego Valencia y Manuel Cantarote / Coros: Rosario Heredia y Rosa Gómez / Percusión: Carlos Merino / Artista invitada: La Macanita / Lugar y fecha: Alcázar de Sevilla. 2 de octubre de 2020.

Calificación: ***

Espectáculo: 'Un cuerpo infinito', de Olga Pericet / Guitarra: Antonia Jiménez / Cante: Inma la Carbonera y Miguel Lavi / Percusión: Paco Vega Hijo / Dirección escénica: Carlota Ferrer / Lugar y fecha: Teatro Lope de Vega. 1 de octubre de 2020.

Calificación: ***

Concierto: 'Flamenco sin fronteras', de Antonio Rey / Segunda guitarra: Tony Rey / Cante y palmas: Makarines / Percusión: Ané Carrasco / Baile: Oscar de los Reyes / Lugar y fecha: Alcázar de Sevilla. 30 de septiembre de 2020.

Calificación: **

La noche del 2 de octubre ha sido una cita histórica. Una sorpresa prevista por quienes la descubrimos el pasado 29 de febrero en su Jerez natal, nos ha llevado a la confirmación de que todo instrumento es flamenco si no nos aleja de la verdad de lo que somos. Y eso es lo conseguido por Ana Crismán, la mujer que ha introducido el arpa y que, por méritos propios, se ha convertido en candidata a ser la gran revelación de la Bienal.

La arpista desencadena un contexto musical tan convincente que ha iluminado lo oscuro de la intransigencia. Y es que Crismán es titulada con el grado profesional de piano por el Conservatorio Manuel de Falla de Cádiz y licenciada en Historia y Ciencias de la Música por la Universidad de Granada. Logró plaza de maestra de música con tan sólo 23 años de edad y, tras 13 años en la enseñanza, de vacaciones en el extranjero, vio a un hombre en la calle tocando el arpa. Decidió entonces cuál sería su futuro.

A principios de 2017 abandonó su plaza de profesora en el CEIP Santa Juliana, de Granada,



y se entregó al arpa. No tenía referentes, pero la hizo flamenca. Y en octubre presentó su primer proyecto innovador, 'Arpa jonda', con el cante de la granadina Concha Medina.

Crismán ha aprovechado, obviamente, su conocimiento del piano y ha cambiado el tensionado de las cuerdas y la altura del arpa, con lo que eso conlleva en la posición del hombro, la muñeca o el codo, hasta crear un lenguaje plateado que, con evocaciones al cante o al toque tradicional, ora acompañando al cante, ora en solitario, es de un mérito incalculable, ya que las 38 cuerdas del arpa asoman por vez primera en el flamenco. Y lo más sorprendente: en el acompañamiento, conoce a la perfección el cante.

La versión de su seguiriya fue profundamente emotiva. Puso el alma en el taranto. Su admirable despliegue técnico fue más templado en la soleá, pero desde luego más apasionado y vibrante en la soleá por bulerías de cierre. Y derrochó energía desbordante en la rondeña, de la que ofreció una versión más exuberante que refinada.

Ana Crismán estaba extraordinaria. Acordes imprevisibles, fraseos exquisitos y cierres adaptados a las delicadas cualidades sonoras del arpa, instrumento que cambió para resaltar la notable calidad técnica de los tientos, donde llamó su gusto por cuidar el ritmo en los tangos, o distinguir la prestancia cantaora de La Macanita por granaína y bambara, para encarar el final del concierto entre un frío que calaba al público pero que entró en calor con la zambra, alegrías y bulerías, tres piezas de cálida factura resueltas de manera impoluta y hasta equilibrada con la 'pataíta' por bulerías de la protagonista.

La arpista había estado brillante y compacta, con una sonoridad llena de matices. Fue un placer observar la armonía y energía que extrajo del instrumento, con el que está entablando una relación de tal confianza que reclama la atención de los más escépticos. Hay que empezar, por tanto, a fijarse con la mayor seriedad en Ana Crismán. Primero, porque tiene un toque tan personal como especial. Segundo, porque la existencia de su concierto en la Bienal de Flamenco es un caso ciertamente extraordinario. Y por último, porque la jerezana inaugura un nuevo capítulo en la historia de la música identitaria de Andalucía. El arpa jonda se ha incorporado definitivamente al flamenco.

Olga Pericet

De otra parte, acercarse a la figura de Carmen Amaya desde su fragilidad como una simple mortal en 'Un cuerpo infinito', fue la propuesta de Olga Pericet que ya estrenara el 25 de mayo del pasado año en los Teatros del Canal, de Madrid, y que contó con la presencia de José Manuel Rodríguez Uribes, ministro de Cultura y Deporte.





Olga Pericet recrea el triunfo de Carmen Amaya en EEUU

No es la primera vez que la cordobesa se inspira en Carmen Amaya. Pero en esta ocasión propone un viaje de autoconocimiento espiritual y físico, se mira en ella como inspiración y acude tanto al dolor de corazón como al dolor de pensamiento ante quien encontró la muerte a los 45 años por mor de una enfermedad renal que la elevó a la categoría de mito.

El Sistema Planetario está fijado en el suelo de la caja escénica, y para hacer que la propuesta sea enérgica y con un baile que arranca desde el contemporáneo con el flamenco y el briz dance, se describen esbozos de jaleos, farruca, tangos y garrotín, todo en una magnífica utilización de los niveles espaciales.

El trompetista es el prelude para que la gran Antonia Jiménez, que como guitarrista es la necesidad de encontrar un fiel reflejo de lo que se es y se siente, aborde la rondeña y la taranta de Ramón Montoya, a las que les faltó que el trompetista hiciera las veces de El Negro Aquilino por granaína, pero logrando los primeros aplausos de la noche.

En Olga Pericet, que aparece con bata de cola larga en una burbuja, asoma la sudoración. Coge las castañuelas y le fluye un soberbio baile por soleá, logrando un espacio íntimo en el que se establece lo que debió de sufrir Amaya, mientras se deshace de la bata revolviéndose por el suelo mientras se proyectan imágenes de cine con Carmen Amaya con la chaquetilla torera de zafiros y rubíes que le regaló el presidente Roosevelt.

No podía faltar su triunfo en Nueva York y las músicas que por entonces triunfaban en Hollywood junto con el flamenco, como el 'Sing, sing, sing', de Benny Goodman, sin duda recordando cuando Carmen Amaya se consagra de la mano del empresario y representante Sol Hurok en 1941 en Nueva York, a los que siguieron 'Camarera', 'Dos gardenias' y 'Esperanza, esperanza', boleros y canciones de Antonio Machín como símbolo de su triunfo en EEUU, momento que recrea Pericet con chaquetilla corta ante la percusión y la trompeta.

Miguel Lavi se viene arriba con el 'Que nadie vaya a llorar', de Manuel Molina, y Pericet, a la que le arrojan piedras en el escenario, baila el taranto, obteniendo movimientos de gran intensidad, prelude de un momento mágico: todos cantan el 'Siento que ya llegó la hora', de Los Módulos, aportando de nuevo una riqueza muy especial al montaje.

Y al cierre, las cantañas de Pericet ataviada con pantalón y blusa, superponiendo el zapateado sobre el propio zapateado de Carmen Amaya, consiguiendo una secuencia armoniosa e inteligente mientras por la mente del crítico aparece el caleidoscopio de uno de los más



grandes capítulos de la historia del baile: cada arranque, cada giro, el zapateado redoblado o ese pie adelantado para la escobilla, unido al sentido de primitiva creatividad, a su nervio expresivo, además de los brazos arqueados detrás del cuerpo y el modo de agitarlos, las contorsiones, la vuelta quebrada, las castañuelas con el cuarteto coral o el braceo hacia adentro... ¡Qué dolor de Carmen Amaya!

Antonio Rey

Y volvemos a las cuerdas, porque Antonio Rey se presentó en la Bienal como un 'Flamenco sin fronteras', el título de su quinta obra discográfica que apareció en mayo de este año y en la que concilia varios géneros como una balada pop, un bolero o una pieza clásica pero ejecutados por un flamenco que propende a construir un espectáculo sugerente, jovial y moderno, de gran destreza y no del todo jondo, pero eficaz.



Antonio Rey propuso un ejercicio de velocidad desmedida

Rey propuso un ejercicio de velocidad desmedida en arpegios, trémolos, picados y vibratos a través de una línea de guitarra fresca y espectacular, donde los bellos juegos de formas y colores sonoros junto a su espeluznante virtuosismo fueron los auténticos protagonistas, aunque le faltó jondura, con una habilidad indiscutible pero algo plana, llena de energía y mucho efectismo, pero carente de densidad sonora, del apasionamiento desbordante que esencializa la música flamenca.

Tensionada y bien trabada aunque con dudoso sentido narrativo encontramos la taranta, donde ya se percata el personal estar ante un perito de la mano izquierda. Y a partir de ahí mucho ritmo y un sensacionalismo refulgente, como el del zapateado, o las alegrías estimuladas por todo el grupo y los pies pomposos del sevillano Oscar de los Reyes.

La expresión de Rey era, sin duda, personal y de gran gusto interpretativo para quienes sólo gustan del Paco de Lucía de los últimos años, dicho con todo respeto, porque continuó con unos tangos cameloncios sin claridad de estilo, persistiendo en el más difícil todavía sobre el diapasón y picando como pocos, hasta llegar a la farruca que dedicó a Salvador Gutiérrez - "uno de mis maestros" dixit-, la pieza más elevada y sublime, con un timbre de una belleza y singularidad ya reconocibles, y tan increíblemente íntegra hasta de volumen y pujanza que fue la excelencia del concierto.

Con placidez acogimos una balada que abordó junto a su padre, Tony Rey, para proseguir por la senda del ritmo vertiginoso de la bulería, donde Oscar de los Reyes encontró dificultades en



los giros, y la rumba del cierre, mostrándose en ambos casos ágil, vehemente y proyectando el instinto y la medida exacta de la cadencia melódica.

Rey tiene, pues, volumen sonoro y una clara acentuación rítmica, vibrante, pero tan expeditiva que es imposible seguirle la mano izquierda con la mirada. Su pulsación es de gran anchura y robustez, y su lenguaje expresivo es idóneo para el gusto de este tiempo, de cierres audaces, exteriorizados con mordiente, y hasta jugando con las dinámicas a su antojo, pero le faltó una mayor carga flamenca, por más que su entrega y entusiasmo sigan siendo arrolladores y su arrebató e impulsividad esenciales, sobre todo para el aplauso de un público que busca ese atletismo cordófono donde el fondo deja de tener sentido.



La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

original

La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central.



La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central. / José Ángel García

*** **'La Gatomaquia'**. Israel Galván y Circo Romanès. **Idea y coreografía:** Israel Galván. **Baile:** Israel Galván y Pastora Galván. **Guitarra:** Emilio Caracafé. **Poeta:** Alexandre Romanès. **Telas aéreas y trapecio:** Alexandra Romanès. **Danza:** Alin Romanès **Hula-hoop:** Irina Romanès. **Malabares:** Sorin Romanès. **Escenografía:** Pablo Pujol. **Iluminación:** Rubén Camacho. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes 02 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

La **mecedora** creada para el espectáculo *Arena*, que en la pasada Bienal lució señorial en medio del albero de la Maestranza, **regresa ahora a una humilde pista de circo** junto a otros aperos del bailar. Parece como si el tiempo jugara con las certezas -lo estamos viendo-, con las creencias...

Hace ya bastantes bienales, cuando un joven Israel Galván empezaba a desviarse del flamenco ortodoxo para seguir sus impulsos creativos, fueron muchos los que **lo tildaron de payaso**, de payaso de feria incluso. Ahora, mundialmente reconocido, con un **Premio Nacional de Danza y millones de seguidores en todo el planeta**, un ya maduro Galván regresa a su ciudad y a su Bienal **voluntariamente convertido en payaso**, en el payaso de un humilde circo familiar parisino.

El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo '*Arena*'.





El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo 'Areana'. / José Ángel García

La Gatomaquia, el último trabajo del sevillano, realizado en complicidad con el Teatro de la Ville, se presentó anoche en el Teatro Central, con el público acomodado en tres lados de la pista. Una extraña gatomaquia por cierto, **sin peleas ni zapaquildas ni micifuces**. Solo con **Cocotte**, la única que ha viajado a Sevilla de los 19 gatos que suelen pulular por la pista parisina y que sin duda aportan color y sorpresas al espectáculo en sus funciones locales.

Tras varios meses de residencia con la familia gitana Romanès, viviendo en una caravana como los demás, Galván nos presenta **un trabajo aparentemente descuidado y sin estructura** alguna en el que **el único objetivo parece ser la diversión** de todos. Empezando por él mismo, que surge a los acordes de una música circense, con coturnos y un mini frac de maestro de ceremonias.

Su baile será, como siempre, una sucesión de experimentos. Ametrallando gozosamente con sus pies los distintos soportes, **haciendo percusión con el cuerpo**, buscando equilibrios cada vez más inestables...

En esta ocasión, sin embargo, en lugar de seguir un ritmo interno, **parece asumir una historia**, una serie de fantasías que de vez en cuando le salen por la boca -¡Betis, Betis!-, por la mirada o por la sonrisa. **Se convierte en un auténtico personaje**, mezcla de ese clown inocente en cuya cara acaban todas las tartas, con Charles Chaplin y con otros antihéroes del cine mudo.

Galván baila en todos sitios: en una chapa, en una plataforma inestable, en las tarimas de las inexistentes fieras... y cuando no baila, pone música a los números circenses o presenta. Así, al grito de "¡Mi hermana Pastora!" llega esta, con corona dorada y unos tacones imposibles, para dejarnos los momentos más flamencos -en el sentido tradicional del término- de la velada.

Con su gracia, su natural desparpajo y su falda 'apretá', Pastora **derrochó arte** en varios puntos del escenario, sonriendo ajena mientras **Emilio Caracafé**, el mejor y el único músico de la noche, gafas en ristre, le dedicaba, en aparente panegírico, las terribles palabras que **Eugenio Noel escribiera para Pastora Imperio**: "Viendo bailar a esta mujer se concibe que España lleve seis siglos de retraso...".

Caracafé, efectivamente, se convierte en el hombre orquesta del circo. Lo mismo toca una bonita caña para el baile, que cantínea, recita o **pone un hermoso fondo musical** a los números de la familia Romanès que llegan mucho después.

Del circo propiamente dicho vimos un bonito número con la **rueda Cyr**, una encantadora pareja formada por un malabarista y una contorsionista, los hula-hoops de Irina Romanès y un arriesgado trabajo de **Alexandra Romanès con las telas aéreas**. El número del trapecio tuvo la



muchacha que dejarlo para mejor ocasión porque su partenaire, la gata **Cocotte no estaba de humor para trepar por la cuerda**, a pesar de los chantajes alimenticios del patriarca.

Pero aún quedaba una sorpresa. A la familia Romanès se unía al final **Eugenia de los Reyes** (madre de los dos bailaroes) y el otro hermano de Israel para, amén de la proverbial 'pataíta', entregarse a **un fin de fiesta final** en el que el público incondicional de Israel participó con sus palmas y luego con sus aplausos.



Un nuevo instrumento jondo

original

Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / José Angel García

*** **'Soníos del arpa negra'**. XXI Bienal de flamenco. **Arpa:** Ana Crismán. **Palmas:** Juan Diego Valencia, Manuel Cantarote. **Cante:** La Macanita, Rosario Heredia, Rosa Gómez. **Percusión:** Carlos Merino. **Lugar:** Alcázar de Sevilla. **Fecha:** Viernes, 2 de octubre. **Aforo:** Casi lleno.

Ana Crismán ha llevado a cabo una labor ingente en dos sentidos, principalmente. Por un lado ha adaptado todas las **técnicas de la guitarra** jonda a este nuevo instrumento, nuevo en el mundo de lo jondo, quiero decir. Escuchamos trémolos, rasgueados, ligados ... por supuesto, arpeggios. ¡Incluso golpes en la tapa! Ha estudiado las técnicas de la sonanta flamenca y las ha adaptado, sorprendentemente, al arpa. Por otro lado ha llevado a cabo, sobre todo en la primera parte del concierto, una inmensa **labor de transcripción** de las falsetas clásicas del flamenco. Sin dejar atrás una sola nota, una sola rueda armónica. No obstante esta labor, el arpa no se oculta tras la guitarra, sigue siendo un instrumento con una voz propia, sobre todo con un **timbre característico** que se pone ahora al servicio del arte jondo.

En la segunda parte de este concierto nos dio una muestra de la versatilidad del instrumento, y de la instrumentista, acompañando al cante y presentando un puñado de **composiciones propias**. Entre estas piezas de cante, se incluyó una adaptación de la *Rima VII* de Bécquer, poeta que, por tercera vez, suena en este año de su aniversario en la Bienal. Un poema, por tientos, en las voces de Rosario Heredia y Rosa Gómez, que tiene por protagonista ... un arpa. Esta segunda parte del recital tuvo otra invitada de excepción: **La Macanita**.

[La intérprete y compositora jerezana al inicio de su espectáculo.](#)





La intérprete y compositora jerezana al inicio de su espectáculo. / José Angel García

De esta manera, ha nacido un **nuevo instrumento** flamenco que, todavía, está íntimamente vinculado al toque de guitarra, pero que poco a poco empieza a dar sus primeros pasos. Tampoco debemos olvidar el precedente del arpa barroca de Christina Pluhar, respecto al repertorio de la música preflamenca. Confiamos que, en breve, el arpa jonda alcance la mayoría de edad de la que gozan hoy instrumentos como **el piano o la flauta flamencos**, protagonistas, entre otros, de aquella segunda revolución instrumental flamenca que se dio en los 80 y 90 del siglo XX. Porque antes de eso, ya a principios del siglo XX, Reina, Adela López, La Argentinita, Emilia de Benito, Angelillo, Marchena y otros muchos cantaron con un acompañamiento instrumental diferente de la guitarra. Tampoco debemos olvidar al **Negro Aquilino**, El Negro Beltrán, **Fernando Vílchez**, Rafael de la Unión y otros instrumentistas jondos, no guitarristas, de la época de la II República.

La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

original

La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central.



La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central. / José Ángel García

*** **'La Gatomaquia'**. Israel Galván y Circo Romanès. **Idea y coreografía:** Israel Galván. **Baile:** Israel Galván y Pastora Galván. **Guitarra:** Emilio Caracafé. **Poeta:** Alexandre Romanès. **Telas aéreas y trapecio:** Alexandra Romanès. **Danza:** Alin Romanès **Hula-hoop:** Irina Romanès. **Malabares:** Sorin Romanès. **Escenografía:** Pablo Pujol. **Iluminación:** Rubén Camacho. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes 02 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

La **mecedora** creada para el espectáculo *Arena*, que en la pasada Bienal lució señorial en medio del albero de la Maestranza, **regresa ahora a una humilde pista de circo** junto a otros aperos del bailar. Parece como si el tiempo jugara con las certezas -lo estamos viendo-, con las creencias...

Hace ya bastantes bienales, cuando un joven Israel Galván empezaba a desviarse del flamenco ortodoxo para seguir sus impulsos creativos, fueron muchos los que **lo tildaron de payaso**, de payaso de feria incluso. Ahora, mundialmente reconocido, con un **Premio Nacional de Danza y millones de seguidores en todo el planeta**, un ya maduro Galván regresa a su ciudad y a su Bienal **voluntariamente convertido en payaso**, en el payaso de un humilde circo familiar parisino.

El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo '*Arena*'.





El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo 'Areana'. / José Ángel García

La Gatomaquia, el último trabajo del sevillano, realizado en complicidad con el Teatro de la Ville, se presentó anoche en el Teatro Central, con el público acomodado en tres lados de la pista. Una extraña gatomaquia por cierto, **sin peleas ni zapaquildas ni micifuces**. Solo con **Cocotte**, la única que ha viajado a Sevilla de los 19 gatos que suelen pulular por la pista parisina y que sin duda aportan color y sorpresas al espectáculo en sus funciones locales.

Tras varios meses de residencia con la familia gitana Romanès, viviendo en una caravana como los demás, Galván nos presenta **un trabajo aparentemente descuidado y sin estructura** alguna en el que **el único objetivo parece ser la diversión** de todos. Empezando por él mismo, que surge a los acordes de una música circense, con coturnos y un mini frac de maestro de ceremonias.

Su baile será, como siempre, una sucesión de experimentos. Ametrallando gozosamente con sus pies los distintos soportes, **haciendo percusión con el cuerpo**, buscando equilibrios cada vez más inestables...

En esta ocasión, sin embargo, en lugar de seguir un ritmo interno, **parece asumir una historia**, una serie de fantasías que de vez en cuando le salen por la boca -¡Betis, Betis!-, por la mirada o por la sonrisa. **Se convierte en un auténtico personaje**, mezcla de ese clown inocente en cuya cara acaban todas las tartas, con Charles Chaplin y con otros antihéroes del cine mudo.

Galván baila en todos sitios: en una chapa, en una plataforma inestable, en las tarimas de las inexistentes fieras... y cuando no baila, pone música a los números circenses o presenta. Así, al grito de "¡Mi hermana Pastora!" llega esta, con corona dorada y unos tacones imposibles, para dejarnos los momentos más flamencos -en el sentido tradicional del término- de la velada.

Con su gracia, su natural desparpajo y su falda 'apretá', Pastora **derrochó arte** en varios puntos del escenario, sonriendo ajena mientras **Emilio Caracafé**, el mejor y el único músico de la noche, gafas en ristre, le dedicaba, en aparente panegírico, las terribles palabras que **Eugenio Noel escribiera para Pastora Imperio**: "Viendo bailar a esta mujer se concibe que España lleve seis siglos de retraso...".

Caracafé, efectivamente, se convierte en el hombre orquesta del circo. Lo mismo toca una bonita caña para el baile, que cantínea, recita o **pone un hermoso fondo musical** a los números de la familia Romanès que llegan mucho después.

Del circo propiamente dicho vimos un bonito número con la **rueda Cyr**, una encantadora pareja formada por un malabarista y una contorsionista, los hula-hoops de Irina Romanès y un arriesgado trabajo de **Alexandra Romanès con las telas aéreas**. El número del trapecio tuvo la



muchacha que dejarlo para mejor ocasión porque su partenaire, la gata **Cocotte no estaba de humor para trepar por la cuerda**, a pesar de los chantajes alimenticios del patriarca.

Pero aún quedaba una sorpresa. A la familia Romanès se unía al final **Eugenia de los Reyes** (madre de los dos bailaroes) y el otro hermano de Israel para, amén de la proverbial 'pataíta', entregarse a **un fin de fiesta final** en el que el público incondicional de Israel participó con sus palmas y luego con sus aplausos.



Un nuevo instrumento jondo

original

Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / José Angel García

*** **'Soníos del arpa negra'**. XXI Bienal de flamenco. **Arpa:** Ana Crismán. **Palmas:** Juan Diego Valencia, Manuel Cantarote. **Cante:** La Macanita, Rosario Heredia, Rosa Gómez. **Percusión:** Carlos Merino. **Lugar:** Alcázar de Sevilla. **Fecha:** Viernes, 2 de octubre. **Aforo:** Casi lleno.

Ana Crismán ha llevado a cabo una labor ingente en dos sentidos, principalmente. Por un lado ha adaptado todas las **técnicas de la guitarra** jonda a este nuevo instrumento, nuevo en el mundo de lo jondo, quiero decir. Escuchamos trémolos, rasgueados, ligados ... por supuesto, arpeggios. ¡Incluso golpes en la tapa! Ha estudiado las técnicas de la sonanta flamenca y las ha adaptado, sorprendentemente, al arpa. Por otro lado ha llevado a cabo, sobre todo en la primera parte del concierto, una inmensa **labor de transcripción** de las falsetas clásicas del flamenco. Sin dejar atrás una sola nota, una sola rueda armónica. No obstante esta labor, el arpa no se oculta tras la guitarra, sigue siendo un instrumento con una voz propia, sobre todo con un **timbre característico** que se pone ahora al servicio del arte jondo.

En la segunda parte de este concierto nos dio una muestra de la versatilidad del instrumento, y de la instrumentista, acompañando al cante y presentando un puñado de **composiciones propias**. Entre estas piezas de cante, se incluyó una adaptación de la *Rima VII* de Bécquer, poeta que, por tercera vez, suena en este año de su aniversario en la Bienal. Un poema, por tientos, en las voces de Rosario Heredia y Rosa Gómez, que tiene por protagonista ... un arpa. Esta segunda parte del recital tuvo otra invitada de excepción: **La Macanita**.

[La intérprete y compositora jerezana al inicio de su espectáculo.](#)





La intérprete y compositora jerezana al inicio de su espectáculo. / José Angel García

De esta manera, ha nacido un **nuevo instrumento** flamenco que, todavía, está íntimamente vinculado al toque de guitarra, pero que poco a poco empieza a dar sus primeros pasos. Tampoco debemos olvidar el precedente del arpa barroca de Christina Pluhar, respecto al repertorio de la música preflamenca. Confiamos que, en breve, el arpa jonda alcance la mayoría de edad de la que gozan hoy instrumentos como **el piano o la flauta flamencos**, protagonistas, entre otros, de aquella segunda revolución instrumental flamenca que se dio en los 80 y 90 del siglo XX. Porque antes de eso, ya a principios del siglo XX, Reina, Adela López, La Argentinita, Emilia de Benito, Angelillo, Marchena y otros muchos cantaron con un acompañamiento instrumental diferente de la guitarra. Tampoco debemos olvidar al **Negro Aquilino**, El Negro Beltrán, **Fernando Vílchez**, Rafael de la Unión y otros instrumentistas jondos, no guitarristas, de la época de la II República.

La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

original

La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central.



La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central. / José Ángel García

*** **'La Gatomaquia'**. Israel Galván y Circo Romanès. **Idea y coreografía:** Israel Galván. **Baile:** Israel Galván y Pastora Galván. **Guitarra:** Emilio Caracafé. **Poeta:** Alexandre Romanès. **Telas aéreas y trapecio:** Alexandra Romanès. **Danza:** Alin Romanès **Hula-hoop:** Irina Romanès. **Malabares:** Sorin Romanès. **Escenografía:** Pablo Pujol. **Iluminación:** Rubén Camacho. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes 02 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

La **mecedora** creada para el espectáculo *Arena*, que en la pasada Bienal lució señorial en medio del albero de la Maestranza, **regresa ahora a una humilde pista de circo** junto a otros aperos del bailar. Parece como si el tiempo jugara con las certezas -lo estamos viendo-, con las creencias...

Hace ya bastantes bienales, cuando un joven Israel Galván empezaba a desviarse del flamenco ortodoxo para seguir sus impulsos creativos, fueron muchos los que **lo tildaron de payaso**, de payaso de feria incluso. Ahora, mundialmente reconocido, con un **Premio Nacional de Danza y millones de seguidores en todo el planeta**, un ya maduro Galván regresa a su ciudad y a su Bienal **voluntariamente convertido en payaso**, en el payaso de un humilde circo familiar parisino.

El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo '*Arena*'.





El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo 'Areana'. / José Ángel García

La Gatomaquia, el último trabajo del sevillano, realizado en complicidad con el Teatro de la Ville, se presentó anoche en el Teatro Central, con el público acomodado en tres lados de la pista. Una extraña gatomaquia por cierto, **sin peleas ni zapaquildas ni micifuces**. Solo con **Cocotte**, la única que ha viajado a Sevilla de los 19 gatos que suelen pulular por la pista parisina y que sin duda aportan color y sorpresas al espectáculo en sus funciones locales.

Tras varios meses de residencia con la familia gitana Romanès, viviendo en una caravana como los demás, Galván nos presenta **un trabajo aparentemente descuidado y sin estructura** alguna en el que **el único objetivo parece ser la diversión** de todos. Empezando por él mismo, que surge a los acordes de una música circense, con coturnos y un mini frac de maestro de ceremonias.

Su baile será, como siempre, una sucesión de experimentos. Ametrallando gozosamente con sus pies los distintos soportes, **haciendo percusión con el cuerpo**, buscando equilibrios cada vez más inestables...

En esta ocasión, sin embargo, en lugar de seguir un ritmo interno, **parece asumir una historia**, una serie de fantasías que de vez en cuando le salen por la boca -¡Betis, Betis!-, por la mirada o por la sonrisa. **Se convierte en un auténtico personaje**, mezcla de ese clown inocente en cuya cara acaban todas las tartas, con Charles Chaplin y con otros antihéroes del cine mudo.

Galván baila en todos sitios: en una chapa, en una plataforma inestable, en las tarimas de las inexistentes fieras... y cuando no baila, pone música a los números circenses o presenta. Así, al grito de "¡Mi hermana Pastora!" llega esta, con corona dorada y unos tacones imposibles, para dejarnos los momentos más flamencos -en el sentido tradicional del término- de la velada.

Con su gracia, su natural desparpajo y su falda 'apretá', Pastora **derrochó arte** en varios puntos del escenario, sonriendo ajena mientras **Emilio Caracafé**, el mejor y el único músico de la noche, gafas en ristre, le dedicaba, en aparente panegírico, las terribles palabras que **Eugenio Noel escribiera para Pastora Imperio**: "Viendo bailar a esta mujer se concibe que España lleve seis siglos de retraso...".

Caracafé, efectivamente, se convierte en el hombre orquesta del circo. Lo mismo toca una bonita caña para el baile, que cantínea, recita o **pone un hermoso fondo musical** a los números de la familia Romanès que llegan mucho después.

Del circo propiamente dicho vimos un bonito número con la **rueda Cyr**, una encantadora pareja formada por un malabarista y una contorsionista, los hula-hoops de Irina Romanès y un arriesgado trabajo de **Alexandra Romanès con las telas aéreas**. El número del trapecio tuvo la



muchacha que dejarlo para mejor ocasión porque su partenaire, la gata **Cocotte no estaba de humor para trepar por la cuerda**, a pesar de los chantajes alimenticios del patriarca.

Pero aún quedaba una sorpresa. A la familia Romanès se unía al final **Eugenia de los Reyes** (madre de los dos bailaroes) y el otro hermano de Israel para, amén de la proverbial 'pataíta', entregarse a **un fin de fiesta final** en el que el público incondicional de Israel participó con sus palmas y luego con sus aplausos.



La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

original

La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central.



La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central. / José Ángel García

*** **'La Gatomaquia'**. Israel Galván y Circo Romanès. **Idea y coreografía:** Israel Galván. **Baile:** Israel Galván y Pastora Galván. **Guitarra:** Emilio Caracafé. **Poeta:** Alexandre Romanès. **Telas aéreas y trapecio:** Alexandra Romanès. **Danza:** Alin Romanès **Hula-hoop:** Irina Romanès. **Malabares:** Sorin Romanès. **Escenografía:** Pablo Pujol. **Iluminación:** Rubén Camacho. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes 02 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

La **mecedora** creada para el espectáculo *Arena*, que en la pasada Bienal lució señorial en medio del albero de la Maestranza, **regresa ahora a una humilde pista de circo** junto a otros aperos del bailar. Parece como si el tiempo jugara con las certezas -lo estamos viendo-, con las creencias...

Hace ya bastantes bienales, cuando un joven Israel Galván empezaba a desviarse del flamenco ortodoxo para seguir sus impulsos creativos, fueron muchos los que **lo tildaron de payaso**, de payaso de feria incluso. Ahora, mundialmente reconocido, con un **Premio Nacional de Danza y millones de seguidores en todo el planeta**, un ya maduro Galván regresa a su ciudad y a su Bienal **voluntariamente convertido en payaso**, en el payaso de un humilde circo familiar parisino.

El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo '*Arena*'.





El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo 'Areana'. / José Ángel García

La Gatomaquia, el último trabajo del sevillano, realizado en complicidad con el Teatro de la Ville, se presentó anoche en el Teatro Central, con el público acomodado en tres lados de la pista. Una extraña gatomaquia por cierto, **sin peleas ni zapaquildas ni micifuces**. Solo con **Cocotte**, la única que ha viajado a Sevilla de los 19 gatos que suelen pulular por la pista parisina y que sin duda aportan color y sorpresas al espectáculo en sus funciones locales.

Tras varios meses de residencia con la familia gitana Romanès, viviendo en una caravana como los demás, Galván nos presenta **un trabajo aparentemente descuidado y sin estructura** alguna en el que **el único objetivo parece ser la diversión** de todos. Empezando por él mismo, que surge a los acordes de una música circense, con coturnos y un mini frac de maestro de ceremonias.

Su baile será, como siempre, una sucesión de experimentos. Ametrallando gozosamente con sus pies los distintos soportes, **haciendo percusión con el cuerpo**, buscando equilibrios cada vez más inestables...

En esta ocasión, sin embargo, en lugar de seguir un ritmo interno, **parece asumir una historia**, una serie de fantasías que de vez en cuando le salen por la boca -¡Betis, Betis!-, por la mirada o por la sonrisa. **Se convierte en un auténtico personaje**, mezcla de ese clown inocente en cuya cara acaban todas las tartas, con Charles Chaplin y con otros antihéroes del cine mudo.

Galván baila en todos sitios: en una chapa, en una plataforma inestable, en las tarimas de las inexistentes fieras... y cuando no baila, pone música a los números circenses o presenta. Así, al grito de "¡Mi hermana Pastora!" llega esta, con corona dorada y unos tacones imposibles, para dejarnos los momentos más flamencos -en el sentido tradicional del término- de la velada.

Con su gracia, su natural desparpajo y su falda 'apretá', Pastora **derrochó arte** en varios puntos del escenario, sonriendo ajena mientras **Emilio Caracafé**, el mejor y el único músico de la noche, gafas en ristre, le dedicaba, en aparente panegírico, las terribles palabras que **Eugenio Noel escribiera para Pastora Imperio**: "Viendo bailar a esta mujer se concibe que España lleve seis siglos de retraso...".

Caracafé, efectivamente, se convierte en el hombre orquesta del circo. Lo mismo toca una bonita caña para el baile, que cantínea, recita o **pone un hermoso fondo musical** a los números de la familia Romanès que llegan mucho después.

Del circo propiamente dicho vimos un bonito número con la **rueda Cyr**, una encantadora pareja formada por un malabarista y una contorsionista, los hula-hoops de Irina Romanès y un arriesgado trabajo de **Alexandra Romanès con las telas aéreas**. El número del trapecio tuvo la



muchacha que dejarlo para mejor ocasión porque su partenaire, la gata **Cocotte no estaba de humor para trepar por la cuerda**, a pesar de los chantajes alimenticios del patriarca.

Pero aún quedaba una sorpresa. A la familia Romanès se unía al final **Eugenia de los Reyes** (madre de los dos bailaroes) y el otro hermano de Israel para, amén de la proverbial 'pataíta', entregarse a **un fin de fiesta final** en el que el público incondicional de Israel participó con sus palmas y luego con sus aplausos.



Un nuevo instrumento jondo

original

Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / José Angel García

*** **'Soníos del arpa negra'**. XXI Bienal de flamenco. **Arpa:** Ana Crismán. **Palmas:** Juan Diego Valencia, Manuel Cantarote. **Cante:** La Macanita, Rosario Heredia, Rosa Gómez. **Percusión:** Carlos Merino. **Lugar:** Alcázar de Sevilla. **Fecha:** Viernes, 2 de octubre. **Aforo:** Casi lleno.

Ana Crismán ha llevado a cabo una labor ingente en dos sentidos, principalmente. Por un lado ha adaptado todas las **técnicas de la guitarra** jonda a este nuevo instrumento, nuevo en el mundo de lo jondo, quiero decir. Escuchamos trémolos, rasgueados, ligados ... por supuesto, arpeggios. ¡Incluso golpes en la tapa! Ha estudiado las técnicas de la sonanta flamenca y las ha adaptado, sorprendentemente, al arpa. Por otro lado ha llevado a cabo, sobre todo en la primera parte del concierto, una inmensa **labor de transcripción** de las falsetas clásicas del flamenco. Sin dejar atrás una sola nota, una sola rueda armónica. No obstante esta labor, el arpa no se oculta tras la guitarra, sigue siendo un instrumento con una voz propia, sobre todo con un **timbre característico** que se pone ahora al servicio del arte jondo.

En la segunda parte de este concierto nos dio una muestra de la versatilidad del instrumento, y de la instrumentista, acompañando al cante y presentando un puñado de **composiciones propias**. Entre estas piezas de cante, se incluyó una adaptación de la *Rima VII* de Bécquer, poeta que, por tercera vez, suena en este año de su aniversario en la Bienal. Un poema, por tientos, en las voces de Rosario Heredia y Rosa Gómez, que tiene por protagonista ... un arpa. Esta segunda parte del recital tuvo otra invitada de excepción: **La Macanita**.

[La intérprete y compositora jerezana al inicio de su espectáculo.](#)





La intérprete y compositora jerezana al inicio de su espectáculo. / José Angel García

De esta manera, ha nacido un **nuevo instrumento** flamenco que, todavía, está íntimamente vinculado al toque de guitarra, pero que poco a poco empieza a dar sus primeros pasos. Tampoco debemos olvidar el precedente del arpa barroca de Christina Pluhar, respecto al repertorio de la música preflamenca. Confiamos que, en breve, el arpa jonda alcance la mayoría de edad de la que gozan hoy instrumentos como **el piano o la flauta flamencos**, protagonistas, entre otros, de aquella segunda revolución instrumental flamenca que se dio en los 80 y 90 del siglo XX. Porque antes de eso, ya a principios del siglo XX, Reina, Adela López, La Argentinita, Emilia de Benito, Angelillo, Marchena y otros muchos cantaron con un acompañamiento instrumental diferente de la guitarra. Tampoco debemos olvidar al **Negro Aquilino**, El Negro Beltrán, **Fernando Vílchez**, Rafael de la Unión y otros instrumentistas jondos, no guitarristas, de la época de la II República.

La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

original

La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central.



La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central. / José Ángel García

*** **'La Gatomaquia'**. Israel Galván y Circo Romanès. **Idea y coreografía:** Israel Galván. **Baile:** Israel Galván y Pastora Galván. **Guitarra:** Emilio Caracafé. **Poeta:** Alexandre Romanès. **Telas aéreas y trapecio:** Alexandra Romanès. **Danza:** Alin Romanès **Hula-hoop:** Irina Romanès. **Malabares:** Sorin Romanès. **Escenografía:** Pablo Pujol. **Iluminación:** Rubén Camacho. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes 02 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

La **mecedora** creada para el espectáculo *Arena*, que en la pasada Bienal lució señorial en medio del albero de la Maestranza, **regresa ahora a una humilde pista de circo** junto a otros aperos del bailar. Parece como si el tiempo jugara con las certezas -lo estamos viendo-, con las creencias...

Hace ya bastantes bienales, cuando un joven Israel Galván empezaba a desviarse del flamenco ortodoxo para seguir sus impulsos creativos, fueron muchos los que **lo tildaron de payaso**, de payaso de feria incluso. Ahora, mundialmente reconocido, con un **Premio Nacional de Danza y millones de seguidores en todo el planeta**, un ya maduro Galván regresa a su ciudad y a su Bienal **voluntariamente convertido en payaso**, en el payaso de un humilde circo familiar parisino.

El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo '*Areana*'.





El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo 'Areana'. / José Ángel García

La Gatomaquia, el último trabajo del sevillano, realizado en complicidad con el Teatro de la Ville, se presentó anoche en el Teatro Central, con el público acomodado en tres lados de la pista. Una extraña gatomaquia por cierto, **sin peleas ni zapaquildas ni micifuces**. Solo con **Cocotte**, la única que ha viajado a Sevilla de los 19 gatos que suelen pulular por la pista parisina y que sin duda aportan color y sorpresas al espectáculo en sus funciones locales.

Tras varios meses de residencia con la familia gitana Romanès, viviendo en una caravana como los demás, Galván nos presenta **un trabajo aparentemente descuidado y sin estructura** alguna en el que **el único objetivo parece ser la diversión** de todos. Empezando por él mismo, que surge a los acordes de una música circense, con coturnos y un mini frac de maestro de ceremonias.

Su baile será, como siempre, una sucesión de experimentos. Ametrallando gozosamente con sus pies los distintos soportes, **haciendo percusión con el cuerpo**, buscando equilibrios cada vez más inestables...

En esta ocasión, sin embargo, en lugar de seguir un ritmo interno, **parece asumir una historia**, una serie de fantasías que de vez en cuando le salen por la boca -¡Betis, Betis!-, por la mirada o por la sonrisa. **Se convierte en un auténtico personaje**, mezcla de ese clown inocente en cuya cara acaban todas las tartas, con Charles Chaplin y con otros antihéroes del cine mudo.

Galván baila en todos sitios: en una chapa, en una plataforma inestable, en las tarimas de las inexistentes fieras... y cuando no baila, pone música a los números circenses o presenta. Así, al grito de "¡Mi hermana Pastora!" llega esta, con corona dorada y unos tacones imposibles, para dejarnos los momentos más flamencos -en el sentido tradicional del término- de la velada.

Con su gracia, su natural desparpajo y su falda 'apretá', Pastora **derrochó arte** en varios puntos del escenario, sonriendo ajena mientras **Emilio Caracafé**, el mejor y el único músico de la noche, gafas en ristre, le dedicaba, en aparente panegírico, las terribles palabras que **Eugenio Noel escribiera para Pastora Imperio**: "Viendo bailar a esta mujer se concibe que España lleve seis siglos de retraso...".

Caracafé, efectivamente, se convierte en el hombre orquesta del circo. Lo mismo toca una bonita caña para el baile, que cantínea, recita o **pone un hermoso fondo musical** a los números de la familia Romanès que llegan mucho después.

Del circo propiamente dicho vimos un bonito número con la **rueda Cyr**, una encantadora pareja formada por un malabarista y una contorsionista, los hula-hoops de Irina Romanès y un arriesgado trabajo de **Alexandra Romanès con las telas aéreas**. El número del trapecio tuvo la



muchacha que dejarlo para mejor ocasión porque su partenaire, la gata **Cocotte no estaba de humor para trepar por la cuerda**, a pesar de los chantajes alimenticios del patriarca.

Pero aún quedaba una sorpresa. A la familia Romanès se unía al final **Eugenia de los Reyes** (madre de los dos bailaroes) y el otro hermano de Israel para, amén de la proverbial 'pataíta', entregarse a **un fin de fiesta final** en el que el público incondicional de Israel participó con sus palmas y luego con sus aplausos.



La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

original

La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central.



La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central. / José Ángel García

*** **'La Gatomaquia'**. Israel Galván y Circo Romanès. **Idea y coreografía:** Israel Galván. **Baile:** Israel Galván y Pastora Galván. **Guitarra:** Emilio Caracafé. **Poeta:** Alexandre Romanès. **Telas aéreas y trapecio:** Alexandra Romanès. **Danza:** Alin Romanès **Hula-hoop:** Irina Romanès. **Malabares:** Sorin Romanès. **Escenografía:** Pablo Pujol. **Iluminación:** Rubén Camacho. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes 02 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

La **mecedora** creada para el espectáculo *Arena*, que en la pasada Bienal lució señorial en medio del albero de la Maestranza, **regresa ahora a una humilde pista de circo** junto a otros aperos del bailar. Parece como si el tiempo jugara con las certezas -lo estamos viendo-, con las creencias...

Hace ya bastantes bienales, cuando un joven Israel Galván empezaba a desviarse del flamenco ortodoxo para seguir sus impulsos creativos, fueron muchos los que **lo tildaron de payaso**, de payaso de feria incluso. Ahora, mundialmente reconocido, con un **Premio Nacional de Danza y millones de seguidores en todo el planeta**, un ya maduro Galván regresa a su ciudad y a su Bienal **voluntariamente convertido en payaso**, en el payaso de un humilde circo familiar parisino.

El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo '*Areana*'.





El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo 'Areana'. / José Ángel García

La Gatomaquia, el último trabajo del sevillano, realizado en complicidad con el Teatro de la Ville, se presentó anoche en el Teatro Central, con el público acomodado en tres lados de la pista. Una extraña gatomaquia por cierto, **sin peleas ni zapaquildas ni micifuces**. Solo con **Cocotte**, la única que ha viajado a Sevilla de los 19 gatos que suelen pulular por la pista parisina y que sin duda aportan color y sorpresas al espectáculo en sus funciones locales.

Tras varios meses de residencia con la familia gitana Romanès, viviendo en una caravana como los demás, Galván nos presenta **un trabajo aparentemente descuidado y sin estructura** alguna en el que **el único objetivo parece ser la diversión** de todos. Empezando por él mismo, que surge a los acordes de una música circense, con coturnos y un mini frac de maestro de ceremonias.

Su baile será, como siempre, una sucesión de experimentos. Ametrallando gozosamente con sus pies los distintos soportes, **haciendo percusión con el cuerpo**, buscando equilibrios cada vez más inestables...

En esta ocasión, sin embargo, en lugar de seguir un ritmo interno, **parece asumir una historia**, una serie de fantasías que de vez en cuando le salen por la boca -¡Betis, Betis!-, por la mirada o por la sonrisa. **Se convierte en un auténtico personaje**, mezcla de ese clown inocente en cuya cara acaban todas las tartas, con Charles Chaplin y con otros antihéroes del cine mudo.

Galván baila en todos sitios: en una chapa, en una plataforma inestable, en las tarimas de las inexistentes fieras... y cuando no baila, pone música a los números circenses o presenta. Así, al grito de "¡Mi hermana Pastora!" llega esta, con corona dorada y unos tacones imposibles, para dejarnos los momentos más flamencos -en el sentido tradicional del término- de la velada.

Con su gracia, su natural desparpajo y su falda 'apretá', Pastora **derrochó arte** en varios puntos del escenario, sonriendo ajena mientras **Emilio Caracafé**, el mejor y el único músico de la noche, gafas en ristre, le dedicaba, en aparente panegírico, las terribles palabras que **Eugenio Noel escribiera para Pastora Imperio**: "Viendo bailar a esta mujer se concibe que España lleve seis siglos de retraso...".

Caracafé, efectivamente, se convierte en el hombre orquesta del circo. Lo mismo toca una bonita caña para el baile, que cantínea, recita o **pone un hermoso fondo musical** a los números de la familia Romanès que llegan mucho después.

Del circo propiamente dicho vimos un bonito número con la **rueda Cyr**, una encantadora pareja formada por un malabarista y una contorsionista, los hula-hoops de Irina Romanès y un arriesgado trabajo de **Alexandra Romanès con las telas aéreas**. El número del trapecio tuvo la



muchacha que dejarlo para mejor ocasión porque su partenaire, la gata **Cocotte no estaba de humor para trepar por la cuerda**, a pesar de los chantajes alimenticios del patriarca.

Pero aún quedaba una sorpresa. A la familia Romanès se unía al final **Eugenia de los Reyes** (madre de los dos bailaroes) y el otro hermano de Israel para, amén de la proverbial 'pataíta', entregarse a **un fin de fiesta final** en el que el público incondicional de Israel participó con sus palmas y luego con sus aplausos.



La Vigilia Perfecta de Andrés Marín

original

El **bailaor sevillano Andrés Marín** presentan dentro de la **Bienal de Sevilla** su último proyecto, La Vigilia Perfecta. Una obra en streaming y directo que se puede ver este sábado en el **Centro Andaluz de Arte Contemporáneo**.

La propuesta escénica se desarrolla en diferentes estancias del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo a través de **micropiezas**. Un proyecto que se presenta como una liturgia danzada que habla del tiempo, del hombre, de su conciencia, de sus estados.

Los lugares en los que interviene artísticamente están diseñados por él y por el **pintor José Miguel Pereñíguez**. Le interesa compartir estética, unir disciplinas, adaptar cuerpo, sonido y espacio.

Puede ver la programación del Bienal [aquí](#)



La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

original

La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central.



La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central. / José Ángel García

*** **'La Gatomaquia'**. Israel Galván y Circo Romanès. **Idea y coreografía:** Israel Galván. **Baile:** Israel Galván y Pastora Galván. **Guitarra:** Emilio Caracafé. **Poeta:** Alexandre Romanès. **Telas aéreas y trapecio:** Alexandra Romanès. **Danza:** Alin Romanès **Hula-hoop:** Irina Romanès. **Malabares:** Sorin Romanès. **Escenografía:** Pablo Pujol. **Iluminación:** Rubén Camacho. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes 02 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

La **mecedora** creada para el espectáculo *Arena*, que en la pasada Bienal lució señorial en medio del albero de la Maestranza, **regresa ahora a una humilde pista de circo** junto a otros aperos del bailar. Parece como si el tiempo jugara con las certezas -lo estamos viendo-, con las creencias...

Hace ya bastantes bienales, cuando un joven Israel Galván empezaba a desviarse del flamenco ortodoxo para seguir sus impulsos creativos, fueron muchos los que **lo tildaron de payaso**, de payaso de feria incluso. Ahora, mundialmente reconocido, con un **Premio Nacional de Danza y millones de seguidores en todo el planeta**, un ya maduro Galván regresa a su ciudad y a su Bienal **voluntariamente convertido en payaso**, en el payaso de un humilde circo familiar parisino.

El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo '*Arena*'.





El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo 'Areana'. / José Ángel García

La Gatomaquia, el último trabajo del sevillano, realizado en complicidad con el Teatro de la Ville, se presentó anoche en el Teatro Central, con el público acomodado en tres lados de la pista. Una extraña gatomaquia por cierto, **sin peleas ni zapaquildas ni micifuces**. Solo con **Cocotte**, la única que ha viajado a Sevilla de los 19 gatos que suelen pulular por la pista parisina y que sin duda aportan color y sorpresas al espectáculo en sus funciones locales.

Tras varios meses de residencia con la familia gitana Romanès, viviendo en una caravana como los demás, Galván nos presenta **un trabajo aparentemente descuidado y sin estructura** alguna en el que **el único objetivo parece ser la diversión** de todos. Empezando por él mismo, que surge a los acordes de una música circense, con coturnos y un mini frac de maestro de ceremonias.

Su baile será, como siempre, una sucesión de experimentos. Ametrallando gozosamente con sus pies los distintos soportes, **haciendo percusión con el cuerpo**, buscando equilibrios cada vez más inestables...

En esta ocasión, sin embargo, en lugar de seguir un ritmo interno, **parece asumir una historia**, una serie de fantasías que de vez en cuando le salen por la boca -¡Betis, Betis!-, por la mirada o por la sonrisa. **Se convierte en un auténtico personaje**, mezcla de ese clown inocente en cuya cara acaban todas las tartas, con Charles Chaplin y con otros antihéroes del cine mudo.

Galván baila en todos sitios: en una chapa, en una plataforma inestable, en las tarimas de las inexistentes fieras... y cuando no baila, pone música a los números circenses o presenta. Así, al grito de "¡Mi hermana Pastora!" llega esta, con corona dorada y unos tacones imposibles, para dejarnos los momentos más flamencos -en el sentido tradicional del término- de la velada.

Con su gracia, su natural desparpajo y su falda 'apretá', Pastora **derrochó arte** en varios puntos del escenario, sonriendo ajena mientras **Emilio Caracafé**, el mejor y el único músico de la noche, gafas en ristre, le dedicaba, en aparente panegírico, las terribles palabras que **Eugenio Noel escribiera para Pastora Imperio**: "Viendo bailar a esta mujer se concibe que España lleve seis siglos de retraso...".

Caracafé, efectivamente, se convierte en el hombre orquesta del circo. Lo mismo toca una bonita caña para el baile, que cantínea, recita o **pone un hermoso fondo musical** a los números de la familia Romanès que llegan mucho después.

Del circo propiamente dicho vimos un bonito número con la **rueda Cyr**, una encantadora pareja formada por un malabarista y una contorsionista, los hula-hoops de Irina Romanès y un arriesgado trabajo de **Alexandra Romanès con las telas aéreas**. El número del trapecio tuvo la



muchacha que dejarlo para mejor ocasión porque su partenaire, la gata **Cocotte no estaba de humor para trepar por la cuerda**, a pesar de los chantajes alimenticios del patriarca.

Pero aún quedaba una sorpresa. A la familia Romanès se unía al final **Eugenia de los Reyes** (madre de los dos bailaroes) y el otro hermano de Israel para, amén de la proverbial 'pataíta', entregarse a **un fin de fiesta final** en el que el público incondicional de Israel participó con sus palmas y luego con sus aplausos.



La Gatomaquia | Crítica La revancha de un payaso llamado Israel Galván

original

La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central.



La pista del circo Romanès instalada en el escenario del Central. / José Ángel García

*** **'La Gatomaquia'**. Israel Galván y Circo Romanès. **Idea y coreografía:** Israel Galván. **Baile:** Israel Galván y Pastora Galván. **Guitarra:** Emilio Caracafé. **Poeta:** Alexandre Romanès. **Telas aéreas y trapezio:** Alexandra Romanès. **Danza:** Alin Romanès **Hula-hoop:** Irina Romanès. **Malabares:** Sorin Romanès. **Escenografía:** Pablo Pujol. **Iluminación:** Rubén Camacho. **Lugar:** Teatro Central. **Fecha:** Viernes 02 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

La **mecedora** creada para el espectáculo *Arena*, que en la pasada Bienal lució señorial en medio del albero de la Maestranza, **regresa ahora a una humilde pista de circo** junto a otros aperos del bailar. Parece como si el tiempo jugara con las certezas -lo estamos viendo-, con las creencias...

Hace ya bastantes bienales, cuando un joven Israel Galván empezaba a desviarse del flamenco ortodoxo para seguir sus impulsos creativos, fueron muchos los que **lo tildaron de payaso**, de payaso de feria incluso. Ahora, mundialmente reconocido, con un **Premio Nacional de Danza y millones de seguidores en todo el planeta**, un ya maduro Galván regresa a su ciudad y a su Bienal **voluntariamente convertido en payaso**, en el payaso de un humilde circo familiar parisino.

El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo '*Areana*'.





El bailar en la mecedora ideada para su espectáculo 'Areana'. / José Ángel García

La Gatomaquia, el último trabajo del sevillano, realizado en complicidad con el Teatro de la Ville, se presentó anoche en el Teatro Central, con el público acomodado en tres lados de la pista. Una extraña gatomaquia por cierto, **sin peleas ni zapaquildas ni micifuces**. Solo con **Cocotte**, la única que ha viajado a Sevilla de los 19 gatos que suelen pulular por la pista parisina y que sin duda aportan color y sorpresas al espectáculo en sus funciones locales.

Tras varios meses de residencia con la familia gitana Romanès, viviendo en una caravana como los demás, Galván nos presenta **un trabajo aparentemente descuidado y sin estructura** alguna en el que **el único objetivo parece ser la diversión** de todos. Empezando por él mismo, que surge a los acordes de una música circense, con coturnos y un mini frac de maestro de ceremonias.

Su baile será, como siempre, una sucesión de experimentos. Ametrallando gozosamente con sus pies los distintos soportes, **haciendo percusión con el cuerpo**, buscando equilibrios cada vez más inestables...

En esta ocasión, sin embargo, en lugar de seguir un ritmo interno, **parece asumir una historia**, una serie de fantasías que de vez en cuando le salen por la boca -¡Betis, Betis!-, por la mirada o por la sonrisa. **Se convierte en un auténtico personaje**, mezcla de ese clown inocente en cuya cara acaban todas las tartas, con Charles Chaplin y con otros antihéroes del cine mudo.

Galván baila en todos sitios: en una chapa, en una plataforma inestable, en las tarimas de las inexistentes fieras... y cuando no baila, pone música a los números circenses o presenta. Así, al grito de "¡Mi hermana Pastora!" llega esta, con corona dorada y unos tacones imposibles, para dejarnos los momentos más flamencos -en el sentido tradicional del término- de la velada.

Con su gracia, su natural desparpajo y su falda 'apretá', Pastora **derrochó arte** en varios puntos del escenario, sonriendo ajena mientras **Emilio Caracafé**, el mejor y el único músico de la noche, gafas en ristre, le dedicaba, en aparente panegírico, las terribles palabras que **Eugenio Noel escribiera para Pastora Imperio**: "Viendo bailar a esta mujer se concibe que España lleve seis siglos de retraso...".

Caracafé, efectivamente, se convierte en el hombre orquesta del circo. Lo mismo toca una bonita caña para el baile, que cantínea, recita o **pone un hermoso fondo musical** a los números de la familia Romanès que llegan mucho después.

Del circo propiamente dicho vimos un bonito número con la **rueda Cyr**, una encantadora pareja formada por un malabarista y una contorsionista, los hula-hoops de Irina Romanès y un arriesgado trabajo de **Alexandra Romanès con las telas aéreas**. El número del trapecio tuvo la



Medio	Diario de Almería	Fecha	03/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	21 349	V. Comunicación	2 669 EUR (3,126 USD)
Pág. vistas	79 300	V. Publicitario	966 EUR (1131 USD)

muchacha que dejarlo para mejor ocasión porque su partenaire, la gata **Cocotte no estaba de humor para trepar por la cuerda**, a pesar de los chantajes alimenticios del patriarca.

Pero aún quedaba una sorpresa. A la familia Romanès se unía al final **Eugenia de los Reyes** (madre de los dos bailaroes) y el otro hermano de Israel para, amén de la proverbial 'pataíta', entregarse a **un fin de fiesta final** en el que el público incondicional de Israel participó con sus palmas y luego con sus aplausos.



Un nuevo instrumento jondo

original

Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

*** **'Soníos del arpa negra'**. XXI Bienal de flamenco. **Arpa:** Ana Crismán. **Palmas:** Juan Diego Valencia, Manuel Cantarote. **Cante:** La Macanita, Rosario Heredia, Rosa Gómez. **Percusión:** Carlos Merino. **Lugar:** Alcázar de Sevilla. **Fecha:** Viernes, 2 de octubre. **Aforo:** Casi lleno.

Ana Crismán ha llevado a cabo una labor ingente en dos sentidos, principalmente. Por un lado ha adaptado todas las **técnicas de la guitarra** jonda a este nuevo instrumento, nuevo en el mundo de lo jondo, quiero decir. Escuchamos trémolos, rasgueados, ligados ... por supuesto, arpeggios. ¡Incluso golpes en la tapa! Ha estudiado las técnicas de la sonanta flamenca y las ha adaptado, sorprendentemente, al arpa. Por otro lado ha llevado a cabo, sobre todo en la primera parte del concierto, una inmensa **labor de transcripción** de las falsetas clásicas del flamenco. Sin dejar atrás una sola nota, una sola rueda armónica. No obstante esta labor, el arpa no se oculta tras la guitarra, sigue siendo un instrumento con una voz propia, sobre todo con un **timbre característico** que se pone ahora al servicio del arte jondo.

En la segunda parte de este concierto nos dio una muestra de la versatilidad del instrumento, y de la instrumentista, acompañando al cante y presentando un puñado de **composiciones propias**. Entre estas piezas de cante, se incluyó una adaptación de la *Rima VII* de Bécquer, poeta que, por tercera vez, suena en este año de su aniversario en la Bienal. Un poema, por tintos, en las voces de Rosario Heredia y Rosa Gómez, que tiene por protagonista ... un arpa. Esta segunda parte del recital tuvo otra invitada de excepción: **La Macanita**.

De esta manera, ha nacido un **nuevo instrumento** flamenco que, todavía, está íntimamente vinculado al toque de guitarra, pero que poco a poco empieza a dar sus primeros pasos. Tampoco debemos olvidar el precedente del arpa barroca de Christina Pluhar, respecto al repertorio de la música preflamenca. Confiamos que, en breve, el arpa jonda alcance la mayoría de edad de la que gozan hoy instrumentos como **el piano o la flauta flamencos**, protagonistas, entre otros, de aquella segunda revolución instrumental flamenca que se dio en los 80 y 90 del siglo XX. Porque antes de eso, ya a principios del siglo XX, Reina, Adela López, La Argentinita, Emilia de Benito, Angelillo, Marchena y otros muchos cantaron con un acompañamiento instrumental diferente de la guitarra. Tampoco debemos olvidar al **Negro Aquilino**, El Negro Beltrán, **Fernando Vílchez**, Rafael de la Unión y otros instrumentistas jondos, no guitarristas, de la época de la II República.



Soníos del arpa negra | Crítica Un nuevo instrumento jondo

Juan Vergillos Juan Vergillos • original

*** '**Soníos del arpa negra**'. XXI Bienal de flamenco. **Arpa:** Ana Crismán. **Palmas:** Juan Diego Valencia, Manuel Cantarote. **Cante:** La Macanita, Rosario Heredia, Rosa Gómez. **Percusión:** Carlos Merino. **Lugar:** Alcázar de Sevilla. **Fecha:** Viernes, 2 de octubre. **Aforo:** Casi lleno.

Ana Crismán ha llevado a cabo una labor ingente en dos sentidos, principalmente. Por un lado ha adaptado todas las **técnicas de la guitarra** jonda a este nuevo instrumento, nuevo en el mundo de lo jondo, quiero decir. Escuchamos trémolos, rasgueados, ligados ... por supuesto, arpegios. ¡Incluso golpes en la tapa! Ha estudiado las técnicas de la sonanta flamenca y las ha adaptado, sorprendentemente, al arpa. Por otro lado ha llevado a cabo, sobre todo en la primera parte del concierto, una inmensa **labor de transcripción** de las falsetas clásicas del flamenco. Sin dejar atrás una sola nota, una sola rueda armónica. No obstante esta labor, el arpa no se oculta tras la guitarra, sigue siendo un instrumento con una voz propia, sobre todo con un **timbre característico** que se pone ahora al servicio del arte jondo.

En la segunda parte de este concierto nos dio una muestra de la versatilidad del instrumento, y de la instrumentista, acompañando al cante y presentando un puñado de **composiciones propias**. Entre estas piezas de cante, se incluyó una adaptación de la *Rima VII* de Bécquer, poeta que, por tercera vez, suena en este año de su aniversario en la Bienal. Un poema, por tientos, en las voces de Rosario Heredia y Rosa Gómez, que tiene por protagonista ... un arpa. Esta segunda parte del recital tuvo otra invitada de excepción: **La Macanita**.

De esta manera, ha nacido un **nuevo instrumento** flamenco que, todavía, está íntimamente vinculado al toque de guitarra, pero que poco a poco empieza a dar sus primeros pasos. Tampoco debemos olvidar el precedente del arpa barroca de Christina Pluhar, respecto al repertorio de la música preflamenca. Confiamos que, en breve, el arpa jonda alcance la mayoría de edad de la que gozan hoy instrumentos como **el piano o la flauta flamencos**, protagonistas, entre otros, de aquella segunda revolución instrumental flamenca que se dio en los 80 y 90 del siglo XX. Porque antes de eso, ya a principios del siglo XX, Reina, Adela López, La Argentinita, Emilia de Benito, Angeliillo, Marchena y otros muchos cantaron con un acompañamiento instrumental diferente de la guitarra. Tampoco debemos olvidar al **Negro Aquilino**, El Negro Beltrán, **Fernando Vílchez**, Rafael de la Unión y otros instrumentistas jondos, no guitarristas, de la época de la II República.



Un nuevo instrumento jondo

original

Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

*** **'Soníos del arpa negra'**. XXI Bienal de flamenco. **Arpa:** Ana Crismán. **Palmas:** Juan Diego Valencia, Manuel Cantarote. **Cante:** La Macanita, Rosario Heredia, Rosa Gómez. **Percusión:** Carlos Merino. **Lugar:** Alcázar de Sevilla. **Fecha:** Viernes, 2 de octubre. **Aforo:** Casi lleno.

Ana Crismán ha llevado a cabo una labor ingente en dos sentidos, principalmente. Por un lado ha adaptado todas las **técnicas de la guitarra** jonda a este nuevo instrumento, nuevo en el mundo de lo jondo, quiero decir. Escuchamos trémolos, rasgueados, ligados ... por supuesto, arpeggios. ¡Incluso golpes en la tapa! Ha estudiado las técnicas de la sonanta flamenca y las ha adaptado, sorprendentemente, al arpa. Por otro lado ha llevado a cabo, sobre todo en la primera parte del concierto, una inmensa **labor de transcripción** de las falsetas clásicas del flamenco. Sin dejar atrás una sola nota, una sola rueda armónica. No obstante esta labor, el arpa no se oculta tras la guitarra, sigue siendo un instrumento con una voz propia, sobre todo con un **timbre característico** que se pone ahora al servicio del arte jondo.

En la segunda parte de este concierto nos dio una muestra de la versatilidad del instrumento, y de la instrumentista, acompañando al cante y presentando un puñado de **composiciones propias**. Entre estas piezas de cante, se incluyó una adaptación de la *Rima VII* de Bécquer, poeta que, por tercera vez, suena en este año de su aniversario en la Bienal. Un poema, por tientos, en las voces de Rosario Heredia y Rosa Gómez, que tiene por protagonista ... un arpa. Esta segunda parte del recital tuvo otra invitada de excepción: **La Macanita**.

De esta manera, ha nacido un **nuevo instrumento** flamenco que, todavía, está íntimamente vinculado al toque de guitarra, pero que poco a poco empieza a dar sus primeros pasos. Tampoco debemos olvidar el precedente del arpa barroca de Christina Pluhar, respecto al repertorio de la música preflamenca. Confiamos que, en breve, el arpa jonda alcance la mayoría de edad de la que gozan hoy instrumentos como **el piano o la flauta flamencos**, protagonistas, entre otros, de aquella segunda revolución instrumental flamenca que se dio en los 80 y 90 del siglo XX. Porque antes de eso, ya a principios del siglo XX, Reina, Adela López, La Argentinita, Emilia de Benito, Angelillo, Marchena y otros muchos cantaron con un acompañamiento instrumental diferente de la guitarra. Tampoco debemos olvidar al **Negro Aquilino**, El Negro Beltrán, **Fernando Vilchez**, Rafael de la Unión y otros instrumentistas jondos, no guitarristas, de la época de la II República.



Un nuevo instrumento jondo

original

Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

*** **'Soníos del arpa negra'**. XXI Bienal de flamenco. **Arpa:** Ana Crismán. **Palmas:** Juan Diego Valencia, Manuel Cantarote. **Cante:** La Macanita, Rosario Heredia, Rosa Gómez. **Percusión:** Carlos Merino. **Lugar:** Alcázar de Sevilla. **Fecha:** Viernes, 2 de octubre. **Aforo:** Casi lleno.

Ana Crismán ha llevado a cabo una labor ingente en dos sentidos, principalmente. Por un lado ha adaptado todas las **técnicas de la guitarra** jonda a este nuevo instrumento, nuevo en el mundo de lo jondo, quiero decir. Escuchamos trémolos, rasgueados, ligados ... por supuesto, arpeggios. ¡Incluso golpes en la tapa! Ha estudiado las técnicas de la sonanta flamenca y las ha adaptado, sorprendentemente, al arpa. Por otro lado ha llevado a cabo, sobre todo en la primera parte del concierto, una inmensa **labor de transcripción** de las falsetas clásicas del flamenco. Sin dejar atrás una sola nota, una sola rueda armónica. No obstante esta labor, el arpa no se oculta tras la guitarra, sigue siendo un instrumento con una voz propia, sobre todo con un **timbre característico** que se pone ahora al servicio del arte jondo.

En la segunda parte de este concierto nos dio una muestra de la versatilidad del instrumento, y de la instrumentista, acompañando al cante y presentando un puñado de **composiciones propias**. Entre estas piezas de cante, se incluyó una adaptación de la *Rima VII* de Bécquer, poeta que, por tercera vez, suena en este año de su aniversario en la Bienal. Un poema, por tintos, en las voces de Rosario Heredia y Rosa Gómez, que tiene por protagonista ... un arpa. Esta segunda parte del recital tuvo otra invitada de excepción: **La Macanita**.

De esta manera, ha nacido un **nuevo instrumento** flamenco que, todavía, está íntimamente vinculado al toque de guitarra, pero que poco a poco empieza a dar sus primeros pasos. Tampoco debemos olvidar el precedente del arpa barroca de Christina Pluhar, respecto al repertorio de la música preflamenca. Confiamos que, en breve, el arpa jonda alcance la mayoría de edad de la que gozan hoy instrumentos como **el piano o la flauta flamencos**, protagonistas, entre otros, de aquella segunda revolución instrumental flamenca que se dio en los 80 y 90 del siglo XX. Porque antes de eso, ya a principios del siglo XX, Reina, Adela López, La Argentinita, Emilia de Benito, Angelillo, Marchena y otros muchos cantaron con un acompañamiento instrumental diferente de la guitarra. Tampoco debemos olvidar al **Negro Aquilino**, El Negro Beltrán, **Fernando Vilchez**, Rafael de la Unión y otros instrumentistas jondos, no guitarristas, de la época de la II República.



Un nuevo instrumento jondo

original

Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

*** **'Soníos del arpa negra'**. XXI Bienal de flamenco. **Arpa:** Ana Crismán. **Palmas:** Juan Diego Valencia, Manuel Cantarote. **Cante:** La Macanita, Rosario Heredia, Rosa Gómez. **Percusión:** Carlos Merino. **Lugar:** Alcázar de Sevilla. **Fecha:** Viernes, 2 de octubre. **Aforo:** Casi lleno.

Ana Crismán ha llevado a cabo una labor ingente en dos sentidos, principalmente. Por un lado ha adaptado todas las **técnicas de la guitarra** jonda a este nuevo instrumento, nuevo en el mundo de lo jondo, quiero decir. Escuchamos trémolos, rasgueados, ligados ... por supuesto, arpeggios. ¡Incluso golpes en la tapa! Ha estudiado las técnicas de la sonanta flamenca y las ha adaptado, sorprendentemente, al arpa. Por otro lado ha llevado a cabo, sobre todo en la primera parte del concierto, una inmensa **labor de transcripción** de las falsetas clásicas del flamenco. Sin dejar atrás una sola nota, una sola rueda armónica. No obstante esta labor, el arpa no se oculta tras la guitarra, sigue siendo un instrumento con una voz propia, sobre todo con un **timbre característico** que se pone ahora al servicio del arte jondo.

En la segunda parte de este concierto nos dio una muestra de la versatilidad del instrumento, y de la instrumentista, acompañando al cante y presentando un puñado de **composiciones propias**. Entre estas piezas de cante, se incluyó una adaptación de la *Rima VII* de Bécquer, poeta que, por tercera vez, suena en este año de su aniversario en la Bienal. Un poema, por tintos, en las voces de Rosario Heredia y Rosa Gómez, que tiene por protagonista ... un arpa. Esta segunda parte del recital tuvo otra invitada de excepción: **La Macanita**.

De esta manera, ha nacido un **nuevo instrumento** flamenco que, todavía, está íntimamente vinculado al toque de guitarra, pero que poco a poco empieza a dar sus primeros pasos. Tampoco debemos olvidar el precedente del arpa barroca de Christina Pluhar, respecto al repertorio de la música preflamenca. Confiamos que, en breve, el arpa jonda alcance la mayoría de edad de la que gozan hoy instrumentos como **el piano o la flauta flamencos**, protagonistas, entre otros, de aquella segunda revolución instrumental flamenca que se dio en los 80 y 90 del siglo XX. Porque antes de eso, ya a principios del siglo XX, Reina, Adela López, La Argentinita, Emilia de Benito, Angelillo, Marchena y otros muchos cantaron con un acompañamiento instrumental diferente de la guitarra. Tampoco debemos olvidar al **Negro Aquilino**, El Negro Beltrán, **Fernando Vílchez**, Rafael de la Unión y otros instrumentistas jondos, no guitarristas, de la época de la II República.



Un nuevo instrumento jondo

original

Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

*** **'Soníos del arpa negra'**. XXI Bienal de flamenco. **Arpa:** Ana Crismán. **Palmas:** Juan Diego Valencia, Manuel Cantarote. **Cante:** La Macanita, Rosario Heredia, Rosa Gómez. **Percusión:** Carlos Merino. **Lugar:** Alcázar de Sevilla. **Fecha:** Viernes, 2 de octubre. **Aforo:** Casi lleno.

Ana Crismán ha llevado a cabo una labor ingente en dos sentidos, principalmente. Por un lado ha adaptado todas las **técnicas de la guitarra** jonda a este nuevo instrumento, nuevo en el mundo de lo jondo, quiero decir. Escuchamos trémolos, rasgueados, ligados ... por supuesto, arpeggios. ¡Incluso golpes en la tapa! Ha estudiado las técnicas de la sonanta flamenca y las ha adaptado, sorprendentemente, al arpa. Por otro lado ha llevado a cabo, sobre todo en la primera parte del concierto, una inmensa **labor de transcripción** de las falsetas clásicas del flamenco. Sin dejar atrás una sola nota, una sola rueda armónica. No obstante esta labor, el arpa no se oculta tras la guitarra, sigue siendo un instrumento con una voz propia, sobre todo con un **timbre característico** que se pone ahora al servicio del arte jondo.

En la segunda parte de este concierto nos dio una muestra de la versatilidad del instrumento, y de la instrumentista, acompañando al cante y presentando un puñado de **composiciones propias**. Entre estas piezas de cante, se incluyó una adaptación de la *Rima VII* de Bécquer, poeta que, por tercera vez, suena en este año de su aniversario en la Bienal. Un poema, por tiempos, en las voces de Rosario Heredia y Rosa Gómez, que tiene por protagonista ... un arpa. Esta segunda parte del recital tuvo otra invitada de excepción: **La Macanita**.

De esta manera, ha nacido un **nuevo instrumento** flamenco que, todavía, está íntimamente vinculado al toque de guitarra, pero que poco a poco empieza a dar sus primeros pasos. Tampoco debemos olvidar el precedente del arpa barroca de Christina Pluhar, respecto al repertorio de la música preflamenca. Confiamos que, en breve, el arpa jonda alcance la mayoría de edad de la que gozan hoy instrumentos como **el piano o la flauta flamencos**, protagonistas, entre otros, de aquella segunda revolución instrumental flamenca que se dio en los 80 y 90 del siglo XX. Porque antes de eso, ya a principios del siglo XX, Reina, Adela López, La Argentinita, Emilia de Benito, Angelillo, Marchena y otros muchos cantaron con un acompañamiento instrumental diferente de la guitarra. Tampoco debemos olvidar al **Negro Aquilino**, El Negro Beltrán, **Fernando Vílchez**, Rafael de la Unión y otros instrumentistas jondos, no guitarristas, de la época de la II República.



Gatomaquia, la nueva diversión de Israel Galván

by Sara Arguijo • original



© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Espectáculo: Gatomaquia. Idea coreografía y baile: **Israel Galván, Pastora Galván** Guitarra: **Emilio Caracafé**. Circo Romanès. Canto: Delia Romanès. Poeta: Alexandre Romanès. Telas aéreas y trapecio: Alexandra Romai

De los 19 gatos salvajes que acompañan al circo Romanès, al Teatro Central llegó sólo uno semi atado -la pequeña Cocotte- que se negó además a hacer el número previsto a pesar de las lonchas de fiambre con las que trataba de seducirle el patriarca de la familia. Un acto de negación, pasotismo e indomabilidad que el público recibió entre asombro y risas por lo patético, lo ridículo y lo absurdo. Y que, inesperadamente, sirvió de metáfora de la propuesta y la postura del propio Israel Galván, que volvió a hacer lo que quiso sin responder a lo que de él se espera.

Es decir, este *Gatomaquia*, cuyo título es igual de injustificable que su desarrollo, es una obra en construcción, una consecución de piezas inconexas planteadas por y para la experimentación o el divertimento del artista (algo que nos encanta), pero a la que le falta mucho para presentarse como espectáculo.



A pesar de lo interesante y original del planteamiento, que prometía ver a Galván sumido en el universo de este circo francés y desarrollar la faceta paródica y caricaturesca que ha ido trabajando en sus últimas propuestas desde *Fla.co.men*, lo que encontramos aquí es al mismo Galván de siempre, bailando sobre los mismos elementos reutilizados de otras escenografías (la chapa, el balancín de *Arena* o el tablao sobre alambres de *El final del estado de las cosas*) y sin terminar de imbuirse en lo que sugiere una carpa ni por atreverse a sorprender con su baile.

Además, al contrario de lo que ocurre en los circos, que buscan siempre sorprender, mantener en vilo y alertar ante el más difícil todavía hasta el éxtasis, *Gatomaquia* tiene un ritmo descendente con un prometedor inicio y un final que casi no se percibe como tal. De hecho, es en la primera parte cuando vemos al Galván más cautivador como bailar *clown*, recordándonos incluso en lo gestual al gran Harpo. Un juego distendido y loco en el que lo mismo se acompañaba de sonidos guturales, que gritaba "Betis, Betis", que se sacaba del bolsillo de su delantal serpientes de plástico y pitos rotos, que interpretaba la danza del *miau*, ya sea con la imprescindible guitarra flamenca de un maravilloso Emilio Caracafé, con la clásica sintonía cicense o con el chasquido de sus manos.

Del mismo modo, fue esencial el papel de Pastora Galván, como reina indiscutible de lo cutre Deluxe. Ella, con su baile viejo, sus brazos inabarcables, sus caderas provocadoras y su actitud arrolladora, regaló algunos de los momentos más originales y aplaudidos (como cuando se sube a una plataforma vibratoria) porque supo recoger la intencionalidad de la obra. Ese exceso de brillo con el que se busca cubrir lo decadente.

El problema es que a partir de aquí, y vencida ya la curiosidad de ver sobre el escenario la figurita del elefante o los dos osos polares abrazados, empezaron los números de malabares, trapecio y hula hoops de la familia Romanès, con la que no hubo, como se esperaba, ningún diálogo. Así, el ritmo fue decayendo hasta concluir con un paso a dos de los hermanos sevillanos y un particular fin de fiesta donde por fin las dos familias al completo (incluido la madre y el otro hermano de Galván) salieron a hacer lo que saben al compás canalla del *Ama Imi*.

Esta escena, que los espectadores recibieron encantados, denotó precisamente aquello de lo que nos quedamos con ganas. Porque en *Gatomaquia* faltó música (que a excepción de Caracafé, fue poca y grabada), fanfarria, una participación más activa del público, más interacción de todos y más disparate.

A la salida nadie se atrevía a ser el primero en emitir un juicio sobre la nueva extravagancia del genio. – ¿Te ha gustado? Le preguntaba un amigo a otro del grupo para, tras un silencio largo, añadir, "¿No lo sabes, no?" y acabar todos riéndose. Desconcierto y asombro, al fin. Y eso, sí, es Galván en estado puro. Su verdadero circo.





Israel Galván & Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



Israel Galván & Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



Israel Galván & Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



Israel Galván & Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



Israel Galván & Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



Israel Galván & Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



Israel Galván & Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



Israel Galván & Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



Israel Galván & Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Israel Galván & Pastora Galván – Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Israel Galván & Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Israel Galván & Pastora Galván – Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



Israel Galván & Pastora Galván – Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



Israel Galván & Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



Israel Galván & Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



Israel Galván & Pastora Galván – Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



Israel Galván & Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



Israel Galván & Pastora Galván – Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal



Israel Galván & Le Cirque Romanés – Gatomaquia – La Bienal

Un nuevo instrumento jondo

original

Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar.



Ana Crismán y su arpa, ayer, en el Patio de la Montería del Alcázar. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

*** **'Soníos del arpa negra'**. XXI Bienal de flamenco. **Arpa:** Ana Crismán. **Palmas:** Juan Diego Valencia, Manuel Cantarote. **Cante:** La Macanita, Rosario Heredia, Rosa Gómez. **Percusión:** Carlos Merino. **Lugar:** Alcázar de Sevilla. **Fecha:** Viernes, 2 de octubre. **Aforo:** Casi lleno.

Ana Crismán ha llevado a cabo una labor ingente en dos sentidos, principalmente. Por un lado ha adaptado todas las **técnicas de la guitarra** jonda a este nuevo instrumento, nuevo en el mundo de lo jondo, quiero decir. Escuchamos trémolos, rasgueados, ligados ... por supuesto, arpeggios. ¡Incluso golpes en la tapa! Ha estudiado las técnicas de la sonanta flamenca y las ha adaptado, sorprendentemente, al arpa. Por otro lado ha llevado a cabo, sobre todo en la primera parte del concierto, una inmensa **labor de transcripción** de las falsetas clásicas del flamenco. Sin dejar atrás una sola nota, una sola rueda armónica. No obstante esta labor, el arpa no se oculta tras la guitarra, sigue siendo un instrumento con una voz propia, sobre todo con un **timbre característico** que se pone ahora al servicio del arte jondo.

En la segunda parte de este concierto nos dio una muestra de la versatilidad del instrumento, y de la instrumentista, acompañando al cante y presentando un puñado de **composiciones propias**. Entre estas piezas de cante, se incluyó una adaptación de la *Rima VII* de Bécquer, poeta que, por tercera vez, suena en este año de su aniversario en la Bienal. Un poema, por tientos, en las voces de Rosario Heredia y Rosa Gómez, que tiene por protagonista ... un arpa. Esta segunda parte del recital tuvo otra invitada de excepción: **La Macanita**.

De esta manera, ha nacido un **nuevo instrumento** flamenco que, todavía, está íntimamente vinculado al toque de guitarra, pero que poco a poco empieza a dar sus primeros pasos. Tampoco debemos olvidar el precedente del arpa barroca de Christina Pluhar, respecto al repertorio de la música preflamenca. Confiamos que, en breve, el arpa jonda alcance la mayoría de edad de la que gozan hoy instrumentos como **el piano o la flauta flamencos**, protagonistas, entre otros, de aquella segunda revolución instrumental flamenca que se dio en los 80 y 90 del siglo XX. Porque antes de eso, ya a principios del siglo XX, Reina, Adela López, La Argentinita, Emilia de Benito, Angelillo, Marchena y otros muchos cantaron con un acompañamiento instrumental diferente de la guitarra. Tampoco debemos olvidar al **Negro Aquilino**, El Negro Beltrán, **Fernando Vilchez**, Rafael de la Unión y otros instrumentistas jondos, no guitarristas, de la época de la II República.



Israel Galván lleva su baile al circo

Fermín Lobatón • original

El bailar y coreógrafo, Israel Galván durante su espectáculo en el Teatro central de Sevilla. PACO PUENTES / EL PAÍS

El circo como marco al que acogerse. Están su pista circular, su trapezio, sus cortinajes y esos elementos coloristas que lo identifican y evocan. Entre ellos se hace presente el bailar como si fuera uno más de la *troupe*, con un ánimo lúdico acorde al entorno. Es la primera expresión que Israel Galván emite aupado en unos zancos japoneses sobre los que evoluciona con la naturalidad con la que se reencuentra con su mecedora metálica, rescatada del espectáculo *Arena*, sobre la que dibuja figuras imposibles, por más que los movimientos o su función se antojen superados. En *Gatomaquia*, el artista ha llevado su baile al circo buscando una nueva fuerza o quizás un pretexto, un entorno afín en el que reencontrase y sentirse a gusto para liberar toda la energía y fantasía que lleva dentro.

El bailar sevillano conoció a la familia Romanés hace poco más de dos años y la simpatía surgió de inmediato: pidió sumarse a la caravana y hacerse uno de ellos. Quizás pesara la sintonía étnica —parece que este circo, estable en París, es el último íntegramente gitano— o, sencillamente, la curiosidad. En el espectáculo resultante de la asociación, Galván encuentra la motivación para refrescar un repertorio que parece reunir en gran parte su gramática dancística, reconocible para quienes la conozcan, pero que él se resiste a presentar de la misma forma, algo inasumible para un artista de su inquietud: siempre hay que guardar un espacio para la improvisación, por más que todo se intuya perfectamente trabajado y ensamblado.

Vestido siempre de negro, traje con hechuras de frac, el bailar incorporará un delantal de chef para bailar sobre un espacio tan reducido como la legendaria losa. Caracafé lo acompaña con el aire de la caña, pero él cambia de tarima —bailaría sobre más de media docena de superficies de madera o metal— para acompañarse a sí mismo en una impactante muestra de compás y comicidad. A continuación, hilvanaría una larga faena taurina —olés y sonido de una corrida como fondo—reinterpretada a su manera, antes de encontrarse con el animal que da nombre al espectáculo. El único felino de los diecinueve de la compañía que había viajado hasta Sevilla, era una gatita de nombre de Cocotte y, como cualquier otro de la *troupe*, no extrañó el zapateado de Galván sobre la misma superficie en la que ella comía su pienso.

Antes de dar paso a su hermana, así anunciada, Israel extendió su danza a la tarima basculante que evoca otra obra suya, *El final de este estado de cosas*. Cada cuadro se presenta como un número de circo, aunque los anfitriones Romanés tardarían en hacerse presentes. Así, compareció Pastora Galván para poner, de múltiples y variadas formas, el baile más étnico de la función: su calzado es la expresión de esa variedad, desde los altos tacones de plataforma, acordes con el contexto, a la descalza desnudez que finalmente exhibió. Bailó lo mismo música circense que la que le conjugó la guitarra de Caracafé, convertido en un incesante dispensador de músicas: recuerdo a Paco de Lucía, un *medley* de coplas y un toque muy inspirado con recuerdos al del Gastor.

El circo, propiamente dicho y en toda su expresión, llegaría casi al final, por más que su espíritu ya había inundado la obra. Se trató de un ejercicio tan sencillo como plástico en su presentación: juegos malabares y contorsionismo, una exótica danza *hola-hoop* y, de forma especial, el vuelo sobre las telas aéreas de Alexandra Romanés. La gata Cocotte, por cierto, se negó a colaborar en su audaz acrobacia. Un peculiar paso a dos de los hermanos Galván anuncia un final al que quizás faltaba una reunión efectiva entre las dos disciplinas, algo que se estaba echando en falta. Llegó en forma de fin de fiesta de la mano de Las Grecas: *¡Ay que tiene la María, la Baesa, ay la portuguesa! Anma, Inmi...* La rumba como festivo punto de encuentro étnico y artístico entre los Galván y los Romanés.

Israel Galván: 'Gatomaquia'

Idea y coreografía: Israel Galván. Baile: Israel Galván, Pastora Galván. Guitarra: Emilio Caracafé. Circo Romanès. Telas aéreas y trapezio: Alexandra Romanès. Danza: Alin



Romanès. Hola-hoop: Irina Romanès. Malabares: Sorin Romanès. Técnico: Dorin. Dirección técnica y escenografía: Pablo Pujol.



Bienal de Flamenco de Sevilla La guitarra de Dani de Morón echa el telón del Alcázar en la Bienal Este sábado 3 de octubre presenta su nuevo álbum, «Crear para ver»

Luis Ybarra Ramírez • original

La Bienal de Flamenco de Sevilla se acerca a su final. En esta penúltima jornada de espectáculos, el bailar Andrés Marín estrena «La vigilia perfecta» en el Monasterio de la Cartuja y Dani de Morón clausura los conciertos del Alcázar con la presentación de su último trabajo discográfico, «Crear para ver», que salió a la venta el pasado 18 de septiembre. **Su sonanta es la encargada de colocar el broche de oro a un escenario por el que ya han pasado propuestas muy variadas** con la guitarra, el piano, los vientos e incluso el arpa como protagonistas. Las entradas se agotaron hace unos días.

Este es el cuarto álbum en solitario de Dani de Morón, aunque en el anterior se rodease de algunas de las primeras figuras del cante de hoy para mostrar su toque como acompañante. Digamos, entonces, que es el tercero como concertista y en él culmina un proceso que comenzó con su «Cambio de sentido», en 2015. **Trabajando en los armónicos y soslayando de alguna forma la melodía, ha conseguido un sonido particular** que parte de unos referentes claros, pero que se desvirtúa por completo de ellos. Dani de Morón no toca a las bajañís cruentas de su pueblo ni a Paco de Lucía ni a Moraíto por bulerías, sino que se nutre de todos ellos para armar una obra propia, donde la técnica ocupa un lugar primordial.

Cabe en este álbum que da a conocer por primera vez en directo en este enclave **la copla, el flamenco y el jazz**, materializado este último en dos influencias concretas: el contrabajista israelí Avishai Cohen y el oudista árabe Dhafer Youssef, a los que rinde tributo. Tres sillas: una para él, otra para el bajista Popo y una última para Agustín Diassera, percusionista. Nada más en el horizonte.



Bienal de Flamenco de Sevilla La guitarra de Dani de Morón echa el telón del Alcázar en la Bienal Este sábado 3 de octubre presenta su nuevo álbum, «Crear para ver»

Luis Ybarra Ramírez • original

La Bienal de Flamenco de Sevilla se acerca a su final. En esta penúltima jornada de espectáculos, el bailar Andrés Marín estrena «La vigilia perfecta» en el Monasterio de la Cartuja y Dani de Morón clausura los conciertos del Alcázar con la presentación de su último trabajo discográfico, «Crear para ver», que salió a la venta el pasado 18 de septiembre. **Su sonanta es la encargada de colocar el broche de oro a un escenario por el que ya han pasado propuestas muy variadas** con la guitarra, el piano, los vientos e incluso el arpa como protagonistas. Las entradas se agotaron hace unos días.

Este es el cuarto álbum en solitario de Dani de Morón, aunque en el anterior se rodease de algunas de las primeras figuras del cante de hoy para mostrar su toque como acompañante. Digamos, entonces, que es el tercero como concertista y en él culmina un proceso que comenzó con su «Cambio de sentido», en 2015. **Trabajando en los armónicos y soslayando de alguna forma la melodía, ha conseguido un sonido particular** que parte de unos referentes claros, pero que se desvirtúa por completo de ellos. Dani de Morón no toca a las bajañís cruentas de su pueblo ni a Paco de Lucía ni a Moraíto por bulerías, sino que se nutre de todos ellos para armar una obra propia, donde la técnica ocupa un lugar primordial.

Cabe en este álbum que da a conocer por primera vez en directo en este enclave **la copla, el flamenco y el jazz**, materializado este último en dos influencias concretas: el contrabajista israelí Avishai Cohen y el oudista árabe Dhafer Youssef, a los que rinde tributo. Tres sillas: una para él, otra para el bajista Popo y una última para Agustín Diassera, percusionista. Nada más en el horizonte.

[La guitarra de Dani de Morón echa el telón del Alcázar en la Bienal](#) es un contenido original de ABC de Sevilla



Ana Crismán saca los «Soníos del Arpa Negra» en la Bienal de Flamenco

ABC • original

Ana Crismán, primera y única persona del mundo que interpreta y compone flamenco con un arpa, ha sorprendido en Sevilla al ser capaz de tocar alegrías, seguiriyas, tarantos o soleás con su instrumento



JUAN FLORES

Enviar noticia por correo electrónico Tu nombre * Tu correo electrónico * Su correo electrónico *

JUAN FLORES





Bienal de Flamenco de Sevilla Ana Crismán y lo del arpa flamenca en la Bienal El espectáculo, celebrado en el Alcázar, contó con la colaboración de La Macanita, una cantaora que merece mayor presencia que esta en el festival

Luis Ybarra Ramírez • original

Decía Manolo Caracol que el flamenco se puede hacer hasta con una gaita. Lo que seguramente no imaginó es que su hipérbole no tardaría demasiado en verse superada. Como poder, se puede, por el simple hecho de que flamenco se es. Ana Crismán ha desarrollado un estudio profundo para trasvasar una cultura, la suya, a un lugar inusitado, ajeno. Y, como rareza, ha despertado el interés del público. Pero llega a ser **La Macanita**, cantaora de la máxima categoría, la protagonista en vez de una invitada al espectáculo y recurre al arpa en uno o dos cantes y, tal vez, el Alcázar se hubiese volcado de tanto golpe al pecho. Eso no ocurrió. Quien entienda que esto es un recurso expresivo para enriquecer un álbum, por ejemplo, aportará verdadero contenido. **El arpa como detalle, no como atracón.**

El rasgueo, los arpegios. Ella se echa el puente del Alamillo a los hombros y sigue de forma estricta los surcos de la guitarra. En los remates este instrumento no entiende del doler. Y a mí me resulta artificioso encajarle un «ole», porque veo a un niño vestido de algodón. Bonito, inocente, dulce, incapaz de quebrantarse al mostrar sus dolencias. **Pero es que el arpa no es negra, sino azul, por más que rebusque recetas arcaicas en la seguirilla.** Es envolvente, no arenosa, con más pompas de jabón que riadas de sangre. Aparece Chacón en la cartagenera y empiezo a escuchar murmullos debajo de sus manos: Montoya en un punto muy concreto de la soleá, palo en el que se acerca a lo busca, y en la rondeña, claro, y Bécquer en un recitado de una de sus rimas, la VII, que tan bien se adecúa a los tientos.

También hizo con la elegancia que caracteriza a este cordófono **la bamera, granaina y media granaina en compañía de La Macanita**, entrando ennegrecida en los registros de la Niña de los Peines en otros versos del poeta de San Lorenzo. Qué mil mundos. Pastora, el columpio, Jerez, la poesía de mayor altura, catacumbas, Grecia, Egipto... A ello le siguió la zambra, alegrías y bulerías de su tierra. Un amplio repertorio para demostrar los recovecos de esta novedad que aún ha de asentarse. Demasiado vasto, quizá, para esquivar cierta monotonía. Una hora y media de arpa, ya saben.

[Ana Crismán y lo del arpa flamenca en la Bienal](#) es un contenido original de ABC de Sevilla



Israel Galván & Le Cirque Romanés presentan «Gatomaquia» en la Bienal

original

El bailar y el circo gitano Romanès de París comparten escenario en la Bienal de Flamenco de Sevilla en el que todos, como una gran familia, bailan y cantan mientras los números de circo se suceden y los gatos deambulan, observan, desafían o ignoran lo que sucede



J.M. SERRANO

Enviar noticia por correo electrónico Tu nombre *Tu correo electrónico *Su correo electrónico *

J.M. SERRANO



J.M. SERRANO

J.M. SERRANO

J.M. SERRANO

J.M. SERRANO

J.M. SERRANO



Arranca el Otoño Cultural en Sevilla

original



La programación del Espacio Turina quedó inaugurada ayer con el ciclo 'Jazz&Clubs' y continúa hoy y mañana con la Compañía Sevillana de Zarzuela.

Este fin de semana arranca el 'Otoño Cultural' en Sevilla, y lo hace con una nutrida programación que abarca las disciplinas artísticas más diversas, ofreciendo una agenda "plural y dinámica". Según palabras del delegado de Hábitat Urbano, Cultura y Turismo del Ayuntamiento, Antonio Muñoz, al igual que ha ocurrido durante el periodo estival, este otoño en Sevilla se va a desarrollar una amplia oferta cultural: "Lejos del apagón cultural, la apuesta municipal en estos tiempos sigue la máxima de que la cultura es segura y necesaria, una vía de desarrollo económico de alto valor añadido", ha explicado Muñoz.

En este sentido, con aforos reducidos y adaptándose a las nuevas medidas y condiciones sanitarias, el 'Otoño Cultural' vuelve al Espacio Turina y a los teatros Alameda y Lope de Vega con más de 150 funciones, con una importante presencia de artistas locales. También regresa esta agenda cultural "de primer nivel" a los espacios expositivos del ICAS, la Casa de los Poetas y las Letras o el Espacio Santa Clara, que este fin de semana acoge una nueva edición del Festival Perfopoesía.



Teatro gratuito para conmemorar la Primera Vuelta al Mundo de Magallanes

El proyecto internacional de teatro comunitario 'Mundo Magallanes-Elcano' impulsado por TNT/Atalaya sube a escena los días 2 y 3 de octubre dentro de la agenda de la ciudad para conmemorar el V Centenario de la Primera Vuelta al Mundo



Sevilla Actualidad



Bienal de Flamenco

Antes de arrancar su temporada, el Teatro Lope de Vega despide este fin de semana La Bienal con Estrella Morente y Rafael Riqueni, que pondrán en escena 'Estrella Morente en concierto', el día 4.

Al Real Alcázar llegarán hoy las cuerdas del arpa de Ana Crismán en 'Soníos del arpa negra', y el guitarrista Dani de Morón cerrará definitivamente mañana las puertas del Palacio con 'Creer para ver'.

En el Teatro Central cerrará la programación de La Bienal el espectáculo de Israel Galván & Les Cirque Romanes, 'Gatomaquia', que subirá al escenario de la Isla de la Cartuja hoy.





La expedición de Magallanes y Elcano, desde dentro

La Nao Victoria fue la primera embarcación de la historia en dar la vuelta al mundo. Coincidiendo con el 500 aniversario de la gesta de Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano, artífices de la primera circunnavegación de la Tierra, la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico ha impulsado la construcción de una réplica exacta del navío con el fin ... [Sigue leyendo](#)



Sevilla Actualidad



Finalmente, el Monasterio de Santa María de Las Cuevas en la Cartuja acogerá una nueva propuesta del creador Andrés Marín. 'La Vigilia Perfecta' contempla un conjunto de micro-piezas de danza que serán ejecutadas por las dependencias del monasterio en las denominadas horas canónicas, desde antes del amanecer hasta la hora de completas en un espectáculo abierto al público. Todo el proceso será documentado y filmado y constituirá una obra de arte visual.

Comienza la programación en el Espacio Turina

La programación del Espacio Turina quedó inaugurada ayer con jazz. Como cada temporada, este género musical será el protagonista cada jueves de la mano de la asociación sevillana Assejazz, organizadora de uno de los ciclos más consolidados dentro de la programación del Espacio Turina: 'Jazz & Clubs'. En esta ocasión fue el turno de Tete Leal Quintet, presentando su primer trabajo original, 'Opus', una propuesta personal y con alicientes para no dejar indiferente a nadie.

Hoy y mañana, la Compañía Sevillana de Zarzuela pondrá en escena a las 20.30 horas el programa 'Antología de la Zarzuela' para homenajear al director lírico y dramático José Tamayo, con motivo del primer centenario de su nacimiento. Inspirándose en este empresario teatral que en su día relanzó la zarzuela más allá del ámbito nacional, el programa recopila fragmentos de algunas de las obras más emblemáticas y populares de este género lírico, como 'El Barbero de Sevilla', 'La Revoltosa' o 'Doña Francisquita'. Bajo la dirección musical de Elena Martínez Delgado, participarán como solistas Carmen Jiménez (soprano), Manuel de Diego (tenor), Marta García Morales (triple cómica) y Alejandro Rull (tenor cómico).





La pintura volverá a la Plaza del Museo este fin de semana

Podrán instalarse hasta 52 puestos de 2x1,5 de dimensiones lo que supone un porcentaje superior al de otros mercadillos de la ciudad en el actual contexto sanitario. El Ayuntamiento de Sevilla, en un trabajo coordinado entre la Gerencia de Urbanismo y Medio Ambiente y el distrito Casco Antiguo ha acordado la reanudación de la muestra ... Sigue leyendo

SA Sevilla Actualidad

0

La Compañía Sevillana de Zarzuela es una entidad sin ánimo de lucro que nació en 2009 entre un grupo de estudiantes de la Universidad de Sevilla con unos objetivos muy definidos: el rescate de este género musical en todos sus aspectos, servir de puente formativo-laboral para jóvenes andaluces que pretenden dedicarse al sector de las artes escénicas musicales y procurar la donación de recursos económicos a entidades no lucrativas.

En mayo del pasado año celebró 11 años en funcionamiento desde que levantase el telón con la puesta en escena de la zarzuela 'La verbena de la paloma'. En todo este tiempo ha superado la veintena de zarzuelas interpretadas, recuperando vestuarios y escenografías lucidos en obras como 'La corte del Faraón' o 'La rosa del azafrán'.

Danza Mobile pone fin a las 'Noches en la Torre de Don Fadrique'

Ayer la danza volvió al ciclo 'Noches en la Torre de Don Fadrique' que se ha venido celebrando en los exteriores del Espacio Santa Clara. Lo hace con 'Variación a tempo', de Cía. Sara Jiménez & Pablo Giménez. Hoy, Guillermo Rayo & Javier Galiana presentarán al público el concierto titulado 'La Torre Herida por el (guillermo) Rayo', en el que ambos realizarán un repaso por el repertorio más acústico de los cuatro discos publicados por Rayo, dando espacio también a la improvisación musical y el humor.





Visitas culturales gratuitas para las personas mayores en Triana y Los Remedios

Los distritos Triana y Los Remedios han celebrado hoy el Día Internacional de las Personas Mayores con una serie de actividades culturales y lúdicas en el barrio como reconocimiento a su importancia en la sociedad y en la familia y también en la transmisión de tradiciones y valores de sus barrios y del conjunto de la ciudad de Sevilla.



Sevilla Actualidad



La artista Miriam Méndez subirá al escenario la noche del sábado con su espectáculo 'Hechizo de noche'. Compositora, pianista y cantante, Méndez proviene de una de las familias con mayor tradición en el mundo del flamenco y es pionera en su fusión con la música clásica.

Y el domingo, tras su anterior aplazamiento por las inclemencias meteorológicas, la Compañía Danza Mobile pondrá en escena un programa con tres piezas cortas de tres coreógrafos andaluces (Vanessa Aibar, Arturo Parrilla y Manuel Cañadas). Todas las funciones darán comienzo a las 22.00 horas, a excepción de la del día 4, que dará comienzo a las 12.00 horas.

Maestros de las artes escénicas mostrarán sus propuestas en el Parque Fernando Magallanes

Otro espacio de la ciudad, como es el Parque Fernando Magallanes, reúne hoy y mañana a maestros de las artes escénicas procedentes de diferentes ciudades magallánicas. 'Mundo Magallanes-Elcano' es el nombre de este proyecto global que, además de representar expresiones culturales y artísticas de distintos países, tiene como uno de sus principales atractivos la participación de diferentes colectivos sociales de los cuatro continentes que recorrió la expedición, algunos de ellos en riesgo de exclusión social.

De igual modo, este fin de semana continúa el Festival Cultura con Orgullo. Así, los hoy y mañana, como parte del FOC-OFF, Álvaro Prados presenta en El Portal Teatro (22.00 horas) 'Autotune: Cara B', una performance con activismo, maquillaje y pop, todo un karaoke poético.

También Távora Teatro Abierto participa en el FOC los días 3 y 4 de octubre (20.30 horas) con el estreno en España de la compañía portuguesa D. Mona Producciones y su obra 'El Evangelio de Van Gogh', pieza que une la historia del pintor postimpresionista con su irreverente espíritu misionero y artístico con un compendio de imágenes femeninas algo catastróficas, en un espectáculo multilingüe de Mónica Kahlo y Silvia Raposo.





La Bienal, sin salir de casa: espectáculos gratuitos en streaming

El cante tradicional, el baile contemporáneo y la creación musical serán las próximas citas de la Bienal de Flamenco, que incorpora además los espectáculos de Andrés Barrios y Joselito Acedo disponibles para seguirse por streaming, en abierto y gratuito, desde el Canal de Youtube de la Bienal. Planes sin salir de casa para una cita ... Sigue leyendo



Sevilla Actualidad



En lo que al ámbito expositivo se refiere, la agenda cultural enmarca diferentes propuestas. Organizada por el Ayuntamiento de Sevilla y comisariada por Pablo Peinado, el Espacio Santa Clara acoge la exposición 'Te quiero...'; la mayor muestra de temática gay, lésbica y trans que se ha organizado nunca en Andalucía y que conmemora los quince años de la legalización del matrimonio igualitario, celebrando el amor y las parejas del mismo sexo. Las obras forman parte de la Colección Visible, la colección de arte LGTBQ+ más importante de España y que reúne actualmente más de dos mil obras de artistas de todo el mundo.

En la Sala Antiquarium se puede visitar 'Miradas de Bécquer' hasta el domingo; proyecto expositivo en el que doce pintoras muestran su particular homenaje a Valeriano y Gustavo Adolfo Bécquer. La exposición ha sido promovida por la asociación 'Con los Bécquer en Sevilla', una entidad cultural constituida en torno al legado del poeta.

Junto con la referida propuesta, también se puede visitar en Antiquarium la muestra 'Las Alamedas en España y América. Orígenes europeos clásicos y modernos', organizada por EMASESA, hasta el día 25 de octubre y 'Retratos históricos en Terracota', de Miguel Ángel Jiménez, hasta el 23 de noviembre.





Newsletter y alertas

24 horas al día. 365 días al año. Todo lo que pasa en Sevilla, 24/7 en tu móvil y en tu correo electrónico. Y todo gratis y al instante. Suscríbete al newsletter de Sevilla Actualidad. Sólo tienes que indicarnos tu nombre y apellidos y tu correo electrónico en el formulario siguiente * indicates required Email ... Sigue leyendo



Sevilla Actualidad



Arranca el otoño cultural de Sevilla

COPE Sevilla • original



Este fin de semana da comienzo la temporada de Otoño en los diferentes ámbitos de la cultura en Sevilla, y lo hace con una nutrida programación que abarca las disciplinas artísticas más diversas, ofreciendo una **agenda “plural y dinámica”**, Según el delegado de Hábitat Urbano, Cultura y Turismo del Ayuntamiento, **Antonio Muñoz** , que añade que “Lejos del apagón cultural, la apuesta municipal en estos tiempos sigue la máxima de que **la cultura es segura y necesaria, una vía de desarrollo económico** de alto valor añadido” .

En este sentido, con aforos reducidos y adaptándose a las nuevas medidas y condiciones sanitarias, el ‘Otoño Cultural’ vuelve al **Espacio Turina y a los teatros Alameda y Lope de Vega con más de 150 funciones**, con una importante presencia de artistas locales. También regresa esta agenda cultural **“de primer nivel”** a los **espacios expositivos del ICAS, la Casa de los Poetas y las Letras o el Espacio Santa Clara**, que este fin de semana acoge una nueva edición del Festival Perfopoesía.

Bienal de Flamenco

Antes de arrancar su temporada, el Teatro Lope de Vega despide este fin de semana La Bienal con **Estrella Morente y Rafael Riqueri**, que pondrán en escena ‘Estrella Morente en concierto’, el día 4

Al **Real Alcázar** llegan este viernes las cuerdas del arpa de **Ana Crismán** en ‘Soníos del arpa negra’, y el guitarrista **Dani de Morón** cerrará definitivamente el sábado las puertas del Palacio con ‘Creer para ver’.

En el **Teatro Central** cerrará la programación de La Bienal el espectáculo de **Israel Galván & Les Cirque Romanes**, ‘Gatomaquia’, que subirá al escenario de la Isla de la Cartuja también este viernes .

Finalmente, el **Monasterio de Santa María de Las Cuevas** en la Cartuja acogerá una nueva propuesta del creador **Andrés Marín**. ‘La Vigilia Perfecta’ contempla un conjunto de micro-piezas de danza que serán ejecutadas por las dependencias del monasterio en las denominadas horas canónicas, desde antes del amanecer hasta la hora de completas en un



espectáculo abierto al público. Todo el proceso será documentado y filmado y constituirá una obra de arte visual.

Arranca la programación en el Espacio Turina, de la mano del ciclo Jazz&Clubs y de la Compañía Sevillana de Zarzuela

La programación del **Espacio Turina** quedó inaugurada el jueves con **jazz**. Como cada temporada, este género musical será el protagonista los jueves de la mano de la asociación sevillana **Assejazz**, organizadora de uno de los ciclos más consolidados dentro de la programación del Espacio Turina: 'Jazz & Clubs'. En esta ocasión fue el turno de **Tete Leal Quintet**, presentando su primer trabajo original, 'Opus', una propuesta personal y con alicientes para no dejar indiferente a nadie.

El viernes y el sábado la **Compañía Sevillana de Zarzuela** pondrá en escena a las 20.30 horas el programa 'Antología de la Zarzuela' para homenajear al director lírico y dramático José Tamayo, con motivo del primer centenario de su nacimiento. Inspirándose en este empresario teatral que en su día relanzó la zarzuela más allá del ámbito nacional, el programa recopila fragmentos de algunas de las obras más emblemáticas y populares de este género lírico, como 'El Barbero de Sevilla', 'La Revoltosa' o 'Doña Francisquita'. Bajo la dirección musical de Elena Martínez Delgado, participarán como solistas Carmen Jiménez (soprano), Manuel de Diego (tenor), Marta García Morales (triple cómica) y Alejandro Rull (tenor cómico).

Danza Mobile pone fin a las 'Noches en la Torre de Don Fadrique'

El sábado **Guillermo Rayo & Javier Galiana** presentarán al público el concierto titulado 'La Torre Herida por el (guillermo) Rayo', en el que ambos realizarán un repaso por el repertorio más acústico de los cuatro discos publicados por Rayo, dando espacio también a la improvisación musical y el humor.

La artista **Miriam Méndez** subirá al escenario esa noche sabatina con su espectáculo 'Hechizo de noche'. Compositora, pianista y cantante, Méndez proviene de una de las familias con mayor tradición en el mundo del flamenco y es pionera en su fusión con la música clásica

Y el domingo, tras su anterior aplazamiento por las inclemencias meteorológicas, la **Compañía Danza Mobile** pondrá en escena un programa con tres piezas cortas de tres coreógrafos andaluces (Vanessa Aibar, Arturo Parrilla y Manuel Cañadas). Todas las funciones darán comienzo a las 22.00 horas, a excepción de la del día 4, que dará comienzo a las 12.00 horas.

Y en lo que al ámbito expositivo se refiere, la agenda cultural enmarca diferentes propuestas.

En la **Sala Antiquarium** se puede visitar 'Miradas de Bécquer' hasta el domingo; proyecto expositivo en el que doce pintoras muestran su particular homenaje a Valeriano y Gustavo Adolfo Bécquer. La exposición ha sido promovida por la asociación 'Con los Bécquer en Sevilla', una entidad cultural constituida en torno al legado del poeta.

También se puede visitar en Antiquarium la muestra 'Las Alamedas en España y América. Orígenes europeos clásicos y modernos', organizada por EMASESA, hasta el día 25 de octubre y 'Retratos históricos en Terracota', de Miguel Ángel Jiménez, hasta el 23 de noviembre.

Presentación hoy [#CasinoExposición](#) del Otoño [#Cultural](#) de Sevilla [#CulturaSev](#) Ayuntamiento de Sevilla [@fibesevilla](#) ha estado! [@jra_riotintopic.twitter.com/pMPt6c8e7O](#)

— Fibes Sevilla (@fibesevilla) September 28, 2017



Arranca el Otoño Cultural en Sevilla

original



La programación del Espacio Turina quedó inaugurada ayer con el ciclo 'Jazz&Clubs' y continúa hoy y mañana con la Compañía Sevillana de Zarzuela.

Este fin de semana arranca el 'Otoño Cultural' en Sevilla, y lo hace con una nutrida programación que abarca las disciplinas artísticas más diversas, ofreciendo una agenda "plural y dinámica". Según palabras del delegado de Hábitat Urbano, Cultura y Turismo del Ayuntamiento, Antonio Muñoz, al igual que ha ocurrido durante el periodo estival, este otoño en Sevilla se va a desarrollar una amplia oferta cultural: "Lejos del apagón cultural, la apuesta municipal en estos tiempos sigue la máxima de que la cultura es segura y necesaria, una vía de desarrollo económico de alto valor añadido", ha explicado Muñoz.

En este sentido, con aforos reducidos y adaptándose a las nuevas medidas y condiciones sanitarias, el 'Otoño Cultural' vuelve al Espacio Turina y a los teatros Alameda y Lope de Vega con más de 150 funciones, con una importante presencia de artistas locales. También regresa esta agenda cultural "de primer nivel" a los espacios expositivos del ICAS, la Casa de los Poetas y las Letras o el Espacio Santa Clara, que este fin de semana acoge una nueva edición del Festival Perfopoesía.



Teatro gratuito para conmemorar la Primera Vuelta al Mundo de Magallanes

El proyecto internacional de teatro comunitario 'Mundo Magallanes-Elcano' impulsado por TNT/Atalaya sube a escena los días 2 y 3 de octubre dentro de la agenda de la ciudad para conmemorar el V Centenario de la Primera Vuelta al Mundo



Sevilla Actualidad



Bienal de Flamenco

Antes de arrancar su temporada, el Teatro Lope de Vega despide este fin de semana La Bienal con Estrella Morente y Rafael Riqueni, que pondrán en escena 'Estrella Morente en concierto', el día 4.

Al Real Alcázar llegarán hoy las cuerdas del arpa de Ana Crismán en 'Soníos del arpa negra', y el guitarrista Dani de Morón cerrará definitivamente mañana las puertas del Palacio con 'Creer para ver'.

En el Teatro Central cerrará la programación de La Bienal el espectáculo de Israel Galván & Les Cirque Romanes, 'Gatomaquia', que subirá al escenario de la Isla de la Cartuja hoy.





La expedición de Magallanes y Elcano, desde dentro

La Nao Victoria fue la primera embarcación de la historia en dar la vuelta al mundo. Coincidiendo con el 500 aniversario de la gesta de Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano, artífices de la primera circunnavegación de la Tierra, la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico ha impulsado la construcción de una réplica exacta del navío con el fin ... Sigue leyendo



Sevilla Actualidad



Finalmente, el Monasterio de Santa María de Las Cuevas en la Cartuja acogerá una nueva propuesta del creador Andrés Marín. 'La Vigilia Perfecta' contempla un conjunto de micro-piezas de danza que serán ejecutadas por las dependencias del monasterio en las denominadas horas canónicas, desde antes del amanecer hasta la hora de completas en un espectáculo abierto al público. Todo el proceso será documentado y filmado y constituirá una obra de arte visual.

Comienza la programación en el Espacio Turina

La programación del Espacio Turina quedó inaugurada ayer con jazz. Como cada temporada, este género musical será el protagonista cada jueves de la mano de la asociación sevillana Assejazz, organizadora de uno de los ciclos más consolidados dentro de la programación del Espacio Turina: 'Jazz & Clubs'. En esta ocasión fue el turno de Tete Leal Quintet, presentando su primer trabajo original, 'Opus', una propuesta personal y con alicientes para no dejar indiferente a nadie.

Hoy y mañana, la Compañía Sevillana de Zarzuela pondrá en escena a las 20.30 horas el programa 'Antología de la Zarzuela' para homenajear al director lírico y dramático José Tamayo, con motivo del primer centenario de su nacimiento. Inspirándose en este empresario teatral que en su día relanzó la zarzuela más allá del ámbito nacional, el programa recopila fragmentos de algunas de las obras más emblemáticas y populares de este género lírico, como 'El Barbero de Sevilla', 'La Revoltosa' o 'Doña Francisquita'. Bajo la dirección musical de Elena Martínez Delgado, participarán como solistas Carmen Jiménez (soprano), Manuel de Diego (tenor), Marta García Morales (triple cómica) y Alejandro Rull (tenor cómico).





La pintura volverá a la Plaza del Museo este fin de semana

Podrán instalarse hasta 52 puestos de 2x1,5 de dimensiones lo que supone un porcentaje superior al de otros mercadillos de la ciudad en el actual contexto sanitario. El Ayuntamiento de Sevilla, en un trabajo coordinado entre la Gerencia de Urbanismo y Medio Ambiente y el distrito Casco Antiguo ha acordado la reanudación de la muestra ... Sigue leyendo



Sevilla Actualidad



0

La Compañía Sevillana de Zarzuela es una entidad sin ánimo de lucro que nació en 2009 entre un grupo de estudiantes de la Universidad de Sevilla con unos objetivos muy definidos: el rescate de este género musical en todos sus aspectos, servir de puente formativo-laboral para jóvenes andaluces que pretenden dedicarse al sector de las artes escénicas musicales y procurar la donación de recursos económicos a entidades no lucrativas.

En mayo del pasado año celebró 11 años en funcionamiento desde que levantase el telón con la puesta en escena de la zarzuela 'La verbena de la paloma'. En todo este tiempo ha superado la veintena de zarzuelas interpretadas, recuperando vestuarios y escenografías lucidos en obras como 'La corte del Faraón' o 'La rosa del azafrán'.

Danza Mobile pone fin a las 'Noches en la Torre de Don Fadrique'

Ayer la danza volvió al ciclo 'Noches en la Torre de Don Fadrique' que se ha venido celebrando en los exteriores del Espacio Santa Clara. Lo hace con 'Variación a tempo', de Cía. Sara Jiménez & Pablo Giménez. Hoy, Guillermo Rayo & Javier Galiana presentarán al público el concierto titulado 'La Torre Herida por el (guillermo) Rayo', en el que ambos realizarán un repaso por el repertorio más acústico de los cuatro discos publicados por Rayo, dando espacio también a la improvisación musical y el humor.





Visitas culturales gratuitas para las personas mayores en Triana y Los Remedios

Los distritos Triana y Los Remedios han celebrado hoy el Día Internacional de las Personas Mayores con una serie de actividades culturales y lúdicas en el barrio como reconocimiento a su importancia en la sociedad y en la familia y también en la transmisión de tradiciones y valores de sus barrios y del conjunto de la ciudad de Sevilla.



Sevilla Actualidad



La artista Miriam Méndez subirá al escenario la noche del sábado con su espectáculo 'Hechizo de noche'. Compositora, pianista y cantante, Méndez proviene de una de las familias con mayor tradición en el mundo del flamenco y es pionera en su fusión con la música clásica.

Y el domingo, tras su anterior aplazamiento por las inclemencias meteorológicas, la Compañía Danza Mobile pondrá en escena un programa con tres piezas cortas de tres coreógrafos andaluces (Vanessa Aibar, Arturo Parrilla y Manuel Cañadas). Todas las funciones darán comienzo a las 22.00 horas, a excepción de la del día 4, que dará comienzo a las 12.00 horas.

Maestros de las artes escénicas mostrarán sus propuestas en el Parque Fernando Magallanes

Otro espacio de la ciudad, como es el Parque Fernando Magallanes, reúne hoy y mañana a maestros de las artes escénicas procedentes de diferentes ciudades magallánicas. 'Mundo Magallanes-Elcano' es el nombre de este proyecto global que, además de representar expresiones culturales y artísticas de distintos países, tiene como uno de sus principales atractivos la participación de diferentes colectivos sociales de los cuatro continentes que recorrió la expedición, algunos de ellos en riesgo de exclusión social.

De igual modo, este fin de semana continúa el Festival Cultura con Orgullo. Así, los hoy y mañana, como parte del FOC-OFF, Álvaro Prados presenta en El Portal Teatro (22.00 horas) 'Autotune: Cara B', una performance con activismo, maquillaje y pop, todo un karaoke poético.

También Távora Teatro Abierto participa en el FOC los días 3 y 4 de octubre (20.30 horas) con el estreno en España de la compañía portuguesa D. Mona Producciones y su obra 'El Evangelio de Van Gogh', pieza que une la historia del pintor postimpresionista con su irreverente espíritu misionero y artístico con un compendio de imágenes femeninas algo catastróficas, en un espectáculo multilingüe de Mónica Kahlo y Silvia Raposo.





La Bienal, sin salir de casa: espectáculos gratuitos en streaming

El cante tradicional, el baile contemporáneo y la creación musical serán las próximas citas de la Bienal de Flamenco, que incorpora además los espectáculos de Andrés Barrios y Joselito Acedo disponibles para seguirse por streaming, en abierto y gratuito, desde el Canal de Youtube de la Bienal. Planes sin salir de casa para una cita ... Sigue leyendo



Sevilla Actualidad



En lo que al ámbito expositivo se refiere, la agenda cultural enmarca diferentes propuestas. Organizada por el Ayuntamiento de Sevilla y comisariada por Pablo Peinado, el Espacio Santa Clara acoge la exposición 'Te quiero...'; la mayor muestra de temática gay, lésbica y trans que se ha organizado nunca en Andalucía y que conmemora los quince años de la legalización del matrimonio igualitario, celebrando el amor y las parejas del mismo sexo. Las obras forman parte de la Colección Visible, la colección de arte LGTBQ+ más importante de España y que reúne actualmente más de dos mil obras de artistas de todo el mundo.

En la Sala Antiquarium se puede visitar 'Miradas de Bécquer' hasta el domingo; proyecto expositivo en el que doce pintoras muestran su particular homenaje a Valeriano y Gustavo Adolfo Bécquer. La exposición ha sido promovida por la asociación 'Con los Bécquer en Sevilla', una entidad cultural constituida en torno al legado del poeta.

Junto con la referida propuesta, también se puede visitar en Antiquarium la muestra 'Las Alamedas en España y América. Orígenes europeos clásicos y modernos', organizada por EMASESA, hasta el día 25 de octubre y 'Retratos históricos en Terracota', de Miguel Ángel Jiménez, hasta el 23 de noviembre.





Newsletter y alertas

24 horas al día. 365 días al año. Todo lo que pasa en Sevilla, 24/7 en tu móvil y en tu correo electrónico. Y todo gratis y al instante. Suscríbete al newsletter de Sevilla Actualidad. Sólo tienes que indicarnos tu nombre y apellidos y tu correo electrónico en el formulario siguiente * indicates required Email ... Sigue leyendo

 Sevilla Actualidad

La bailaora cordobesa Olga Pericet presenta, en la Bienal de Flamenco de Sevilla, «Un cuerpo infinito» en homenaje a La Capitana

original

La bailaora cordobesa Olga Pericet presenta, en la Bienal de Flamenco de Sevilla, «Un cuerpo infinito» en homenaje a La Capitana es un contenido original de ABC de Sevilla



El alcalde de Sevilla, Juan Espadas, visita el complejo junto al ministro Rodríguez Uribes, que se compromete financiar proyectos conjuntos con el Ayuntamiento

original

El alcalde de Sevilla, Juan Espadas, visita el complejo junto al ministro Rodríguez Uribes, que se compromete financiar proyectos conjuntos con el Ayuntamiento es un contenido original de ABC de Sevilla



La bailaora cordobesa Olga Pericet presenta, en la Bienal de Flamenco de Sevilla, «Un cuerpo infinito» en homenaje a La Capitana

original

La bailaora cordobesa Olga Pericet presenta, en la Bienal de Flamenco de Sevilla, «Un cuerpo infinito» en homenaje a La Capitana



El ministro de Cultura en Deporte muestra su apoyo al flamenco asistiendo a la Bienal de Sevilla

original

Ud está aquí:

1. Inicio
2. Actualidad
3. 10
4. El ministro de Cultura en Deporte muestra su apoyo al flamenco asistiendo a la Bienal de Sevilla
 - José Manuel Rodríguez Uribes conoció, de la mano del alcalde de la ciudad, el proyecto para transformar la Fábrica de Artillería en centro de creación cultural



El ministro de Cultura y Deporte en su visita a la Bienal de Sevilla

Comprometido con dar especial visibilidad al flamenco, el ministro de Cultura y Deporte ha asistido a la Bienal de Flamenco de Sevilla. Con 40 años de trayectoria, el festival sevillano - que cuenta con el respaldo del INAEM- está celebrando su vigésimo primera edición. “En esta situación tan difícil que estamos padeciendo en el mundo, tener la oportunidad de estar en un lugar seguro de cultura, con un espectáculo maravilloso de Olga Pericet y todo su equipo, es una satisfacción enorme como ministro de Cultura y Deporte”, valoró José Manuel Rodríguez Uribes.

El ministro fue recibido en el Teatro Lope de Vega, herencia de la Exposición Iberoamericana de 1929, por el teniente de alcalde y delegado de Hábitat Urbano, Cultura y Turismo del Ayuntamiento de Sevilla, Antonio Muñoz; la directora general de Cultura del consistorio hispalense, Isabel Ojeda; la secretaria general de Cultura de la Junta de Andalucía, Mar Sánchez Estrella; y el director de la Bienal, Antonio Zoido.

Tras la función, celebrada en el Teatro Lope de Vega, Rodríguez Uribes tuvo ocasión de saludar a la bailaora -Premio Nacional de Danza-, trasladándole que ‘Un cuerpo infinito’, una creación que rinde homenaje a Carmen Amaya y que acaba de ser premiada con un MAX, “es un espectáculo total, para llevarlo al mundo entero”.

El proyecto cultural de la Fábrica de Artillería



A la mañana siguiente, el ministro completó el viaje a Sevilla con una visita a la Fábrica de Artillería donde, de la mano del alcalde Juan Espadas, conoció el proyecto de transformación del histórico edificio industrial en centro de creación cultural. Rodríguez Uribes tildó de “extraordinaria” la edificación que, ampliada por Carlos III en el siglo XVIII, cuenta con 22.000 metros cuadrados, la mitad de los cuales albergarán el Centro Magallanes de Industrias Culturales.

“Como dice el alcalde, es la catedral civil de la ciudad y será una fábrica de producir cultura. Sevilla da un paso adelante a favor de la cultura”, expresó el ministro. A lo que añadió que “el ayuntamiento y nosotros, desde el Ministerio de Cultura y Deporte, hablaremos para pensar proyectos comunes”. Finalmente, expresó su “compromiso para trabajar juntos y para que sea una realidad lo más pronto posible. Será una realidad buenísima para la ciudad, para Andalucía y para España”.



Rodríguez Uribes en su visita a la Fábrica de Artillería

El Ayuntamiento de Sevilla y el Ministerio de Cultura abren una vía de colaboración para el impulso conjunto de proyectos en el nuevo centro Magallanes de la Fábrica de Artillería y que se convierta en un referente estatal

Gelán Noticias • original



* El alcalde de Sevilla, Juan Espadas, y el ministro de Cultura y Deportes, José Manuel Rodríguez Uribes, visitan el conjunto para explicar el proyecto de rehabilitación y puesta en uso que se encuentra ya sólo pendiente de la adjudicación de las obras

El alcalde de Sevilla, Juan Espadas, y el ministro de Cultura y Deportes, José Manuel Rodríguez Uribes, han realizado este viernes una visita a la fábrica de Artillería con el objetivo de abrir una vía de colaboración y trabajo conjunto en torno al proyecto del Centro Magallanes de Industrias Culturales y Creativas para impulsarlo como un referente estatal y de ámbito internacional. Este recorrido, así como la presencia del ministro en el Teatro Lope de Vega dentro de la programación de la Bienal de Flamenco, se enmarca dentro del apoyo ofrecido por el Gobierno central al sector cultural de Sevilla.

“Sevilla quiere que la cultura sea un motor económico de la ciudad y un eje estratégico de la reactivación de la ciudad que tenga como uno de sus grandes activos la rehabilitación del patrimonio. Dentro de esa estrategia el proyecto del centro Magallanes es un pilar fundamental que tiene ya un alcance internacional al ser fruto de un acuerdo entre España y Portugal y que tiene un enorme potencial”, explicó el alcalde de Sevilla, Juan Espadas, quien estuvo acompañado del delegado de Hábitat Urbano, Turismo y Cultura, Antonio Muñoz.

El ministro de Cultura y Deportes, José Manuel Rodríguez Uribes, destacó por su parte la apuesta de Sevilla por una cultura segura con una amplia programación y expresó el compromiso del Gobierno central en colaborar con el Ayuntamiento de Sevilla en el desarrollo del proyecto del centro cultural Magallanes de la fábrica de Artillería. “Sevilla da con este proyecto un salto adelante a favor de la cultura con una fábrica de producir cultura casi única en España y una de las grandes de Europa”, apuntó el ministro.

El Centro Magallanes de industrias culturales y creativas cuenta con una inversión de 23,8 millones de euros de los cuales un 53% se financiarán con cargo al presupuesto de la Gerencia de Urbanismo y el resto a través de la financiación europea obtenida a través del programa de Cooperación Interreg V-A España Portugal (POCTEP) 2014-2020. El objetivo es que las obras, con un plazo de ejecución de 18 meses, puedan comenzar antes de que finalice el año y en estos momentos se encuentran ya sólo pendientes de la adjudicación después de que en el proceso abierto de libre concurrencia se han presentado once empresas.

El ámbito de intervención de la Fábrica de Artillería en el que se desarrolla el proyecto es el Sector occidental de la Fábrica, con una superficie en planta de casi 10.000 m², de los que algo más de 2.000 son patios y espacios libres. Se llevará a cabo una actuación en diferentes espacios históricos, como las antiguas naves de Barrenado o Naves de Botani, o el Taller de Fundición, que ahora será Taller de Creación, o las Naves de Crisoles, que serán espacios formativos, divulgativos. Además se recuperará el tránsito



público a través de la calle central que comunica la calle Cofia con Eduardo Dato, y que permitirá la transparencia funcional perdida a lo largo de estos siglos. Concretamente, las crujías de la fachada a Eduardo Dato serán habilitadas como zona de administración y gestión; el taller de barrenado se transformará en sala polivalente; la nave de Botani será el nuevo foro Magallanes; el taller de Fundición quedará consolidado como zona de creación y la nave de crisoles serán espacios de formación.

El proyecto de rehabilitación y adecuación como Centro Magallanes de Industrias Culturales y Creativas se ha diseñado además con los informes positivos de la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico y con un planteamiento que tiene como objetivo la recuperación de este Bien de Interés Cultural conservando sus valores patrimoniales y su imagen actual que se rehabilitan para hacer posible su apertura y para desarrollar los nuevos usos vinculados al emprendimiento y a la cultura previstos en el plan de intervención.

Este proyecto de rehabilitación se enmarca dentro de una estrategia más amplia de generación de actividad económica y empleo vinculado a la industria cultural que se desarrolla en colaboración con instituciones y agentes portugueses y de la Junta de Andalucía. De hecho, el programa de cooperación Interreg V-A España Portugal (POCTEP) cuenta con la participación de la Gerencia de Urbanismo, ICAS, Agencia Andaluza de Instituciones Culturales, Andalucía Emprende Fundación Pública Andaluza, Universidad de Évora, Dirección Regional de Cultura de Alentejo, Dirección Regional de Cultura del Algarve, Comissao de Coordenação e Desenvolvimento Regional do Algarve, Cooperativa para o Desenvolvimento dos Terroirios da Baixa Densidade, Comunidade Intermunicipal do Algarve, Asociación Portuguesa de Treio de Vela, el Municipio de Loulé y el Instituto Lusitano de Cultura.

Dentro de esta estrategia, el ICAS ha adjudicado ya un contrato Zemos 98 como referente sevillano y con la empresa francesa Cenqatre para la definición del modelo de gestión y de los estudios de viabilidad económica para el futuro equipamiento Centro de Magallanes que tendrá su sede en la fábrica de Artillería. Mientras esto se produce, el delegado de Hábitat Urbano, Turismo y Cultura, Antonio Muñoz, anunció hoy que el Ayuntamiento trabaja también en mantener una programación cultural que pueda ser compatible con las obras a través de la convocatoria del Banco de Proyectos vinculada al quinto centenario que ofrece como sede para iniciativas culturales los espacios disponibles de la fábrica de Artillería.

En los últimos cinco años, el Ayuntamiento ha realizado inversiones por un importe de dos millones de euros en la fábrica de Artillería que permiten ya uso para distintas iniciativas culturales en una parte del equipamiento así como las visitas guiadas. Además de esta inversión licitada en el día de ayer el gobierno de la ciudad ha incorporado este bien patrimonial en el listado de actuaciones vinculadas al plan extraordinario del Patrimonio Municipal del Suelo con el objetivo de completar actuaciones en las naves neoclásicas, en las fachadas o en el taller de herramientas que se encuentran en distintas fases de tramitación.



El Gobierno muestra su "compromiso" con el proyecto cultural de la Fábrica de Artillería

original

El ministro de Cultura con los responsables municipales durante la visita a Artillería.



El ministro de Cultura con los responsables municipales durante la visita a Artillería. / Antonio Pizarro



Estado de la Fábrica de Artillería de Sevilla.

Estado de la Fábrica de Artillería de Sevilla.

El ministro de Cultura, José Manuel Rodríguez Uribes, ha asegurado el "compromiso" del Gobierno de España con el proyecto cultural que el Ayuntamiento va a desarrollar en la Fábrica de Artillería. Rodríguez Uribes ha visitado este viernes el complejo fabril del barrio de San Bernardo junto al alcalde, Juan Espadas; el delegado de Cultura; Antonio Muñoz, y otros responsables municipales para, además de conocer esta catedral civil, empaparse de los pormenores del ambicioso proyecto en el que se invertirán 24 millones de euros.

Rodríguez Uribes y Espadas han visitado las Naves de Carlos III, la catedral, las naves neoclásicas y la azotea del edificio. En todo momento, los responsables municipales se han afanado en explicar al ministro la historia del propio edificio, donde se fundieron, por ejemplo, los famosos leones del Congreso de los Diputados, y la iniciativa cultural prevista.

El ministro ya estuvo ayer en una de las actuaciones de la Bienal y se ha mostrado encantado de poder conocer una de las iniciativas culturales más importantes de España: "Adquirí el compromiso de estar en la Bienal, donde se demuestra que puede haber cultura segura, y como colofón estoy en esta fábrica que es una auténtica maravilla. El proyecto que tiene el Ayuntamiento es espectacular y extraordinario".

El representantes del Gobierno ha afirmado que Artillería se convertirá en "una fábrica de producir cultura casi única en España y Europa", y recalcó su compromiso para "trabajar juntos para que sea una realidad lo más pronto posible. Es una iniciativa buena para Sevilla, Andalucía y España".



Medio	Diario de Sevilla	Fecha	02/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	72 256	V. Comunicación	6 184 EUR (7,243 USD)
Pág. vistas	230 498	V. Publicitario	1925 EUR (2254 USD)

Por su parte, el alcalde, Juan Espadas, ha agradecido la visita y el apoyo gubernamental a este tipo de proyectos. "Hemos inyectado en estos años la cultura como motor económico. Eso significa la rehabilitación del patrimonio como activo cultural y cuidar a todo el que produce cultura".



Israel Galván se atreve a bailar con gatos

original

El bailar sevillano presenta su nuevo espectáculo en el que baila acompañado de gatos.

Estará respaldado con la guitarra de Emilio Caracafé -colaborador habitual de Galván-, y de su hermana Pastora Galván,

Israel Galván presenta este fin de semana en **la Bienal de Sevilla** su nuevo espectáculo, "**Gatomaquia**". El bailar de las soledades decide esta vez actuar acompañado. Galván se reinventa con artistas circenses parisinos con los que convivió unos días rodeado de gatos a pesar de que le dan miedo los animales. Se trata del **último circo gitano del mundo**, el circo **Romanés de París**.

El artista asegura que **no quiere reivindicar nada**, asegura. Su cita con la Bienal este año será distinta. El protocolo sanitario impide contacto con la gente, el murmullo. "Es una bienal muda", dice el artista.

"Gatomaquia" es una apuesta arriesgada, como todas las obras que ha montado Galván desde la primera que montó su compañía en 1998, porque asegura que "la manera más cómoda que me encuentro yo es en el vértigo".

Además, en el espectáculo se mezcla el **baile con el circo**, "en el que también hay riesgo", como ocurre con los funambulistas, añade.

En su nueva obra habrá improvisación y estará respaldado con la guitarra de **Emilio Caracafé** -colaborador habitual de Galván-, y de su hermana **Pastora Galván**, lo que le lleva a afirmar que se trata de un "encuentro entre dos familias: los Galván y los Romanés".



Rancapino chico. "Soy un cantaor de inspiración"

original

Alonso Núñez, **Rancapino Chico**, prepara ya su segundo disco a la vez que disfruta de su éxito en la **Bienal de Flamenco de Sevilla**. Sobre todos sus proyectos ha hablado en **Despierta Andalucía**.

El cantaor chiclanero, perteneciente a una de las familias más importantes del Flamenco, ha estrenado en el certamen sevillano el espectáculo **"Una mirada al pasado"**. "Un momento muy especial. Tenía muchas ganas de estar en la Bienal", ha dicho.

Se trata de un espectáculo que defiende el cante de los "mayores, de los maestros, un homenaje al legado que nos han dejado", asegura.

Defensor del cante puro sin menospreciar la evolución en los espectáculos, Rancapino Chico se considera un "cantaor de inspiración" dispuesto a superar cualquier reto, incluido el de **cantar en el plató del programa sin acompañamiento alguno**.



Inicio Correo Buscar Noticias Deportes Finanzas Vida y Estilo Celebrity Cine Tiempo Mobile Más

yahoo!

Inicio de Noticias Política Mundo Tecnología Ciencia Virales Vídeos Tiempo Síguenos

yahoo!

Tus datos. Tus experiencia.

Yahoo forma parte de [Verizon Media](#). Nosotros y [nuestros socios](#) almacenaremos y/o accederemos a la información de tu dispositivo mediante el uso de cookies y tecnologías similares, a fin de mostrar anuncios y contenido personalizados, evaluar anuncios y contenido, obtener datos sobre la audiencia y desarrollar el producto.

Datos personales que podemos utilizar

- Información sobre tu dispositivo y conexión a Internet, incluida tu dirección IP
- Actividad de navegación y búsqueda al utilizar sitios web y aplicaciones de Verizon Media
- [Ubicación precisa](#)

Para obtener más información sobre cómo utilizamos tu información, consulta nuestra [Política de privacidad](#) y la [Política de cookies](#).

Para permitir a Verizon Media y a nuestros socios procesar tus datos personales, selecciona '**Acepto**' o selecciona '**Gestionar ajustes**' para obtener más información y para gestionar tus opciones, entre ellas, oponerte a que los socios procesen tus datos personales para sus propios intereses legítimos. Puedes cambiar tus opciones en cualquier momento visitando [Tus controles de privacidad](#).



Andrés Marín, Dani de Morón, Estrella Morente y Riqueni, póker de ases para el cierre

Paco García • original



De izquierda a derecha, Andrés Marín, Dani de Morón, Estrella Morente y Rafael Riqueni / @laBienal

Llega la **XXI Bienal de Flamenco de Sevilla** a sus dos últimas jornadas y para echar el cierre, un póker de ases en su programación: el bailar sevillano **Andrés Marín**, cuya actuación desde las 06:00 horas del sábado se podrá seguir en directo vía streaming en el [canal de YouTube de la Bienal](#); el guitarrista **Dani de Morón**, la cantora granadina **Estrella Morente** y el también guitarrista, maestro sevillano **Rafael Riqueni**.

Completando el catálogo de arriesgadas propuestas de danza flamenca que este año ofrece la Bienal, **Andrés Marín** llega este sábado para recorrer, en un evento insólito e irrepetible, el Monasterio de la Cartuja con su espectáculo **La Vigilia Perfecta**, el último que se retransmitirá este año vía streaming. Desde el marco centenario del complejo arquitectónico patrimonial, el singular bailar sevillano, cuyas creaciones han sido acogidas por los principales circuitos internacionales, mostrará un total de ocho de piezas flamencas desarrolladas en distintas franjas horarias, comenzando a las 6 de la mañana, en diversos emplazamientos del Monasterio, y que podrán seguirse en sendas conexiones online que concluirán a las 21 horas con una pieza final a modo de epílogo de lo vivivo, ya pensada tanto para el público presente en el espacio, como para la audiencia online.

La Vigilia Perfecta es una coproducción con la Bienal de Flamenco y podrá seguirse segmento por segmento en sendas conexiones online, a las 6, a las 7.30, a las 9, a las 11 a las 13, a las 15, a las 19 y a las 21 horas en su pieza final, de forma gratuita y en abierto, a través del canal Youtube de La Bienal <https://www.youtube.com/user/labiennial>. Además, el espectáculo de conclusión estará disponible en diferido el 4 de octubre a las 22.00 horas.

El guitarrista **Dani de Morón** estrena también este **3 de octubre** su nuevo proyecto **Creer para Ver**, último espectáculo de esta edición de la Bienal en el patio de la Montería del Real Alcázar. En este trabajo, el de Morón aplica todo lo aprendido constatando que es dueño de un talento que sobrepasa los límites del flamenco. Otras veces junto a estrellas como El Pele, Estrella Morente, Arcángel, Rocío Márquez, Rocío Molina o Patricia Guerrero, el guitarrista es hoy un músico y creador total que en esta ocasión prefiere personarse en soledad, acompañado solo por su bagaje, su virtuosismo y su esencia. Tendrá el apoyo de Agustín Diassera en las percusiones y de Popo al bajo y contrabajo.



Medio	Cadena SER	Fecha	02/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	148 435	V. Comunicación	9 374 EUR (10,983 USD)
Pág. vistas	456 726	V. Publicitario	2747 EUR (3218 USD)

Cerrando las noches de flamenco que este año ha ofrecido la XXI Bienal, la cantaora **Estrella Morente** y el guitarrista **Rafael Riqueni** ofrecerán el domingo **4 de octubre** en el Lope de Vega un recital que servirá como broche de oro a más de dos meses de intensa programación. Hija del mítico Enrique Morente y de la bailaora Aurora Carbonell, la granaína vuelve a la Bienal derramando, con su voz privilegiada, la esencia flamenca que atesora desde su infancia. Busca para entonar sus cantes el apoyo de la prodigiosa guitarra del genio de Triana, Rafael Riqueni. De esta manera confluyen en el escenario dos amigos que han crecido juntos artísticamente bajo el influyente magisterio del patriarca Enrique Morente, haciendo gala de mucho más que la complicidad imprescindible para que un dúo de artistas de su envergadura articule un espectáculo común.



Estrella Morente y Rafael Riqueni cierran la Bienal de Flamenco en Sevilla

original

Sevilla, 2 oct (EFE).- La voz de Estrella Morente y la guitarra de Rafael Riqueni pondrán el broche final el próximo domingo a la XXI Bienal de Flamenco en Sevilla, que en esta edición ha combinado lo presencial y lo virtual para garantizar el bienestar de los artistas y del público que casi ha agotado las entradas.

Tras un mes y medio de citas en espacios escénicos y patrimoniales de la capital andaluza, la Bienal tendrá su clausura en el Teatro Lope de Vega con la cantaora Estrella Morente y el guitarrista Rafael Riqueni, dos nombres que han sido una presencia constante en sus carteles a lo largo de sus 40 años de andadura, ha informado este viernes la organización en un comunicado.

La cantaora granadina vuelve a la Bienal acompañada por el maestro Rafael Riqueni, que compartió con su padre Enrique Morente muchas veladas flamencas, por lo que el recital invocará ese espíritu.

La guitarra "lúcida y vibrante" de Riqueni cierra el círculo argumental de la Bienal, tras interpretar, para su tradicional "flashmob", las sevillanas que compuso y que estrenó en la pasada entrega de los Giraldillos de la Bienal, y tras compartir el homenaje a la guitarra, oficiado por la bailaora Rocío Molina.

La Bienal despide una edición "excepcional", según la organización, con un balance de localidades agotadas en casi la totalidad de los espectáculos y "de éxito" en la aplicación de "extremas medidas de seguridad sanitaria".

Una vez clausurada la cita flamenca, habrán pasado miles de espectadores, sumando la asistencia a sus 43 citas, y más de 360 artistas.

La Bienal ha incluido en su programación a grandes nombres de la danza como Rocío Molina, Fernando Romero, Farruquito, Antonio Canales, Olga Pericet, Israel Galván o Andrés Marín; maestros del toque como Rafael Riqueni, Daniel Casares, Joselito Acedo, Antonio Rey, Javier Patino o Dani de Morón; voces míticas como las de José Valencia, El Pele, Tomás de Perrate, David Lagos, Pedro El Granaíno, Inés Bacán o la propia Estrella Morente; así como las composiciones musicales de artistas internacionales como Fahmi Alqhai o Dorantes.

Entre todos los espectáculos programados, siete se han retransmitido por "streaming" en abierto a través del Canal Youtube de La Bienal, conectando este acontecimiento con todo el mundo, a falta del que se emitirá mañana, 3 de octubre, desde el Monasterio de la Cartuja, de la mano del bailar Andrés Marín.





Una voz propia

original

José del Tomate, durante su actuación de ayer en Sevilla.



José del Tomate, durante su actuación de ayer en Sevilla. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

Cuando subió al escenario con todo el grupo pensé: "es difícil para un chaval de 20 años enfrentarse solo al público de la Bienal". Fue un espejismo, porque hizo 4 temas en solitario. La taranta solar, de su tierra, de su gente, pero personal. La soleá íntima. Y dos temas ajenos: la zambra, esa **fantasía alambriata** que compuso su tío Niño Miguel, a quien dedicó la pieza, en los setenta. Y la *Canción de amor* de **Paco de Lucía**, de los ochenta, de la que hizo una preciosa reducción a guitarra sola, respecto de un original para dos guitarras y orquesta, y que fue el único estreno de la noche.

Los tanguillos contundentes, con la voz de **Kiki Cortiñas**. Los tangos de pegadizo estribillo. Las bulerías, en generosa ración. Antonio Ramos, el decano de los miembros del grupo, funcionó como un soporte rítmico ideal. Cristóbal Santiago hizo sus **variaciones** en las segundas bulerías, de corte más jazzístico, de la noche. También se apoyó el guitarrista de manera recurrente en el **cante camaronero** de Cortiñas. La voz soportó una amplificación extrema, por lo que en algunas pasajes del concierto, resultó estridente.

Estamos ante un hombre muy joven, con un sonido **fresco**, que no ligero. Sus composiciones son sólidas y su toque, moroso, oriental, muy seguro. No se pierde en disquisiciones, no busca armonías complicadas, discursos alambicados. Lo suyo es directo, **muy físico**. Se siente cómodo en los temas rítmicos. Porque puede, por su dominio técnico. Su fraseo es pulcro, directo. En los temas propios o en la zambra del Niño Miguel, tan directa como **exigente**, y que resolvió con una soltura envidiable. Respecto a los de su propia cosecha, José del Tomate demostró que es un gran compositor de **melodías cantables**. El grupo, formado por intérpretes muy jóvenes, funcionó muy bien. La naturalidad, el virtuosismo sin estridencias de José del Tomate, nos volvió a cautivar. Es y será uno de los nombres a tener en cuenta en la guitarra flamenca actual.



Una voz propia

original

José del Tomate, durante su actuación de ayer en Sevilla.



José del Tomate, durante su actuación de ayer en Sevilla. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

Cuando subió al escenario con todo el grupo pensé: "es difícil para un chaval de 20 años enfrentarse solo al público de la Bienal". Fue un espejismo, porque hizo 4 temas en solitario. La taranta solar, de su tierra, de su gente, pero personal. La soleá íntima. Y dos temas ajenos: la zambra, esa **fantasía alambriata** que compuso su tío Niño Miguel, a quien dedicó la pieza, en los setenta. Y la *Canción de amor* de **Paco de Lucía**, de los ochenta, de la que hizo una preciosa reducción a guitarra sola, respecto de un original para dos guitarras y orquesta, y que fue el único estreno de la noche.

Los tanguillos contundentes, con la voz de **Kiki Cortiñas**. Los tangos de pegadizo estribillo. Las bulerías, en generosa ración. Antonio Ramos, el decano de los miembros del grupo, funcionó como un soporte rítmico ideal. Cristóbal Santiago hizo sus **variaciones** en las segundas bulerías, de corte más jazzístico, de la noche. También se apoyó el guitarrista de manera recurrente en el **cante camaronero** de Cortiñas. La voz soportó una amplificación extrema, por lo que en algunas pasajes del concierto, resultó estridente.

Estamos ante un hombre muy joven, con un sonido **fresco**, que no ligero. Sus composiciones son sólidas y su toque, moroso, oriental, muy seguro. No se pierde en disquisiciones, no busca armonías complicadas, discursos alambicados. Lo suyo es directo, **muy físico**. Se siente cómodo en los temas rítmicos. Porque puede, por su dominio técnico. Su fraseo es pulcro, directo. En los temas propios o en la zambra del Niño Miguel, tan directa como **exigente**, y que resolvió con una soltura envidiable. Respecto a los de su propia cosecha, José del Tomate demostró que es un gran compositor de **melodías cantables**. El grupo, formado por intérpretes muy jóvenes, funcionó muy bien. La naturalidad, el virtuosismo sin estridencias de José del Tomate, nos volvió a cautivar. Es y será uno de los nombres a tener en cuenta en la guitarra flamenca actual.



Una voz propia

original

José del Tomate, durante su actuación de ayer en Sevilla.



José del Tomate, durante su actuación de ayer en Sevilla. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

Cuando subió al escenario con todo el grupo pensé: "es difícil para un chaval de 20 años enfrentarse solo al público de la Bienal". Fue un espejismo, porque hizo 4 temas en solitario. La taranta solar, de su tierra, de su gente, pero personal. La soleá íntima. Y dos temas ajenos: la zambra, esa **fantasía alambriata** que compuso su tío Niño Miguel, a quien dedicó la pieza, en los setenta. Y la *Canción de amor* de **Paco de Lucía**, de los ochenta, de la que hizo una preciosa reducción a guitarra sola, respecto de un original para dos guitarras y orquesta, y que fue el único estreno de la noche.

Los tanguillos contundentes, con la voz de **Kiki Cortiñas**. Los tangos de pegadizo estribillo. Las bulerías, en generosa ración. Antonio Ramos, el decano de los miembros del grupo, funcionó como un soporte rítmico ideal. Cristóbal Santiago hizo sus **variaciones** en las segundas bulerías, de corte más jazzístico, de la noche. También se apoyó el guitarrista de manera recurrente en el **cante camaronero** de Cortiñas. La voz soportó una amplificación extrema, por lo que en algunas pasajes del concierto, resultó estridente.

Estamos ante un hombre muy joven, con un sonido **fresco**, que no ligero. Sus composiciones son sólidas y su toque, moroso, oriental, muy seguro. No se pierde en disquisiciones, no busca armonías complicadas, discursos alambicados. Lo suyo es directo, **muy físico**. Se siente cómodo en los temas rítmicos. Porque puede, por su dominio técnico. Su fraseo es pulcro, directo. En los temas propios o en la zambra del Niño Miguel, tan directa como **exigente**, y que resolvió con una soltura envidiable. Respecto a los de su propia cosecha, José del Tomate demostró que es un gran compositor de **melodías cantables**. El grupo, formado por intérpretes muy jóvenes, funcionó muy bien. La naturalidad, el virtuosismo sin estridencias de José del Tomate, nos volvió a cautivar. Es y será uno de los nombres a tener en cuenta en la guitarra flamenca actual.



Una voz propia

original

José del Tomate, durante su actuación de ayer en Sevilla.



José del Tomate, durante su actuación de ayer en Sevilla. / Claudia Ruiz Caro/Bienal de Flamenco

Cuando subió al escenario con todo el grupo pensé: "es difícil para un chaval de 20 años enfrentarse solo al público de la Bienal". Fue un espejismo, porque hizo 4 temas en solitario. La taranta solar, de su tierra, de su gente, pero personal. La soleá íntima. Y dos temas ajenos: la zambra, esa **fantasía alambriata** que compuso su tío Niño Miguel, a quien dedicó la pieza, en los setenta. Y la *Canción de amor* de **Paco de Lucía**, de los ochenta, de la que hizo una preciosa reducción a guitarra sola, respecto de un original para dos guitarras y orquesta, y que fue el único estreno de la noche.

Los tanguillos contundentes, con la voz de **Kiki Cortiñas**. Los tangos de pegadizo estribillo. Las bulerías, en generosa ración. Antonio Ramos, el decano de los miembros del grupo, funcionó como un soporte rítmico ideal. Cristóbal Santiago hizo sus **variaciones** en las segundas bulerías, de corte más jazzístico, de la noche. También se apoyó el guitarrista de manera recurrente en el **cante camaronero** de Cortiñas. La voz soportó una amplificación extrema, por lo que en algunas pasajes del concierto, resultó estridente.

Estamos ante un hombre muy joven, con un sonido **fresco**, que no ligero. Sus composiciones son sólidas y su toque, moroso, oriental, muy seguro. No se pierde en disquisiciones, no busca armonías complicadas, discursos alambicados. Lo suyo es directo, **muy físico**. Se siente cómodo en los temas rítmicos. Porque puede, por su dominio técnico. Su fraseo es pulcro, directo. En los temas propios o en la zambra del Niño Miguel, tan directa como **exigente**, y que resolvió con una soltura envidiable. Respecto a los de su propia cosecha, José del Tomate demostró que es un gran compositor de **melodías cantables**. El grupo, formado por intérpretes muy jóvenes, funcionó muy bien. La naturalidad, el virtuosismo sin estridencias de José del Tomate, nos volvió a cautivar. Es y será uno de los nombres a tener en cuenta en la guitarra flamenca actual.



Olga Pericet, la gélida perfección

by Sara Arguijo • original



© La Bienal / Clara Ruiz Caro

Espectáculo: *Un cuerpo infinito*. Dirección artística, coreografía y baile: **Olga Pericet**. Dirección escénica: Carlota Ferrer. Asesor de dramaturgia: Roberto Fratini. Coreógrafos invitados: Marco Flores, Rafael Estévez y Valeriano I

Que **Olga Pericet** es una de las bailarinas más completas, más pulcras técnicamente y más inquietas de su generación es algo que avala su trayectoria y que demuestra cada vez que mueve su cuerpo con la solidez y la exactitud que le caracteriza. De hecho, le bastó situarse en el centro de la escena y evocar a **Carmen Amaya** reproduciendo con precisión robótica movimientos repetitivos con los que reflejar la presión que el baile pudo ejercer en la catalana para refrendar en unos minutos el recién recibido Premio Max a la Mejor Intérprete de Danza.

Pero, sin cuestionar su búsqueda sobre el personaje y la perfección geométrica con que trabaja su cuerpo, lo cierto es que *Un cuerpo infinito* es una propuesta gélida, larga y aburrida. Es decir, salvo en algunos momentos en los que la cordobesa desplegó su frescura (como en los tangos y el garrotín donde los oles le impulsaban las caderas y le llevaban a mover las manos veloces) o se mostró más salvaje (como cuando movió descalza la bata de cola blanca o apareció ya desmelenada y poseída por la mítica bailaora), hubo tantos silencios y ratos muertos que resultaba muy difícil conectar con la historia y con ella.



Desde luego, tampoco acompañó la sobrecargada escenografía y la complicada dramaturgia en la que se abusó de elementos superfluos (esa luna y ese círculo que constantemente subían y bajaban) y de una reiterativa composición en la que encontramos recursos demasiado manidos en la actualidad (como ese círculo frente al que gira todo que hemos visto tanto esta Bienal).

En otras palabras, aun con una factura exquisita, un elenco más que reseñable -destacando la percusión de Paco Vega que llevó en muchos momentos las riendas de la escena creando una enigmática y seductora atmósfera y la guitarra de Antonia Jiménez, que desbordó sensibilidad y cordura-, una protagonista de baile soberbio y original, y algunas ideas interesantes (el foco alumbrando el remate de sus pies, los momentos cómicos, la fusión musical con el trompetista y el coro de voces...), la obra ni se entiende ni emociona. Por su densidad y porque a veces parece estar concebida a espaldas de un público que a veces hubiera querido decir: ¡hola, estamos aquí!

Puede también que la exigencia que requiere la propuesta haya llegado en un momento de la Bienal en el que ya estamos saturados de propuestas similares. Porque si algo ha quedado patente estos días es que el baile flamenco vive un momento de gran excelencia técnica y artística, pero también que la mayoría de los creadores están explorando por el mismo camino. Y que después de ver a Rocio Molina arrastrar la cola de su bata blanca por el suelo perderemos la cuenta de las que nos quedan por ver...





Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal



Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal



Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal



Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal



Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal



Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal



Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal



Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal



Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal



Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal



Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal



© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal



© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal



© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal



© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal



© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Olga Pericet – Un cuerpo infinito – La Bienal

Antonio Zoido: "No podíamos dejar a los artistas y técnicos a la intemperie"

original

Antonio Zoido, director de la **Bienal de Flamenco de Sevilla**, ha hecho balance de lo que ha supuesto sacar adelante la edición de este año en mitad de una pandemia.

En una entrevista en el programa **Despierta Andalucía**, Zoido ha explicado el reto que ha supuesto poner en escena cada espectáculo cumpliendo todas las garantías de seguridad que requieren los protocolos sanitarios. "En el Flamenco gusta que el espectador intervenga de vez en cuando y ahora eso es muy difícil con las distancias y los aforos reducidos", ha dicho.

Aún así, el director de la Bienal ha asegurado que nunca pensó que la edición de 2020 estuviera en peligro. "Era importante tener en cuenta a los **artistas y los equipos técnicos, unas 400 personas**, que tienen que salir adelante con los espectáculos. No sólo pierden actuaciones en España, sino también fuera del país y no se podían quedar a la intemperie ya que su participación en la Bienal es lo que les da el **caché para seguir**".

Durante la edición de este año se ha tenido que suspender el espectáculo de **Jesús Carmona, "El Salto"**, pero ha asegurado Zoido que tratarán de ponerlo en escena antes de que termine el año.

Lo que sí ha faltado este año ha sido el público extranjero. Un público fiel que este año ha tenido muy difícil acudir a la Bienal.



José del Tomate | Crítica Una voz propia

Juan Vergillos Juan Vergillos • original

**** '**Plaza vieja**'. XXXI Bienal de Flamenco. **Guitarra:** José del Tomate, Cristóbal Santiago. **Cante:** Kiki Cortiñas. **Bajo:** Antonio Ramos 'Maca'. **Palmas y coros:** Antonio Torres. **Percusión:** Jonatan Cortés. **Lugar:** Alcázar de Sevilla. **Fecha:** Jueves, 1 de octubre. **Aforo:** Lleno.

Cuando subió al escenario con todo el grupo pensé: "es difícil para un chaval de 20 años enfrentarse solo al público de la Bienal". Fue un espejismo, porque hizo 4 temas en solitario. La taranta solar, de su tierra, de su gente, pero personal. La soleá íntima. Y dos temas ajenos: la zambra, esa **fantasía alambriata** que compuso su tío Niño Miguel, a quien dedicó la pieza, en los setenta. Y la *Canción de amor* de **Paco de Lucía**, de los ochenta, de la que hizo una preciosa reducción a guitarra sola, respecto de un original para dos guitarras y orquesta, y que fue el único estreno de la noche.

Los tanguillos contundentes, con la voz de **Kiki Cortiñas**. Los tangos de pegadizo estribillo. Las bulerías, en generosa ración. Antonio Ramos, el decano de los miembros del grupo, funcionó como un soporte rítmico ideal. Cristóbal Santiago hizo sus **variaciones** en las segundas bulerías, de corte más jazzístico, de la noche. También se apoyó el guitarrista de manera recurrente en el **cante camaronero** de Cortiñas. La voz soportó una amplificación extrema, por lo que en algunas pasajes del concierto, resultó estridente.

Estamos ante un hombre muy joven, con un sonido **fresco**, que no ligero. Sus composiciones son sólidas y su toque, moroso, oriental, muy seguro. No se pierde en disquisiciones, no busca armonías complicadas, discursos alambicados. Lo suyo es directo, **muy físico**. Se siente cómodo en los temas rítmicos. Porque puede, por su dominio técnico. Su fraseo es pulcro, directo. En los temas propios o en la zambra del Niño Miguel, tan directa como **exigente**, y que resolvió con una soltura envidiable. Respecto a los de su propia cosecha, José del Tomate demostró que es un gran compositor de **melodías cantables**. El grupo, formado por intérpretes muy jóvenes, funcionó muy bien. La naturalidad, el virtuosismo sin estridencias de José del Tomate, nos volvió a cautivar. Es y será uno de los nombres a tener en cuenta en la guitarra flamenca actual.



Israel Galván & Le Cirque Romanes -GATO-MAQUIA

original

[Más información sobre Bienal de Flamenco de Sevilla 2020](#)

[Ver noticias](#)

Utilizamos cookies propias y de terceros para mejorar nuestros servicios y mostrarle publicidad relacionada con sus preferencias mediante el análisis de sus hábitos de navegación. Si continua navegando, consideramos que acepta su uso. Puede cambiar la configuración u obtener más información.[Aceptar](#)[Leer mas](#)



Ana Crismán -SONÍOS DEL ARPA NEGRA

original

Real Alcázar de Sevilla Patio de Banderas s/n 41004 - Sevilla

954502324



Actuación de José del Tomate en la Bienal de Flamenco de Sevilla

original

Actuación de José del Tomate en la Bienal de Flamenco de Sevilla



XXI Bienal de Flamenco. Sevilla 2020. Plaza Vieja

original



José del Tomate

El joven guitarrista José del Tomate, nació en Almería en el seno de una familia de artistas. Su padre, Tomatito, y su bisabuelo, Miguel Fernández Cortés 'El Tomate', han sido su inspiración primordial, aunque también reconoce firmemente como influencias a Sabicas, Paco de Lucía y sobre todo su tío, 'El Niño Miguel'.

Con tan sólo 19 años, ya ha trabajado en los festivales más prestigiosos de la escena flamenca actual y ha acompañado a su padre a través de largas giras internacionales. Este verano, presenta su primer disco 'Plaza Vieja'.

José Fernández Torres 'Tomatito', es una de las glorias vivas de la guitarra flamenca. Nacido en Almería, sus extraordinarias facultades conquistaron al mismísimo Camarón de la Isla, a quién acompañó con su guitarra durante 18 años. Tras su fallecimiento, Tomatito comenzó su carrera como solista, deslumbrando al público con su exquisita sensibilidad y un don interpretativo fuera de lo común.

Su talento ha recorrido el mundo entero, desde Nueva York a Moscú y desde el Oriente Medio hasta Hong Kong. Con una personalidad carismática y un compromiso firme con el desarrollo y la difusión del flamenco, ha colaborado con infinidad de grandes mitos de la música, como Elton John y Frank Sinatra, y ha influenciado a toda una generación de jóvenes guitarristas.

Padre e hijo presentan a dos guitarras, uno de los recitales del ciclo 'Flamenco en los balcones' más destacados de esta edición de Flamenco On Fire en el que se unen dos generaciones de guitarristas de una de las dinastías imprescindibles del flamenco.



Focos a escena: Ana Crismán y su arpa flamenca

original

- **Federico a las 7: Federico explica cómo llegó Venezuela a la situación actual**Federico recuerda que Venezuela no llegó a la situación actual de la noche a la mañana sino mediante unos pasos, los que está llevando a cabo Sánchez.
- David Vinuesa comenta el sorteo de la Champions donde al Real Madrid le ha tocado el grupo más difícil y al Atlético el actual campeón.
- **La República de los Tonnos: De un tonto siempre hay que esperar que haga tonterías, por muy Rufián que sea**Santi González comenta el numerito de Rufián y las medidas impuestas por Sanidad en Madrid.
- La prensa económica recoge cómo el Gobierno prepara subidas de impuestos y ya ha elegido a sus nuevos objetivos.
- **Resumen de prensa: El Gobierno sabe que sus imposiciones a Madrid no son legales**La prensa recoge cómo el Gobierno sabe que las medidas que impone a Madrid no son legales, medidas que Ayuso ha recurrido.
- **Federico a las 6: Cs se ha pasado al PSOE en Madrid**Federico analiza la bochornosa actuación de Aguado que se está alineando con el PSOE traicionando a Díaz Ayuso.
- Laura Opazo en Moda en Onda nos habla del sombrero junto a Mariana Barturen, sombrerera bilbaína que lleva más de 25 años vistiendo cabezas.
- **A Media Luz: Un Amor 30/09**Ayanta habla con los oyentes, entrevistamos a Sara Mesa pro su ultimo libro, Fran Arraez nos habla de temazos del cine y Eva Guillamón de arte
- Dieter Brandau analiza con Carmen Tomás, Carlos Cuesta y Mario Noya el recurso que presentará mañana la Comunidad de Madrid a las medidas del Gobierno

- Federico analiza con Marhuenda y Bieito Rubido si el resto de CCAA aceptarán las imposiciones que Sánchez pone a Madrid con las nuevas medidas.
- Federico recuerda cómo fue el golpe de Estado en Cataluña un día como este y la cobardía del Gobierno de Rajoy. Rufián ayer insultaba al Rey.



Actuación de José del Tomate en la Bienal de Flamenco de Sevilla

original

Actuación de José del Tomate en la Bienal de Flamenco de Sevilla es un contenido original de ABC de Sevilla



La «Plaza vieja» de José del Tomate en la Bienal de Flamenco de Sevilla

ABC • original

El guitarrista, hijo de Tomatito y nieto de «El Tomate», ha traído a Sevilla su primer disco, aunque su experiencia en importantes escenarios le viene de largo a pesar de tener solo 19 años



ROCÍO RUZ

Enviar noticia por correo electrónico Tu nombre * Tu correo electrónico * Su correo electrónico *

ROCÍO RUZ





El Ballet Flamenco de Andalucía lleva a la Casa Colón sus 25 años de trayectoria

original

Un momento de la actuación anoche en la Casa Colón.



Un momento de la actuación anoche en la Casa Colón. / JOSUÉ CORREA

El Ballet Flamenco de Andalucía (BFA) llevó ayer su **espectáculo ‘25 aniversario’** a la **Casa Colón** en Huelva dentro de su gira por toda Andalucía.

Esta producción, que **la trayectoria de la compañía pública de danza** -dependiente de la Agencia Andaluza de Instituciones Culturales de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico- interpretó ayer, reúne las piezas coreográficas más emblemáticas de desde su creación en 1994, según ha informado la Junta de Andalucía. La producción, dirigida por la responsable del BFA, Úrsula López, contará en esta ocasión con Diego Llori, Mariano Bernal, Rosa Belmonte y Cristian Lozano, como artistas invitados.

El espectáculo ‘25 aniversario’, que **se estrenó en el Teatro de la Maestranza de Sevilla el pasado 26 de noviembre de 2019**, está compuesto por creaciones de coreógrafos de varias generaciones, como Mario Maya, Manolo Marín, Javier Latorre, José Antonio Ruiz, Cristina Hoyos, Rubén Olmo, Álvaro Paños, Rafaela Carrasco y Úrsula López.

La suma de piezas aspira a ofrecer al espectador **una visión global de la historia de la compañía** pública de danza de la Junta de Andalucía. La consejera de Cultura, Patricia del Pozo, destaca que “el espectáculo ‘25 aniversario’ resume la trayectoria de excelencia del Ballet Flamenco de Andalucía (BFA), que ha convertido a nuestra compañía pública en la referencia mundial de la danza flamenca”. El ballet inició en la Bienal de Sevilla una gira por los escenarios más importantes de las capitales andaluzas para conmemorar los diez años de la declaración del flamenco como Patrimonio Mundial.

A lo largo de su historia, el **Ballet Flamenco de Andalucía (BFA) ha recibido el aplauso del público** y de la crítica, con importantes galardones como el Premio Nacional de Coreografía y varios premios Max de Teatro.

Asimismo, ‘Imágenes. 20 años del Ballet Flamenco de Andalucía’ fue galardonado con el Giraldirillo al Mejor Espectáculo en la XVIII Bienal de Flamenco de Sevilla y el cuerpo de baile del ballet recibió igualmente un Giraldirillo especial del público por ‘Tierra-Lorca. Cancionero popular’. Recientemente, esta cita le otorgó en su última edición el Giraldirillo Especial.

De este modo, desde la Junta han apuntado que el Gobierno andaluz “apuesta por el



flamenco en estos momentos complicados”, junto a los artistas, las peñas y los aficionados, y junto a festivales de pequeño, mediano y gran formato.

“Y una muestra de esta apuesta es que la inclusión en el Plan de Impacto para la Cultura de iniciativas por valor de 6,5 millones de euros para dar impulso al sector tras la paralización de la actividad a raíz de la crisis sanitaria”. señala.



Dani de Morón Creer para Ver

original



Dani de Morón, *guitarra*



Agustín Diassera , *percusiones*

Jose Manuel Posadas "Popo", *bajo / contrabajo*

Dani de Morón, creer para ver Este artista versátil presenta su último disco en la Bienal de Flamenco de Sevilla el próximo 3 de octubre

Alejandro Escribano • original

«Creer para ver», cuarto disco del guitarrista y compositor **Dani de Morón** (Sevilla, 1981), refleja la música de un artista versátil y en continua evolución. Un trabajo que trasciende los límites del flamenco y que incluye composiciones propias, música para el baile y **homenajes a artistas tan dispares como Avishai Cohen, Dhafer Youssef o Concha Piquer**, siempre con una mirada tremendamente personal.

No se puede hablar de este trabajo como un disco de flamenco en sentido estricto

Por supuesto. Por eso no indico en las composiciones qué estilo son, aunque alguna sí que está sujeta a **ritmos y armonías flamencas**. Por ejemplo, la soleá no es una soleá al uso, es una composición que se adapta a ese estilo. Hay otros temas, como el titulado «**Distopía**», que puede parecer que está en clave de tiempo de seguirilla pero con una parte en 7 por 8..., realmente en cuanto a estructura **tiene más tratamiento de jazz** que otra cosa. Pero claro, no deja de ser flamenco porque lo que toco es flamenco y la guitarra es flamenca. Pero es verdad que en cuanto a estructura sí que se sale del concepto de falseta o variación.

Llama la atención de que no haya cante en el álbum, aunque parece que lo hace conscientemente

Eso es, **nada está hecho por casualidad**. Y más después de haber hecho «21», mi anterior obra, que como tú bien sabes estaba enfocada al acompañamiento al cante. No soy partidario de poner a un cantaor para que complete un tema porque es **señal de que la composición se tambalea**.

¿Creer para ver o ver para creer?

Siempre he pensado que en la vida hay que **empezar viendo y después creyendo**. Pero cuando uno empieza a grabar un disco, la partitura entera está en blanco. Y empiezas a plasmar con una fe tremenda cosas que ya tienes en tu cabeza, que no solamente crees firmemente en ellas, sino que además las tienes terminadas en tu interior. De ahí el cambio del juego de palabras.

Me han llamado también la atención otros títulos de composiciones del trabajo, como por ejemplo «Conke», «Mary Anne» o «La Mazaroca»

Empecemos por este último. La Mazaroca es el **restaurante de unos amigos míos** que está en Arahál, buenísimo por cierto. Si vas de Sevilla a Málaga y te puedes parar en Arahál a comer te lo recomiendo. Los dueños son muy aficionados al flamenco de siempre y un día me dijeron que el guitarrista Juan Carlos Romero, que también es muy amigo suyo, había dedicado una composición a Casa Bigotes, ese restaurante tan famoso de Sanlúcar de Barrameda. Y me dijeron que qué bonito sería que alguien le pusiera algún día el nombre de su restaurante a un tema. Y entonces les prometí que el próximo disco que grabara incluiría su nombre en una composición. Con respecto a «**Mary Anne**» es la **traducción al inglés del cante por Marianas**. Y en cuanto a «**Conke**», es una expresión que se dice aquí en Morón cuando estás en un bar de reunión y se va acabar. Entonces alguien dice «Conke» y **se acabó lo que se daba**, es hora de irse. Es una expresión muy autóctona. De hecho yo nunca la he escuchado en ningún lugar del mundo, excepto aquí, en Morón.

Homenajea en el disco al contrabajista Avishai Cohen y al cantante y laudista Dhafer Youssef

Tenía claro, desde que escuché los discos en los que estaban estos temas, que tenía que grabarlos en algún momento. No sólo por homenajearlos sino por las ganas de que la gente escuche **ese tipo de composiciones a la guitarra flamenca**. No es ningún tipo de fusión sino



que es mi manera de entender esas composiciones. Lo que he intentado es **acercarme a su mundo** más que aflamencar sus creaciones. El tema de Dhafer Youssef lo toco como él lo hace, en tiempo de 10, que está muy lejos del flamenco. Y el de Avishai Cohen es muy parecido a como él lo grabó. Lo que me llama la atención de estos temas es que uno interprete esa música con su instrumento. Es otro punto de vista, no metiéndolo en el flamenco sino contándolo a mi forma.

También tiene un recuerdo muy especial a la copla con una personal versión de «Ojos verdes»

Es un tema que, desde que empezó a gustarme la música, me acompaña. Siempre lo he tocado y cuando me he dado cuenta, ya tenía un arreglo hecho de este clásico. Para mí es un tema que está **armonizado de una manera increíble** y tenía ganas de tocarlo así, de una forma libre sin que estuviera sometido a ningún ritmo.

Sus inquietudes siempre han sobrepasado los límites del flamenco, no sé de dónde le viene esa búsqueda

Date cuenta de que uno vive así, escuchando mucha música, tocando composiciones de otros músicos... Por lo tanto, es normal que te salga natural, porque vives así. **Nada es forzado, ni nada es impuesto.** Es más, gracias a Dios no tengo a **nadie que me diga lo que tengo que grabar.** Siempre grabo lo que quiero, como quiero. Y éste es el resultado de vivir así.

Presenta el disco el próximo 3 de octubre en la XXI Bienal de Flamenco de Sevilla, ¿qué espera de esa noche?

Lo primero que creo es que no es el recinto adecuado para un 3 de octubre. Es **un poco raro actuar en esa fecha al aire libre.** Creo que había otras opciones, con la de teatros que hay en Sevilla. Las cosas son como son. Pero más allá de eso **estoy agradecido** de formar parte una vez más de la Bienal. Tocaré íntegramente el álbum excepto un par de temas de otros trabajos que voy a hacer adaptados al formato trío. Esperemos que el tiempo acompañe.

Una de las composiciones del disco se titula «Distopía», ¿cree que vivimos tiempos distópicos?

Totalmente, parece de película, «1984» **se va a quedar en nada comparado con esto.** Son las casualidades de ponerle a un tema un título y que después esas cosas pasen de verdad.

[Dani de Morón, creer para ver](#) es un contenido original de ABC.es



Andrés Marín baila desde maitines hasta completas

Margot Molina • original

“Tengo 51 años y una cabeza peligrosa. Nunca he tenido miedo a experimentar, a enfrentar el flamenco a nuevos instrumentos y composiciones ajenas”. Así de claro lo tiene [Andrés Marín](#), un bailar y coreógrafo osado desde el inicio de su carrera que con el tiempo se autoimpone mayores retos. Tanto como para atreverse con el caballero de la triste figura (su [D. Qixote](#) abrió la Biennale d’Art Flamenco de París en 2017) y para plantear *La divina comedia*, con la que estaba previsto que se clausurara esta edición de la [Bienal de Flamenco de Sevilla](#). Pero llegó el coronavirus y truncó los ensayos del macroespectáculo en el que Marín llevaba trabajando seis meses y que iba a contar con colaboraciones de Rocío Molina, Antonio Canales, José Antonio o La Tremendita, entre otros. Y como no podía ser de otra forma, el bailar ha buscado un nuevo desafío al que enfrentarse, esta vez con un equipo reducido, que le permitirá estar presente en la Bienal: *La vigilia perfecta*, que se estrenará el 3 de octubre en La Cartuja.

Con su nueva propuesta Andrés Marín está decidido a contestarse una pregunta: “¿Qué puedo hacer en mi tiempo y con mi tiempo?”. Y lo hará a través de las ocho piezas que interpretará, coincidiendo con los tiempos litúrgicos, en la cartuja de Santa María de las Cuevas, junto a los mismos muros en los que tantas veces resonaron los cánticos de los monjes desde maitines hasta completas. En esos escenarios de contemplación, pero también en espacios de duro trabajo, como las huertas que los cartujos cultivaban para su propio sustento o ante las altas chimeneas en las que trasegaban los operarios de la fábrica de cerámica que ocupó el conjunto en 1839 tras la desamortización, interpretará ocho fragmentos de danza. Lo hará entre las seis de la mañana, que bailará *Maitines* en el claustillo, y las nueve de la noche, cuando ofrecerá *Completas* ya ante el público: 250 personas acomodadas al aire libre en el callejón de legos.

Esta última pieza -uno de los siete espectáculos que la Bienal retransmitirá en *streaming* para consolar a los aficionados extranjeros que este año no han podido acudir a la cita a causa de la pandemia- será una síntesis de unos 60 minutos de las siete micropiezas –de entre 8 y 10 minutos cada una– que Marín interpretará sin público a lo largo del día en distintos espacios del conjunto monumental y que también se ofrecerán en directo a través el canal de YouTube de la Bienal de Flamenco (www.youtube.com/user/labienal). Las conexiones serán a las 6.00, 7.30, 9.00, 11.00, 13.00, 16.00, 19.00 y terminarán a las 21.00 con el espectáculo ante el público.

“*La vigilia perfecta* habla del tiempo, el hombre y el trabajo en horarios monásticos con un lenguaje flamenco, pero con elementos ajenos como el saxo solista de Alfonso Padilla, que interpretará piezas de Luciano Berio, Giacinto Scelci y José María Sánchez Verdú. Son obras contemporáneas compuestas como solos en las que, sin embargo, el compás entra bien. Padilla viene con cinco saxofones distintos”, explica el bailar sevillano durante uno de los ensayos en La Cartuja mientras el [artista plástico José Miguel Pereñíguez](#) le coloca un singular capirote, uno de los artilugios que ha creado para el montaje.

“Es la deconstrucción de un capirote, pero también un tocado que emula la altura de las chimeneas de La Cartuja. Estoy acostumbrado a crear objetos sobre una idea de cierta funcionalidad, pero como al final son obras que se exponen no existe una colisión entre lo funcional y lo estético. Sin embargo, aquí tengo que hacer algo que funcione de verdad, que no se caiga, que sea ligero... Y esas cosas me tienen obsesionado”, desvela Pereñíguez (Sevilla, 42 años) mientras da al bailar instrucciones precisas para colocarse el gorro.

Marín, que en producciones anteriores [ha colaborado con artistas ajenos al flamenco](#) como Blanca Li, Llorenç Barber, Pilar Albarracín o Laurent Berger, elaboró con Pereñíguez *La jornada*, una propuesta sobre el tiempo y el trabajo que no llegó a estrenarse y que ha servido de base para *La vigilia perfecta* cuando Antonio Zoido, director de la Bienal, le propuso presentar algo en un espacio singular en sustitución de *La divina comedia*.

“Lo que me gusta es el riesgo, hacer algo que se salga de los límites de mi comodidad y



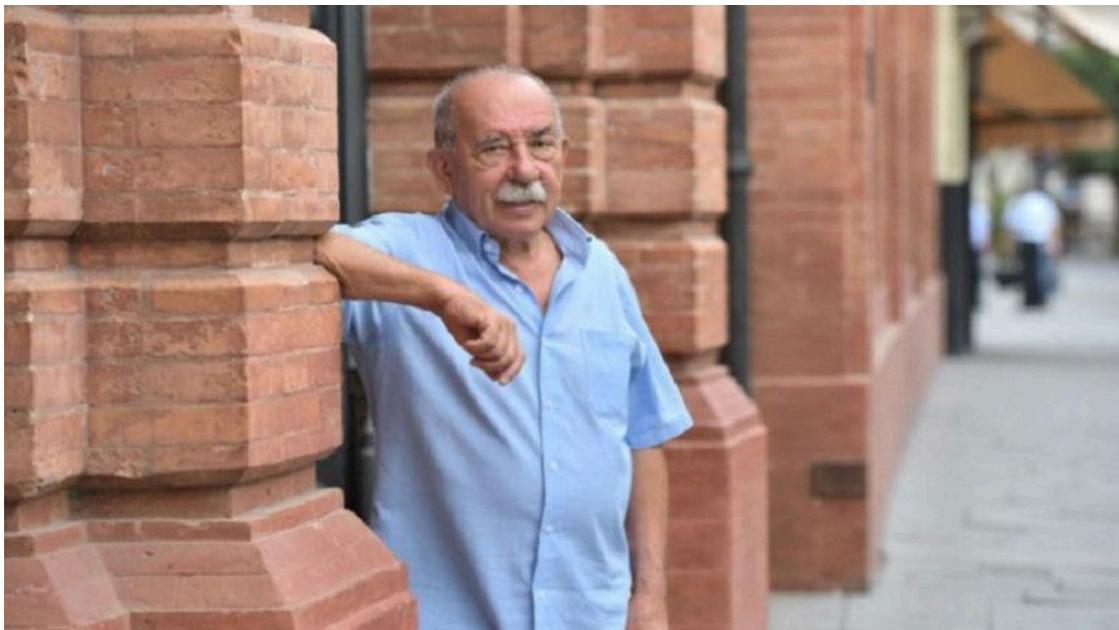
encontrar otro universo que me ofrezca estabilidad”, argumenta Marín. “Es como hacer de la vida la regla y de la regla la vida”, añade Pereñíguez, quien ha encontrado muchas referencias comunes con el bailar que no tienen que ver con el flamenco. “Es muy bonita la idea de que el saxo suene en un espacio abierto, hay algo mágico cuando las notas se disuelven en el aire, que no se produce en un espacio cerrado cuando el sonido cae sobre los espectadores”, apunta Pereñíguez.

Marín, que desde que creó su propia compañía en 2002 con *Más allá del tiempo* es un asiduo a los grandes teatros y festivales de danza europeos, sigue pensando en el infierno, el purgatorio y el paraíso de Dante ahora más que nunca cuando tiene sus citas con la luz entre laudes y vísperas.



El director de la Bienal de Flamenco, Antonio Zoido, en "Despierta Andalucía"

original



El espacio contará, también como invitados con el cocinero Daniel del Toro y Alonso Nuñez "Rancapino Chico".

El informativo matinal de **Canal Sur Televisión "Despierta Andalucía"**, que se emite a diario de **08:00 a 10:00 horas**, entrevista este viernes, 2 de octubre, a partir de las **09:00 horas**, a **Antonio Zoido, director de la Bienal de Flamenco de Sevilla.**

Antonio Zoido hará balance de uno de los festivales flamencos más importantes de Andalucía, que se celebra en Sevilla hasta este domingo 4 de octubre, con las restricciones provocadas por la pandemia.

El espacio que presentan **Álvaro Moreno de la Santa y Victoria Romero** contará, también como invitados con el cocinero **Daniel del Toro y Alonso Nuñez "Rancapino Chico"**.

El análisis de los temas del día correrá a cargo de **Manuel Marín, Inmaculada León y Stella Benot.**

Fecha de emisión: viernes, 2 de octubre, de 08:00 a 10:00 horas, en Canal Sur Televisión.



Bienal de Flamenco de Sevilla El arpa flamenca se estrena en la Bienal de Flamenco de Sevilla La música jerezana Ana Crismán actúa este viernes a las 22 horas en el Real Alcázar con La Macanita como invitada

Luis Ybarra Ramírez • [original](#)

Ha suscitado el interés de los aficionados por desconocido: **nadie sabe, a ciencia cierta, qué sensación queda tras asistir a un recital de arpa flamenca, porque nadie lo ha visto.** Hemos podido escuchar algo por Internet, durante unos minutos, unos arpeggios, pero no una obra al completo y en directo con este instrumento como protagonista vadeando de palo a palo: seguirilla, tientos, soleá, tarantas, bulerías, tangos, alegrías, rondeña...

Ana Crismán, que **se dio a conocer hace meses en un programa televisivo de búsqueda de nuevos talentos**, desemboca este viernes 2 de octubre en el Real Alcázar de Sevilla dentro de la Bienal con el espectáculo «Soníos del arpa negra», que tendrá a La Macanita como cantaora invitada.

Nació en Jerez de la Frontera y se enamoró de la vibración que hoy se lleva a la manos durante un viaje. Inició entonces un camino solitario: el de adaptar las estructuras, compases, formas y cadencias de su cultura, el flamenco, a este remoto cordófono enraizado en las civilizaciones egipcia y griega. Un arduo proceso en el que todavía se encuentra. Construyendo, tratando de otorgar entidad propia y sustancia como otros hicieron antes que ella con el piano, el cajón peruano o la flauta, instrumentos que ya se han consolidado en este género musical que nos ocupa.

El elenco lo completan Juan Diego Valencia y Manuel Cantarote a las palmas, Rosario Heredia y Rosa Gómez a los coros y Carlos Merino en la percusión. Juntos, nos presentan **esta rareza que tiene ahora la oportunidad de abrir una puerta hacia un espacio a recorrer.** Su territorio aún no existe y esta es la ocasión de demostrar que estamos ante el comienzo de algo.



Bienal de Flamenco de Sevilla Ceden el palacio de la Bienal a José del Tomate El guitarrista almeriense, hijo de Tomatito, ha presentado «Plaza vieja», el álbum que publicó en 2018, junto a otros temas en un concierto de una hora de duración

Luis Ybarra Ramírez • original

Estamos ante uno de esos espectáculos donde no falla tanto la figura como el programador. No tiene sentido traer a la Bienal a un jovencísimo José del Tomate a presentar un disco que publicó en el 2018. Esa silla, la de protagonista de una noche en el Alcázar, debe ser más cara. Mucho más. Y **la Bienal no ha de convertirse en un mostrador donde los artistas acuden a exponer su mercancía**. Hay que venir con estrenos o, al menos, con obras recientes, como la mayoría de los músicos que le han antecedido en este enclave. Porque la intención, y más al comienzo de una trayectoria, es la de dejar huella, no la de salir airoso. Este lugar es un palacio y yo quiero un rey. **Quiero el patio de la Montería henchido de ojos curiosos sobre las mascarillas como hubiese estado con su padre, Tomatito**, o con una gran cantidad de guitarristas que arrullan ahora debajo de mis teclas.

¿Cómo tocó? Pues bien, **correcto, enérgico, durante tan solo una hora**. A la estela de lo que ha visto en su familia, con un elenco similar al que habitualmente acompaña a su maestro más directo, abrió la mano por tarantas. Bulerías, soleá, «Canción de amor», de Paco de Lucía, unos tangos para Camarón, tanguillos, rumbas y una versión del vals del **Niño Miguel** que me gustó saborear de nuevo en otras muñecas. La melodía del malogrado genio onubense resulta deliciosa para sanarse. Y él encierra buenas ideas como compositor. Mejor por ahí, por el momento, que como ejecutante, donde se muestra solvente, pero nada más. Insisto: la culpa no es suya, sino de quien lo llamó para esto. Que las montañas se alzan desde abajo y lo contrario es evocar a condena. Que las citas son premios que se ganan. Que las promesas son eso.



Olga Pericet baila «Un cuerpo infinito» en la Bienal de Flamenco de Sevilla

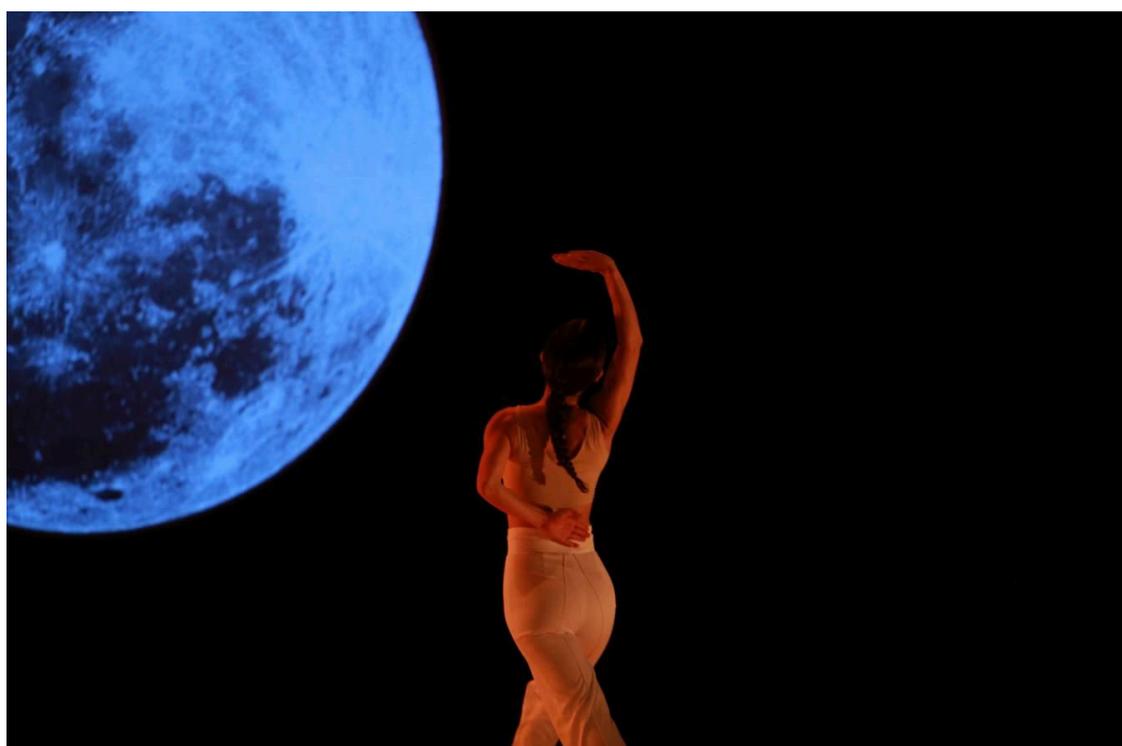
ABC • original

La bailaora y coreógrafa cordobesa bebe de la tradición y ha presentado en Sevilla un espectáculo con el que obtuvo el Premio Max a la mejor intérprete femenina de danza en Málaga y que está inspirado en la legendaria Carmen Amaya



VANESSA GÓMEZ

Enviar noticia por correo electrónico Tu nombre * Tu correo electrónico * Su correo electrónico *



Bienal de Flamenco de Sevilla Ceden el palacio de la Bienal a José del Tomate El guitarrista almeriense, hijo de Tomatito, ha presentado «Plaza vieja», el álbum que publicó en 2018, junto a otros temas en un concierto de una hora de duración

Luis Ybarra Ramírez • original

Estamos ante uno de esos espectáculos donde no falla tanto la figura como el programador. No tiene sentido traer a la Bienal a un jovencísimo José del Tomate a presentar un disco que publicó en el 2018. Esa silla, la de protagonista de una noche en el Alcázar, debe ser más cara. Mucho más. Y **la Bienal no ha de convertirse en un mostrador donde los artistas acuden a exponer su mercancía**. Hay que venir con estrenos o, al menos, con obras recientes, como la mayoría de los músicos que le han antecedido en este enclave. Porque la intención, y más al comienzo de una trayectoria, es la de dejar huella, no la de salir airoso. Este lugar es un palacio y yo quiero un rey. **Quiero el patio de la Montería henchido de ojos curiosos sobre las mascarillas como hubiese estado con su padre, Tomatito**, o con una gran cantidad de guitarristas que arrullan ahora debajo de mis teclas.

¿Cómo tocó? Pues bien, **correcto, enérgico, durante tan solo una hora**. A la estela de lo que ha visto en su familia, con un elenco similar al que habitualmente acompaña a su maestro más directo, abrió la mano por tarantas. Bulerías, soleá, «Canción de amor», de Paco de Lucía, unos tangos para Camarón, tanguillos, rumbas y una versión del vals del **Niño Miguel** que me gustó saborear de nuevo en otras muñecas. La melodía del malogrado genio onubense resulta deliciosa para sanarse. Y él encierra buenas ideas como compositor. Mejor por ahí, por el momento, que como ejecutante, donde se muestra solvente, pero nada más. Insisto: la culpa no es suya, sino de quien lo llamó para esto. Que las montañas se alzan desde abajo y lo contrario es evocar a condena. Que las citas son premios que se ganan. Que las promesas son eso.

[Ceden el palacio de la Bienal a José del Tomate](#) es un contenido original de ABC de Sevilla



Olga Pericet baila «Un cuerpo infinito» en la Bienal de Flamenco de Sevilla

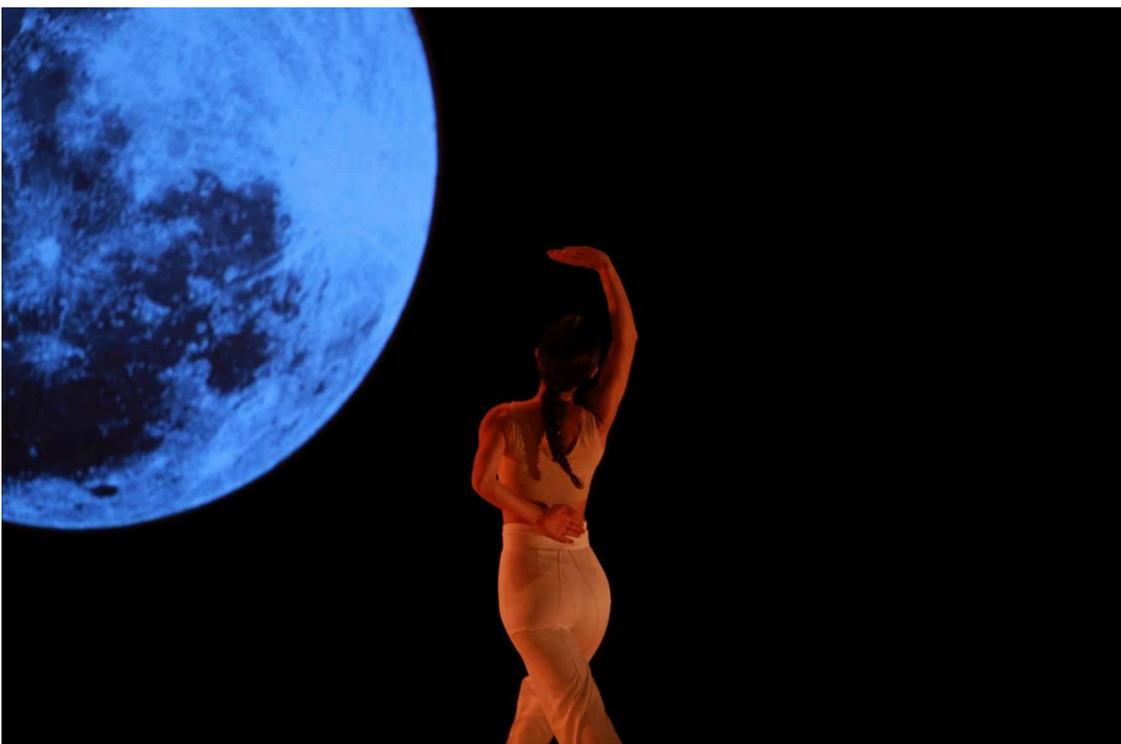
ABC • original

La bailaora y coreógrafa cordobesa bebe de la tradición y ha presentado en Sevilla un espectáculo con el que obtuvo el Premio Max a la mejor intérprete femenina de danza en Málaga y que está inspirado en la legendaria Carmen Amaya



VANESSA GÓMEZ

Enviar noticia por correo electrónico Tu nombre * Tu correo electrónico * Su correo electrónico *



Bienal de Flamenco de Sevilla 2020 Israel Galván: «El Covid me ha convertido en un bailarón nómada» El sevillano estrena en el Teatro Central el espectáculo «Gatomaquia» con el Cirque Romanés y gatos en escena

Marta Carrasco • original

Los tópicos o creencias con **Israel Galván**, sirven de poco. Todos creíamos que les tenía miedo a los gatos, pero ahora se mete con un montón de felinos en su nuevo espectáculo titulado «Gatomaquia» que estrena en Sevilla en el Teatro Central el día 1 de octubre, dentro de la programación de la Bienal de Flamenco, que está en su recta final.

El bailarón llega a Sevilla después de haber permanecido algún tiempo en el extranjero. «Ahora estoy relajado, desde que se abrió esto del Covid estoy bailando curiosamente en los sitios donde hay más brotes, jeje. Yo me paré cuando hubo que pararse, pero yo tenía que bailar, y a partir de junio la cabeza se me conectó y me llamaron. **Me dí cuenta de que cuando no bailaba me faltaba el contacto con la gente y te vuelves una persona que no eres.** Eso de hablar con los bancos nada más..., no eres persona. Cuando no puedes bailar te quitan tu espíritu, como si te quitaran tu hermano gemelo. **A mí me pasa que si no bailo, no sé quien soy**», confiesa.

Su nueva obra, estrenada en París, es **una coproducción con el Théâtre de la Ville** en el que Israel Galván es coreógrafo residente. En esta obra intervienen los componentes de **Le Cirque Romanés, además de Pastora Galván y el guitarrista Emilio Caracafé.** «Trabajar con el circo Romanés surgió porque el Théâtre de la Ville estaba buscando un lugar para que yo bailara una pieza musical que tengo y entre una cosa y otra, se decidió hacerlo en el circo, y de repente un día bailando, empezaron a venir gatos al escenario».

Y de esta forma empezó la cosa, de manera casual, «¿usted no le tenía miedo a los gatos?», «pues sí, la verdad es que sí, pero cuando empezaron a aparecer los gatos a mi alrededor, parecían un cuerpo de baile, y a mí, que normalmente me gusta bailar sólo sin ningún cuerpo de baile de hombres o mujeres, **los gatos empezaron a convertirse en eso, en el cuerpo de baile.**», y sí me dan miedo los gatos, pero cuando están a mi alrededor la mayoría se portan bien. Alguno tiene más química conmigo, otros no, como todo el mundo, o les gusto o no».

Dice Israel Galván que recuerda haber bailado en muchos sitios, «cuando era pequeño bailaba en los sitios de noche para gente más grande que yo, yo era un niño. **Ahora bailo yo de hombre para los niños, con esto de bailar en un circo**».

Galván ha superado que su propuesta guste o no, «yo lo que quiero es bailar, porque **cuando no bailas echas también de menos que te critiquen**, lo importante es pisar escenario». En breve estrenarán en Suiza una nueva obra en colaboración con el Niño de Elche, «hemos trabajado juntos antes y aún nos quedan cosas por hacer, buscar y resolver».

En esta Bienal se ha visto mucho espectáculo de baile con otras músicas y estéticas, pero no se siente imitado, «creo que por edad a lo mejor se han mirado en mí, **pero flamenco es libre y se va cambiando. Antes Carmen Amaya era una revolución y ahora es clásica.** Digamos que me siento que me ha ido bien bailando con el lenguaje mío. Cuando yo gané el concurso del Giralduillo, cuando bailaba "bien" (se ríe), me dije: sigue bailando como crees. A lo mejor por edad me han tomado como referencia..., y yo digo, no pases hambre sigue bailando como te de la gana».

Confiesa que trabaja menos en España, y que por el Covid19 viajar desde nuestro país es más lioso, «tengo que buscar ciudades para poder trabajar, porque tienes que pensar que te miran de dónde vienes, y los días que puedes estar para bailar., ahora mismo si quieres bailar en el extranjero en tu casa no puedes estar porque las condiciones de tu país pueden cambiar, o las de Francia... **Al final no me queda más remedio que ser un bailarón más nómada**, aunque yo vivo donde están mis hijos que es en Sevilla, aunque ahora estar en Roma, donde



no te obligan a tantos test y no corres tanto riesgo es más fácil. El tiempo dirá el resto», afirma.



Y Dorantes desnudó su corazón

Dolores Guerrero • original

David Peña, 'Dorantes' cerró la Bienal de Flamenco de 2018 con 'La Roda del viento', un montaje espectacular que emulaba la vuelta al mundo de Magallanes, rodeado de grandes contenedores en el Puerto de Sevilla. En esta ocasión, en cambio, ha optado por un recital de corte intimista, **solo él y su piano, aunque eso sí, arropado con el exultante barroco de la Iglesia de San Luis de los Franceses** y rodeado de un público entregado y consciente de su privilegio.

Porque desde luego, asistir a un concierto como el que ayer nos ofreció el pianista lebrijano es un absoluto privilegio. Un regalo que, en principio, estaba concebido para un público más amplio. El proyecto inicial contemplaba ofrecer varias sesiones del mismo recital en días diferentes. Pero llegó el maldito virus y mando parar. Para compensarlo, **el concierto fue retransmitido en directo por streaming**, lo que permitió a sus seguidores, que son muchos y de distintas partes del mundo, compartir con el músico esta singular experiencia. Un soberbio recital de piano cuya cercanía nos facilitó viajar hasta el mundo interior del artista, donde él se encuentra con las vivencias que han conformado su identidad, como persona y como músico.

Antes de comenzar a tocar Dorantes, micrófono en mano (que por desgracia no servía de mucho) se dirigió a los espectadores para confesar su firme propósito de desnudar su corazón ante ellos. Eligió como primer tema una pieza que se inspira en las canciones y coplas que se cantaban por bulerías en las reuniones de su familia, cuando él era pequeño. Y nos brindó una pieza tan melodiosa como rítmica que a más de uno nos llevó de la mano a la música que nuestros padres escuchaban en la radio cuando éramos niños. La segunda pieza, que tiñó la atmósfera de melancolía, se inspira en un **bandoneón que David encontró en medio de una mudanza cuando su padre tuvo que trasladarse a Sevilla por razones de trabajo. En medio de un amasijo de telas apareció como por arte de magia aquel instrumento, que como él mismo reconoció, “le abrió un mundo nuevo”.** Tal vez gracias a ello se convirtió en el pianista que es hoy, un músico flamenco que lejos de pretender emular con las teclas la melodía de los cantes, se vuelca en el ritmo, en el compás de los palos que él domina de forma natural. No en vano es nieto de La Perrata, hijo de Pedro Peña y sobrino de El Lebrijano. El flamenco se cuele en su sensibilidad musical sin que él pueda hacer nada por evitarlo. De ahí que aunque su música tenga reminiscencias de la música clásica, el jazz o incluso de tango argentino, su piano suena tan flamenco como la guitarra de Manolo Sánlucar, a quien le dedicó el concierto.

De todo ello dio constancia con los siguientes temas, unas seguidillas que transmiten todo lo que de rabia, pasión y resignación contiene el flamenco, unas alegrías tan vertiginosas como dulces y emotivas, y unos tangos luminosos y fantasiosos. Y para terminar, dos temas de su etapa más reciente con los que vuelve a mirarse en el espejo de la infancia. Y ya ahí, libre ya de prejuicios o ataduras, Dorantes juega con su piano hasta subrayar el ritmo metiendo las manos en la caja armónica y palmeando la tapa. Todo un despliegue de virtuosismo y entrega emocional que nos dejó a todos con el corazón temblando y los ojos sonriendo.

Obra: Identidad

Lugar: Iglesia San Luís de los Franceses/Bienal de flamenco

Piano: David Peña, Dorantes

Calificación: 4 estrellas





Dorantes, ritmos flamencos en la bóveda de San Luis de Sevilla

original

El pianista flamenco David Peña Dorantes ofreció este miércoles por la noche un exclusivo concierto de piano en solitario en el imponente **marco barroco de la Iglesia sevillana de San Luis de los Franceses, dentro del programa de la Bienal** de Arte Flamenco.

El nieto de la Perrata estrenaba una propuesta bautizada como "Identidad", en la que, afirmó, que **"quiero tocar lo que soy, voy a desnudar mi corazón ante vosotros"**.

El artista regaló al escaso público asistente, apenas ochenta personas por motivos de seguridad sanitaria, algunos de sus temas más renombrados, con estilos y palos muy de su gusto, como **las bulerías, las alegrías, la soleá o el taranto, incluso la zambra**.

La sensibilidad del intérprete y la manera en que se entrega a la ejecución de esas señas de identidad **resonaron de forma especial en este marco incomparable ante un público entregado a sus arpegios y ritmos tan flamencos**.



Dorantes, ritmos flamencos en la bóveda de San Luis de Sevilla

original

El pianista flamenco David Peña Dorantes ofreció este miércoles por la noche un exclusivo concierto de piano en solitario en el imponente **marco barroco de la Iglesia sevillana de San Luis de los Franceses, dentro del programa de la Bienal** de Arte Flamenco.

El nieto de la Perrata estrenaba una propuesta bautizada como "Identidad", en la que, afirmó, que **"quiero tocar lo que soy, voy a desnudar mi corazón ante vosotros"**.

El artista regaló al escaso público asistente, apenas ochenta personas por motivos de seguridad sanitaria, algunos de sus temas más renombrados, con estilos y palos muy de su gusto, como **las bulerías, las alegrías, la soleá o el taranto, incluso la zambra**.

La sensibilidad del intérprete y la manera en que se entrega a la ejecución de esas señas de identidad **resonaron de forma especial en este marco incomparable ante un público entregado a sus arpegios y ritmos tan flamencos**.



Antonio Rey «Flamenco sin Fronteras» La Bienal

DeFlamenco • original



© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Galería fotográfica del espectáculo «Flamenco sin Fronteras» del guitarrista jerezano Antonio Rey en El Alcázar de Sevilla, 30 septiembre 2020 en La Bienal de Flamenco.



© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Antonio Rey – La Bienal



© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Antonio Rey – La Bienal





Antonio Rey – La Bienal



Antonio Rey – La Bienal



Antonio Rey – La Bienal

Dorantes «Identidad» La Bienal

DeFlamenco • original



Galería fotográfica del espectáculo «Identidad» de **David Peña Dorantes** en la Iglesia San Luis de los Franceses – 30 septiembre 2020 – [La Bienal de Flamenco de Sevilla](#)

•



© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Dorantes – Identidad – La Bienal



Dorantes – Identidad – La Bienal



© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Dorantes – Identidad – La Bienal

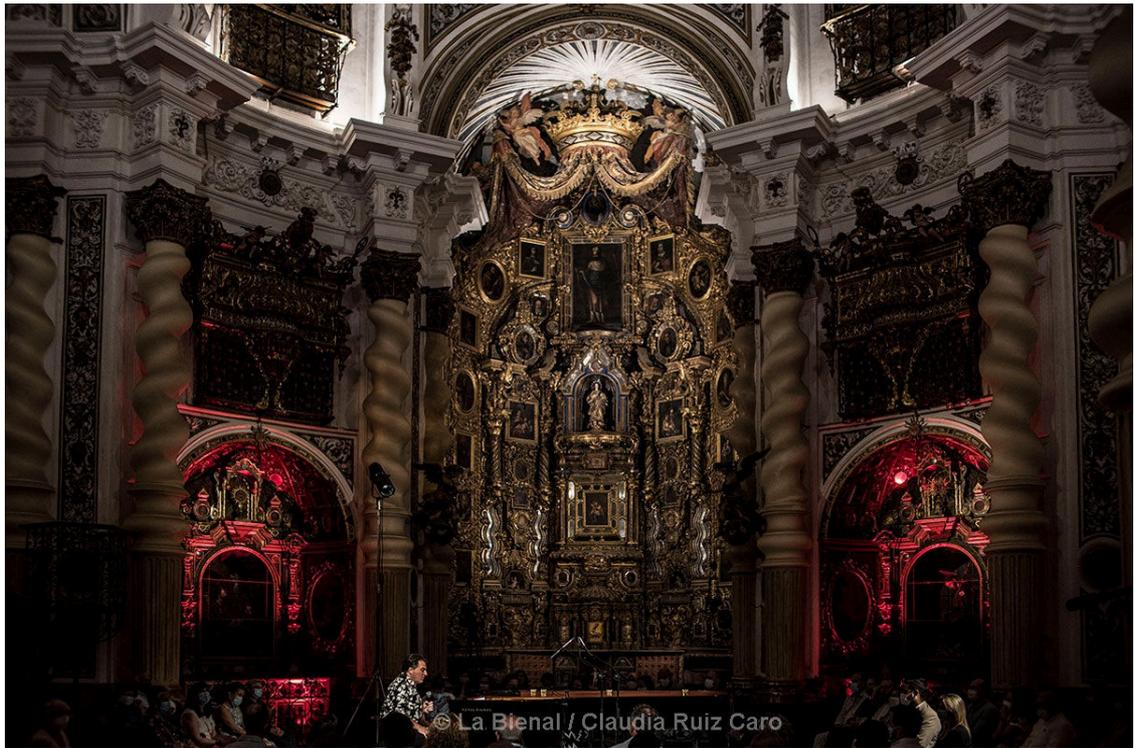




© La Bienal / Claudia Ruiz Caro

Dorantes – Identidad – La Bienal





Dorantes – Identidad – La Bienal

"Antes de actuar en el circo ya me llamaban payaso"

original

Israel Galván con la familia Romanès.



Israel Galván con la familia Romanès.

El último circo romaní de París le ha servido a Israel Galván para volver a homenajear a su pueblo -protagonista de su dramática y premiada obra *Lo real* sobre el Holocausto gitano- pero ahora desde el lado del humor y la improvisación. Su incursión entre trapeceistas, acróbatas y payasos, bajo la carpa, se llama *Gatomaquia* y tiene este viernes a las 21:00 su estreno nacional en el Teatro Central de la mano de la Bienal.

-¿Cómo surgió la idea de bailar en el circo y con cuatro gatos?

-Esta obra nació para bailar sin música, yo solo, en una carpa del circo Romanès y con la coproducción del Théâtre de la Ville de París, del que soy artista asociado. Pero mientras ensayaba vi que los gatos -allí hay muchos- se me quedaban mirando y empezaron a ser mi cuerpo de baile, y me gustó bailar para ellos y todo eso sumado a la energía del circo, que me pone de otra manera, dio como resultado *Gatomaquia*. Pero los gatos están libres así que veremos a ver, si no vienen, no vienen. *Gatomaquia* habla del espíritu y la tensión del animal. A mí no me gustaban los gatos pero esta obra me ha servido para acercarme a ellos y perderles el miedo. Y el hecho de estar inmerso en la vida de un circo familiar también ha cambiado mi forma de bailar. Es curioso: recuerdo que cuando bailaba de chico en los tablaos junto a mi padre para un público adulto, de noche, me decían que yo parecía un viejo y me tiraban dinero; ahora, en cambio, los niños que vienen al circo se ríen de mí. Y lo curioso es que las dos cosas me parecen ahora bonitas.

-¿Qué relación encuentra entre la carpa del circo y la arena de la Maestranza, donde inauguró la pasada Bienal, en ambos casos bailando en 360 grados?

-Son energías distintas pero estás ante un rito en ambos casos, en el circo y en la lidia. El tener la energía de la gente tan cerca te cambia el modo de bailar... Sin embargo, en la plaza de toros sentí que tenía que tener los pies bien clavados al suelo y el circo, en cambio, te pide estar más por el aire. Eso sí, a mí me han llamado payaso y acróbata antes de actuar en un circo, me decían 'eso no es flamenco, es acrobacia', así que ya me da igual. Yo soy como soy y voy a mi aire.

-¿Cómo es la música que baila en esta propuesta?

-Me gusta tener doble personalidad: ser bailar pero también crear sonidos con mis pies, con mi cuerpo. Aquí están por supuesto los sonidos del circo clásico, los de siempre, que tenía



ganas de bailar, pero además de la guitarra de Emilio Caracafé a mí me gusta estar aquí también como músico, al igual que ocurrió con la versión para dos pianos de *La consagración de la primavera* que estrenamos en Vidy (Suiza).

Israel Galván (Sevilla, 1973) interactuando con los gatos.



Israel Galván (Sevilla, 1973) interactuando con los gatos.

-¿Y qué papel juega en este espectáculo su hermana Pastora?

-Ella es un animal de escenario así que se siente muy cómoda en esta propuesta asumiendo el rol del caballo blanco.

-¿Qué emociones suscitó esta obra en su estreno en París y cómo ha afectado la pandemia a su modo de bailar?

-La obra se vio en Francia antes y después del estado de alarma. *Gatomaquia* es algo nuevo: no un espectáculo para aficionados al flamenco sino uno que te mete de lleno en el espíritu del circo gitano. En París venían muchos niños a verlo y tenías que darles lo que te pedían: acrobacias, payasos... Y sí, la pandemia ha cambiado las cosas porque aunque estamos separados por las mascarillas hay una necesidad de estar más unidos. Igual antes estabas más pendiente de la crítica, de gustar, de ver cómo bailabas, y ahora no, ahora piensas que es una suerte poder bailar y comunicar, estar frente al público.

"Antes de la pandemia estabas más pendiente de la crítica, de gustar. Ahora piensas que es una suerte poder bailar frente al público"

-¿Qué supone regresar regularmente a la Bienal?

-Con regularidad no, yo soy fijo. Vengo a todas. Desde que me gané el Giraldirlo no he faltado



nunca porque representa para mí un termómetro, en la Bienal se respira otro atmósfera y me gusta la idea de ser un bailar nuevo en cada edición. La anterior la inauguré actuando en la Maestranza y aquí vengo un montaje muy grande, de envergadura, junto a la familia Romanès.

-Su asociación con el Niño de Elche en Arena marcó la pasada Bienal. ¿No ha querido Paco sumar su voz a *Gatomaquia*?

-Estamos los dos ultimando mi próximo estreno, que será el 7 de octubre en el Teatro de Vidy. Estaremos Niño de Elche y yo solos en Lausana, él con su carganta y yo bailando, y se llama *Mellizos dobles* porque los dos tenemos doble personalidad: juntos somos cuatro.

-¿Le han enseñado los gatos a bailar de un modo más felino?

-Yo nunca había tocado un gato y ahora he conectado un poco con ellos, les he perdido el miedo. Pero de ellos me gusta justo lo contrario: el gato cuando no hace nada, cuando está quieto en el mismo sitio y, si le molesta algo, no dice nada, simplemente se va.



La esclavitud de lo jondo

original

Leonor Leal durante el estreno de 'Loxa' en el Teatro Central.



Leonor Leal durante el estreno de 'Loxa' en el Teatro Central. / Juan Carlos Muñoz

En el bar del Teatro Central, el único espacio que ha permitido algo de distensión y debate en esta **Bienal** de la **pandemia**, bromeábamos sobre los jóvenes que se dejan las melenas y se colocan el pañuelo de lunares antes siquiera de colocar los dedos sobre una **guitarra**. Un gesto que, aunque provoque risa, refleja los peculiares códigos que existen en el **flamenco**. Esa necesidad de exhibirse como tal y de pertenecer al grupo que aún sigue tan latente en lo jondo.

Es cierto que, junto a estos perfiles más tradicionales, conviven ahora otros actuales que recogen la tendencia más reciente marcada por **Camarón, Paco o Morente**. Una generación más abierta y menos prejuiciosa, quizás menos endogámica, que bebe de otras fuentes y se relaciona de una manera más natural y en varios idiomas con otras disciplinas artísticas y entornos.

Sin embargo, a pesar de que se acepten **nuevas formas de ser o sentirse flamenco**, este arte mantiene una identidad tan fuerte, unas maneras tan arraigadas y unos pactos tan férreos, que es capaz de integrar a alguien en su **comunidad** por un comentario acertado o un **ole** bien dicho y expulsarle con la misma facilidad si se detecta el engaño. Dicho de otro modo, el ambiente flamenco es tan **exigente** que obliga a reproducir cuantos *tics* sean precisos para mantenerse ahí y a pedir perdón si acabas de llegar y hay algo que no entiendes.

En este sentido, da igual que tu posición sea afín a lo **ortodoxo** o a lo **vanguardista** porque sin darte cuenta acabarás siendo víctima de dogmas estipulados y cayendo en una relación tan fascinante como esclava. Por eso, se repiten los discursos de los **artistas**, sean cuales sean sus inquietudes, y las posiciones de los **aficionados** son tan vehementes.

En definitiva, no basta con que te guste el **cante**, el **toque** o el **baile**, sino que tienes que demostrar cuánto y hasta qué punto, como si nunca fueras lo suficientemente flamenco. Claro que aquí, en esta obligación de estar siempre alerta, radica la pasión que genera para algunos y lo que repele a quienes se niegan a seguir su doctrina. En cualquier caso, ojalá vuelvan pronto las reuniones jondas, y podamos postrear o reírnos de nosotros mismos.



La esclavitud de lo jondo

original

Leonor Leal durante el estreno de 'Loxa' en el Teatro Central.



Leonor Leal durante el estreno de 'Loxa' en el Teatro Central. / Juan Carlos Muñoz

En el bar del Teatro Central, el único espacio que ha permitido algo de distensión y debate en esta **Bienal** de la **pandemia**, bromeábamos sobre los jóvenes que se dejan las melenas y se colocan el pañuelo de lunares antes siquiera de colocar los dedos sobre una **guitarra**. Un gesto que, aunque provoque risa, refleja los peculiares códigos que existen en el **flamenco**. Esa necesidad de exhibirse como tal y de pertenecer al grupo que aún sigue tan latente en lo jondo.

Es cierto que, junto a estos perfiles más tradicionales, conviven ahora otros actuales que recogen la tendencia más reciente marcada por **Camarón, Paco o Morente**. Una generación más abierta y menos prejuiciosa, quizás menos endogámica, que bebe de otras fuentes y se relaciona de una manera más natural y en varios idiomas con otras disciplinas artísticas y entornos.

Sin embargo, a pesar de que se acepten **nuevas formas de ser o sentirse flamenco**, este arte mantiene una identidad tan fuerte, unas maneras tan arraigadas y unos pactos tan férreos, que es capaz de integrar a alguien en su **comunidad** por un comentario acertado o un **ole** bien dicho y expulsarle con la misma facilidad si se detecta el engaño. Dicho de otro modo, el ambiente flamenco es tan **exigente** que obliga a reproducir cuantos *tics* sean precisos para mantenerse ahí y a pedir perdón si acabas de llegar y hay algo que no entiendes.

En este sentido, da igual que tu posición sea afín a lo **ortodoxo** o a lo **vanguardista** porque sin darte cuenta acabarás siendo víctima de dogmas estipulados y cayendo en una relación tan fascinante como esclava. Por eso, se repiten los discursos de los **artistas**, sean cuales sean sus inquietudes, y las posiciones de los **aficionados** son tan vehementes.

En definitiva, no basta con que te guste el **cante**, el **toque** o el **baile**, sino que tienes que demostrar cuánto y hasta qué punto, como si nunca fueras lo suficientemente flamenco. Claro que aquí, en esta obligación de estar siempre alerta, radica la pasión que genera para algunos y lo que repele a quienes se niegan a seguir su doctrina. En cualquier caso, ojalá vuelvan pronto las reuniones jondas, y podamos postrear o reírnos de nosotros mismos.



Antonio Rey | Crítica Un alarde de virtuosismo rítmico

Juan Vergillos Juan Vergillos • original

**** '**Flamenco sin fronteras**'. XXI Bienal de Sevilla. **Guitarra:** Antonio Rey, Toni Rey. **Coros y palmas:** José y Maka 'Los Makarines'. **Percusión:** Ané Carrasco. **Baile:** Óscar de los Reyes. **Lugar:** Alcázar. **Fecha:** Miércoles, 30 de septiembre. **Aforo:** Lleno.

Es uno de los grandes guitarristas de hoy y está en la plenitud de sus facultades, tanto en su faceta de compositor como en la de instrumentista. Abrió la noche por tarantas en solitario, un tema con abundancia de material melódico que se presenta con un virtuosismo extremo, aún más que en su versión grabada, con una sucesión de picados de vértigo, y de rasgueados contundentes. Esta precisión, esta contundencia y al mismo tiempo limpieza en la ejecución, está al alcance de muy pocos tocaores actuales. La **farruca** también la escanció en solitario, por los caminos del intimismo y la contundencia. Un alarde de virtuosismo y delicadeza, con la emoción a flor de piel, desnuda, sin estridencias, sin énfasis ridículos, en carne viva. Una joya, que dialoga sin complejos con el pasado para ofrecer una nueva visión, actual y personal, del estilo, con una **falseta tremolada** deliciosa.

Para las **alegrías** contó con el baile de Óscar de los Reyes. Se trata de un tema compuesto a base de frases ligadas y luminosas, tan clásico como contemporáneo en el que se puede reconocer tanto el aficionado más recalcitrante como el recién llegado. **Rotundo y veraz**. Para este tema contó con la colaboración de Maka y José, Los Makarines, que hicieron unas letras muy emotivas en la segunda comparecencia de esta bienal del dúo, tras su colaboración, como compositores e intérpretes, en el espectáculo de La Lupi.

Es uno de los pocos guitarristas actuales que mantiene en su repertorio el **zapateado**, un alarde de virtuosismo rítmico, a dúo con Ané Carrasco.

Uno de los momentos más emotivos de la noche fue la balada que tocó Rey a dos guitarras con su padre, **Tony Rey**.

Las **bulerías** son de vértigo, de nuevo con Óscar de los Reyes, y los **tangos**, gustosos y directos. **Antonio Rey** es un enorme melodista, asequible para todo tipo de espectadores. Su discurso, a diferencia de buena parte de la guitarra solista actual, huye instintivamente de lo críptico o la elipsis, de cualquier tentación intelectual.



Olga Pericet -UN CUERPO INFINITO

original

Teatro Lope de Vega – Sevilla Avenida María Luisa 41013 - Sevilla

955472828



José del Tomate -PLAZA VIEJA

original

Utilizamos cookies propias y de terceros para mejorar nuestros servicios y mostrarle publicidad relacionada con sus preferencias mediante el análisis de sus hábitos de navegación. Si continua navegando, consideramos que acepta su uso. Puede cambiar la configuración u obtener más información.



Los ecos de Carmen Amaya invaden a Olga Pericet

original

Pericet durante el ensayo general de 'Un cuerpo infinito'



Pericet durante el ensayo general de 'Un cuerpo infinito' / Paco Villalta

Poco a poco, paso a paso, Olga Pericet ha ido encontrando su lugar en el cuadro de honor del baile flamenco y, por supuesto, en su mayor escaparate que es la Bienal. Un lugar mercedísimo, pues en ella se conjuga el conocimiento de la tradición, **una técnica impresionante y una personalidad única**, amén de una gran imaginación y un notable talento coreográfico. Así lo consideraron quienes, tras muchos otros reconocimientos, le concedieron en 2018 el más alto galardón de nuestro país que es el Premio Nacional de Danza.

Frente a la cerrazón de una gran parte del mundo flamenco, esta bailaora cordobesa forma parte de ese grupo de artistas, generosos y trabajadores incansables, que han estudiado a fondo el flamenco de raíz para lanzarse luego sin prejuicios a experimentar lo que sus mentes del siglo XXI no solo les pide sino que les exige, pasando del reducido espacio de los tablaos a la magnificencia del Sadler's Wells de Londres o del City Center de Nueva York con el mismo nivel de autoexigencia y de disfrute.

Amante de colaborar con otros artistas, a Pericet la hemos visto bailar, entre otros muchos, junto a Rafaela Carrasco, Belén Maya (en *Bailes alegres para personas tristes*), el Nuevo Ballet Español, Rafael Amargo, Arrieritos e incluso con la bailarina de contemporáneo Teresa Nieto. Sus colaboraciones más fértiles, sin embargo, serían la que entabló con Manuel Liñan - con el que crea *Cámara Negra* en 2005-, y especialmente con Marco Flores y Daniel Doña, con quienes fundó en 2006 la compañía Chanta la Muy -nombre de su primer espectáculo-, con la que ha girado por el mundo durante más de diez años.

Ya en solitario, Pericet estrenaba en 2010 su primer y hermoso trabajo *Rosa, Metal y Ceniza* y, tras un camino cada vez más arriesgado, con títulos como *Pisadas* o *La espina que quiso ser flor* o *la flor que soñó con ser bailaora*, el año pasado estrenaba **su espectáculo más ambicioso desde el punto de vista teatral**. Se trata de *Un cuerpo infinito*, que llega esta misma noche a la Bienal tras procurarle el Premio a la **Mejor Intérprete Femenina de Danza en la última edición de los Premios Max** de las Artes Escénicas, donde la coreografía estaba también nominada a Mejor Espectáculo de Danza.

La obra, estrenada en mayo de 2019 en los madrileños teatros del Canal, ha contado con el asesoramiento dramático de Roberto Fratini, el acompañamiento coreográfico de Marco Flores, Rafael Estévez y Valeriano Paños y la dirección escénica de Carlota Ferrer. Un gran equipo para afrontar el difícil reto de adentrarse en la persona y en el mito de Carmen Amaya.



La obra cuenta con el acompañamiento coreográfico de Marco Flores, Estévez y Paños

Según su protagonista, *Un cuerpo infinito* no pretende emular la vida o el repertorio de la bailaora catalana, realmente única, sino utilizarla como material creativo para dialogar con ella -y con su espectro- en distintos momentos de su existencia. El espectáculo no sigue ningún orden cronológico porque, como dice la física cuántica, el tiempo no es más que una ilusión.

Lo que propone *Un cuerpo infinito* es un viaje circular en el que, gracias a la imaginación del tándem Pericet/Ferrer y, sobre todo, a **la inmensa versatilidad de la bailaora**, van surgiendo encuentros y atrevidas escenas que nos remiten, por ejemplo, a la etapa hollywoodiense de Amaya, o a su dolor físico; a esos dolores que la bailaora sufría en las caderas y en las rodillas, además de esa insuficiencia renal que la fue matando baile tras baile y que Pericet logra expresar con una verdad realmente impresionante.

[Otro pasaje de 'Un cuerpo infinito'](#).





Otro pasaje de 'Un cuerpo infinito'. / Paco Villalta

La pieza se presenta pues con una libertad escénica absoluta, pasando de la bata de cola a la escafandra, tan necesaria para transitar por los paisajes lunares; de los ritmos flamencos - con su garrotín, su farruca, sus proverbiales alegrías o ese taranto recién bautizado- a las canciones que sonaban en Cuba o en **Hollywood** cuando la bailaora catalana, con la ayuda del empresario Sol Hurok, se convertía en **la reina del mambo**.

Esa libertad y ese **derroche de imaginación** han hecho que algunos flamencos tachen de heterodoxa a la creadora. Un calificativo que, como ella misma declaró en una ocasión "no me disgusta porque a mí me inspira lo heterodoxo. Pero me gusta agarrarme a la raíz". Por



encima de cualquier adjetivo, sin embargo, el espectáculo refleja el estado actual -de cuerpo y de alma- de Olga Pericet. Porque, como dice Roberto Fratini, "Olga comenzó buscando a Carmen Amaya y acabó confundándose con su propio reflejo en el espejo".

En el escenario, arriesgándolo todo también, acompañan a Pericet los cantaores Miguel Lavi e Inma *La Carbonera*, la guitarra de Antonia Jiménez, aquí con **la difícil tarea de recordar a Sabicas y a Niño Ricardo**, la trompeta de Jorge Vistel, la percusión de Paco Vega y un cuarteto coral de voces líricas. Este jueves 1 de octubre en el Teatro Lope de Vega a las 20:30.



Antonio Rey | Crítica Un alarde de virtuosismo rítmico

original

Antonio Rey en el Patio de la Montería del Alcázar.



Antonio Rey en el Patio de la Montería del Alcázar. / Raúl Caro/EFE

Es uno de los grandes guitarristas de hoy y está en la plenitud de sus facultades, tanto en su faceta de compositor como en la de instrumentista. Abrió la noche por tarantas en solitario, un tema con abundancia de material melódico que se presenta con un virtuosismo extremo, aún más que en su versión grabada, con una sucesión de picados de vértigo, y de rasgueados contundentes. Esta precisión, esta contundencia y al mismo tiempo limpieza en la ejecución, está al alcance de muy pocos tocaores actuales. La **farruca** también la escanció en solitario, por los caminos del intimismo y la contundencia. Un alarde de virtuosismo y delicadeza, con la emoción a flor de piel, desnuda, sin estridencias, sin énfasis ridículos, en carne viva. Una joya, que dialoga sin complejos con el pasado para ofrecer una nueva visión, actual y personal, del estilo, con una **falseta tremolada** deliciosa.

Para las **alegrías** contó con el baile de Óscar de los Reyes. Se trata de un tema compuesto a base de frases ligadas y luminosas, tan clásico como contemporáneo en el que se puede reconocer tanto el aficionado más recalcitrante como el recién llegado. **Rotundo y veraz**. Para este tema contó con la colaboración de Maka y José, Los Makarines, que hicieron unas letras muy emotivas en la segunda comparecencia de esta bienal del dúo, tras su colaboración, como compositores e intérpretes, en el espectáculo de La Lupi.

Es uno de los pocos guitarristas actuales que mantiene en su repertorio el **zapateado**, un alarde de virtuosismo rítmico, a dúo con Ané Carrasco.

Uno de los momentos más emotivos de la noche fue la balada que tocó Rey a dos guitarras con su padre, **Tony Rey**.

Las **bulerías** son de vértigo, de nuevo con Óscar de los Reyes, y los **tangos**, gustosos y directos. **Antonio Rey** es un enorme melodista, asequible para todo tipo de espectadores. Su discurso, a diferencia de buena parte de la guitarra solista actual, huye instintivamente de lo críptico o la elipsis, de cualquier tentación intelectual.



Antonio Rey | Crítica Un alarde de virtuosismo rítmico

original

Antonio Rey en el Patio de la Montería del Alcázar.



Antonio Rey en el Patio de la Montería del Alcázar. / Raúl Caro/EFE

Es uno de los grandes guitarristas de hoy y está en la plenitud de sus facultades, tanto en su faceta de compositor como en la de instrumentista. Abrió la noche por tarantas en solitario, un tema con abundancia de material melódico que se presenta con un virtuosismo extremo, aún más que en su versión grabada, con una sucesión de picados de vértigo, y de rasgueados contundentes. Esta precisión, esta contundencia y al mismo tiempo limpieza en la ejecución, está al alcance de muy pocos tocaores actuales. La **farruca** también la escanció en solitario, por los caminos del intimismo y la contundencia. Un alarde de virtuosismo y delicadeza, con la emoción a flor de piel, desnuda, sin estridencias, sin énfasis ridículos, en carne viva. Una joya, que dialoga sin complejos con el pasado para ofrecer una nueva visión, actual y personal, del estilo, con una **falseta tremolada** deliciosa.

Para las **alegrías** contó con el baile de Óscar de los Reyes. Se trata de un tema compuesto a base de frases ligadas y luminosas, tan clásico como contemporáneo en el que se puede reconocer tanto el aficionado más recalcitrante como el recién llegado. **Rotundo y veraz**. Para este tema contó con la colaboración de Maka y José, Los Makarines, que hicieron unas letras muy emotivas en la segunda comparecencia de esta bienal del dúo, tras su colaboración, como compositores e intérpretes, en el espectáculo de La Lupi.

Es uno de los pocos guitarristas actuales que mantiene en su repertorio el **zapateado**, un alarde de virtuosismo rítmico, a dúo con Ané Carrasco.

Uno de los momentos más emotivos de la noche fue la balada que tocó Rey a dos guitarras con su padre, **Tony Rey**.

Las **bulerías** son de vértigo, de nuevo con Óscar de los Reyes, y los **tangos**, gustosos y directos. **Antonio Rey** es un enorme melodista, asequible para todo tipo de espectadores. Su discurso, a diferencia de buena parte de la guitarra solista actual, huye instintivamente de lo críptico o la elipsis, de cualquier tentación intelectual.



Antonio Rey | Crítica Un alarde de virtuosismo rítmico

original

Antonio Rey en el Patio de la Montería del Alcázar.



Antonio Rey en el Patio de la Montería del Alcázar. / Raúl Caro/EFE

Es uno de los grandes guitarristas de hoy y está en la plenitud de sus facultades, tanto en su faceta de compositor como en la de instrumentista. Abrió la noche por tarantas en solitario, un tema con abundancia de material melódico que se presenta con un virtuosismo extremo, aún más que en su versión grabada, con una sucesión de picados de vértigo, y de rasgueados contundentes. Esta precisión, esta contundencia y al mismo tiempo limpieza en la ejecución, está al alcance de muy pocos tocaores actuales. La **farruca** también la escanció en solitario, por los caminos del intimismo y la contundencia. Un alarde de virtuosismo y delicadeza, con la emoción a flor de piel, desnuda, sin estridencias, sin énfasis ridículos, en carne viva. Una joya, que dialoga sin complejos con el pasado para ofrecer una nueva visión, actual y personal, del estilo, con una **falseta tremolada** deliciosa.

Para las **alegrías** contó con el baile de Óscar de los Reyes. Se trata de un tema compuesto a base de frases ligadas y luminosas, tan clásico como contemporáneo en el que se puede reconocer tanto el aficionado más recalcitrante como el recién llegado. **Rotundo y veraz**. Para este tema contó con la colaboración de Maka y José, Los Makarines, que hicieron unas letras muy emotivas en la segunda comparecencia de esta bienal del dúo, tras su colaboración, como compositores e intérpretes, en el espectáculo de La Lupi.

Es uno de los pocos guitarristas actuales que mantiene en su repertorio el **zapateado**, un alarde de virtuosismo rítmico, a dúo con Ané Carrasco.

Uno de los momentos más emotivos de la noche fue la balada que tocó Rey a dos guitarras con su padre, **Tony Rey**.

Las **bulerías** son de vértigo, de nuevo con Óscar de los Reyes, y los **tangos**, gustosos y directos. **Antonio Rey** es un enorme melodista, asequible para todo tipo de espectadores. Su discurso, a diferencia de buena parte de la guitarra solista actual, huye instintivamente de lo críptico o la elipsis, de cualquier tentación intelectual.



Antonio Rey | Crítica Un alarde de virtuosismo rítmico

original

Antonio Rey en el Patio de la Montería del Alcázar.



Antonio Rey en el Patio de la Montería del Alcázar. / Raúl Caro/EFE

Es uno de los grandes guitarristas de hoy y está en la plenitud de sus facultades, tanto en su faceta de compositor como en la de instrumentista. Abrió la noche por tarantas en solitario, un tema con abundancia de material melódico que se presenta con un virtuosismo extremo, aún más que en su versión grabada, con una sucesión de picados de vértigo, y de rasgueados contundentes. Esta precisión, esta contundencia y al mismo tiempo limpieza en la ejecución, está al alcance de muy pocos tocaores actuales. La **farruca** también la escanció en solitario, por los caminos del intimismo y la contundencia. Un alarde de virtuosismo y delicadeza, con la emoción a flor de piel, desnuda, sin estridencias, sin énfasis ridículos, en carne viva. Una joya, que dialoga sin complejos con el pasado para ofrecer una nueva visión, actual y personal, del estilo, con una **falseta tremolada** deliciosa.

Para las **alegrías** contó con el baile de Óscar de los Reyes. Se trata de un tema compuesto a base de frases ligadas y luminosas, tan clásico como contemporáneo en el que se puede reconocer tanto el aficionado más recalcitrante como el recién llegado. **Rotundo y veraz**. Para este tema contó con la colaboración de Maka y José, Los Makarines, que hicieron unas letras muy emotivas en la segunda comparecencia de esta bienal del dúo, tras su colaboración, como compositores e intérpretes, en el espectáculo de La Lupi.

Es uno de los pocos guitarristas actuales que mantiene en su repertorio el **zapateado**, un alarde de virtuosismo rítmico, a dúo con Ané Carrasco.

Uno de los momentos más emotivos de la noche fue la balada que tocó Rey a dos guitarras con su padre, **Tony Rey**.

Las **bulerías** son de vértigo, de nuevo con Óscar de los Reyes, y los **tangos**, gustosos y directos. **Antonio Rey** es un enorme melodista, asequible para todo tipo de espectadores. Su discurso, a diferencia de buena parte de la guitarra solista actual, huye instintivamente de lo críptico o la elipsis, de cualquier tentación intelectual.



Antonio Rey | Crítica Un alarde de virtuosismo rítmico

original

Antonio Rey en el Patio de la Montería del Alcázar.



Antonio Rey en el Patio de la Montería del Alcázar. / Raúl Caro/EFE

Es uno de los grandes guitarristas de hoy y está en la plenitud de sus facultades, tanto en su faceta de compositor como en la de instrumentista. Abrió la noche por tarantas en solitario, un tema con abundancia de material melódico que se presenta con un virtuosismo extremo, aún más que en su versión grabada, con una sucesión de picados de vértigo, y de rasgueados contundentes. Esta precisión, esta contundencia y al mismo tiempo limpieza en la ejecución, está al alcance de muy pocos tocaores actuales. La **farruca** también la escanció en solitario, por los caminos del intimismo y la contundencia. Un alarde de virtuosismo y delicadeza, con la emoción a flor de piel, desnuda, sin estridencias, sin énfasis ridículos, en carne viva. Una joya, que dialoga sin complejos con el pasado para ofrecer una nueva visión, actual y personal, del estilo, con una **falseta tremolada** deliciosa.

Para las **alegrías** contó con el baile de Óscar de los Reyes. Se trata de un tema compuesto a base de frases ligadas y luminosas, tan clásico como contemporáneo en el que se puede reconocer tanto el aficionado más recalcitrante como el recién llegado. **Rotundo y veraz**. Para este tema contó con la colaboración de Maka y José, Los Makarines, que hicieron unas letras muy emotivas en la segunda comparecencia de esta bienal del dúo, tras su colaboración, como compositores e intérpretes, en el espectáculo de La Lupi.

Es uno de los pocos guitarristas actuales que mantiene en su repertorio el **zapateado**, un alarde de virtuosismo rítmico, a dúo con Ané Carrasco.

Uno de los momentos más emotivos de la noche fue la balada que tocó Rey a dos guitarras con su padre, **Tony Rey**.

Las **bulerías** son de vértigo, de nuevo con Óscar de los Reyes, y los **tangos**, gustosos y directos. **Antonio Rey** es un enorme melodista, asequible para todo tipo de espectadores. Su discurso, a diferencia de buena parte de la guitarra solista actual, huye instintivamente de lo crítico o la elipsis, de cualquier tentación intelectual.



Antonio Rey | Crítica Un alarde de virtuosismo rítmico

original

Antonio Rey en el Patio de la Montería del Alcázar.



Antonio Rey en el Patio de la Montería del Alcázar. / Raúl Caro/EFE

Es uno de los grandes guitarristas de hoy y está en la plenitud de sus facultades, tanto en su faceta de compositor como en la de instrumentista. Abrió la noche por tarantas en solitario, un tema con abundancia de material melódico que se presenta con un virtuosismo extremo, aún más que en su versión grabada, con una sucesión de picados de vértigo, y de rasgueados contundentes. Esta precisión, esta contundencia y al mismo tiempo limpieza en la ejecución, está al alcance de muy pocos tocaores actuales. La **farruca** también la escanció en solitario, por los caminos del intimismo y la contundencia. Un alarde de virtuosismo y delicadeza, con la emoción a flor de piel, desnuda, sin estridencias, sin énfasis ridículos, en carne viva. Una joya, que dialoga sin complejos con el pasado para ofrecer una nueva visión, actual y personal, del estilo, con una **falseta tremolada** deliciosa.

Para las **alegrías** contó con el baile de Óscar de los Reyes. Se trata de un tema compuesto a base de frases ligadas y luminosas, tan clásico como contemporáneo en el que se puede reconocer tanto el aficionado más recalcitrante como el recién llegado. **Rotundo y veraz**. Para este tema contó con la colaboración de Maka y José, Los Makarines, que hicieron unas letras muy emotivas en la segunda comparecencia de esta bienal del dúo, tras su colaboración, como compositores e intérpretes, en el espectáculo de La Lupi.

Es uno de los pocos guitarristas actuales que mantiene en su repertorio el **zapateado**, un alarde de virtuosismo rítmico, a dúo con Ané Carrasco.

Uno de los momentos más emotivos de la noche fue la balada que tocó Rey a dos guitarras con su padre, **Tony Rey**.

Las **bulerías** son de vértigo, de nuevo con Óscar de los Reyes, y los **tangos**, gustosos y directos. **Antonio Rey** es un enorme melodista, asequible para todo tipo de espectadores. Su discurso, a diferencia de buena parte de la guitarra solista actual, huye instintivamente de lo crítico o la elipsis, de cualquier tentación intelectual.



Antonio Rey | Crítica Un alarde de virtuosismo rítmico

original

Antonio Rey en el Patio de la Montería del Alcázar.



Antonio Rey en el Patio de la Montería del Alcázar. / Raúl Caro/EFE

Es uno de los grandes guitarristas de hoy y está en la plenitud de sus facultades, tanto en su faceta de compositor como en la de instrumentista. Abrió la noche por tarantas en solitario, un tema con abundancia de material melódico que se presenta con un virtuosismo extremo, aún más que en su versión grabada, con una sucesión de picados de vértigo, y de rasgueados contundentes. Esta precisión, esta contundencia y al mismo tiempo limpieza en la ejecución, está al alcance de muy pocos tocaores actuales. La **farruca** también la escanció en solitario, por los caminos del intimismo y la contundencia. Un alarde de virtuosismo y delicadeza, con la emoción a flor de piel, desnuda, sin estridencias, sin énfasis ridículos, en carne viva. Una joya, que dialoga sin complejos con el pasado para ofrecer una nueva visión, actual y personal, del estilo, con una **falseta tremolada** deliciosa.

Para las **alegrías** contó con el baile de Óscar de los Reyes. Se trata de un tema compuesto a base de frases ligadas y luminosas, tan clásico como contemporáneo en el que se puede reconocer tanto el aficionado más recalcitrante como el recién llegado. **Rotundo y veraz**. Para este tema contó con la colaboración de Maka y José, Los Makarines, que hicieron unas letras muy emotivas en la segunda comparecencia de esta bienal del dúo, tras su colaboración, como compositores e intérpretes, en el espectáculo de La Lupi.

Es uno de los pocos guitarristas actuales que mantiene en su repertorio el **zapateado**, un alarde de virtuosismo rítmico, a dúo con Ané Carrasco.

Uno de los momentos más emotivos de la noche fue la balada que tocó Rey a dos guitarras con su padre, **Tony Rey**.

Las **bulerías** son de vértigo, de nuevo con Óscar de los Reyes, y los **tangos**, gustosos y directos. **Antonio Rey** es un enorme melodista, asequible para todo tipo de espectadores. Su discurso, a diferencia de buena parte de la guitarra solista actual, huye instintivamente de lo crítico o la elipsis, de cualquier tentación intelectual.



Un recital de tripas y corazón

original

El lebrijano en un momento de su recital en la Iglesia de San Luis de los Franceses.



El lebrijano en un momento de su recital en la Iglesia de San Luis de los Franceses. / Juan Carlos Muñoz (Sevilla)

La música de **Dorantes** desborda vida. Por eso, escucharle tocar a solas en la intimidad de la imponente **Iglesia de San Luis de los Franceses**, verle cómo desliza los dedos sobre las teclas del piano y sentir cómo rebusca en sus tripas es conectar con aquello que un día fuimos o quisimos ser.

Su **piano** cabalga entre el **arraigo**, la vivencia y lo **espiritual** hasta tal punto que, a veces, necesita encorvar su cuerpo y abrazarlo y otras alzar la mirada, como si quisiera llamar a los ángeles de los frescos del templo para que lo ayuden a elevarse.

Así, lo vimos recordar a los suyos reinterpretando las melodías y coplillas que explicó que en su casa se escuchaban por la radio y se acompañaban de manera natural por **bulerías**. De esta forma, nos trasladó al hogar, a las tardes sin siesta donde el olor a café recién hecho nos despierta del letargo. También quiso acordarse de cuando, a los siete años, en la mudanza de su **Lebrija** natal a Sevilla descubrió entre montones de sábanas un **bandoneón** de su padre y aquel instrumento le descubrió un universo que ahora, contundente, supo sacar del piano hurgando en su sonido agónico y lastimero.

Dorantes conecta con la emoción porque su música se construye desde lo sutil y lo profundo, huyendo de efectismos

Pero, a pesar de su reconocido **virtuosismo**, la velocidad de sus dedos y la riqueza de sus composiciones, mucho más **desnuda y directa** aquí que otras propuestas más jazzísticas, lo que llama la atención del artista es que su **sensibilidad** está siempre por encima del efectismo al que muchos acuden. De hecho, si Dorantes conecta con la emoción es porque su música se construye desde lo sutil y lo **profundo**. Igual que su **Identidad**, título del recital, refleja su **Niñez** –tema con que se despidió como cerrando el círculo–, su familia y sus influencias musicales, pero también lo que ha querido incorporar a su personalidad artística y de lo que ha decidido prescindir.

Es decir, sabíamos que a **David Peña** le sobran las imposturas pero en esta noche lo descubrimos aún más firme. Sobre todo, porque probablemente sea el pianista que suena más **flamenco** sin intentar emular el canto o el toque de guitarra desde sus notas como suelen hacer otros.

En este sentido, regaló unas aplaudidas y emocionantes **alegrías** donde demostró que las



armonías, los ritmos, los contratiempos y los volúmenes con que juega tienen *per se* un poso jondo, fácilmente reconocible, que remueve de la silla. Igual que por **seguiriyas** pulsó las cuerdas y dejó silencios que vaticinaron el derrumbe al que este palo te invita. O por **tangos** se metió dentro del piano hasta pellizcar la sala, con su luminoso toque.

En definitiva, Dorantes nos fue sumergiendo en su música, que es su vida, entre la melancolía y el optimismo, con nostalgia pero sin drama. Una joya de **concierto** en el que disfrutamos de la cercanía del músico, aferrándose a lo terrenal pero soñando siempre. Una pena que lo único que fallara fuera el **micrófono** con que introdujo los temas y que nadie tuviera la intención de arreglarlo en hora y media.



Medio	El Giraldillo Online	Fecha	01/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	199	V. Comunicación	557 EUR (651 USD)
Pág. vistas	645	V. Publicitario	176 EUR (205 USD)

EL GIRALDILLO - José del Tomate - Plaza Vieja

original

Agenda de Cultura, Ocio y Turismo Cultural en Sevilla y Andalucía. Impresa y online. Conciertos, Teatro, Danza, Arte, Cines, Niños, Cursos, Viajes, Fiestas, etc



Medio	El Giraldillo Online	Fecha	01/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	199	V. Comunicación	592 EUR (692 USD)
Pág. vistas	645	V. Publicitario	176 EUR (205 USD)

EL GIRALDILLO - Pregones y flamenco. El cante en los vendedores ambulantes andaluces

original

Agenda de Cultura, Ocio y Turismo Cultural en Sevilla y Andalucía. Impresa y online. Conciertos, Teatro, Danza, Arte, Cines, Niños, Cursos, Viajes, Fiestas, etc



Un recital de tripas y corazón

original

El lebrijano en un momento de su recital en la Iglesia de San Luis de los Franceses.



El lebrijano en un momento de su recital en la Iglesia de San Luis de los Franceses. / Juan Carlos Muñoz (Sevilla)

La música de **Dorantes** desborda vida. Por eso, escucharle tocar a solas en la intimidad de la imponente **Iglesia de San Luis de los Franceses**, verle cómo desliza los dedos sobre las teclas del piano y sentir cómo rebusca en sus tripas es conectar con aquello que un día fuimos o quisimos ser.

Su **piano** cabalga entre el **arraigo**, la vivencia y lo **espiritual** hasta tal punto que, a veces, necesita encorvar su cuerpo y abrazarlo y otras alzar la mirada, como si quisiera llamar a los ángeles de los frescos del templo para que lo ayuden a elevarse.

Así, lo vimos recordar a los suyos reinterpretando las melodías y coplillas que explicó que en su casa se escuchaban por la radio y se acompañaban de manera natural por **bulerías**. De esta forma, nos trasladó al hogar, a las tardes sin siesta donde el olor a café recién hecho nos despierta del letargo. También quiso acordarse de cuando, a los siete años, en la mudanza de su **Lebrija** natal a Sevilla descubrió entre montones de sábanas un **bandoneón** de su padre y aquel instrumento le descubrió un universo que ahora, contundente, supo sacar del piano hurgando en su sonido agónico y lastimero.

Dorantes conecta con la emoción porque su música se construye desde lo sutil y lo profundo, huyendo de efectismos

Pero, a pesar de su reconocido **virtuosismo**, la velocidad de sus dedos y la riqueza de sus composiciones, mucho más **desnuda y directa** aquí que otras propuestas más jazzísticas, lo que llama la atención del artista es que su **sensibilidad** está siempre por encima del efectismo al que muchos acuden. De hecho, si Dorantes conecta con la emoción es porque su música se construye desde lo sutil y lo **profundo**. Igual que su **Identidad**, título del recital, refleja su **Niñez** –tema con que se despidió como cerrando el círculo–, su familia y sus influencias musicales, pero también lo que ha querido incorporar a su personalidad artística y de lo que ha decidido prescindir.

Es decir, sabíamos que a **David Peña** le sobran las imposturas pero en esta noche lo descubrimos aún más firme. Sobre todo, porque probablemente sea el pianista que suena más **flamenco** sin intentar emular el canto o el toque de guitarra desde sus notas como suelen hacer otros.

En este sentido, regaló unas aplaudidas y emocionantes **alegrías** donde demostró que las



armonías, los ritmos, los contratiempos y los volúmenes con que juega tienen *per se* un poso jondo, fácilmente reconocible, que remueve de la silla. Igual que por **segurriyas** pulsó las cuerdas y dejó silencios que vaticinaron el derrumbe al que este palo te invita. O por **tangos** se metió dentro del piano hasta pellizcar la sala, con su luminoso toque.

En definitiva, Dorantes nos fue sumergiendo en su música, que es su vida, entre la melancolía y el optimismo, con nostalgia pero sin drama. Una joya de **concierto** en el que disfrutamos de la cercanía del músico, aferrándose a lo terrenal pero soñando siempre. Una pena que lo único que fallara fuera el **micrófono** con que introdujo los temas y que nadie tuviera la intención de arreglarlo en hora y media.



Un recital de tripas y corazón

original

El lebrijano en un momento de su recital en la Iglesia de San Luis de los Franceses.



El lebrijano en un momento de su recital en la Iglesia de San Luis de los Franceses. / Juan Carlos Muñoz (Sevilla)

La música de **Dorantes** desborda vida. Por eso, escucharle tocar a solas en la intimidad de la imponente **Iglesia de San Luis de los Franceses**, verle cómo desliza los dedos sobre las teclas del piano y sentir cómo rebusca en sus tripas es conectar con aquello que un día fuimos o quisimos ser.

Su **piano** cabalga entre el **arraigo**, la vivencia y lo **espiritual** hasta tal punto que, a veces, necesita encorvar su cuerpo y abrazarlo y otras alzar la mirada, como si quisiera llamar a los ángeles de los frescos del templo para que lo ayuden a elevarse.

Así, lo vimos recordar a los suyos reinterpretando las melodías y coplillas que explicó que en su casa se escuchaban por la radio y se acompañaban de manera natural por **bulerías**. De esta forma, nos trasladó al hogar, a las tardes sin siesta donde el olor a café recién hecho nos despierta del letargo. También quiso acordarse de cuando, a los siete años, en la mudanza de su **Lebrija** natal a Sevilla descubrió entre montones de sábanas un **bandoneón** de su padre y aquel instrumento le descubrió un universo que ahora, contundente, supo sacar del piano hurgando en su sonido agónico y lastimero.

Dorantes conecta con la emoción porque su música se construye desde lo sutil y lo profundo, huyendo de efectismos

Pero, a pesar de su reconocido **virtuosismo**, la velocidad de sus dedos y la riqueza de sus composiciones, mucho más **desnuda y directa** aquí que otras propuestas más jazzísticas, lo que llama la atención del artista es que su **sensibilidad** está siempre por encima del efectismo al que muchos acuden. De hecho, si Dorantes conecta con la emoción es porque su música se construye desde lo sutil y lo **profundo**. Igual que su **Identidad**, título del recital, refleja su **Niñez** –tema con que se despidió como cerrando el círculo–, su familia y sus influencias musicales, pero también lo que ha querido incorporar a su personalidad artística y de lo que ha decidido prescindir.

Es decir, sabíamos que a **David Peña** le sobran las imposturas pero en esta noche lo descubrimos aún más firme. Sobre todo, porque probablemente sea el pianista que suena más **flamenco** sin intentar emular el canto o el toque de guitarra desde sus notas como suelen hacer otros.

En este sentido, regaló unas aplaudidas y emocionantes **alegrías** donde demostró que las



Medio	Diario de Almería	Fecha	01/10/2020
Soporte	Prensa Digital	País	España
U. únicos	22 123	V. Comunicación	2 924 EUR (3,421 USD)
Pág. vistas	74 230	V. Publicitario	987 EUR (1155 USD)

armonías, los ritmos, los contratiempos y los volúmenes con que juega tienen *per se* un poso jondo, fácilmente reconocible, que remueve de la silla. Igual que por **segurriyas** pulsó las cuerdas y dejó silencios que vaticinaron el derrumbe al que este palo te invita. O por **tangos** se metió dentro del piano hasta pellizcar la sala, con su luminoso toque.

En definitiva, Dorantes nos fue sumergiendo en su música, que es su vida, entre la melancolía y el optimismo, con nostalgia pero sin drama. Una joya de **concierto** en el que disfrutamos de la cercanía del músico, aferrándose a lo terrenal pero soñando siempre. Una pena que lo único que fallara fuera el **micrófono** con que introdujo los temas y que nadie tuviera la intención de arreglarlo en hora y media.



Un recital de tripas y corazón

original

El lebrijano en un momento de su recital en la Iglesia de San Luis de los Franceses.



El lebrijano en un momento de su recital en la Iglesia de San Luis de los Franceses. / Juan Carlos Muñoz (Sevilla)

La música de **Dorantes** desborda vida. Por eso, escucharle tocar a solas en la intimidad de la imponente **Iglesia de San Luis de los Franceses**, verle cómo desliza los dedos sobre las teclas del piano y sentir cómo rebusca en sus tripas es conectar con aquello que un día fuimos o quisimos ser.

Su **piano** cabalga entre el **arraigo**, la vivencia y lo **espiritual** hasta tal punto que, a veces, necesita encorvar su cuerpo y abrazarlo y otras alzar la mirada, como si quisiera llamar a los ángeles de los frescos del templo para que lo ayuden a elevarse.

Así, lo vimos recordar a los suyos reinterpretando las melodías y coplillas que explicó que en su casa se escuchaban por la radio y se acompañaban de manera natural por **bulerías**. De esta forma, nos trasladó al hogar, a las tardes sin siesta donde el olor a café recién hecho nos despierta del letargo. También quiso acordarse de cuando, a los siete años, en la mudanza de su **Lebrija** natal a Sevilla descubrió entre montones de sábanas un **bandoneón** de su padre y aquel instrumento le descubrió un universo que ahora, contundente, supo sacar del piano hurgando en su sonido agónico y lastimero.

Dorantes conecta con la emoción porque su música se construye desde lo sutil y lo profundo, huyendo de efectismos

Pero, a pesar de su reconocido **virtuosismo**, la velocidad de sus dedos y la riqueza de sus composiciones, mucho más **desnuda y directa** aquí que otras propuestas más jazzísticas, lo que llama la atención del artista es que su **sensibilidad** está siempre por encima del efectismo al que muchos acuden. De hecho, si Dorantes conecta con la emoción es porque su música se construye desde lo sutil y lo **profundo**. Igual que su **Identidad**, título del recital, refleja su **Niñez** –tema con que se despidió como cerrando el círculo–, su familia y sus influencias musicales, pero también lo que ha querido incorporar a su personalidad artística y de lo que ha decidido prescindir.

Es decir, sabíamos que a **David Peña** le sobran las imposturas pero en esta noche lo descubrimos aún más firme. Sobre todo, porque probablemente sea el pianista que suena más **flamenco** sin intentar emular el canto o el toque de guitarra desde sus notas como suelen hacer otros.

En este sentido, regaló unas aplaudidas y emocionantes **alegrías** donde demostró que las



armonías, los ritmos, los contratiempos y los volúmenes con que juega tienen *per se* un poso jondo, fácilmente reconocible, que remueve de la silla. Igual que por **seguiriyas** pulsó las cuerdas y dejó silencios que vaticinaron el derrumbe al que este palo te invita. O por **tangos** se metió dentro del piano hasta pellizcar la sala, con su luminoso toque.

En definitiva, Dorantes nos fue sumergiendo en su música, que es su vida, entre la melancolía y el optimismo, con nostalgia pero sin drama. Una joya de **concierto** en el que disfrutamos de la cercanía del músico, aferrándose a lo terrenal pero soñando siempre. Una pena que lo único que fallara fuera el **micrófono** con que introdujo los temas y que nadie tuviera la intención de arreglarlo en hora y media.



Galerías fotográficas virtuales en "Al Sur"

original



Nueve galerías andaluzas se han sumado al proyecto Festival OFF para ofrecer el trabajo de fotógrafos españoles.

En estos tiempos de la nueva normalidad, la cultura se reinventa, crea nuevos proyectos y además, se hace más accesible que nunca. Una de estas nuevas iniciativas, de la que se hace eco "Al Sur" ha reunido a **más de cien galerías de arte de todo el país para ofrecer, vía virtual**, el trabajo de otros tantos fotógrafos españoles. **Festival OFF 2020** es su nombre. Fotografía a solo un doble clic. **Nueve galerías andaluzas** se han sumado a este proyecto.

El programa cultura "Al Sur" también se hace eco de los trabajos de **Israel Gómez Ferrera**, conocido como **El Irra**, sevillano y es uno de los **mejores novelistas gráficos de España**. Su última historia acaba de salir. Se llama **"No te serviré"** y cuenta una dura historia que transcurre en la periferia de una Sevilla violenta. Bajo una Sevilla nevada y sombría, El Irra, que hace tres años ya nos golpeó en **"Palos de ciego"** con otro relato de desclasados en la periferia, vuelve a contarnos la historia de la lucha de clases a través de la aventura de un exnovillero que acaba siendo un paria explotado por una secta. Y, con los ecos sociales del Luis Buñuel de "Los ovidados" y la extrema violencia del Scorsese de "Taxi driver", lo hace sobre la piel de una Sevilla a cuyos tópicos, El Irra le da la vuelta.

Cristian de Moret es un guitarrista flamenco siempre inquieto y que no le tiene miedo a abrir nuevos caminos. Desde el conocimiento de la tradición, su último disco, **"Supernova"**, nos lleva a sonidos del mundo del jazz, el soul e incluso el rock. También nos asomamos a la **Bienal de Arte Flamenco de Sevilla**. En esta ocasión, al siempre personal y vanguardista baile de **Ana Morales** y al piano del maestro **Dorantes**.

La escritora **Almudena Grandes** nos recomienda uno de sus libros preferidos de esta temporada, el del sevillano **Daniel Ruiz**. Y además, varias exposiciones, entre otras, la que nos propone el **Centro Andaluz de Arte Contemporáneo: "Desorientalismos"**. Artistas, principalmente mujeres, del Norte de África y Oriente Medio, rompen con su trabajo la imagen colonialista y tópica que Occidente ha creado de Oriente, durante los últimos siglos. Una invitación para mirar al este con nuevos ojos.

Fecha de emisión: jueves, 1 de octubre, a las 01:00 horas, en Canal Sur Televisión.



Agenda Informativa de Europa Press para el 1 de octubre (1)

AGENCIAS • original

Temas que configuran la agenda de actos e informaciones previstas para este jueves, 1 de octubre, por EUROPA PRESS agrupadas en las secciones de Actualidad Política y Autonomías:

ACTUALIDAD POLÍTICA

- 08.30 horas: En Madrid, el ministro de Sanidad, Salvador Illa, mantiene un desayuno de trabajo con el embajador de Japón en España, Kenji Hiramatsu. Sede del Ministerio.
- 09.00 horas: El vicesecretario de Comunicación del PP, Pablo Montesinos, es entrevistado en 'El Programa de Ana Rosa', de Telecinco.
- 09.00 horas: El ministro de Consumo, Alberto Garzón, es entrevistado en 'Las Mañanas' de RNE.
- 09.15 horas: El portavoz de Vox en el Congreso, Iván Espinosa de los Monteros, es entrevistado en 'La Hora de La 1', de TVE.
- 09.15 horas: El secretario general del PP, Teodoro García Egea, es entrevistado en 'Es la mañana de Federico', de esRadio.
- 09.20 horas: La vicesecretaria de Organización del PP, Ana Beltrán, es entrevistada en Canal Sur TV.
- 10.00 horas: En Jordania, la ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, Arancha González Laya, visita un centro de registro de refugiados de ACNUR, en Ammán; a las 12.00 horas se reúne con el ministro de Asuntos Exteriores de Jordania, Ayman Safadi, y a las 13:30h, ofrecen una rueda de prensa conjunta, en la sede del Ministerio en Ammán. A las 14.00 horas la ministra se mantiene un encuentro con representantes de instituciones de la sociedad civil jordana en la residencia de la embajadora de España en Jordania; a las 16.00 horas visita la oficina de la UNRWA (Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo) en Jordania y se reúne con su comisionado general, Philippe Lazzarini; y a las 20.00 horas, con el ministro de Planificación y Cooperación Internacional y con el ministro de Asuntos Políticos, en la residencia de la embajadora de España en Jordania.
- 11.00 horas: En Madrid, el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, preside el acto de presentación del Congreso Formativo de la Policía 'Ciberwall 2020'. Complejo Policial de Canillas.
- 11.00 horas: En Bruselas, el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, se reúne con el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel; a las 14.00 horas mantiene un encuentro con el negociador jefe del Brexit, Michel Barnier; y a las 15.00 horas asiste a la reunión de trabajo del Consejo Europeo extraordinario.
- 11.00 horas: En Pozuelo de Alarcón (Madrid), la ministra de Defensa, Margarita Robles, visita la Base de Retamares. Sede del Mando de Operaciones.
- 11.00 horas: La vicepresidenta primera del Gobierno, Carmen Calvo, y el presidente de la FEMP, Abel Caballero, ofrecen una rueda de prensa tras una reunión en la que abordan la Ley de Memoria Democrática en las entidades locales.
- 12.00 horas: En Madrid, la vicepresidenta primera del Gobierno, Carmen Calvo, se reúne con representantes del Grupo Mixto del Congreso (CUP, UPN, CC, NC, PRC, Foro Asturias y Teruel Existe) dentro de la ronda de contactos que mantiene con los grupos parlamentarios en calidad de ministra de Relaciones con las Cortes.
- 12.30 horas: El vicesecretario de Territorial del PP, Antonio González Terol, es entrevistado en '120 minutos', de Telemadrid.



- 12.45 horas: La ministra de Trabajo y Economía Social, Yolanda Díaz, es entrevistada en 'Al Rojo Vivo', de La Sexta.
- 14.00 horas: En Madrid, el diputado de Nueva Canarias (NC) Pedro Quevedo convoca a los medios para informar de la reunión mantenida por la vicepresidenta primera, Carmen Calvo. Sala de prensa del Congreso.
- 16.30 horas: La vicepresidenta primera del Gobierno, Carmen Calvo, preside por vía telemática la reunión de la Comisión General de Secretarios de Estado y de Subsecretarios.
- 19.00 horas: El portavoz de Unidas Podemos en el Congreso, Pablo Echenique, es entrevistado en 'Cuatro al Día', de Cuatro.
- 19.00 horas: En Madrid, la portavoz del PSOE en Congreso, Adriana Lastra, presenta el libro "La Coalición ante la pandemia" de María Llapart y José Enrique Monrosi. Asisten la ministra de Trabajo y Economía Social, Yolanda Díaz, y el ministro de Transportes, José Luis Ábalos. Centro Cultural Blanquerna. Calle Alcalá, 44.
- 19.30 horas: El eurodiputado del PP Esteban González Pons interviene en un encuentro telemático titulado "¿Por qué soy un federalista europeo?", organizado por Club Siglo XXI.
- 22.00 horas: El portavoz del PP en el Senado, Javier Maroto, es entrevistado en 'La Noche en 24 Horas', de TVE.
- 22.00 horas: La ministra de Asuntos Exteriores, UE y Cooperación, Arancha González Laya, es entrevistada en la TV de Jordania Al Mamlaka.
- 22.45 horas: El presidente de Vox, Santiago Abascal, es entrevistado en el programa a 'Andalucía a dos voces' de Canal Sur TV.
- Actividades Parlamentarias del Congreso:
 - 09.00 horas: Pleno. Hemiciclo.
 - 10.00 horas o Fin Pleno. Comisión sobre Seguridad Vial. Sala Cánovas.
 - Fin Comisión. Mesa y Portavoces de la Comisión sobre Seguridad Vial. Sala Cánovas.
- 12.00 horas: Reunión conjunta de las Mesas del Congreso de los Diputados y del Senado. Sala SERT.
- 15.00 horas: Comisión de Ciencia, Innovación y Universidades. Sala Prim.
- Actividades Parlamentarias del Senado:
 - 10.00 horas: Comisión de Agricultura, Pesca y Alimentación. Antiguo Salón de Sesiones.
 - 10.00 horas. Reunión de Ponencia. Comisión de Hacienda. Sala Clara Campoamor.
 - 10.30 horas: Reunión de Ponencia. Comisión de Hacienda. Sala Clara Campoamor.
 - 12.00 horas: Reunión de las Mesas del Congreso de los Diputados y del Senado, en sesión conjunta. Congreso de los Diputados.
 - 12.00 horas: Comisión de Hacienda. Sala Clara Campoamor.
 - 13.00 horas: Reunión de Ponencia. Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital. Sala Manuel Broseta Pont.
- Reunión de Mesa y Portavoces. Comisión de Interior. Sala Manuel Giménez Abad.
- 16.00 horas: Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital. Antiguo Salón de Sesiones.
- Al finalizar la sesión de la Comisión Reunión de Mesa y Portavoces. Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital. Antiguo Salón de Sesiones.
- 16.00 horas: Comisión de Interior. Sala Clara Campoamor.



AUTONOMÍAS

-- 10.30 horas: En Toledo, el ministro de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, José Luis Ábalos, se reúne con el presidente de Castilla-La Mancha, Emiliano García-Page.

Posteriormente, a las 12.00 horas, Ábalos presenta el Plan de Deslocalización de Renfe acompañado del presidente de la compañía, Isaías Táboas. Palacio de Fuensalida de Toledo. Sede de la Presidencia de Castilla-La Mancha. Plaza del Conde, 5.

-- 11.00 horas: El ministro de Cultura y Deporte, José Manuel Rodríguez Uribes, se reúne con el alcalde de Lebrija, José Benito Barroso Sánchez. A las 13.00 horas con la alcaldesa de Santander, Gema Igual. Sede del Ministerio.

-- 13.15 horas: En Casatejada (Cáceres), el presidente del PP, Pablo Casado, visita, la explotación agropecuaria Finalima S.A. y mantiene una reunión con organizaciones agrarias, cooperativas agroalimentarias, industrias, distribuidoras, consejeros y portavoces de Agricultura. Autovía Navalmoral-Plasencia (cruce de Jaraíz de la Vera).

-- 15.45 horas: En O Grove (Pontevedra), el Rey Felipe VI mantiene un encuentro con el presidente de Portugal, Marcelo Rebelo de Sousa. A las 16.30 horas, asiste a la inauguración del II Foro de La Toja-Vínculo Atlántico. Gran Hotel Eurostars La Toja. .

-- 18.00 horas: En Madrid, el presidente de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco, clausura el VI Foro Guadarrama: Encuentro Empresarial Castilla y León-Madrid. Hotel Meliá Castilla. .

-- 20.30 horas: En Sevilla, el ministro de Cultura y Deporte, José Manuel Rodríguez Uribes, asiste a la XXI Bienal de Flamenco. Teatro Lope de Vega.



El Ballet Flamenco de Andalucía actuará en la Casa Colón en Huelva

original



El Ballet Flamenco de Andalucía (BFA) lleva este jueves a las 21,00 horas su espectáculo '25 aniversario' a la Casa Colón en Huelva dentro de su gira por toda **Andalucía**.

Esta producción, que la trayectoria de la compañía pública de danza –dependiente de la Agencia Andaluza de Instituciones Culturales de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico– interpreta este jueves reúne las piezas coreográficas más **emblemáticas** de desde su creación en 1994, según ha informado la Junta en nota de prensa.

La producción, dirigida por la responsable del BFA, Úrsula López, contará en esta ocasión con Diego Llori, Mariano Bernal, Rosa Belmonte y Cristian Lozano, como artistas invitados. Las **entradas** se pueden adquirir en <https://huelvatickets.com/>

El espectáculo '25 aniversario', que se estrenó en el Teatro de la Maestranza de Sevilla el pasado 26 de noviembre de 2019, está compuesto por creaciones de coreógrafos de varias generaciones, como Mario Maya, Manolo Marín, Javier Latorre, José Antonio Ruiz, Cristina Hoyos, Rubén Olmo, Álvaro Paños, Rafaela Carrasco y Úrsula López. La suma de **piezas** aspira a ofrecer al espectador una visión global de la historia de la compañía pública de danza de la Junta de Andalucía.

La consejera de Cultura, Patricia del Pozo, señaló que “el espectáculo '25 aniversario' resume la trayectoria de excelencia del Ballet Flamenco de Andalucía (BFA), que ha convertido a nuestra compañía pública en la referencia mundial de la **danza** flamenca”. El ballet inició en la Bienal de Sevilla una gira por los escenarios más importantes de las capitales andaluzas para conmemorar los diez años de la declaración del flamenco como Patrimonio Mundial.

A lo largo de su historia, el Ballet Flamenco de Andalucía (BFA) ha recibido el aplauso del público y de la crítica, con importantes galardones como el Premio Nacional de Coreografía y varios **premios** Max de Teatro.

Asimismo, 'Imágenes. 20 años del Ballet **Flamenco** de Andalucía' fue galardonado con el Giraldirillo al Mejor Espectáculo en la XVIII Bienal de Flamenco de Sevilla y el cuerpo de baile del ballet recibió igualmente un Giraldirillo especial del público por 'Tierra-Lorca. Cancionero popular'. Recientemente, esta cita le otorgó en su última edición el Giraldirillo Especial.



De este modo, desde la Junta han apuntado que el **Gobierno** andaluz “apuesta por el flamenco en estos momentos complicados”, junto a los artistas, las peñas y los aficionados, y junto a festivales de pequeño, mediano y gran formato.

“Y una muestra de esta apuesta es que la inclusión en el Plan de Impacto para la Cultura de iniciativas por valor de 6,5 millones de euros para dar impulso al sector tras la **paralización** de la actividad a raíz de la crisis sanitaria”.

El baile de Olga Pericet y la guitarra de José del Tomate para este jueves de Bienal

Paco García • original



Olga Pericet y José del Tomate son los protagonistas de este jueves de Bienal / @laBienal

Este último jueves de la **XXI Bienal de Flamenco** nos trae de nuevo doble oferta en su programación: a las 20:30 horas en el Teatro Lope de Vega, el baile de la cordobesa **Olga Pericet**; y a partir de las 22:00 en el Patio de la Montería del Real Alcázar, la guitarra de **José del Tomate**.

La coreógrafa y bailaora cordobesa **Olga Pericet**, con la colaboración de Teatros del Canal, regresa a la Bienal de Flamenco para presentar en el Teatro Lope de Vega su espectáculo **Un Cuerpo Infinito**, una reconstrucción escénica en la que invoca a Carmen Amaya, la bailaora más universal que ha dado el flamenco. En la búsqueda de su cuerpo astral, Pericet se encuentra a sí misma, acepta el paso del tiempo y la consciencia dolorosa de desaparecer, reformulando su amor a la danza como el amor primigenio al medio que la rodea. Desde ese silencio, empieza a bailar de nuevo, casi instintivamente, a la manera que su cuerpo, como si fuera un sistema de signos, le impone. El Premio Nacional de Danza, el Premio de la Asociación de Cronistas de Espectáculos de Nueva York o varios Premios MAX, junto a un deslumbrante paso por los más importantes teatros del mundo, avalan el arte vibrante de Pericet, una pensadora del movimiento que bebe de la tradición y se lanza al abismo de lo nunca visto con espectáculos en los que late un flamenco de opuestos: oscuro y luminoso, femenino y masculino, inquietante y bello.

Por su parte, la guitarra de **José del Tomate** llega al palacio mudéjar para presentar, en su primera Bienal como solista, su primer trabajo discográfico **Plaza Vieja**. Con poco más de 20 años, al almeriense le sobra talento para cargar con el peso de la leyenda. Hijo de Tomatito y sobrino de El Niño Miguel, José lleva en la sangre la guitarra y el desparpajo suficiente para no seguir los caminos ya trazados por sus antecesores y avanzar por el suyo propio.

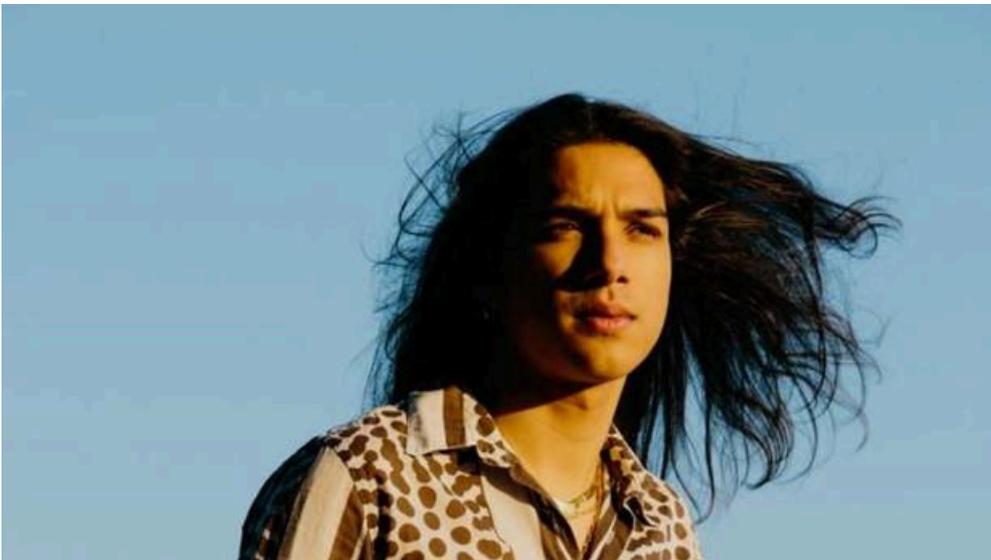
Cultura José del Tomate, hijo de Tomatito, presenta su primer disco en la Bienal de Flamenco de Sevilla El joven guitarrista actúa hoy en el Real Alcázar con su «Plaza vieja» a las 22 horas

Luis Ybarra Ramírez • original

La Bienal de Flamenco de Sevilla ha apostado en su programación en el Real Alcázar por las presentaciones de nuevos álbumes de músicos de diferentes generaciones, aunque también se hayan celebrado y lo vayan a hacer en los próximos días conciertos de obras que nada tienen que ver con ningún trabajo discográfico. **«Plaza vieja», que alude, por supuesto, a la emblemática localización almeriense, se publicó en 2018**, a pesar de ello, la organización ha incluido su puesta en escena en el festival. Este jueves 1 de octubre, el público tendrá la opción de verla sobre las tablas de dicho enclave, en el patio de la Montería, a las 22 horas.

En la pasada edición de la Bienal, **el teatro de la Maestranza disfrutó de la presedencia de este joven guitarrista de melena larga junto a su padre, el maestro Tomatito**, acompañante habitual de Camarón de la Isla y fecundo concertista que creció artísticamente bajo la directrices de Paco de Lucía. Su toque, el de José del Tomate, brota de todo ello. De su familia, de su ascendencia, más de lo contado que de lo vivido, de su mundo interior. Y ha encontrado aquí una gran oportunidad para demostrar en solitario sus habilidades con el instrumento y la capacidad para la composición, pues son propios los temas que forman el disco.

Para llevar a buen puerto una obra en la que cabe una colaboración por soleá de Rancapino, **tributos a su padre, a Manzanita y a José Monje Cruz**, temas de su autoría y de nadie, así como una gran variedad de palos que van de la taranta a la bulería, le secundan Cristóbal Santiago, en la segunda guitarra; Antonio Ramos, conocido como Maca, al bajo; Kiki Cortiñas y Antonio Torres, en las palmas y los coros; y Jonatan Cortés, a percusión.



Soleares a Rafael Montesinos

Manuel Bohórquez • original

Se acaban de cumplir cien años del nacimiento del poeta sevillano Rafael Montesinos, para mí uno de los mejores soleaeros de todos los tiempos. No es que cantara, aunque escribir es una forma de cantar. Y escribir como Dios, una manera de cantar como Dios. Una soleá de Montesinos, de tres o de cuatro versos, es una obra maestra.

Haz caso a lo que te digo,

que nunca le he puesto letra

a copla que no he vivido.

Yo le hubiera dedicado una noche en la Bienal con motivo del centenario de su nacimiento. En el festival sevillano no son mucho de homenajes a literatos ligados al flamenco. Hace muchos años, y lo recuerdo como un ensueño, el poeta y escritor Félix Grande me presentó a Montesinos en la presentación de un disco de Paco de Lucía en Madrid y cuando le hablé de Sevilla, de la Alameda de Hércules, el Barrio de la Feria y San Juan de la Palma, se le iluminaron los ojos. Pero me dio la sensación de que veía muy lejos la ciudad donde recibió su primer beso de luz, que diría su admirado Bécquer. Era sevillano, aunque vivió desde muy joven en Madrid y los desgarros tienen mala cura. Hablamos de eso, del desgarrar que es alejarse de la madre tierra, aunque a la larga sea bueno. Cuando tuve que emigrar de Palomares del Río, de aquel paraíso que era Cuatro Vientos, me despedí de todos los olivos cercanos, uno a uno, y en el camino hasta Sevilla escribí mi primera soleá de tres versos, seguramente pensando en Montesinos, aunque no lo conociera. Ni siquiera sabía lo que era una soleá, pero quería homenajear a los olivos:

Los olivos de mi infancia

los regaba con el llanto

para que no me olvidaran.

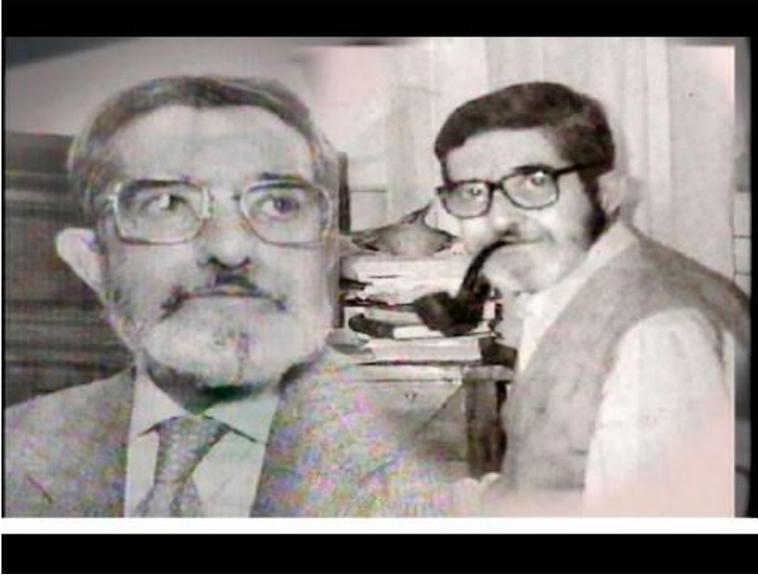
Lo hubiera homenajeado en la Bienal, en la Alameda, con seis grandes soleaeros de este tiempo, de pueblos como Lebrija (José Valencia), Mairena del Alcor (Manuel Cástulo) o Alcalá de Guadaíra (Antonio Hermosín), por citar algunos. Y al baile, Carmen Ledesma, la más profunda de Sevilla. No cuesta tanto hacer bien las cosas y don Rafael merecía un detalle para que lo sevillanos supieran quién era y, evidentemente, también los intérpretes del cante. Canto diariamente soleares de Montesinos y no soy cantaor. Es como una necesidad. El pecho empieza a dar botes y cuando eso sucede hay que abrirle la jaula al pájaro del duende.

Cántame una soleá

como si fuera la última

que me quisieras cantar.





Bienal de Flamenco La vida monacal de Andrés Marín

original

Andres Marín, junto a la Cruz de los Ladrones del CAAC.



Andres Marín, junto a la Cruz de los Ladrones del CAAC. / Juan Carlos Vázquez

El bailar y coreógrafo **Andrés Marín** asegura que está "curado de *cornás*", que necesita "**hacer cosas creativas, buscar los límites**, pero con sentido", y sostiene que "la única manera de disfrutar, para mí, es ser libre". Por eso, cuando la pandemia complicó los ensayos y la puesta en escena de su visión de la *Divina Comedia*, este **intérprete honesto** y valiente no se acobardó, y empezó a calibrar a qué desafío podía enfrentarse en estas circunstancias. Y de esa reflexión surgió *La vigilia perfecta*, una obra tan singular como todas las suyas en la que Marín (Sevilla, 1969) **se inspira en los hábitos de los monjes** que albergaba el Monasterio de la Cartuja y recorre las estancias del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC). La cita con los espectadores que han adquirido las localidades será este sábado a las 21:00, pero desde las seis de la mañana de ese día, antes del amanecer incluso, él bailará las horas canónicas en **una jornada que podrá seguirse por streaming** en el canal de Youtube de la Bienal. Maitines, laudes, las horas prima, tercia, sexta, nona, las vísperas y las completas cobrarán una nueva vida en la silueta inquieta y brillante del coreógrafo.

Para esta propuesta, en la que anuncia homenajes a los obreros de la fábrica de Pickman que trabajaron en aquel espacio, a **Samuel Beckett**, que protagonizó **una muestra** en el CAAC, o a **san Bruno**, fundador de los cartujos al que inmortalizó Zurbarán en su visita al papa Urbano II, Marín ha reclutado al artista **José Miguel Pereñíguez**. El claustro mudéjar, la huerta, la Capilla de Afuera, la alberca al pie de la Cruz de los Ladrones, la Capilla de San Bruno, las Chimeneas o el Arco de Legos son algunos de los escenarios en los que intervendrán el bailar y su equipo. Estancias "que conservan **las trazas de la vida monacal e industrial**, pero también huertas y jardines que nos hablan **del paisaje como proyección del cuerpo** y del espíritu, escenario de fatigas y contemplación", se dice en las notas del espectáculo. Pereñíguez explica la relectura que propondrá *La vigilia perfecta* de las dependencias del CAAC. "Por ejemplo, en el Arco de Legos, donde hay un mosaico casi disparatado con muchos azulejos, jugaremos con la idea de *collage*. En el vestuario de Andrés, en la recreación de su imaginario personal, incluso habrá un desmontaje de su manera de bailar", desvela el creador, para quien **los cartujos**, "al ser una orden cenobítica, hacer una vida comunitaria reducida y estar principalmente solos en sus celdas", encuentran un inesperado eco en este presente "en el que todos hemos tenido que estar metidos en nuestras casas, incomunicados, en ellos vemos cómo se puede asumir esa **disciplina del aislamiento**".

Marín baila ante el músico Alfonso Padilla.





Marín baila ante el músico Alfonso Padilla. / Juan Carlos Vázquez

En ese viaje que va del amanecer al anochecer, "y que va a ser como ver al Silencio una *madrugá*, vamos a acabar *reventaos*", bromea Marín, el bailarín buscaba "composiciones fuertes, contundentes, que no fueran cancioncillas". El sevillano, que ha "experimentado ya con todo tipo de músicas" en su trayectoria, encontró a sus aliados en los saxofones, "en plural, porque utilizará cuatro o cinco registros diferentes", de **Alfonso Padilla** y las percusiones de **Daniel Suárez y Curro Escalante**. Una banda sonora, "los acordes del pulso y el aliento", que envolverá una nueva proeza en la andadura de Marín, ese Quijote del baile que nunca tuvo miedo de la aventura. "Yo hago lo que siento", dice. "Te puede gustar más o menos una propuesta mía, pero no me puedes negar que le echo trabajo y que mis espectáculos **siempre tienen muchas capas**".

Bienal de Flamenco La vida monacal de Andrés Marín

original

Andrés Marín, junto a la Cruz de los Ladrones del CAAC.



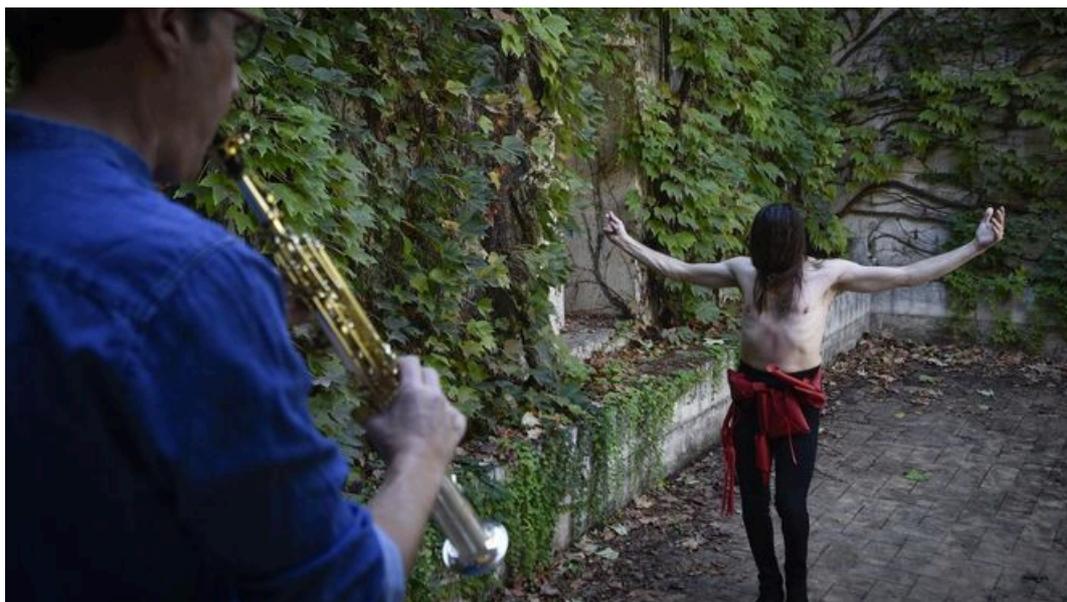
Andrés Marín, junto a la Cruz de los Ladrones del CAAC. / Juan Carlos Vázquez

El bailar y coreógrafo **Andrés Marín** asegura que está "curado de *cornás*", que necesita "**hacer cosas creativas, buscar los límites, pero con sentido**", y sostiene que "la única manera de disfrutar, para mí, es ser libre". Por eso, cuando la pandemia complicó los ensayos y la puesta en escena de su visión de la *Divina Comedia*, este **intérprete honesto** y valiente no se acobardó, y empezó a calibrar a qué desafío podía enfrentarse en estas circunstancias. Y de esa reflexión surgió *La vigilia perfecta*, una obra tan singular como todas las suyas en la que Marín (Sevilla, 1969) **se inspira en los hábitos de los monjes** que albergaba el Monasterio de la Cartuja y recorre las estancias del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC). La cita con los espectadores que han adquirido las localidades será este sábado a las 21:00, pero desde las seis de la mañana de ese día, antes del amanecer incluso, él bailará las horas canónicas en **una jornada que podrá seguirse por streaming** en el canal de Youtube de la Bienal. Maitines, laudes, las horas prima, tercia, sexta, nona, las vísperas y las completas cobrarán una nueva vida en la silueta inquieta y brillante del coreógrafo.

Para esta propuesta, en la que anuncia homenajes a los obreros de la fábrica de Pickman que trabajaron en aquel espacio, a **Samuel Beckett**, que protagonizó **una muestra** en el CAAC, o a **san Bruno**, fundador de los cartujos al que inmortalizó Zurbarán en su visita al papa Urbano II, Marín ha reclutado al artista **José Miguel Pereñíguez**. El claustro mudéjar, la huerta, la Capilla de Afuera, la alberca al pie de la Cruz de los Ladrones, la Capilla de San Bruno, las Chimeneas o el Arco de Legos son algunos de los escenarios en los que intervendrán el bailar y su equipo. Estancias "que conservan **las trazas de la vida monacal e industrial**, pero también huertas y jardines que nos hablan **del paisaje como proyección del cuerpo** y del espíritu, escenario de fatigas y contemplación", se dice en las notas del espectáculo. Pereñíguez explica la relectura que propondrá *La vigilia perfecta* de las dependencias del CAAC. "Por ejemplo, en el Arco de Legos, donde hay un mosaico casi disparatado con muchos azulejos, jugaremos con la idea de *collage*. En el vestuario de Andrés, en la recreación de su imaginario personal, incluso habrá un desmontaje de su manera de bailar", desvela el creador, para quien **los cartujos**, "al ser una orden cenobítica, hacer una vida comunitaria reducida y estar principalmente solos en sus celdas", encuentran un inesperado eco en este presente "en el que todos hemos tenido que estar metidos en nuestras casas, incomunicados, en ellos vemos cómo se puede asumir esa **disciplina del aislamiento**".

Marín baila ante el músico Alfonso Padilla.





Marín baila ante el músico Alfonso Padilla. / Juan Carlos Vázquez

En ese viaje que va del amanecer al anochecer, "y que va a ser como ver al Silencio una *madrugá*, vamos a acabar *reventaos*", bromea Marín, el bailarín buscaba "composiciones fuertes, contundentes, que no fueran cancioncillas". El sevillano, que ha "experimentado ya con todo tipo de músicas" en su trayectoria, encontró a sus aliados en los saxofones, "en plural, porque utilizará cuatro o cinco registros diferentes", de **Alfonso Padilla** y las percusiones de **Daniel Suárez y Curro Escalante**. Una banda sonora, "los acordes del pulso y el aliento", que envolverá una nueva proeza en la andadura de Marín, ese Quijote del baile que nunca tuvo miedo de la aventura. "Yo hago lo que siento", dice. "Te puede gustar más o menos una propuesta mía, pero no me puedes negar que le echo trabajo y que mis espectáculos **siempre tienen muchas capas**".

Bienal de Flamenco La vida monacal de Andrés Marín

original

Andres Marín, junto a la Cruz de los Ladrones del CAAC.



Andres Marín, junto a la Cruz de los Ladrones del CAAC. / Juan Carlos Vázquez

El bailar y coreógrafo **Andrés Marín** asegura que está "curado de *cornás*", que necesita "**hacer cosas creativas, buscar los límites, pero con sentido**", y sostiene que "la única manera de disfrutar, para mí, es ser libre". Por eso, cuando la pandemia complicó los ensayos y la puesta en escena de su visión de la *Divina Comedia*, este **intérprete honesto** y valiente no se acobardó, y empezó a calibrar a qué desafío podía enfrentarse en estas circunstancias. Y de esa reflexión surgió *La vigilia perfecta*, una obra tan singular como todas las suyas en la que Marín (Sevilla, 1969) **se inspira en los hábitos de los monjes** que albergaba el Monasterio de la Cartuja y recorre las estancias del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC). La cita con los espectadores que han adquirido las localidades será este sábado a las 21:00, pero desde las seis de la mañana de ese día, antes del amanecer incluso, él bailará las horas canónicas en **una jornada que podrá seguirse por streaming** en el canal de Youtube de la Bienal. Maitines, laudes, las horas prima, tercia, sexta, nona, las vísperas y las completas cobrarán una nueva vida en la silueta inquieta y brillante del coreógrafo.

Para esta propuesta, en la que anuncia homenajes a los obreros de la fábrica de Pickman que trabajaron en aquel espacio, a **Samuel Beckett**, que protagonizó **una muestra** en el CAAC, o a **san Bruno**, fundador de los cartujos al que inmortalizó Zurbarán en su visita al papa Urbano II, Marín ha reclutado al artista **José Miguel Pereñíguez**. El claustro mudéjar, la huerta, la Capilla de Afuera, la alberca al pie de la Cruz de los Ladrones, la Capilla de San Bruno, las Chimeneas o el Arco de Legos son algunos de los escenarios en los que intervendrán el bailar y su equipo. Estancias "que conservan **las trazas de la vida monacal e industrial**, pero también huertas y jardines que nos hablan **del paisaje como proyección del cuerpo** y del espíritu, escenario de fatigas y contemplación", se dice en las notas del espectáculo. Pereñíguez explica la relectura que propondrá *La vigilia perfecta* de las dependencias del CAAC. "Por ejemplo, en el Arco de Legos, donde hay un mosaico casi disparatado con muchos azulejos, jugaremos con la idea de *collage*. En el vestuario de Andrés, en la recreación de su imaginario personal, incluso habrá un desmontaje de su manera de bailar", desvela el creador, para quien **los cartujos**, "al ser una orden cenobítica, hacer una vida comunitaria reducida y estar principalmente solos en sus celdas", encuentran un inesperado eco en este presente "en el que todos hemos tenido que estar metidos en nuestras casas, incomunicados, en ellos vemos cómo se puede asumir esa **disciplina del aislamiento**".

Marín baila ante el músico Alfonso Padilla.





Marín baila ante el músico Alfonso Padilla. / Juan Carlos Vázquez

En ese viaje que va del amanecer al anochecer, "y que va a ser como ver al Silencio una *madrugá*, vamos a acabar *reventaos*", bromea Marín, el bailarín buscaba "composiciones fuertes, contundentes, que no fueran cancioncillas". El sevillano, que ha "experimentado ya con todo tipo de músicas" en su trayectoria, encontró a sus aliados en los saxofones, "en plural, porque utilizará cuatro o cinco registros diferentes", de **Alfonso Padilla** y las percusiones de **Daniel Suárez y Curro Escalante**. Una banda sonora, "los acordes del pulso y el aliento", que envolverá una nueva proeza en la andadura de Marín, ese Quijote del baile que nunca tuvo miedo de la aventura. "Yo hago lo que siento", dice. "Te puede gustar más o menos una propuesta mía, pero no me puedes negar que le echo trabajo y que mis espectáculos **siempre tienen muchas capas**".

Radio y Televisión



Bienal de Flamenco

05/10/2020 15:00:00

Alcance: 444000

VPE: 6480 €

Canal Sur Televisión

Canal Sur Noticias 1



Bienal de Flamenco

05/10/2020 7:10:56

Alcance: 765000

VPE: 1700 €

Cadena Ser Andalucía

CSERAND 4334 07 49 08 01



Bienal de Flamenco

05/10/2020 7:10:02

Alcance: 558000

VPE: 2820 €

Cope Andalucía

COPEAND 4372 07 50 07 56



Bienal de Flamenco

04/10/2020 21:30:00

Alcance: 2095000

VPE: 34600 €

Telecinco

Informativos Telecinco



Bienal de Flamenco

04/10/2020 21:00:00

Alcance: 444000

VPE: 3480 €

Canal Sur Televisión

Canal Sur Noticias 2



Bienal de Flamenco

04/10/2020 20:10:59

Alcance: 313000

VPE: 5248 €

Canal Sur Radio

CSURAND14



Bienal de Flamenco

04/10/2020 20:10:59

Alcance: 313000

VPE: 428 €

Canal Sur Radio

CSURAND14



Bienal de Flamenco

04/10/2020 20:10:59

Alcance: 313000

VPE: 1943 €



Canal Sur Radio

CSURAND14



Bienal de Flamenco

04/10/2020 20:10:59

Alcance: 313000

VPE: 979 €



Canal Sur Radio

CSURAND14



Bienal de Flamenco

04/10/2020 20:10:10

Alcance: 313000

VPE: 1163 €



Canal Sur Radio

CSURAND9



Bienal de Flamenco

04/10/2020 20:10:10

Alcance: 313000

VPE: 536 €



Canal Sur Radio

CSURAND9



Bienal de Flamenco

04/10/2020 20:10:10

Alcance: 313000

VPE: 1285 €



Canal Sur Radio

CSURAND9



Bienal de Flamenco

04/10/2020 20:10:10

Alcance: 313000

VPE: 5646 €



Canal Sur Radio

CSURAND9



Bienal de Flamenco

04/10/2020 20:10:10

Alcance: 313000

VPE: 2157 €



Canal Sur Radio

CSURAND9



Bienal de Flamenco

04/10/2020 20:10:10

Alcance: 313000

VPE: 490 €



Canal Sur Radio

CSURAND9



Bienal de Flamenco

04/10/2020 20:10:00

Alcance: 1481000

VPE: 34630 €



Televisión Española

TVENAEU 3741 21 00 21 45



Bienal de Flamenco

03/10/2020 20:30:00

Alcance: 440000

VPE: 5364 €



Canal Sur Televisión

Canal Sur Noticias 2



Bienal de Flamenco

03/10/2020 14:30:00

Alcance: 440000

VPE: 11398 €



Canal Sur Televisión

Canal Sur Noticias



Bienal de Flamenco

02/10/2020 20:30:00

Alcance: 440000

VPE: 12471 €



Canal Sur Televisión

Canal Sur Noticias 2



Bienal de Flamenco

02/10/2020 15:10:32

Alcance: 56000

VPE: 480 €



Canal Sur Almería

CSTTVAL14



Bienal de Flamenco

02/10/2020 15:10:26

Alcance: 144000

VPE: 1228 €



Canal Sur Sevilla

CSTTVSE14



Bienal de Flamenco

02/10/2020 14:00:00

Alcance: 21500

VPE: 93 €

Canal Sur Radio Almería



Andalucía a las 2 Almería



Bienal de Flamenco

02/10/2020 13:10:28

Alcance: 197000

VPE: 2268 €

Cadena Ser Sevilla



CSERSEV 4361 14 12 14 35



Bienal de Flamenco

02/10/2020 12:00:00

Alcance: 107000

VPE: 848 €

Canal Sur Radio Sevilla



Sevilla Mediodía



Bienal de Flamenco

02/10/2020 9:10:46

Alcance: 197000

VPE: 1326 €

Cadena Ser Sevilla



CSERSEV 4341 08 20 08 32



Bienal de Flamenco

02/10/2020 8:00:00

Alcance: 444000

VPE: 8850 €

Canal Sur Televisión



Despierta Andalucía



Bienal de Flamenco

02/10/2020 8:00:00

Alcance: 444000

VPE: 9350 €

Canal Sur Televisión



Despierta Andalucía



Bienal de Flamenco

02/10/2020 8:00:00

Alcance: 4343000

VPE: 104000 €

Cadena SER



Hoy por Hoy



Bienal de Flamenco

01/10/2020 19:10:49

Alcance: 197000

VPE: 715 €

Cadena Ser Sevilla

CSERSEV 3265 15 05 16 00



Bienal de Flamenco

01/10/2020 15:30:00

Alcance: 148000

VPE: 4180 €

Radio Andalucía Información

Portal Flamenco



Bienal de Flamenco

01/10/2020 15:10:43

Alcance: 112000

VPE: 11760 €

TVE Andalucía

TVEANTV 14



Bienal de Flamenco

01/10/2020 15:00:00

Alcance: 444000

VPE: 3250 €

Canal Sur Televisión

Canal Sur Noticias 1



Bienal de Flamenco

01/10/2020 15:00:00

Alcance: 218000

VPE: 2850 €

TVE Andalucía

Noticias Andalucía 1



Bienal de Flamenco

01/10/2020 14:30:00

Alcance: 440000

VPE: 2950 €

Canal Sur Televisión

Canal Sur Noticias



Bienal de Flamenco

01/10/2020 13:10:26

Alcance: 167642

VPE: 469 €

Onda Cádiz TV

CADIZTV CÁDIZ CONTIGO 30 09 20



Bienal de Flamenco 01/10/2020 13:10:20 Alcance: 144000 VPE: 1359 €

Canal Sur Sevilla

CSTTVSE14



Bienal de Flamenco 01/10/2020 13:10:16 Alcance: 197000 VPE: 1396 €

Cadena Ser Sevilla

CSERSEV 4163 12 20 13 45



Bienal de Flamenco 01/10/2020 13:10:16 Alcance: 197000 VPE: 715 €

Cadena Ser Sevilla

CSERSEV 4163 12 20 13 45



Bienal de Flamenco 01/10/2020 13:10:11 Alcance: 313000 VPE: 3060 €

Canal Sur Radio

CSURAND14



Bienal de Flamenco 01/10/2020 13:10:04 Alcance: 105000 VPE: 270 €

RNE Sevilla

RNEASEV9



Bienal de Flamenco 01/10/2020 7:10:41 Alcance: 197000 VPE: 715 €

Cadena Ser Sevilla

CSERSEV 4341 08 20 08 32



Bienal de Flamenco 30/09/2020 13:09:52 Alcance: 313000 VPE: 180 €

Canal Sur Radio

CSURAND14

